

educación y Biblioteca



Dossier

Edificios para bibliotecas en el siglo XXI. Estado de la cuestión y perspectivas

Profesión

Canon por préstamo bibliotecario. La mata sigue dando

En primera persona

Entrevista a Luca Ferrieri, director de la Biblioteca civica di Cologno Monzesei

I Encuentro Estatal de Cuentistas, Cuentacuentos y demás profesionales de la Narración Oral



Arquitectura

Bibliothèques

Fundador

Francisco J. Bernal

Directora

Marta Martínez Valencia

marta@educacionybiblioteca.com

Coordinador edición

Francisco Solano

Libros Infantiles y Juveniles

Ana Garralón

Colaborador

Ramón Salaberría

Publicidad

Lourdes Rodríguez

Suscripciones y Administración

Ana Castillo

Secretaria

Ana Párraga

Diseño

Gelo Quero Miquel y

Esther Martínez Olmo

Portada

Esther Martínez Olmo

Identidad gráfica

Gelo Quero Miquel

Maquetación

Esther Martínez Olmo

Edita

TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en
colaboración con Asociación Educación
y Bibliotecas

Presidenta Juana Abellán

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción-Administración-Publicidad

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción

91 4111783

redaccion@educacionybiblioteca.com

Publicidad

91 4111379

sadaro@wanadoo.es

Suscripciones y Administración

91 4111629

suscripciones@educacionybiblioteca.com

91 4116060

Fotocomposición

INFORAMA

91 5629933

inforama@inforama.e.telefonica.net

Imprime

IBERGRAPHI 2002, S.L.L.

Mar Tirreno, 7 bis

San Fernando de Henares

28830 Madrid

ISSN 0214-7491

DL M-18156-1989

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace
necesariamente suyas las opiniones y criterios
expresados por sus colaboradores.



Buzón 4

Editorial 5

Libros Infantiles y Juveniles

Novedades: Álbum; Primeros lectores; A partir de ocho años; A partir de diez años; A partir de doce años; Cuentos clásicos; Libro informativo; Para saber más 6

Sólo con los libros no basta para crear buenos lectores. La opinión de la especialista británica Grace Kempster. *Raquel San Martín* 17

Literatura Infantil On-Line: Puertas para la lectura en Iberoamérica. *Ana Garralón* 20

Siglo XX: La palabra educación. *Juan José Arreola* 21

Libros recibidos en la redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA 24

La literatura visible. Gradúa tu lectura. *Luisa Mora* 28

El nuevo concepto de libro ilustrado. *Ana G. Lartitegui* 32

Trazos 35

Bibliotecas por la convivencia 2004. "Con otras familias"

Álvaro Pombo gana el V Premio Periodístico sobre Lectura de la FGSR

El Ogro Ñes. Una experiencia de animación a la lectura en La Rioja

Fallado el I Premio Internacional de Literatura Infantil y Juvenil

La aventura de leer. *Ana Muñoz*

Web para el fomento de la lectura entre la infancia sorda

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

Profesión

Canon por préstamo bibliotecario. La mata sigue dando.

Ramón Salaberría 41

En primera persona

Entrevista a Luca Ferrieri, Director de la Biblioteca civica di Cologno

Monzese. *Ramón Salaberría* 47

Recursos 52

Literatura; *Enric Ramiro Roca*. Biblioteconomía; *Francisco Solano y Blanca Ruilope*



I Encuentro Estatal de Cuentistas, Cuentacuentos y demás profesionales de la Narración Oral (Junta de los Ríos, Cádiz, 8-10 de octubre de 2004). Coordinado por Pep Bruno

Cómo llegó la lluvia de palabras. <i>Pepe Maestro y Pep Bruno</i>	56
Mesa de trabajo: La voz del cuentista. <i>Estrella Ortiz</i>	58
Mesa de trabajo: Formación ¿cómo se forma una cuentista? <i>Paula Carballeira</i>	61
Microponencia: Literatura y oficio. <i>Marina Sanfilippo</i>	62
Microponencia: Un viaje a la transversalidad de los cuentos. <i>Piratas de Alejandría</i>	64
Microponencia: La palabra musical: entre el canto y el cuento. <i>Charo Pita</i>	65
Microponencia: Cuentistas Asociados. <i>Noemí Caballer</i>	66
Microponencia: La respiración de los cuentos. <i>Virginia Imaz</i>	67
Microponencia: Artistas y artesanos. Contadores y programadores. <i>C.E. Léngolas</i>	68
Microponencia: La creación de circuitos de contadores/as entre varias ciudades. <i>Charo Jaular</i>	69
Microponencia: Publicidad y crítica en los medios. <i>Ana Griott</i>	71
Microponencia: La comunicación en imágenes. <i>José Campanari</i>	72
Microponencia: La narración oral y los lenguajes teatrales. <i>Juan Arjona</i>	73
Microponencia: ¿Cómo encarar un cuento? <i>Pepe Maestro</i>	74
Microponencia: Condiciones mínimas. <i>Grupo Albo</i>	75



Dossier: Edificios para bibliotecas en el siglo XXI. Estado de la cuestión y perspectivas. Coordinado por Juan José Fuentes Romero

El edificio de la biblioteca. Tres miradas diferentes y complementarias. <i>Juan José Fuentes Romero</i>	78
Literatura profesional sobre construcción y planificación de espacios bibliotecarios. <i>José Pablo Gallo León</i>	82
El Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación. Un nuevo modelo de biblioteca para el siglo XXI. <i>Dídac Martínez</i>	98
La arquitectura de bibliotecas en la era digital. <i>Alfonso Muñoz Cosme</i>	109
El espacio bibliotecario como lugar de encuentro. <i>Santi Romero</i>	120

Normas para la recepción de colaboraciones 126

Convocatorias 127

SUMARIO

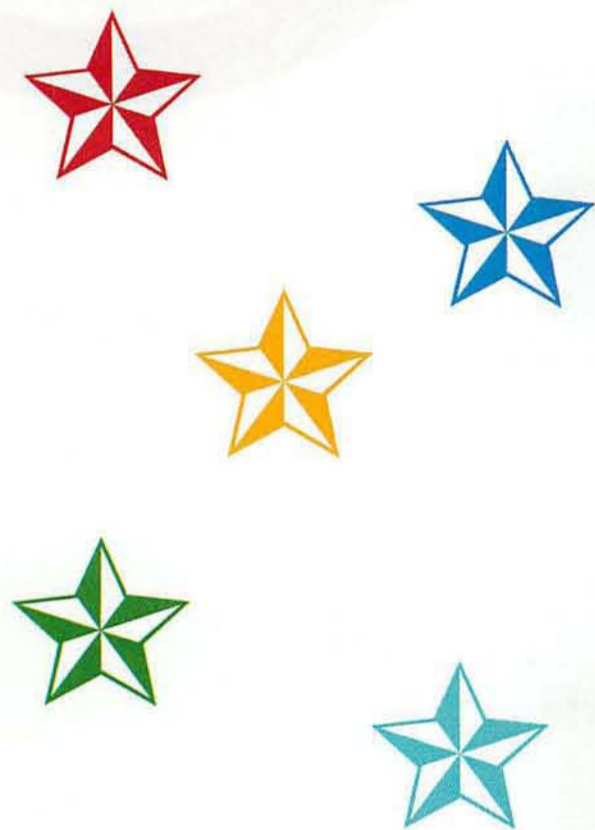
El equipo de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA os desea,
queridos suscriptores y lectores

BON NADAL E AÑO NOVO

ZORIONAK ETA URTE BERRI ON

MOLT BON NADAL I FELIÇ ANY NOU

FELICES PASCUAS Y PRÓSPERO AÑO NUEVO



BOLLETÍN de

SUSCRIPCIÓN

PUEDE FOTOCOPIARSE

1 año (6 ejemplares): 50,45 € IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos: 63,60 €

Ejemplar atrasado periodo mensual (sencillo-hasta nº 122): 6 € (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado periodo bimestral (doble-desde nº123): 9 € (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes:

Nombre (o razón social)

Apellidos

Dirección

Código Postal / Población

Provincia

Teléfono

C.I.F./D.N.I.

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

Domiciliación bancaria.

Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789

Banco

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
-----	-----	---	-----


ENVIAR A: TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª. 28002 MADRID.
TEL. (91) 411 16 29. FAX: (91) 411 60 60. E-MAIL: suscripciones@educacionybiblioteca.com

PUEDE FOTOCOPIARSE

De qué hablamos cuando hablamos del canon por préstamo bibliotecario

En 1979 el Parlamento británico aprobó la ley sobre el derecho de préstamo público. Cinco años después, tras los acuerdos alcanzados sobre cómo recaudar y repartir el dinero, los autores comenzaron a recibir su remuneración. Hoy, 2004, veinte años después, este es el paisaje: dos terceras partes de los 19.072 autores reciben una cantidad inferior a 2.000 pesetas mensuales. En estos veinte años se han distribuido 77 millones de libras (unos 18.000 millones de pesetas) entre los autores. Muy en paralelo, los presupuestos para la adquisición de nuevos libros y documentos en las bibliotecas, disminuían, disminuían, disminuían; servicios bibliotecarios cerraban, cerraban, cerraban; los horarios de apertura se acortaban, acortaban, acortaban. El resultado es que el año pasado las bibliotecas públicas británicas prestaron 157 millones de libros menos que en 1993, sólo diez años antes: 563 millones en 1993 (unos, muy pobres, 20 millones en España) y 406 millones en 2003. Es seguro que hay otros factores que intervienen en este descenso del uso de la biblioteca, pero los señalados parecerían tener su peso. De todos modos, sean peras o sean manzanas, este es el contexto en que se desarrolla el llamado derecho de préstamo público. ¿Quién gana? No la inmensa mayoría de autores británicos que no llegan a ganar 24.000 pesetas al año. Tampoco muchas editoriales deben estar para tirar cohetes: en Francia, desde que el año pasado se aprobó la ley de préstamo, el poder de compra de las bibliotecas francesas ha descendido, automáticamente, un diez por ciento en promedio.

En tal contexto, parece obligada la posición que el gobierno español ha adoptado ante los requerimientos de Bruselas, no le quedaba otra después de ver lo que se ve por ahí afuera: "España viene defendiendo que ha efectuado una correcta transposición de la directiva por entender que la situación bibliotecaria de nuestro país arrastra un déficit importante respecto a otros miembros de la UE que sí han implantado el canon, y por considerar que este gravamen frenaría las políticas de desarrollo en marcha para equiparar el sistema bibliotecario español a la media europea. La última alegación en este sentido fue presentada por el Gobierno español a la Comisión Europea el pasado mes de septiembre. A la vista de las alegaciones, la Comisión Europea podrá optar por demandar a España ante el Tribunal de Luxemburgo, o bien darse por satisfecha con la postura española. En el primer supuesto, el Ministerio de Cultura mantendrá firme su postura ante el Tribunal Europeo de Justicia. Únicamente, y tras una sentencia desfavorable, sería preciso modificar el marco jurídico actual en el sentido de introducir el pago por préstamo bibliotecario, por mandato ineludible de la justicia europea. Finalmente, en la hipótesis de que el Estado español se viera obligado a aplicar el canon, el Ministerio de Cultura tiene la voluntad de buscar fórmulas que impidan que en ningún caso repercuta en los usuarios de las bibliotecas, como ha manifestado reiteradamente la ministra de Cultura, Carmen Calvo". El texto entrecomillado fue dado a conocer por el gabinete de prensa del Ministerio de Cultura, el pasado 25 de octubre.

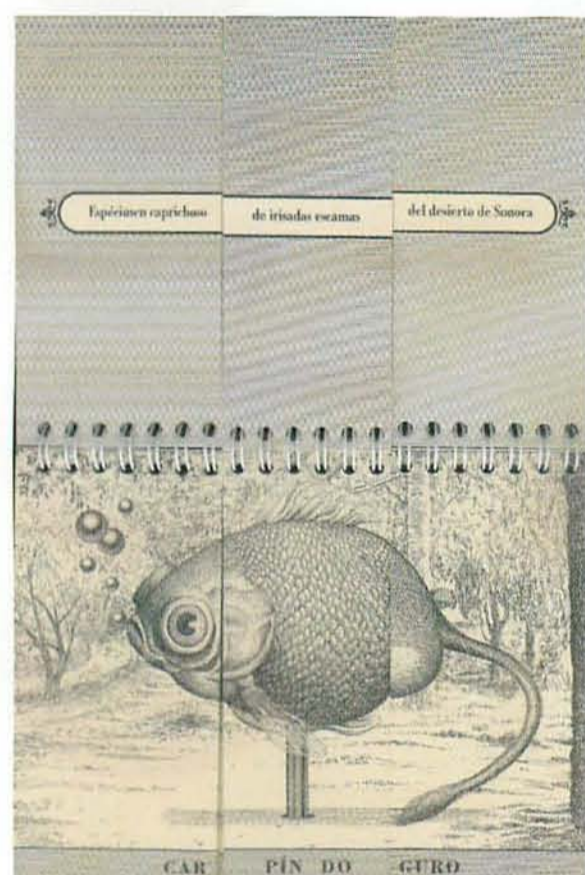
Ahora, en su caso, hace falta armar sólidos informes para presentarse ante el Tribunal Europeo de Justicia. Echarle ganas. Es lo que piden los 438 autores que públicamente han mostrado su rechazo a tal medida, al igual que los más de 500 profesores universitarios e investigadores, las 150 entidades (bibliotecas, redes bibliotecarias, asociaciones de bibliotecarias, facultades de bibliotecarios) y más de 2.000 bibliotecarios, decenas de ayuntamientos, diputaciones, consejerías, y sobre todo, los más de 230.000 ciudadanos que han firmado una carta dirigida al Defensor del Pueblo: no al canon por préstamo bibliotecario, sabemos de qué hablamos. 

editorial



Novedades

Recomendados Álbum



Miguel Murugarren
Animalario Universal
del Profesor Revillod.
Fabuloso Almanaque
de la Fauna Mundial
 Ils. de Javier Sáez
 Castán
 México: Fondo de
 Cultura Económica,
 2003
 Álbum

El *Animalario Universal del Profesor Revillod* juega con sus lectores, y no sólo porque invita a la combinación de dieciséis ilustraciones de animales conocidos (como el tigre, el rinoceronte o el elefante) y sus descripciones correspondientes mediante dos cortes en las páginas para “tener en su mano la friolera de 4096 fieras diferentes con la descripción de sus modos de vida”; el *Animalario* invita también a jugar con las convenciones destinadas a delimitar realidad y ficción en un libro. Si seres fantásticos pueden ser creados mediante la combinación de animales reales, entonces ¿por qué no confundir los límites de lo real y lo imaginario? Es conocida la estrategia borgeana de proponer notas ficticias como si fueran verdaderas; algo parecido encontramos aquí donde todo el libro (paratexto, texto, ilustraciones, formato, encuadernación...) está destinado a desorientarnos (humorísticamente) respecto a los límites entre el mundo real y la ficción. Ya desde la tapa Revillod es presentado como el autor de esta obra, Murugarren es sólo su comentarista y Sáez Castán el “maestro ilustrador” que ha realizado su tarea a partir de los apuntes del natural del profesor. En la portada aparece un grupo de laureados científicos naturalistas, autores de afamadas obras científicas: Plinio el viejo, Linneo, Buffon, Cuvier y en el centro el profesor Revillod. Revillod es entonces un científico tan real como los citados, o quizás aún más que eso, Revillod es tan o más importante que aquellos científicos, figuras fundacionales de la investigación naturalista. Pero no sólo su nombre e imagen dan cuenta de su “autoría” en el libro, también disponemos de las palabras que el “afamado científico” dirige a sus lectores: “Atravesando tierras y mares desconocidos, escalando cumbres y explorando simas, viajando en ferrocarril o en globo aerostático, he tenido siempre un norte inalterable en la frase esperanta que aparece, orgullosa, en el emblema de la Universidad de Bratislava: La Scienco, torco kaj grido da Homaro. Sí, la Ciencia, antorcha y guía de la Humanidad, como una luz de progreso y civilización, ha sido el

mensaje que he intentado sembrar en las tierras en las que he desarrollado mi misión. Disfruten, amigos, con este legado que dejo a la posteridad”. Revillod es el científico descubridor, el sabio aventurero, especie de evangelizador de la fe en el conocimiento científico en “tierras incultas”. Tanto la introducción que nos presenta al profesor, como “sus palabras” mantienen el tono rimbombante y optimista del pensamiento positivista del siglo XIX. Fe en la Ciencia como guía de la Humanidad, en el progreso ilimitado del pensamiento científico y en aquellos grandes hombres que, como Revillod, llevan a cabo la cruzada civilizadora. Desde la tapa la estética del *Animalario* nos retrotrae también al siglo XIX, así como las ilustraciones (como la del Carfante con Revillod en su lomo agitando un banderín, a la manera de un conquistador), remedan los viejos grabados destinados a reproducir los dibujos realizados por los naturalistas en sus viajes de descubrimiento científico alrededor del globo (salvo por algunos detalles como el de la pava y la taza de té en la trompa del elefante, los dedos bajo las patas del armadillo, o las botellas de leche sobre las que descansa la vaca). Todo en el *Animalario* “nos miente”. La portada nos dice que este libro ha sido “profusamente laureado”, y en los créditos, donde menos buscaríamos la ficción luego del tiraje podemos leer: “En los casos en los que ha sido necesario el embalaje, el almacenamiento o la intervención taxidérmica de los animales, el Instituto Revillod ha contado con la colaboración de la Compañía Denetik del puerto de Pasajes”. Ciencia rigurosa, sabios consagrados, premios, viajes de descubrimiento científico son materia para la parodia, la risa y el juego. Burlarse de la seriedad de aquello que alguna vez fue “sagrado” para Occidente: desacralización de la Ciencia (así con mayúscula), como “antorcha y guía de la Humanidad” y también un divertido homenaje a un viejo modo de representarnos el mundo. Recomendado para todas las edades.

Marcela Carranza

Tomado de: <http://www.imaginaria.com.ar/13/8/animalario.htm>

Otras novedades

☞ **Linda de Hann y Sjern Mijland (texto e ils.). *Rey y Rey*. Barcelona: Serres, 2004**

Primer libro ilustrado de estas dos artistas que han elegido un tema muy de actualidad: las relaciones homosexuales. Para ello se inspiran en los cuentos de hadas y, concretamente, en el archiconocido tema de "príncipe busca princesa" para desembocar en un final poco convencional. Lo que al príncipe le gusta es otro príncipe con el que finalmente se casará.

☞ **Carl Norac. *Un regalo muy grande*. Ils. de Émile Jadoul, Trad. de P. Rozarena. Madrid: Edelvives, 2004**

Un padre se olvida de comprar un regalo de cumpleaños a su hijo. Va corriendo a por el osito que le ha prometido, pero en la tienda todos le parecen demasiado pequeños, así que va al bosque con un tarro de miel y consigue... un oso de verdad. ¿Será lo que todos quieren?

☞ **Peter H. Reynolds (texto e ils.). *Casi*. Trad. de Esther Rubio. Barcelona: Serres, 2004**

Ramón adora dibujar cualquier cosa que tenga delante. Pero un día, un comentario de su hermano mayor le frustra y, gracias a la mirada de su hermana pequeña, consigue entender el sentido del dibujo y del arte. El autor de este libro ha dicho: "A través de mis libros, deseo ayudar a los niños y a los niños-adultos la forma de explorar el arte, la escritura y el pensamiento".

☞ **Peggy Rathman (texto e ils.). *Buenas noches, gorila*. Trad. de María Francisca Mayobre. Caracas/Barcelona: Ekaré, 2001**

Como cada noche el vigilante del zoo se despide de los animales para irse a la cama. De lo que no se da cuenta es de que el mono va abriendo detrás de él las jaulas y comienza una procesión que acaba... en la cama. Simpático viaje de ida y vuelta con una estructura de acumulación que gustará a los primeros lectores.

☞ **Sam McBratney. *Todos sois mis favoritos*. Ils. de Anita Jeram. Trad. de Esther Rubio. Madrid: Kókinos, 2004**

Más de trece millones de ejemplares vendidos de *Adivina cuánto te quiero* han animado a este escritor y a la ilustradora, a crear otro álbum en la misma línea sentimental y romántica. En este libro tres osos se preguntan por qué son los bebés osos más maravillosos del mundo y si no es que hay alguno de los tres que es en realidad el favorito.

Primeros lectores

Otras novedades

☞ **Marta Rivera. *El sueño de las máscaras*. Ils. de Alberto Urcaray. Valencia: Brosquil, 2004**

Marta Rivera es argentina radicada en Valencia y ya ha publicado varios libros en España como escritora e ilustradora. Alberto Urcaray, también argentino, tiene obra en España y ambos han juntado su buen saber para publicar este libro que relata un cuento sobre las máscaras. Una metáfora sobre el encuentro de hombres y máscaras en un álbum ilustrado a todo color y en formato grande.

☞ **Noemí Villamuza (texto e ils.). *Mirando fotografías*. Madrid: Anaya, 2004**

Darío está aburrido en su casa y, cuando se sienta en el sofá de su papá, descubre que debajo hay un gran álbum de fotos. Las curioseas con su mamá que le explica quién es cada uno de los familiares que apenas él reconoce. ¡Ni siquiera a él mismo cuando era bebé! Un libro para los más pequeños que comienzan a leer.

☞ **Hames Preller. *El monstruo goloso*. Ils. de Peter Nieländer. Madrid: Edelvives, 2004**

Segundo volumen de una serie de cuatro dedicada a casos policíacos. Nino Puzzle es el protagonista de la serie y, en este caso, un campamento de verano y una historia a la luz de la fogata, le ponen en acción.

☞ **Jacques Duquennoy. *Las travesuras de Nessie*. Madrid: Edelvives, 2004**

Historia sencilla en forma de cómic, aunque de manera más simplificada que los que tienen muchos recuadros en una página. El escaso texto y la comicidad de la historia la hacen recomendable para primeros lectores que disfrutarán con una historia de "fantasmas" aunque sean de mentirijillas.



Nathalie Bodin
Urachima el valiente
 Trad. de Aurora
 Cuadrado Fernández
 Álava: Saure, 2004
 A partir de 8 años

Recomendados

A partir de ocho años

Para primeros lectores amantes del cómic recomendamos esta fábula sobre el valor y la autoestima ambientada en una aldea de Japón. Urachima es un muchachito cuyo sueño es convertirse en samurai y, para ello, practica su puntería mientras espera el día en el que viajará para completar su formación. En esa aldea vive también Satsiki, la hija del guerrero, y un grupo de muchachos comandado por Choki quien, regularmente,

somete a los demás a pruebas de valor. Satsiki, que desea ser aceptada por todos, pondrá en peligro su vida mientras que Urachima escogerá mantenerse al margen de estas pruebas porque piensa que el valor está más allá de esos riesgos. Cuando éste salva a Satsiki, muchos del grupo aprenderán la lección. Una fábula de sencilla moraleja que animará a los primeros lectores.

Ana Garralón

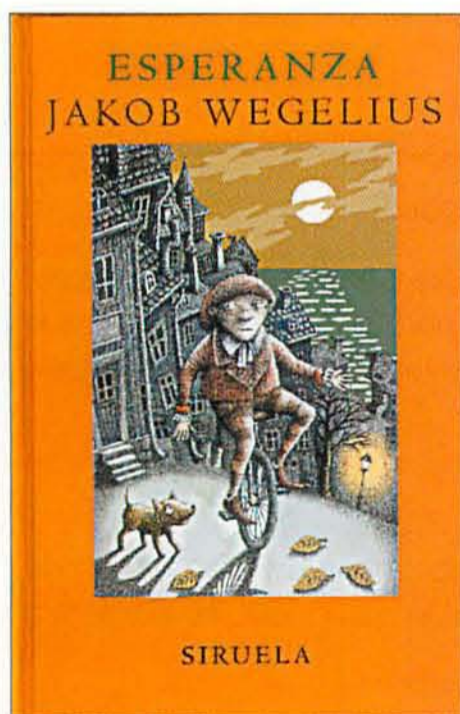
Otras novedades

☞ **Sergio Gómez. La verdad según Carlos Perro.** Ils. de Agustín Comotto. Madrid: Anaya, 2004

Carlos Perro es un perro que no conoce otro lugar más que el basurero donde vive, pero un día sale a explorar lo que hay más allá de su realidad y encuentra no sólo aventuras y peligro, sino también una vida más feliz. Sergio Gómez ha escrito una historia ambientada en la ciudad de Santiago de Chile –de donde él es oriundo– y que refleja a un sector importante de su población. El argentino Comotto ha ilustrado de manera realista el libro.

Dietlof Reiche. Freddy, un hámster en acción. Trad. de María Falcón Quintano. Barcelona: Salamandra, 2004

Para aquellos que ya hayan disfrutado de los volúmenes anteriores de este personaje (*Freddy, las aventuras de un hámster* y *Freddy, un hámster en peligro*) recomendamos la igualmente divertida tercera parte donde el hámster dorado se pone en acción para salvar las madrigueras de sus primos del campo que van a ser destruidas por unas excavaciones. La fina ironía y las percepciones de los personajes que le rodean son una de las claves de estos libros.



Jacob Wegelius (texto e ils.)
Esperanza
 Trad. de Frida Sánchez Jiménez
 Madrid: Siruela, 2004
 Col. Las Tres Edades
 A partir de 10 años

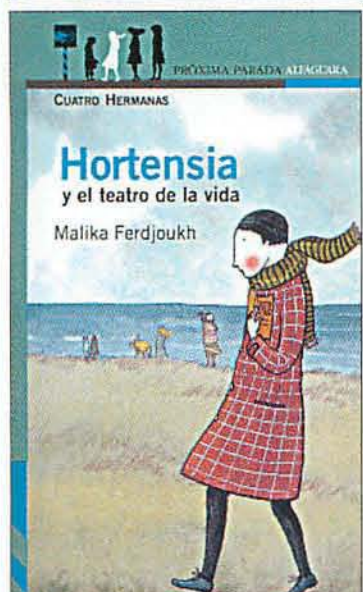
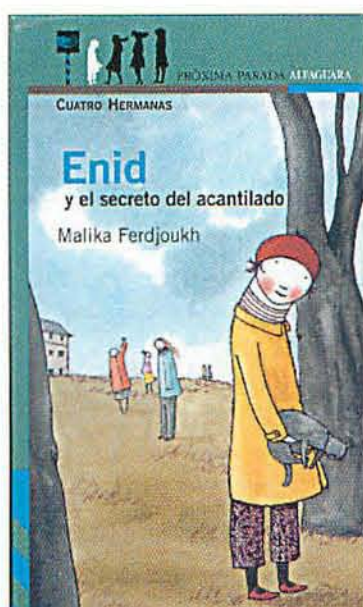
Recomendados

A partir de diez años

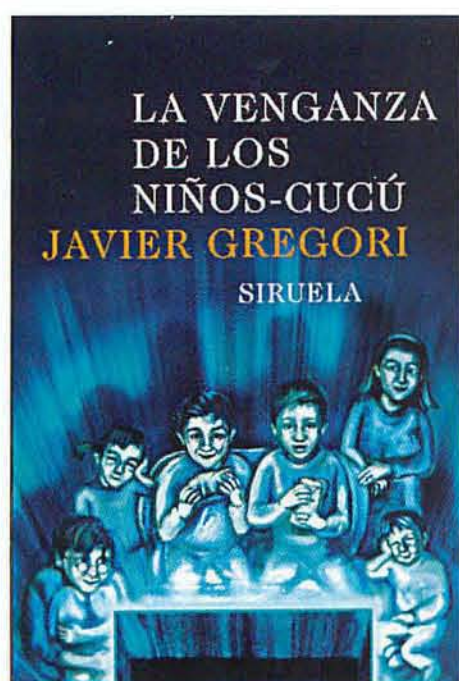
Escritor sueco que comenzó a escribir hace más de diez años, esta es su tercera novela con la que ha ganado el premio Hef-taklump al mejor libro infantil en 1999, cuando apareció en su país. El protagonista de esta historia es un pequeño y deforme personaje, Halidon, que debido a su condición, ha trabajado en circos y ferias ambulantes haciendo malabares en un monociclo. Sin embargo, desde que encontró a Capitán y se fue a vivir con él, el hogar modesto y seguro que le brinda, es suficiente para que su vida tenga otro sentido. Así transcurren los días hasta que una noche, temeroso de que Capitán se haya marchado definitivamente en busca de “sus sueños”, sale en medio de la noche y el frío a buscarle. Para él es un viaje importante a pesar de que no

sale de la ciudad, y angustioso pues la pérdida de ese amigo significaría una vuelta a su trágica vida de titiritero. En su recorrido conocerá a un perrito todavía más desvalido que él que querrá ayudarlo, y vivirá varias aventuras urbanas con las que tendrá ocasión de enfrentarse a sus propios temores. Relato intimista –no en vano el autor se confiesa admirador de Tove Jansson– con personajes que tienen sueños y se preocupan de alimentarlos. Tal vez no sea un libro cuyas aventuras resulten inolvidables para los lectores, pero el fino retrato de los personajes y el cálido mundo que aparece (final feliz incluido) dejará un bonito recuerdo. Las ilustraciones del propio autor, puntillistas y detalladas, acompañan con armonía al texto.

Ana Garralón



Malika Ferdjouxh
Enid y el secreto del acantilado
Hortensia y el teatro de la vida
 Trad. de Isabel González-Gallarza
 Ils. de Elena Odriozola
 Madrid: Alfaguara, 2004
 Serie Cuatro Hermanas
 A partir de 10 años



Javier Gregori
La venganza de los niños cucú
 Madrid: Siruela, 2004
 Col. Las Tres Edades
 A partir de 10 años

Esta serie de cuatro títulos sobre las peripecias de cuatro hermanas huérfanas que son cuidadas por Charlie, la hermana mayor, tiene algo de versión moderna del clásico *Mujercitas*. Cada una tiene una personalidad diferente (la ingenua Enid, la lectora e introvertida Hortensia, la responsable Genoveva y la alborotada Bettina), y las cuatro tratan de encontrar su lugar en el viejo caserón lleno de problemas que les quedó como única herencia. Las dos primeras entregas nos hablan de dos de las hermanas, aunque se retrata simultáneamente a las cuatro y a veces el narrador focaliza su atención en los problemas de otra hermana. Así, por ejemplo, mientras Enid quiere resolver algo que la tiene aterrorizada —un

fantasma— en realidad se está hablando de Hortensia. Los libros pueden leerse sin orden y de manera independiente, pues en cada uno la escritora tiene el detalle de poner en situación a cada uno de las protagonistas. La serie es de fácil lectura debido a los numerosos diálogos y las tramas sencillas aunque hay que decir que esta facilidad no resta méritos a los libros, pues el convincente retrato psicológico de las niñas, así como un estilo directo y una trama sugerente, hacen de los textos historias equilibradas y muy atractivas. Los otros dos títulos de la colección ya deben de estar en circulación, así que esperamos leerlos pronto.

Ana Garralón

Uno de los temas que seducen de vez en cuando a los escritores de libros para niños, es denunciar las contradicciones del mundo adulto y tratar de implicarlos en la búsqueda de respuestas. Así fue con *Momo* de Michael Ende, donde se denunciaba el mundo laboral automatizado y la falta de tiempo; o algunos de los libros de Anne Fine quien gusta de poner en entredicho el mundo adulto; o la divertida parodia de Peter Carey *El supergordo* publicado por esta misma editorial. Javier Gregori ha elegido contar la historia de los niños cucú, es decir, aquellos que han sido “abandonados” por sus padres por falta de tiempo. No es un abandono real sino más bien una dejadez de los padres que, debido a su adicción laboral, no tienen ni un minuto libre. Manuel Pablo y Luis Alfonso deciden fugarse de casa en el día de Navidad y van a parar a la Mansión del Terror que es una reproducción a escala de la vida de cientos de estos padres que se han esclavizado por tener que pagar hipotecas, relojes, diamantes o coches. Los dos

niños, ayudados por un señor que decidió cambiar su vida y lo pagó con un encierro en un buzón de correos, conseguirán hacer un conmovedor discurso que ablandará los corazones de los padres y hará cambiar a muchos su actitud. Cuando toda la peripecia parece que se le va a escapar de las manos al autor —por la mansión que aparece por arte de magia, y los diálogos y las situaciones que cada vez se asemejan más a un culebrón—, el autor da un giro a la historia despertando a Manuel Pablo. Todo ha sido un sueño. Seguramente los lectores disfrutarán de esta animada aventura cargada de diálogos y acción. El autor tiene cierto ingenio para crear situaciones, aunque en ocasiones abusa de los estereotipos y elige la exageración y lo extremo antes que profundizar en el tema. Olvida, además, una cosa: en los libros para niños suele ser respetuoso dejar que ellos mismos solucionen sus problemas, y no haciéndolo a través de los adultos o de la impericia del narrador que se ve obligado a convertirlo todo en un sueño. **Ana Garralón**

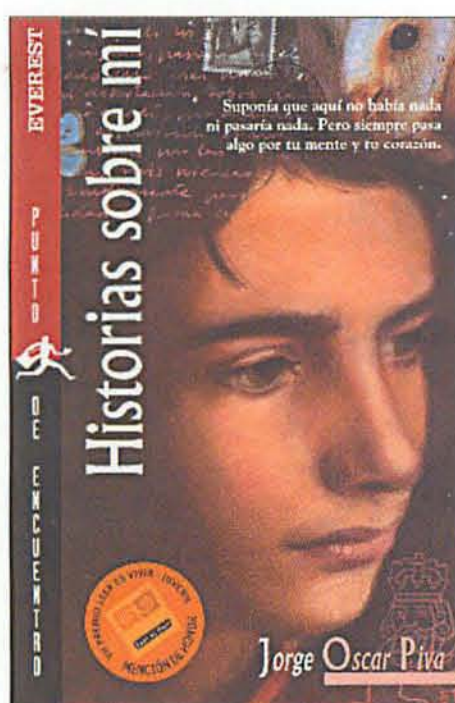
Otras novedades

☞ Miguel Ángel Mendo. **¡Cierra la boca!**. Ils. de Emilio Urberuaga. Madrid: Alfaguara, 2004

Mendo es autor de más de veinte títulos para niños algunos premiados (*Por un maldito anuncio*, Premio Lazarillo, o *El orgullo del profesor Kosmos*, Premio Altea) y esta es su más reciente novedad. Marta, la protagonista, tiene un problema: todo lo que dice se convierte en realidad. Eso le provocará más de un enredo y tendrá que aprender a moderar lo que dice mientras que, con su amiga Aída, trata de encontrar una solución.

☞ Gunter Preuss. **La gran sequía**. Ils. de Asun Balzola. Trad. de Amalia Bermejo. Madrid: Edelvives, 2004

Inspirándose en la cultura bosquimana (al final del libro aparece un apéndice con datos sobre ellos escrito por un antropólogo), el autor relata la historia de unos babuinos que ayudarán a otros a encontrar agua en medio de una sequía. El autor, como se indica en el libro: "considera que los habitantes de los países desarrollados tenemos mucho que aprender de la gente sencilla, como los bosquimanos, que se sienten libres con pocas posesiones".



Jorge Óscar Piva
Historias sobre mí
León: Everest, 2004
A partir de 12 años

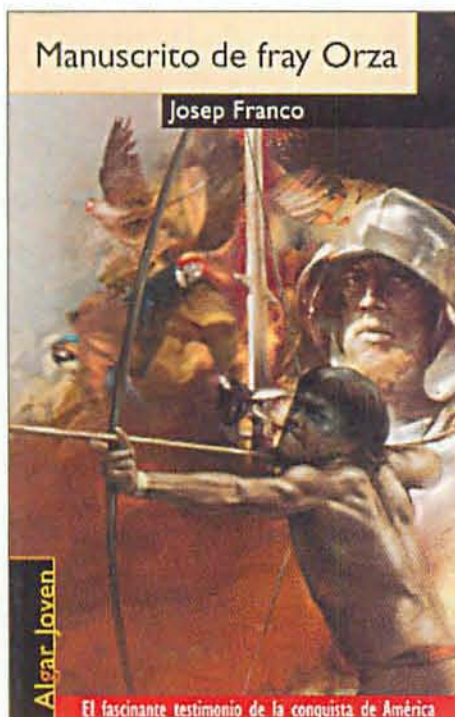
Recomendados

A partir de doce años

Mención de Honor del VII Premio Leer es Vivir-Juvenil que convoca la editorial Everest, el autor nació en Argentina y trabaja en la provincia de Córdoba en la administración pública. Ha publicado teatro y cuentos con los que ha obtenido algunos premios y esta es su primera novela para jóvenes. El protagonista sin nombre de este libro, recuerda un tiempo de su vida –el de la juventud– donde se enfrenta con situaciones que le marcan: la amistad con un muchacho norteamericano, el descubrimiento de un secreto del padre que no es otra cosa que las cartas de amor que un día le envió a la madre y, en general, las cosas cotidianas del día al

día. El tiempo coincide con el deseo de sus padres de abandonar la ciudad y marcharse al campo, un tema que viene siendo recurrente en la narrativa argentina después de la crisis (recordemos el premio Barco de Vapor de Andrea Ferrari, *El complot de las flores* o el hermoso *El país de Juan* de M. Teresa Andruetto). La escritura de Piva es correcta y la novela se dirige a un lector maduro, aunque a veces la prosa se resiente de un tono un tanto nostálgico y el autor quiere recordar un tiempo de inocencias perdidas con el que los lectores jóvenes tendrán dificultades para identificarse.

Ana Garralón



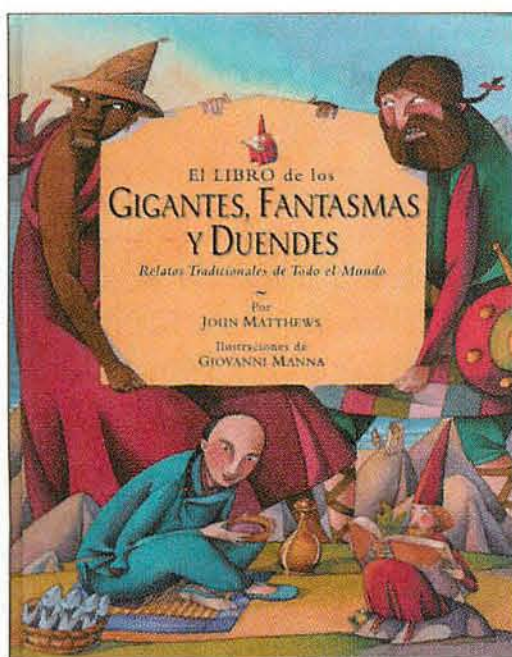
Josep Franco
Manuscrito de Fray Orza
Valencia: Algar, 2004
A partir de 12 años

Josep Franco es un escritor valenciano que ha publicado numerosas obras para jóvenes. Esta, que ya estaba escrita en valenciano (1993) bajo el título de *Manuscrit de mossén Gerra* relata la huida de Faustino Claver, quien tiene que salir precipitadamente de Valencia a causa de la persecución de la Inquisición. En América iniciará una nueva vida con los indígenas, y aprenderá con ellos a luchar por su libertad frente a los conquistadores. Escrito a la

manera clásica de una crónica de época, se respeta el estilo de este tipo de escritos (vocabulario añejo y supuestamente culto, primera persona con un cierto tono nostálgico...), el libro es el testimonio de uno de los acontecimientos que siguen inspirando a los escritores españoles, la conquista de América, aunque lamentablemente, todavía no se ha publicado ninguno que supere la trilogía *Las crónicas mestizas* de José María Merino.

Ana Garralón

Recomendados Cuentos clásicos



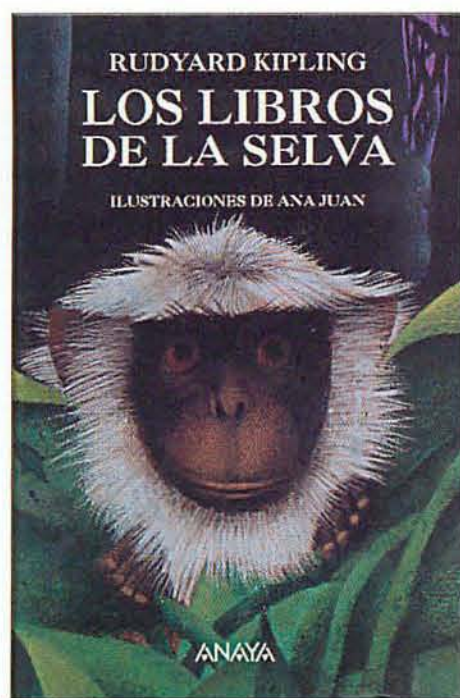
John Matthews
El libro de los gigantes, fantasmas y duendes. Relatos tradicionales de todo el mundo

Ils. de Giovanni Manna
Trad. de Mari Luz Ponce
Valencia: Brosquil, 2004
A partir de 8 años

Una hermosa selección de relatos de (casi) todo el mundo: al menos están representados los cinco continentes y el autor se ha documentado con cuidado para escribir versiones que se leen con mucho agrado y ponen en contacto a los lectores con maneras de entender el mundo. Los gigantes, los fantasmas y los duendes son personajes muy queridos en muchas partes, pues los héroes deben hacer frente en numerosas ocasiones a su impredecible y fuerte comportamiento. Los cuentos incluyen elementos de magia y surrealismo, pero también imágenes natura-

les y casi cotidianas de estos seres, como lo hacen los irlandeses y los escoceses. En América y Australia desconfían más de ellos y en China son portadores de buena y de mala suerte. Tanto en el prólogo como al final del libro se explica algo sobre su procedencia y la historia de los mismos. Por último las ilustraciones de Giovanni Manna reflejan un ambiente clásico y los numerosos detalles con que decora cada página aumentan el interés por la lectura. Una edición bella y rigurosa que recomendamos.

Ana Garralón



Rudyard Kipling
Los libros de la selva
Ils. de Ana Juan
Trad. de Gabriela Bustelo
Madrid: Anaya, 2004
Todos los lectores

Preciosa y oportuna edición de *Los libros de la selva*. A diferencia de otras ediciones ésta contiene la totalidad de los cuentos y en el orden en que los dispuso su autor en los libros publicados en 1894 y 1895, lo que hace de la edición un acontecimiento inédito en nuestro país. El libro primero contiene siete cuentos y el segundo ocho ficciones donde aparecen los conocidos relatos de Mowgli. Los relatos se pueden leer como breves novelas en los que se aprecia el estilo sencillo, conciso y eficaz de Kipling y dejan el sabor dulce de la ilusión a una vuelta a la naturaleza, a la armonía que el hombre siempre buscó con su entorno. De Kipling, que obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1907, el jurado declaró que le había premiado por “su poder de observación, la originalidad de su imaginación (...)

y el destacado talento narrativo”. Los libros vienen acompañados de un excelente prólogo de José María Merino y un interesante apéndice de Juan Tebar. Merino se refiere a los libros como un ejemplo de buena literatura: “una de sus singularidades es la sutileza, que puede calificarse de genial, con que Kipling inserta la tradición fabulística en la literatura moderna”. Por último, comentar las bellísimas ilustraciones de Ana Juan que incluyen pequeñas viñetas en blanco y negro junto con láminas a todo color que se intercalan en el texto a la manera de los libros de antes. Un breve comentario bajo las ilustraciones marca el contraste entre una concepción clásica y una imagen moderna y actualizada de los personajes de Kipling. En resumen, una edición muy recomendada.

Ana Garralón

Otras novedades

☞ **Mark Twain. *Huckleberry Finn*. Trad. de Rufino Zaera. Madrid: Edelvives, 2004**

Uno de los primeros volúmenes de esta nueva colección editorial, Clásicos Juveniles, que incluyen ayudas a la lectura como notas a pie de página, aclaraciones, una introducción y apéndices con curiosidades e información sobre el autor y su época. En este caso la edición ha sido realizada por Inés y Juan Díaz de Atauri.

Otras novedades

☞ Hans Christian Andersen. **La princesa y el guisante**. Ils. de Elena Odriozola. **El valiente soldadito de plomo**. Ils. de Javier Sáez Castán. **La pequeña cerillera**. Ils. de Judit Morales y Adrià Gòdia. Madrid: Anaya, 2004

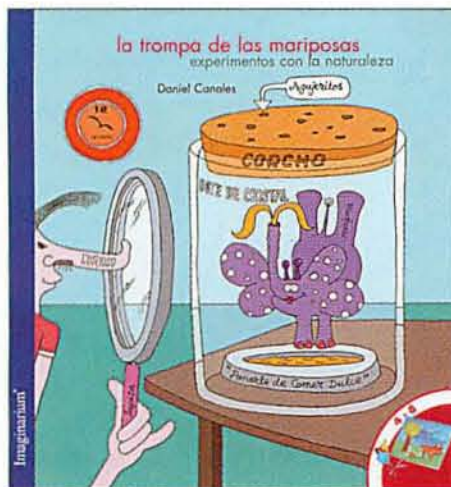
Edición "mini" de estos tres cuentos aparecidos en la colección "Sopa de Cuentos". Una iniciativa editorial bastante novedosa, pues se trata de un formato escasamente publicado en España. Los libritos, con los que se puede recordar el año Andersen, son una excelente iniciativa para disfrutar de una lectura diferente.

☞ Jules Verne. **Miguel Strogoff**. Trad. de Iñigo Valverde. Madrid: Anaya, 2004

Nuevo título de la colección "Tus Libros Selección" que incluye interesantes presentación y apéndice a cargo de Vicente Muñoz Puelles. La colección, como ya conocen los lectores, incluye abundante glosario de palabras difíciles y una edición en formato más asequible que Tus Libros (sin tapa dura, y más pequeños), lo que la hace muy accesible para los jóvenes que no siempre se interesan por las ediciones críticas.

Recomendados Libro informativo

Ciencias

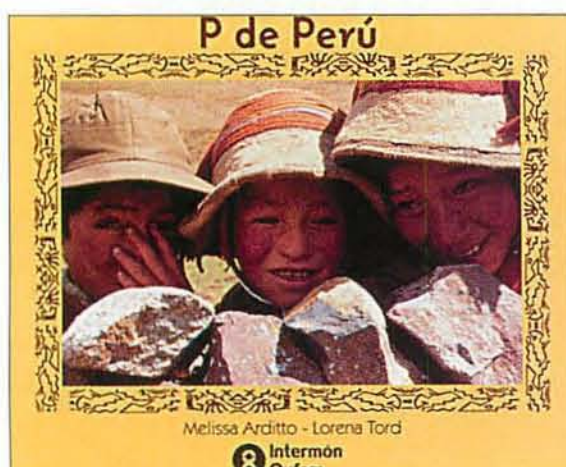


Daniel Canales
La trompa de las mariposas.
Experimentos con la naturaleza
Zaragoza: Imaginarium, 2003
A partir de 5 años

Curioso libro que parece un álbum por la gran presencia de ilustración y por el corte humorístico de ésta. En realidad, se trata de un libro de experimentos sencillos relacionados todos ellos con la naturaleza. Desde el típico bote de cristal con algodón y judías hasta otros más imaginativos como hacer un calcetín del que salen plantas. En general, los experimentos se dedican a asuntos de los que surgen algo (una planta de una semilla), o son eminentemente prácticos –cómo se hacen palomitas, plantar esquejes, preparar comida para los pájaros en invierno–, es decir, tienen la ventaja de que se pueden realizar en la cocina de cualquier niño urba-

no con materiales que se encuentran en ella. Digamos que, más que un libro científico, se trata de actividades de las que "surge" algo, lo que resulta sin lugar a dudas muy placentero y sugerente para los niños, pero como la intención del autor está más centrada en la ilustración que en la ciencia, se echan en falta comentarios relacionados con los experimentos que ofrezcan pistas para que los niños saquen sus propias conclusiones y comiencen a desarrollar su propio pensamiento científico. Dada la escasez de libros de experimentos para los más pequeños, recomendamos éste como una iniciación a la ciencia activa.

Ana Garralón

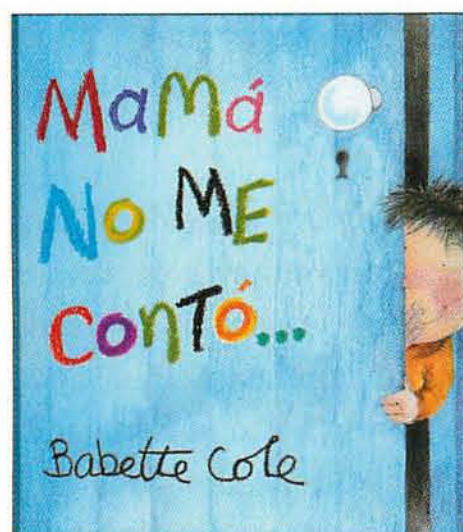


Melissa Arditto y Lorena Tord
P de Perú
Barcelona: Intermón Oxfam, 2003
A partir de 5 años

El gran formato de este libro y las bellas ilustraciones con escenas donde aparecen niños y momentos llenos de color, atraerán la atención de los más pequeños, que leerán con curiosidad los textos con los que se les lleva de "paseo" por Perú. Es un viaje cortito y de pocos asuntos, pero suficiente para familiarizarse con una cultura diferente. Los textos, escritos en primera persona, se dirigen directamente al lector y usan expresiones coloquiales que les resultarán muy sugere-

rentes durante su lectura. Niños trabajadores, animales típicos como la llama, materiales textiles como la lana, o lugares destacados, así como las casas donde viven y el idioma, son algunos de los temas abordados. En estos tiempos en los que se proclama tanto la multiculturalidad, libros como éste son necesarios para abrir puertas a otros lugares y otras maneras de vivir.

Ana Garralón



Babette Cole (texto e ils.)

Mamá no me contó...
Trad. de Marta Ansón
Barcelona: Serres, 2004
A partir de 5 años

Algunas cuestiones referidas al cuerpo humano, en especial a su psicología, resultan difíciles de abordar para los más pequeños. Tan difíciles que la ausencia de libros sobre el tema es notoria y hasta escandalosa. Los niños saben cosas del cuerpo humano, de los huesos, del tamaño del cerebro y de la densidad de la sangre, pero raramente estos libros técnicos abordan cuestiones más sutiles y, por lo tanto, más complejas de explicar que con unas cuantas fotos. En los últimos tiempos, y a raíz del éxito de libros de filosofía, las inquietudes de los niños respecto al resto de los humanos se ven reflejadas de vez en cuando en sus libros. Como en este de la ilustradora inglesa Babette Cole que tiene la virtud de parecer un álbum divertido e informal, pero que encierra en el fondo un tesoro que es obligación nuestra

rescatar. Porque es un libro lleno de preguntas cuyas respuestas hay que compartir. La ilustración, informal y llena de guiños, ayuda sin duda, pero sería una pena desperdiciar las oportunidades comunicativas y de expresión que el libro va provocar. Porque, ¿qué niño no tiene una respuesta sobre para qué sirve el ombligo? o ¿alguien adivina las fantasías que desatan los dientes postizos del abuelo en el vaso de la mesilla? Aquí radica el encanto de este libro: no da respuestas a priori, y sí plantea preguntas de la vida real con suficiente ambigüedad como para dar a entender que lo que a unos les gusta referido al amor, al gusto o al temor, a otros les puede resultar diferente. Un libro que entusiasma por su sencillez y, al mismo tiempo, por la complejidad que encierra. Recomendado con urgencia. **Ana Garralón**



Oriol Ripoll
Juega con nosotros.
Más de cien juegos de todo el mundo
Ils. de Ros María Curto
Barcelona: Molino, 2002
A partir de 8 años

Como "libro asociado" a las actividades del Forum Barcelona 2004 aparece en las mesas de novedades este título publicado hace un par de años y que, sin embargo, sigue teniendo interés y actualidad. Se trata de un repertorio variado de juegos que provienen de todos los países del mundo. Agrupados por categorías (para comenzar, con pelota, con manos, de puntería, con piedras...) y descritos con sencillez, su interés

radica en que los niños pueden leer las explicaciones solos y entenderlos, algo que no siempre es posible en estos libros porque se requiere la presencia de un mediador que "traduzca" las explicaciones. Las ilustraciones ayudan en muchos casos a comprender mejor el significado y complementan muy bien el texto. Un rescate, pues, oportuno y acertado.

Ana Garralón

Otras novedades

☞ **Anna Milbourne. Familias de animales. Libro con páginas puzzle.** Ils. de John Butler. Barcelona: Usborne, 2004

Cuatro puzzles con nueve piezas cada uno que invitan a familiarizarse con formas y colores. También ayudan a la observación de los más pequeños, pues se complementan con informaciones muy sencillas. Poco texto y predominio de la imagen son las características de este libro.

Para saber más



Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2004
Varios autores
Madrid: SM, 2004

En la última entrega de los Premios Barco de Vapor se presentó este anuario de Literatura Infantil que tiene como objetivo analizar las tendencias más destacadas del año anterior (en este caso, del 2003). Se trata de una excelente iniciativa, pues el libro tiene mucho contenido, pocas páginas y temas interesantes para todos aquellos que, de una u otra manera, necesitan tener una visión global de la literatura infantil y juvenil. O sea, autores, editores, bibliotecarios, críticos y hasta maestros. Salvo para aquellos que tengan acceso a publicaciones periódicas y que, además, tengan el tiempo para leerlas —es decir, casi nadie— el anuario brinda una variada selección de datos, libros e informaciones para estar al día. Abre el libro un artículo de Jesús Marchamalo donde se toma el trabajo y el esfuerzo de interpretar estadísticas de lectura y ocio para adivinar por dónde van los gustos de los lectores y los consumidores. Producción, gustos lectores, los adolescentes, lugares de lectura y análisis de bibliotecas son confrontados en su artículo a partir de varios estudios de diversas instituciones (Gremio de Editores, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Ministerio de Educación y Cultura, SGAE), de prensa especializada (Delibros) e incluso estadísticas europeas. Algunas de las con-

clusiones del artículo: las niñas leen más que los niños, la lectura no es considerada una actividad de ocio, y sólo uno de cada cuatro jóvenes cuenta con una biblioteca de más de cincuenta libros. Victoria Fernández repasa los títulos más destacados del año, y Teresa Colomer complementa esta información analizando tendencias. Un aspecto siempre digno de análisis en nuestro país es el de los premios, que Xosé Neira analiza con orden y precisión, desde los privados hasta los institucionales. En cada anuario está previsto que haya un monográfico y el de este número está escrito por Enrique Pérez Díaz y lo dedica al mundo de la edición en iberoamérica, y ciñe su trabajo a editoriales, autores y países, destacando también instituciones culturales que trabajan en promoción de la lectura. Como anexo se incluye un artículo sobre las opiniones de la prensa generalista (grandes diarios, sobre todo), temas de literatura infantil: interesante para ver hacia dónde se inclinan los intereses de los grandes medios de comunicación escritos y lo escaso de sus referencias a un tema que, como se indica en el primer artículo, solo en literatura ocupa la mitad de la producción nacional.

Ana Garralón

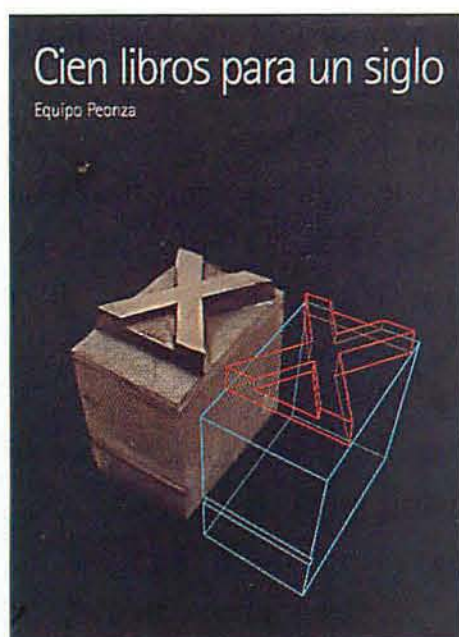


Umberto Eco
Apocalípticos e integrados
Trad. de Andrés Boglar
Barcelona:
DeBOLSILLO, 2004

Muy oportuna reedición en formato bolsillo de este libro agotado desde hacía años y que se publicó por primera vez en 1965. La actualidad del tema lo sigue convirtiendo en un libro de lectura obligada, sobre todo en estos tiempos en los que la cultura de masas está tan presente en los repertorios culturales infantiles. Eco analiza aquí la estructura del mal gusto, la lectura de los cómics, el mito de Superman o el papel de los medios audiovisuales como instrumento de información o el influjo de la televisión en el mundo de hoy. El semiólogo confronta las opiniones de los “apocalípticos”, para los que esta cultura de masas sería un símbolo de la decadencia y la anticultura, con la de los “integrados” que ven en esta difusión una democratización de la cultura. El libro incluye un interesante prólogo donde se

recogen manifestaciones del propio Eco a propósito de la publicación del libro en su momento o las dudas que le surgían cuando le planteaban una reedición. Cerramos este comentario con unas palabras del autor: “En lo que al sentido general del libro se refiere, tal vez lo que lo haga aún legible sea precisamente el aspecto que ha inducido a muchos críticos a preguntarse si yo era apocalíptico o integrado, dando las respuestas más dispares, y todavía no he comprendido si es porque yo era ambiguo, problemático o dialéctico. O si eran ellos quienes no eran ninguna de las tres cosas y tenían necesidad de respuestas categóricas: o blanco o negro, o sí o no, o justo o equivocado. Como si todos ellos estuviesen contaminados por la cultura de masas”.

Ana Garralón



Equipo Peonza (coord.)
Cien libros para un siglo
 Prólogo de Felipe Benítez Reyes
 Madrid: Anaya, 2004

Alguien podría decir de este libro que es una bibliografía y tendría razón. Sí, una bibliografía, pero, a diferencia de tantas otras que se hacen guiadas por un tema, o una intención didáctica, o –hay casos– sin ningún motivo aparente, esta selección de libros tiene un carácter mucho más ambicioso que repertoriar unos cuantos títulos. No solamente hay un eje histórico que ordena el contenido, hay una cuidada selección, unos acertados comentarios y un exquisito diseño. Es decir, una bibliografía, sí, pero además, un libro de investigación y un regalo para la vista. El Equipo Peonza, que es quien ha coordinado este libro, es un grupo santanderino de entusiastas lectores que desde hace años están marcando una alternativa crítica y de reflexión en el panorama de la LIJ. Para este volumen han solicitado la colaboración de más de setenta personas, a quienes se les ha encargado la redacción de los textos que están repartidos por decenios.

Una sencilla introducción abre cada decenio: sociedad, técnica, ciencia, cultura y ocio. Al detalle. Perfecta para situar a los lectores en un marco desde donde poder relacionar las obras elegidas con su momento histórico y social. Cada doble página –de diseño impecable y de muy agradable lectura por la tipografía– da cabida a un título e incluye un comentario de la obra, breves datos sobre el autor, un fragmento del libro y, en una columna lateral, otras obras del autor y otras obras del momento. El cuerpo central del texto –comentario, bibliografía y fragmento de la obra– mantiene el mismo formato y espacio a lo largo del libro, mientras que las bibliografías en columnas varían y se enriquecen con la incorporación de diferentes premios (Nacional, Lazarillo o

Andersen), lo que permite una comparación sincrónica y diacrónica.

El esfuerzo en la selección (¿qué año no se ha debido rebuscar hasta dar con un título representativo?), así como la cuidada iconografía –fotos, portadas de primeras ediciones, retratos– convierte este libro en una biblioteca de libros para no olvidar, para rescatar, para recordar y para urgirnos a su lectura. Los cien libros –imposible comenzar a citarlos– son mirados y leídos por más de setenta personas representativas del quehacer literario para niños: bien desde la crítica, desde la escritura, o desde el mundo editorial. Son diferentes maneras de valorar los libros y se enriquecen unas con otras pues cada uno mira desde diferentes ángulos y, por lo tanto, incide en aspectos distintos. El conjunto no solo se convierte en recomendaciones de lectura: nos advierten también la urgencia de recordar y organizar, de seleccionar y difundir. Los textos seleccionados para mostrar los encantos de los libros, dan la oportunidad al lector para encontrarse directamente, aunque sea en formato cápsula, con el estilo original. Seguramente decisivo para ir a buscar el libro y leerlo en su totalidad.

En definitiva, puede decirse que, entre las bibliografías y los libros de investigación sobre literatura infantil que se han publicado en los últimos tiempos, *Cien libros para un siglo* nos muestra que se puede ser riguroso sin ser aburrido, que la divulgación de la historia de la LIJ se puede realizar más allá de las aulas de las universidades, y que leer literatura sobre literatura es igualmente placentero. Riguroso, coherente, informativo y, por si fuera poco, bello. ¿Se puede pedir más de un libro?

Ana Garralón



**Boletim del CRILIJ,
Centro de Recursos e
Investigação sobre
Literatura para a
Infância e Juventude**
4 Números
Editor: Henrique Barreto
Nunes, Director de la
Biblioteca Pública de
Braga
hbnnunes@bpb.uminho.pt

De nuestros vecinos portugueses, y relativo a la literatura infantil, podríamos decir eso de “tan cerca y tan lejos” porque en realidad las noticias que llegan a la prensa especializada, así como los intercambios son prácticamente nulos. De vez en cuando la noticia de una traducción (Alice Vieira fue noticia en el tiempo en que estuvo postulada para el premio Andersen), y poco más. Realmente una pena que la actividad portuguesa, que entroncaría además con la brasileña y nos permitiría compartir inquietudes e ideas, no prospere más. EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA participa en ese vacío que, no sólo se debe a dificultades idiomáticas, sino al eterno mirar hacia otro lado que nos caracteriza a los latinos de prácticamente cualquier latitud. Por ello queremos remediar un poco la situación agradeciendo en primer lugar la generosidad del editor por el envío de estos boletines consagrados a la literatura infantil portuguesa. Y, en segundo

lugar, recomendando su lectura. Dirigido a las redes de bibliotecas públicas —y a cuantos investigadores se interesen—, muestran no solamente las novedades editoriales en portugués, sino que cada número está consagrado a un autor. Natércia Rocha, Luísa Ducla Soares, Álvaro Magalhães, Vergílio Alberto Vieira y Maria Alberta Menéres, son los autores abordados en cada uno de los números. Testimonios de los escritores, artículos críticos, reseñas de la obra y testimonios ofrecen un panorama completo y muy sugerente sobre los autores. Los boletines incluyen, además, secciones fijas como la de Testimonios y opiniones, experiencias en bibliotecas (Secciones Contextos y Bibliotecando), y un buen surtido de reseñas de libros. Una interesante oportunidad para asomarnos al país vecino y comprobar que tenemos cosas que compartir.

Ana Garralón

Otras novedades

☞ Luis Daniel González. **Donde nacen los sueños**. Madrid: Dossat, 2003

Segundo anexo a *Bienvenidos a la Fiesta* con una selección de libros publicados en los últimos años que el autor reseña y considera como los más interesantes. Incluye álbumes, cómics, novelas y algunos de América Latina. También aparecen libros de adultos que pueden ser leídos por jóvenes. Como indica el propio autor: “Si el título del primer anexo fue *Donde vive la emoción*, para intentar subrayar cómo las ficciones juegan una parte decisiva en la educación sentimental de los lectores jóvenes, *Donde nacen los sueños* hace referencia, obviamente, a la capacidad que la literatura tiene para despertar ideales y orientar la vida detrás de unos u otros objetivos”.

☞ Milagros Oya. **Cómo hacer de tu hijo un lector**. Madrid: Espasa Calpe, 2004

Sencillo manual de fácil lectura con numerosos consejos para aficionar a los niños a la lectura, pautas para seleccionar libros, cómo organizar la primera biblioteca y una bibliografía donde se comentan títulos desde clásicos hasta contemporáneos para recomendar. La autora ha escrito libros para niños y es creadora del proyecto “LibroTotal”, un producto multimedia pensado para aficionar a los niños a la lectura. Para quienes deseen echar un vistazo a su obra, pueden consultar la página: <http://www.encomix.es/~milaoya>.

Sólo con los libros no basta para crear buenos lectores

La opinión de la especialista británica Grace Kempster

Para crear buenos lectores los libros no alcanzan. A menos que se los acompañe con el placer de hablar de ellos, recomendarlos y criticarlos y con la libertad de elegirlos. Es decir, con la experiencia de ser lector.

Así piensa Grace Kempster, a partir de su experiencia en el trabajo de promoción de la lectura entre chicos y adolescentes en los gobiernos de Londres, Essex y Leeds. Desde allí ideó y condujo trabajos con docentes, actividades abiertas en bibliotecas públicas y la instalación de centros comunitarios de apoyo escolar. También se dedicó a la introducción y el uso de Internet en las bibliotecas públicas y es actual directora de Servicios de Información del British Council.

Kempster –que visitó Buenos Aires recientemente para participar de una serie de actividades organizadas por el British Council– opina que en la lectura por curiosidad, por interés y por placer está la clave de los países exitosos. “Los ciudadanos creativos e innovadores que demanda la sociedad de la información son los que adquirieron el placer de aprender y de leer”, afirmó, en diálogo con *La Nación*.

En la Argentina preocupan los bajos niveles de lectura de los chicos. ¿Ocurre también en Gran Bretaña?

Es un fenómeno mundial. Sabemos que los chicos pasan mucho tiempo en Internet y que las niñas tienden a leer más que los varones y a mantener el hábito en el tiempo. Sin embargo, hemos notado, sobre todo a partir de fenómenos como el de Harry Potter, que los chicos están decidiendo en mayor medida cuál es su

experiencia de lectura, qué quieren leer. Para promover la lectura no sirve decir que leer es bueno. Lo es, pero hay que decir también que leer es divertido, que te permite conocer y entender otras vidas, manejar Internet, te hace capaz de tomar tus propias decisiones, de pensar de manera independiente, de elegir tus propios puntos de vista. Hay un placer en la lectura y una libertad de leer. Hay muchos libros que leí por la mitad, otros que no empecé,

“Para promover la lectura no sirve decir que leer es bueno. Lo es, pero hay que decir también que leer es divertido, que te permite conocer y entender otras vidas, manejar Internet, te hace capaz de tomar tus propias decisiones, de pensar de manera independiente, de elegir tus propios puntos de vista. Hay un placer en la lectura y una libertad de leer”

otros que me parecieron horribles. Todos tenemos experiencias de lectura que podemos compartir con otros. Además, por supuesto, leer ayuda al rendimiento académico y mejora las habilidades de comunicación.

¿Puede crearse el hábito de la lectura o sólo promoverse cuando ya existe un interés natural?

Creo firmemente que la lectura es una experiencia que puede crearse y recrearse. Hemos visto chicos que provienen de

Raquel San Martín

hogares sin acceso a libros, o con padres que no son buenos lectores, y que se volcaron a la lectura a partir de un interés particular, como el fútbol o el funcionamiento de alguna máquina. Se volcaron a los libros no para leer, sino para averiguar, para disfrutar. Ese disparador puede aparecer en cualquier momento de la vida, puede pasar varias veces y puede volver a hallarse si se perdió.

¿En qué medida influye el ambiente familiar en la creación de lectores?

Las investigaciones sobre qué es lo que hace a una persona un buen lector concluyeron que sólo se necesita tener contacto con un adulto interesado en eso. Puede no ser el padre o la madre, puede ser alguien en una biblioteca, en una librería, un maestro, un familiar, alguien con quien

“Hay varios sitios web que promueven la lectura. Por ejemplo, uno para adolescentes que, a la manera del programa de televisión Gran Hermano, propone un grupo de libros del que cada semana se elimina uno, según las opiniones de los jóvenes”

compartir libros y lectura, alguien que promueva que el chico lea lo que sea que quiera leer. Alguien que no le pregunte “¿Qué estás leyendo?”, sino “¿Qué vas a leer después?”.

¿Cuál es el rol de la escuela?

Es un rol muy importante, pero con algunos aspectos interesantes. En el Reino Unido creamos un programa de una hora semanal de actividades de promoción de la lectura en las escuelas. Medimos los resultados y encontramos que dependían completamente de si los chicos percibían que las actividades eran divertidas o no. Pero siempre funcionó muy bien cuando simplemente se les pedía a los chicos que trajeran lo que sea que estuvieran leyendo para hablar de eso en clase; se les preguntaba cuál era el mejor libro que habían leído, el peor, el que todo el mundo debería leer, el que debería ganar un

premio, el que nadie debería leer.

¿Qué papel tiene el docente?

Creo que si un docente no disfruta de la lectura no podrá nunca transmitir el placer de leer a sus alumnos. No se puede recomendar a los chicos que se acerquen a los libros si ellos no ven que uno lo hace. No se puede inspirar la lectura en otros si uno no está preparado para compartir sus propios viajes por los libros. Por lectura no me refiero sólo a literatura, sino también a cualquier clase de lectura: investigaciones científicas, libros técnicos, libros históricos, poesía.

¿Cree que la distribución de libros, como hace el Ministerio de Educación en la Argentina, es una buena política?

Es una política excelente, porque la disponibilidad de libros es un problema en muchos países del mundo. Pero una de las claves del éxito es la variedad de iniciativas: la solución no es sólo trabajar en escuelas, no sólo con los padres, no sólo en las bibliotecas y librerías, sino también en muchas iniciativas juntas para lograr que un país disfrute la lectura y lo siga haciendo. Por ejemplo, en el Reino Unido trabajamos en la instalación de centros de apoyo escolar y de lectura en clubes, como el Manchester United. En varias bibliotecas, los libros que circulan tienen un espacio para que los lectores dejen registradas sus impresiones. Y en las bibliotecas públicas de Essex hay actualmente 250 grupos de lectura; de jóvenes, de adultos mayores, de padres preocupados por lo que leen sus hijos.

¿Internet es una mala influencia?

Sirve para crear comunidades de lectores. Hay varios sitios que promueven la lectura. Por ejemplo, uno para adolescentes que, a la manera del programa de televisión *Gran Hermano*, propone un grupo de libros del que cada semana se elimina uno, según las opiniones de los jóvenes. Lo importante con estos sitios es que no dan listas de libros para leer, sino que les proponen que hagan sus sugerencias de lectura. ☒

Tomado de:

http://www.lanacion.com.ar/cultura/nota.asp?nota_id=644211

Descubre ^{el} mundo ^{en la} biblioteca

áreas infantiles internet películas música
ocio servicio de información libros servicio de préstamo
documentación prensa actividades culturales com

Lij on Line

Puertas para la lectura en Iberoamérica

<http://www.ilimita.info>

Desde el año 2002, concretamente, desde la VI Conferencia Iberoamericana de Cultura que se celebró en Santo Domingo, está en marcha el Plan Iberoamericano de Lectura **Ilímita** (imposible averiguar si la palabra son las siglas de algo) que es el compromiso de los gobiernos, el sector privado y la sociedad para comenzar en Iberoamérica un gran proyecto de promoción de la lectura y escritura, como un objetivo más de la integración social y el avance en la educación y la cultura al que muchos son sensibles.

El plan, que ha sido ratificado en diversos encuentros de políticos, presidentes de gobierno y representantes de ministerios educativos o culturales, tiene en estos momentos varios ejes de trabajo, uno de ellos es la elaboración de esta página web donde se pueden leer documentos detallados sobre el programa y el proceso de implantación, así como las actividades que en estos momentos se están realizando en diferentes lugares. La página está hermosamente diseñada y ofrece un cómodo manejo, así como una seleccionada y acertada relación de materiales para leer.

El mapa de Iberoamérica nos permite *pinchar* en cualquier país y ver qué está haciendo para el proyecto. En estos momentos hay actividades en Argen-

tina, Brasil, Cuba, Colombia, Ecuador, España, México y Venezuela. En la mayoría de los casos el principal implicado es el Ministerio de Cultura, y las actividades planteadas digamos que, lejos de haberse diseñado para Ilímita, se trata de proyectos que permiten ser incorporados al programa. Así ocurre con el Plan Nacional de Lectura, de España, o de la exitosa actividad "Leer de boleto en el metro" que los usuarios mexicanos del metro están llevando a cabo desde hace un año aproximadamente. Dado que en Ilímita cabe igual una actividad de promoción de lectura que un reparto de libros a bajo precio, o actividades de escritura por parte de escolares, la idea del proyecto sería más bien meter bajo un mismo paraguas las diferentes actividades que se realizan en los países, así como buscar el compromiso para ampliar y definir qué es el libro y la lectura en Iberoamérica, con el proyecto de estudio comparativo de planes nacionales de lectura.

La organización y difusión del plan está a cargo de CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, <http://www.cerlalc.org>) y la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos, <http://www.oei.es>), lo que hace que las líneas de trabajo estén claras y se complemente la labor de cada una de ellas. Recordamos que ambas tienen excelentes páginas web llenas de contenidos, como la de OEI que incluye la Revista Iberoamericana de Educación, por ejemplo, con interesantes artículos.

Aunque Ilímita está concebido a largo plazo y aún falta mucho por hacer (incorporar países con proyectos de promoción de lectura interesantes, como Chile por ejemplo, o hacer un seguimiento de las actividades realizadas para valorar si se ajustan al proyecto en general), tener una voz común en materia de lectura es un paso importante para aglutinar experiencias y análisis. ☑



Ana Garralón

Siglo XX

Siglo XX pretende rescatar textos que nos parecen valiosos y que pertenecen a un pasado no tan lejano.

Porque muchas cosas ya han sido dichas y volver la mirada hacia ellas es una manera de reconocer su actualidad y homenajear a sus creadores, intelectuales inconformistas con su tiempo, que supieron mirar más allá de las caducas ideas del momento.

La palabra educación

Gracias a todos los medios de comunicación y conocimiento que están a su alcance, los jóvenes y hasta los niños se han hecho capaces de discernimiento y crítica con respecto a la conducta de los adultos. Hallaron las reglas del juego y advierten que son tramposas. Están en la situación del hijo que pierde todo respeto a su padre porque lo ha sorprendido en malos manejos. El joven ve que las acciones contradicen a las palabras ejemplares. En realidad el mundo creado por los adultos tiene desde hace mucho tiempo poca grandeza que ofrecer a los jóvenes, que tratan de tomarlo por asalto. Las posiciones podrían resumirse así: por motivos nobles, a los adultos no les conviene un cambio radical. Y los jóvenes odian las cosas como están.

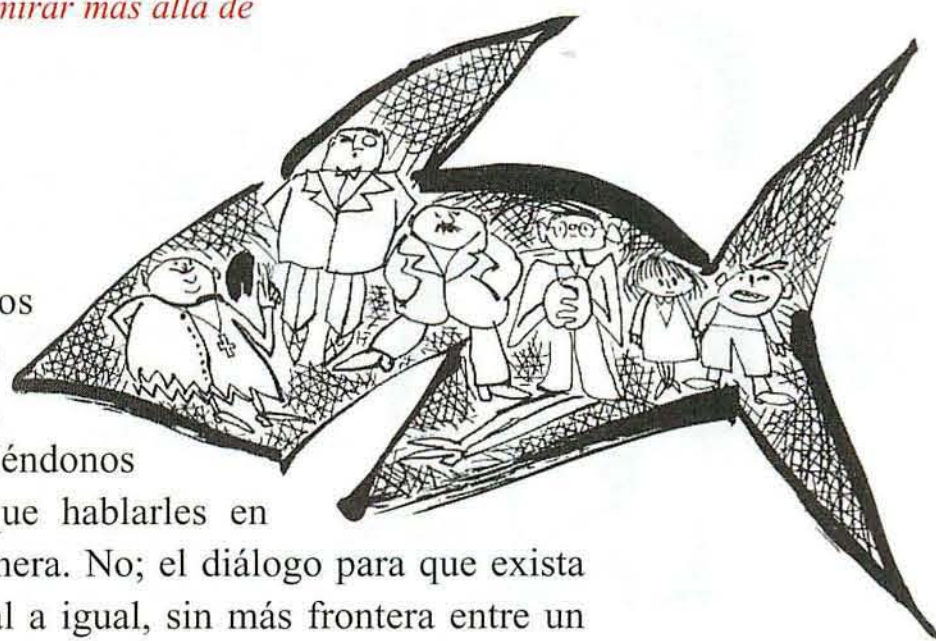
Me han preguntado la semana pasada: "Maestro, ¿por qué no me hace una listita de cuatro o cinco libros?". Aquí está todo el conocimiento. Empezamos a repasar la enciclopedia y a vestir con títulos de libros. Muchas personas deberían llevar en el traje nombres, autores y cosas de la cultura. Cultura puesta como moda. Hay que añadir el vicio del universalismo de los padres, específicamente de los míos, que toda su vida deploraron que yo no tuviera un título. ¿Podría crearse la carrera de hombre y la carrera de mujer?

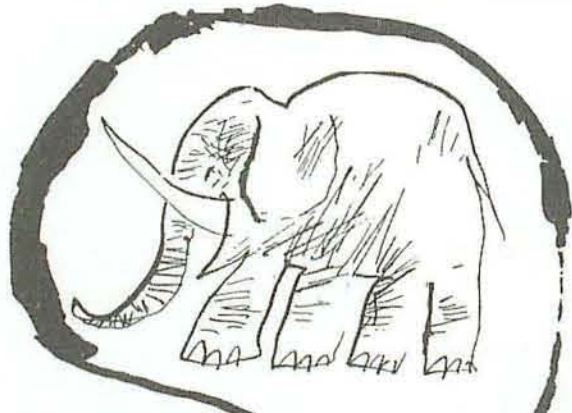
La cultura debe circular en la sangre como los glóbulos rojos. En nuestros días se desdeña el enciclopedismo porque aparte de ser imposible nos obligaría a una cultura superficial: un hombre que sabe un poco de todo. La especialización, el saber más acerca de cada vez menos, también debe ser desterrada. Pero no tenemos que estar en el término medio, sino más hacia la especialización o hacia la universalidad. No hay que olvidar que universidad, en su acepción más pura, es la unión de lo diverso.

No podemos tratar a los niños como niños, ni a los jóvenes diciéndonos que sólo hay que hablarles en determinada manera. No; el diálogo para que exista debe ser de igual a igual, sin más frontera entre un hombre joven y un hombre adulto que aquella que establezca la valía real de la persona adulta, la capacidad que tenga para demostrar su experiencia inmediata y directa.

Nunca una organización política, ni siquiera educativa, puede modificar o hacer progresar a la humanidad en el aspecto que realmente interesa. El hombre es social, pero sólo dentro de los límites de la acción íntima del pensamiento puede mejorar. Yo no quiero responsabilizar de una manera completa a los jóvenes del resultado de la adquisición del saber, pero sí quiero decir de una manera clara y categórica que se puede aprender si se tiene la voluntad libre de adquirir conocimiento. No hay institutos ni maestros ni libros que satisfagan la necesidad de aprender, si en ese hombre no surge tal necesidad en lo más profundo de su espíritu.

He pedido que aparte de las publicaciones estrictamente juveniles haya una página de los jóvenes en los periódicos de mayor circulación, pero no escrita por maestros sino por los mismos jóvenes que puedan compartir una tribuna de carácter nacional, y así tengan sus ideas un medio auténtico de difusión, y empiecen a tomar el lugar que de una manera u otra ocuparán.





Nadie puede dar en un año un curso de literatura universal y nadie puede tampoco seguirlo con provecho. Más que el conocimiento "científico" de la literatura, debe importar el amor y el entusiasmo por sus obras. En vez de memorizar una larga y compleja historia (cuyos periodos sólo estarán vigentes durante los exámenes), el estudiante debe conocer a fondo diez o doce obras fundamentales. El maestro debe proponerse que el joven se acerque a ellas sin respeto y sin desdén. El

maestro debe comunicar su personal deleite de lector, ilustrar el estudio con metáforas, hacer del curso mismo una obra literaria llena de animación y movimiento, de emoción y fantasía.

Yo fui un niño ávido, en primer lugar, de amor, ávido de conocimiento y paisaje. Pero tuve la ventaja que muy pocos hombres tienen: la de no haber leído ni aprendido nada por obligación. Lo que se me enseñó en los pocos años en que estuve en la escuela, o cuando fui un empleado al servicio de un comerciante, o de un banquero, o de un editor, lo olvidé. En cambio recuerdo tantas cosas que aprendí por amor al arte y por el arte de amar las cosas.

El maestro con que queremos acabar es el que se limita a traer objetos como éste: un libro, y sacar de la casa la mercancía de la cultura. Nos hace propaganda de Cervantes y nos puede vender Shakespeare; trae catálogos y muestrarios. El maestro debe ser capaz de propagar en nosotros sintiéndolo. Nadie amará lo que quiere convertir en objeto de amor para los demás, si él no lo ama.

El maestro debe ser simplemente un vaso comunicante y un medio transparente que no enturbie la luz que trata de trans-

mitir. El maestro no debe achaparrar la cultura y el conocimiento a su tamaño personal. Puede ser muy grande si el rayo se abre paso a su través, si por orgullo o por resentimiento no se bloquea como medio lúcido.

El verdadero maestro no es depósito de conocimientos estancados, no es el muro impenetrable y macizo que detiene las aguas en la represa, sino el vertedor en demasías de lo que en su alma es plenitud. Maestro es el hombre henchido que desborda, si no sabiduría, afán de comprender el mundo y hacerse comprensible a los demás.

¿Por qué nos hemos limitado a la educación libresca? ¿Por qué cuando enseñamos historia pecamos de historicistas? Mucha letra, poca conducta digna de seguir. Mucha filosofía, mucha poesía, bella literatura, hermosísimo arte, y sin embargo poco ejemplo cotidiano.

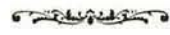
Si el aprendizaje ritual no es admisible ni siquiera para las ciencias y las técnicas, la literatura nos ofrece la oportunidad de ensayar un procedimiento nuevo y antiquísimo, que tal vez pueda influir en los métodos

generales de la transmisión del saber. Me refiero a la restauración, a la reanudación del diálogo verdadero entre el que trata de aprender y el que se propone alentar esa voluntad de conocimiento. Aquí es inevitable recordar al maestro callejero, ilustre por su vida y por su muerte, que hacía crecer sus pensamientos en las mentes ajenas, mediante las provocaciones de una dialéctica sutil. En vez de implantar autoritariamente un conocimiento, le gustaba verlo surgir en su interlocutor, casi espontáneamente, porque él mismo no estaba seguro de la bondad de su semilla que había dejado caer en el surco, sino cuando la veía florecer en bellos y ajenos pensamientos.

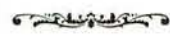
Desde la niñez descubrí que había un lenguaje rítmico, aunque mi oído no es musical. Desde antes de aprender a leer, yo me daba cuenta de que las personas hablaban prosa en la vida, pero que de pronto había ese otro lenguaje que me conducía, ya fuera salido de los libros o de los labios de los guitarreros, y me arrullaba como la canción de cuna, que era



melodía. Mi espíritu reposaba en esas formas rítmicas, y las amé profundamente.




La palabra original es una etiqueta, una ficha significante que menciona un objeto o una acción, pero después viene la maravilla del lenguaje que se va haciendo más impreciso, las palabras se van enriqueciendo de sentido: se va creando una ambigüedad que nace de la contigüidad, a tal grado que toda frase significa más cuando está bien hecha y ordenada, significa mucho más que la suma de los elementos significantes de cada palabra. La poesía y la buena prosa son poéticas cuando reproducen un movimiento interior. Me gusta pensar en el lenguaje como un elemento conductor que transmite altas tensiones espirituales.



La poesía pura sería como un alcaloide completamente soluble en el aire. Sería como el gas, como la gasolina de cien octanos si la hubiera. Se pone una gota y se evapora. Por eso se tiene que rebajar. El

alcohol absoluto de cien grados debe tenerse herméticamente tapado. Si no se suelda el ámpula al retirar ese alcohol del alambique, se va. La mejor poesía que existe es de noventa y seis grados. La absoluta sería de cien, pero en cuanto entra en contacto con el lenguaje, baja. Yo he destilado toneladas de mosto sentimental y cultural para sacar unas leves esencias, quintarlas, hacer quintaesencias.

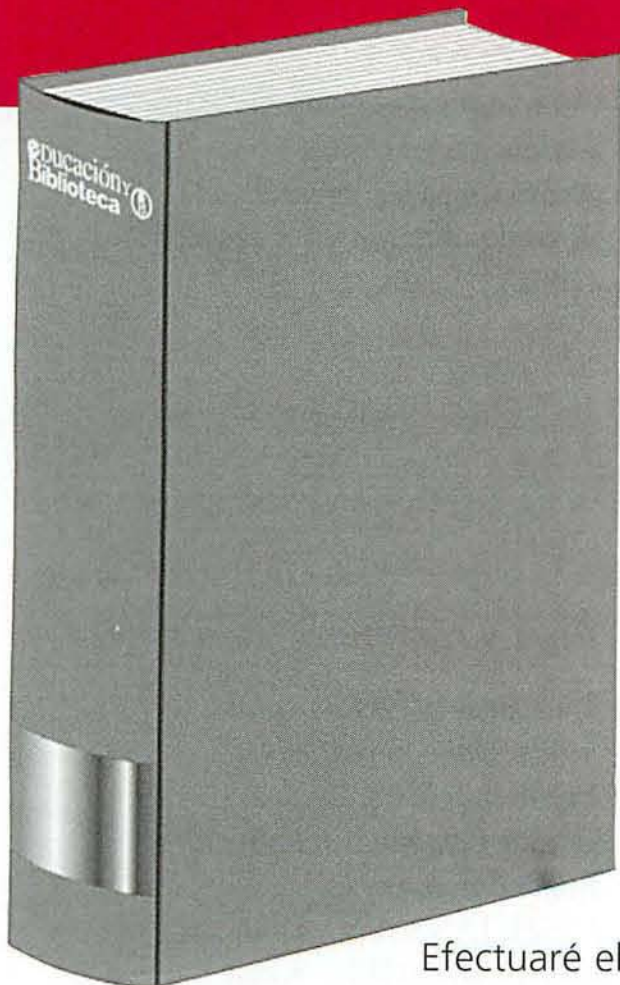




El hombre tiene una nostalgia de la creación; no se conforma con vivir sino que también necesita crear. El artista tiene como fin primario su propia manifestación y como secundario la comunicación atrayente y emotiva. 

Juan José Arreola

Texto ordenado y dispuesto para su publicación por Jorge Arturo Ojeda
México D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1973
Col. Sepsetentas, 90
Ils. de F.K. Waechter tomadas de: *Handbuch für Lebenskünstler* de Jaroslav Hasek

TAPAS PARA ENCUADERNAR UN AÑO COMPLETO DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA



-  Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
-  Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA**
Príncipe de Vergara, 136- of. 2 - 28002 MADRID
También por fax al 91 411 60 60

Deseo que me envíen: Las TAPAS _____ 8 €

Efectuaré el pago: Contrarreembolso, más 4,20* € gastos de envío Talón adjunto

Nombre _____ Apellidos _____ Tfno. _____

Domicilio _____ Población _____

C.P. _____ Provincia _____

Firma _____

Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA

Presentamos, ordenados por editorial, libros que han entrado en nuestra redacción. Indicamos el título, el autor, el ilustrador, la editorial, la colección y el año de edición.

Algar

Laura y los ratones
Agustín FERNÁNDEZ PAZ -
Rocío DEL MORAL (il.)
Algar (Letra mágica; 4) (2004)

El secreto de Cristina
Pasqual ALAPONT - Alberto
BOTELLA (il.)
Algar (Letra mágica; 16)
(2004)

En los columpios
Patxi ZUBIZARRETA -
Rebeca LUCIANI (il.)
Algar (Letra mágica; 20)
(2004)

Piel de lobo
Xosé MIRANDA
Algar (Joven; 17) (2004)



Alianza

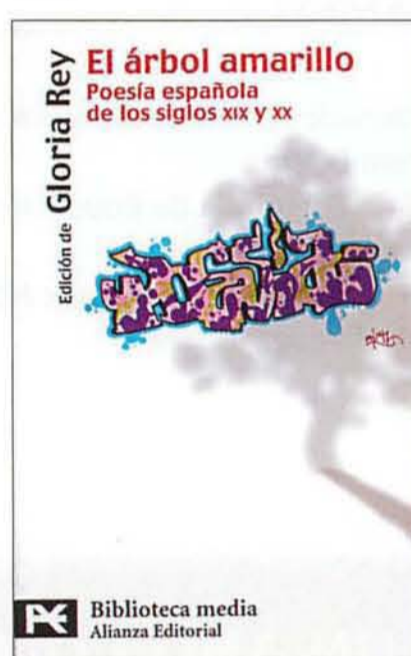
Una paz solo nuestra
John KNOWLESS - Javier
ALFAYA McSHANE (trad.)
Alianza (El libro de bolsillo.
Biblioteca Media; BT 8902)
(2004)

*La llamada de Cthulhu y otros
cuentos*
H. P. LOVECRAFT
Alianza (El libro de bolsillo.
Biblioteca media; BT 8903)
(2004)

Geranium 2204
Gonzalo MOURE

Alianza (El libro de bolsillo.
Biblioteca Media; BT 8905)
(2004)

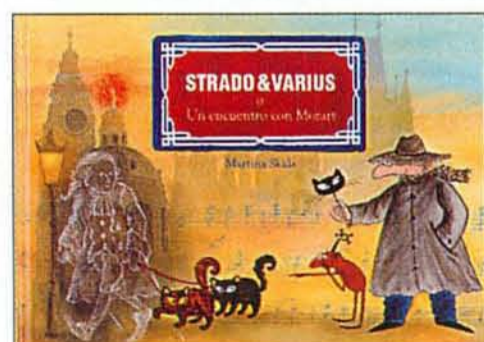
*El árbol amarillo. Poesía espa-
ñola de los siglos XIX y XX*
Gloria REY FARALDOS (ed.)
Alianza (El libro de bolsillo.
Biblioteca Media; BT 8908)
(2004)



Aljibe

Strado & Varius
Martina SAKLA (texto e ils.) -
Olga ALFONSEL (trad.)
Aljibe (Strado & Varius; 1)
(2004)

*Strado & Varius o Un
encuentro con Mozart*
Martina SAKLA (texto e ils.) -
Olga ALFONSEL (trad.)
Aljibe (Strado & Varius; 2)
(2004)



*Strado & Varius en la escuela
de Juan Sebastián Bach*
Martina SAKLA (texto e ils.) -
Olga ALFONSEL (trad.)
Aljibe (Strado & Varius; 3)
(2004)

Anaya

El cordón de oro
Carmen GÓMEZ OJEA
Anaya (Espacio abierto; 108)
(2004)

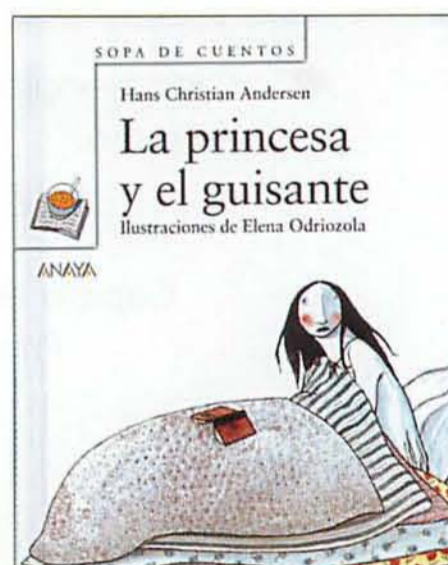
El embrujo de Chalbi
Fernando CLAUDÍN
Anaya (Espacio abierto; 109)
(2004)

Penélope manda recuerdo
Marina COLASANTI
Anaya (Espacio abierto; 110)
(2004)

La guerra de los mundos
Herbert GEORGE WELLS
Anaya (Tus libros selección; 45)
(2004)

Miguel Strogoff
Jules VERNE
Anaya (Tus libros selección; 46)
(2004)

La princesa y el guisante
Hans Christian ANDERSEN -
Elena ODRIEZOLA (il.)
Anaya (Sopa de cuentos.
Cuentos clásicos) (2004)



De excursión
MAX
Anaya (Mi primera sopa de
libros. Libros de Max) (2004)

¡Cuánto ruido!
MAX
Anaya (Mi primera sopa de
libros. Libros de Max) (2004)

Papá ¿qué es?
MAX
Anaya (Mi primera sopa de
libros. Libros de Max) (2004)

¡Vaya susto!
MAX
Anaya (Mi primera sopa de
libros. Libros de Max) (2004)

El arca y yo
Vicente MUÑOZ PUELLES -
Elena ODRIEZOLA (il.)
Anaya (Sopa de libros. A partir
de 8 años; 100) (2004)

Animales salvajes
Javier SOLCHAGA
Anaya (Sopa de libros. A partir
de 6 años. Recicla y construye; 1)
(2004)

El circo
Javier SOLCHAGA
Anaya (Sopa de libros. A partir
de 6 años. Recicla y construye; 2)
(2004)

Personajes de cuento
Javier SOLCHAGA
Anaya (Sopa de libros. A partir
de 6 años. Recicla y construye; 3)
(2004)

El castillo
Javier SOLCHAGA
Anaya (Sopa de libros. A partir
de 6 años. Recicla y construye; 4)
(2004)

Ares y Mares

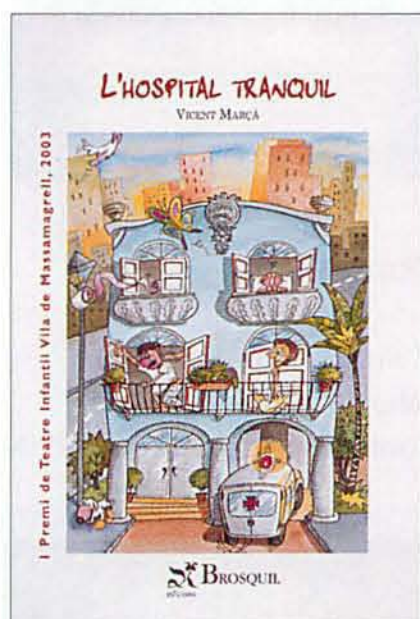
*Una universidad para los
niños. Ocho científicos
explican a los niños los
grandes enigmas del mundo.*
Segundo curso
Ulrich JANSSEN - Ulla
STEUERNAGEL - Klaus
ENSIKAT (il.) - Gonzalo G.
DJEMBÉ (trad.)
Ares y Mares (2004)

Brosquil

El sueño de Segrelles

J. J. SOLER NAVARRO -
Fernando TORMO (il.)
Brosquil (El sueño de...; 2)
(2004)
El sueño de Toulouse-Lautrec
Alberto URCARAY (texto e
ils.)
Brosquil (El sueño de...; 3)
(2004)

El cigroner de Vilafreda
Vicent PALLARÉS - Joan
PALANQUES - Toni
ESPINAR (il.)
Brosquil (Titella; 2) (2003)
L'Hospital tranquil
Vicent MARÇÀ - Ada
GARCÍA (il.)
Brosquil (Titella; 3) (2003)



Casals

*El policia García y el caso de
la extraña epidemia*
Carmelo FERNÁNDEZ
ALCALDE - Teresa NOVOA
(il.)
Casals (Punto juvenil; 84)
(2004)



Cruïlla

El missatge secret
Flavia COMPANYY -

SABALA (il.)
Cruïlla (El vaixell de vapor. A
partir de 7 anys; 120) (2004)



Destino

No hay nada como el original
Lawrance SCHIMEL - Sara
ROJO
Destino (2004)

*Las mejores aventuras de Enid
Blyton. 2*
Enid BLYTON - Eulàlia
SARIOLA (il.)
Destino (2004)

El amor es como el queso
GERONIMO STILTON -
Larry KEYS (il.)
Destino (Camaleón; 13)



*El castillo de Zampachicha
Miaumiau*
GERONIMO STILTON -
Larry KEYS (il.)
Destino (Camaleón; 14)

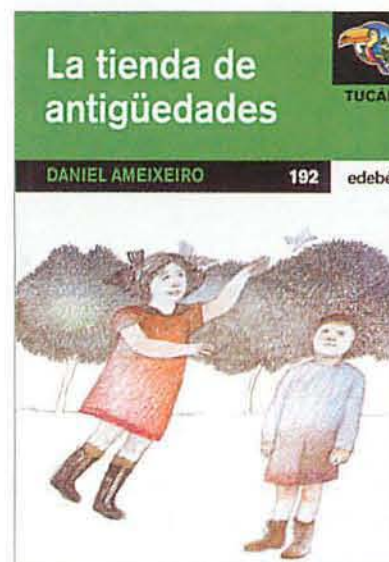
¿Por qué sueño cosas feas?
Olga ALMAZÁN - Clara
ROCA (il.)
Destino (3. Miedos) (2004)

¿Por qué no puedo colarme?
Olga ALMAZÁN - Clara
ROCA (il.)
Destino (4. Civismo) (2004)

Edebé

Adivinanzas de nuestra Tierra
Violeta MONREAL (texto e
ils.)
Edebé (Primeros lectores. Tren
azul) (2004)

Olvidate de subir a los árboles
Nacho FAERNA - Natasha S.
ROSENBERG (il.)
Edebé (A partir de 6 años.
Tucán; 191) (2004)



La tienda de antigüedades
Daniel AMEIXEIRO - Irene
FRA GÁLVEZ (il.)
Edebé (A partir de 9 años.
Tucán; 192) (2004)

Los poemas de Vera
María José RICO - Montse
ADELL (il.)
Edebé (A partir de 6 años.
Tucán; 196) (2004)

La hija de la noche
Laura GALLEGO
Edebé (Periscopio; 112) (2004)

La piedra de la culebra
Milio RODRÍGUEZ CUETO
Edebé (Periscopio; 113) (2004)

La casa del acantilado
Miren AGUR MEABE
Edebé (Periscopio; 114) (2004)

Ediciones B

El agua mágica
Vicente SEGRELLES
(texto e ils.)
Ediciones B (2004)

El palacio de las hadas
Maggie BATESON - Louise
COMFORT (il.)
Ediciones B (2004)

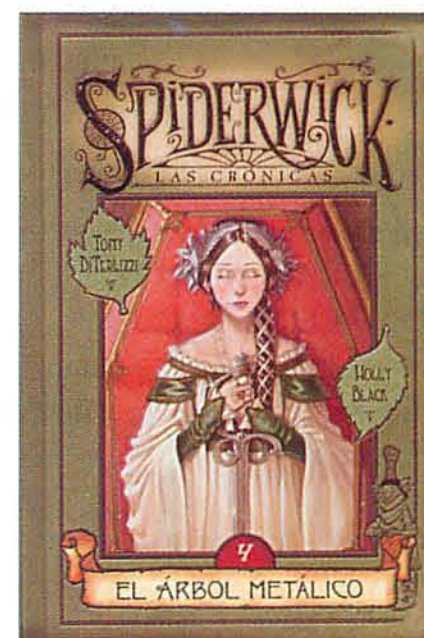
*El libro de la familia y el
hogar para niños. Relatos de*

hoy y de siempre
William J. BENNETT (selec-
ción) - Michael HAGUE (il.)
Ediciones B (2004)

*El círculo del crepúsculo IV.
El fuego ultraterreno*
Ralf ISAU - Roberto H.
BERNET (trad.)
Ediciones B (2004)

*Medianoche para Charlie
Bone. Los hijos del Rey Rojo*
Jenny NIMMO - Albert SOLÉ
(trad.)
Ediciones B (La escritura
desatada) (2004)

*Spiderwick. Las crónicas. El
árbol metálico*
Tony DITERLIZZI y Holly
BLACK - Carlos ABREU
(trad.)
Ediciones B (La escritura
desatada; 4) (2004)



*El gran libro de los mitos
griegos*
Brian LEE (il.)
Ediciones B (4 juegos de mesa
desplegables) (2004)

Everest

Colores que se aman
Paco ABRIL - Anne DECIS (il.)
Everest (2004)

Los retratos de Renato
Marisa LÓPEZ SORIA -
Katarzyna ROGOWICZ (il.)
Everest (Montaña encantada.
Primeros lectores) (2004)

Draki, el pequeño dragón
Mercedes NEUSCHÄFER-
CARLÓN - Beatriz SÁEZ
BALLESTEROS (il.)
Everest (Montaña encantada.
Primeros lectores) (2004)



Hannah ya es mayor
Helen DORMAN - Clive DORMAN
Everest (Montaña encantada. Primeros lectores) (2004)

Pinto mi cara
Helen DORMAN - Clive DORMAN
Everest (Montaña encantada. Primeros lectores. Aprendo con Hannah) (2004)

Me hago un sándwich
Helen DORMAN - Clive DORMAN
Everest (Montaña encantada. Primeros lectores. Aprendo con Hannah) (2004)

¡Mira qué macedonia!
Helen DORMAN - Clive DORMAN
Everest (Montaña encantada. Primeros lectores. Aprendo con Hannah) (2004)

Y ahora... ¡el desayuno!
Helen DORMAN - Clive DORMAN
Everest (Montaña encantada. Primeros lectores. Aprendo con Hannah) (2004)

Te envío una postal
Helen DORMAN - Clive DORMAN
Everest (Montaña encantada. Primeros lectores. Aprendo con Hannah) (2004)

Amaso la masa
Helen DORMAN - Clive DORMAN
Everest (Montaña encantada. Primeros lectores. Aprendo con Hannah) (2004)

El olor de la esperanza
Silvia DUBOVOY - Maria del Roser CHALAMANCH y Efraín RODRÍGUEZ TSUDA (ils.)

Everest (Montaña encantada. A partir de 8 años) (2004)

FUNCAS

El campeón y otros cuentos
VV. AA.
FUNCAS (Fundación de las Cajas de Ahorros) - Nostrum (2004)



La Galera

Tino, el clandestino
Meri TORRAS - Luci GUTIÉRREZ (il.)
La Galera (A partir de 7 años. Grumetes; 71) (2004)

Piel de caramelo
Joan de Déu PRATS - África FANLO (il.)
La Galera (A partir de 7 años. Grumetes; 72) (2004)

¡Música, maestro!
Miquel DESCLOT - Fina RIFÀ
La Galera (A partir de 8 años. Grumetes; 73) (2004)

Superhámster
Joan DE DÉU PRATS - Gloria GARCÍA (il.)
La Galera (Colas de sirena; 20) (2004)

Luka y el dinosaurio
Sebastià SORRIBAS - Ignasi BLANCH (il.)
La Galera (Colas de sirena; 21) (2004)

¡Jon ya sabe ir al lavabo!
Lolita BOSCH - Carme JULIÀ (il.)
La Galera (Colas de sirena; 22) (2004)

¡Mmmmm... moscas!
Isabel FERRER RIU - Roser RUIZ (trad.)
La Galera (Colas de sirena; 23) (2004)

El filòsof i el pescador. El filósofo y el pescador / La vella i les mosquits. La anciana y los mosquitos
Anna MOLINS - Lluïsa JOVER (il.) - Tanit ASSAF MUNTANÉ (trad.)
La Galera (Minaret; 1) (2004)

Joha i l'home de la ciutat. Yoha y el hombre de la ciudad / El noi i els animals. El chico y los animales
Anna MOLINS - Lluïsa JOVER (il.) - Tanit ASSAF MUNTANÉ (trad.)
La Galera (Minaret; 2) (2004)

Les dues dones i el cadí. Las dos mujeres y el Cadí / Joha i l'ase. Yoha y su asno
Anna MOLINS - Lluïsa JOVER (il.) - Tanit ASSAF MUNTANÉ (trad.)
La Galera (Minaret; 3) (2004)

El mestre. El maestro / El ric i el pobre. El rico y el pobre
Anna MOLINS - Lluïsa JOVER (il.) - Tanit ASSAF MUNTANÉ (trad.)
La Galera (Minaret; 4) (2004)

Las cuatro estaciones
Antoni GARCIA LLORCA - Carme JULIÀ (il.)
La Galera (Sirenitas; 17) (2004)

Clara
Sebastià SORRIBAS - Roser CALAFELL (il.)
La Galera (Sirenitas; 18) (2004)

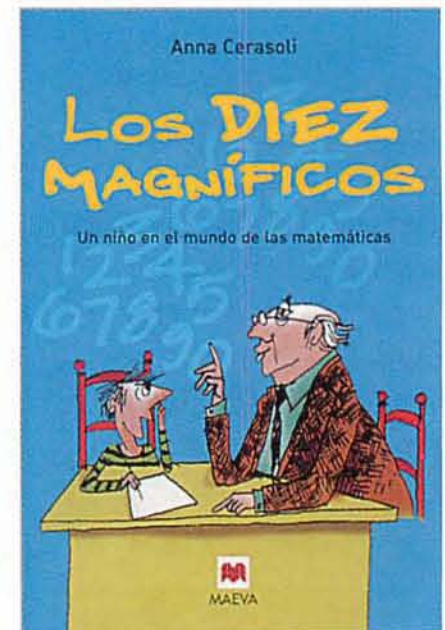
¡Me gusta ser pequeño!
Marina RUBIO MARTORI - Christian INARAJA (il.)
La Galera (Sirenitas; 19) (2004)

Papás
Daniel NESQUENS - Magalí COLOMER (il.)
La Galera (Sirenitas; 20) (2004)



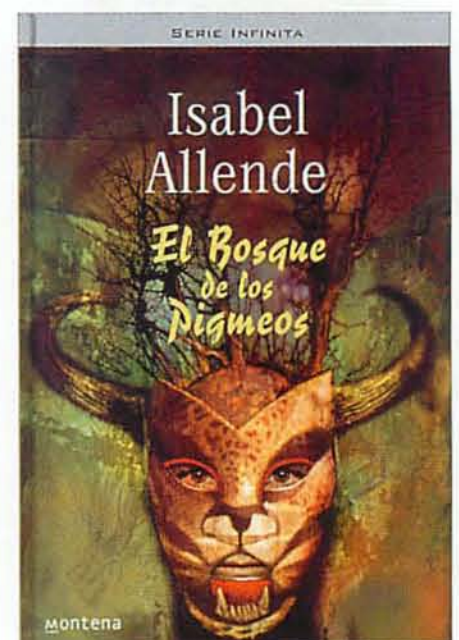
Maeva

Los diez magníficos: un niño en el mundo de las matemáticas
Anna CERASOLI - Gigi CAPPABRAVA - Carlos GUMPERT
Maeva (Otros libros) (2004)



Montena

El Bosque de los Pígmicos
Isabel ALLENDE
Montena (Serie Infinita) (2004)

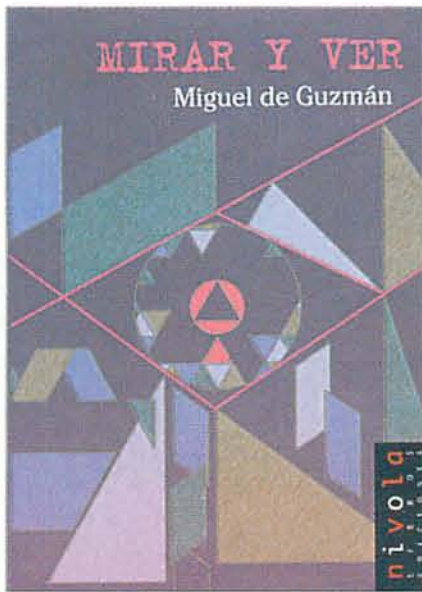


Artemis FOWL. El cubo B
Eoin COLFER - Ana ALCAINA (trad.)
Montena (Infinita) (2004)

El amuleto de Samarkanda
Jonathan STROUD - Laura MARTÍN DE DIOS (trad.)
Montena (Serie Infinita) (2004)

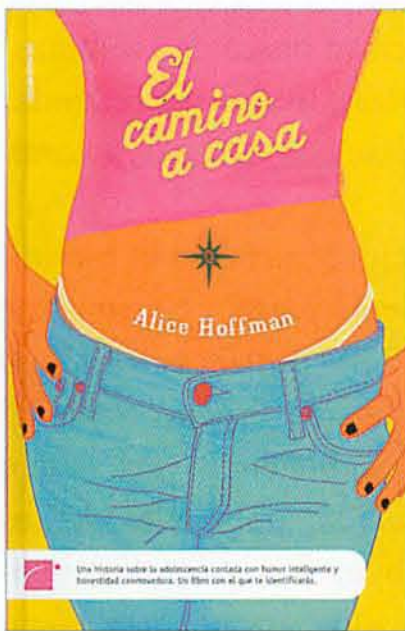
Nivola

Mirar y ver
Miguel DE GUZMÁN OZÁMIZ
Nivola (El rompecabezas; 8) (2004)



Roca

El camino a casa
Alice HOFFMAN - Marcelo COVIÁN (trad.)
Roca (2004)

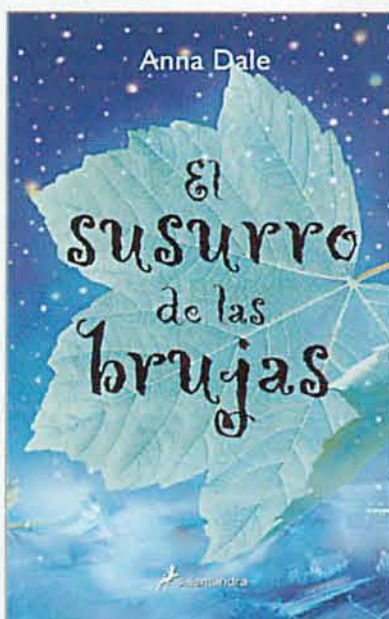


RqueR

El árbol de la vida. Un libro que ilustra la vida de Charles Darwin, naturalista, geólogo y pensador
Peter SÍS - Nacho VILLARO (trad.)
RqueR (2004)

Salamandra

El susurro de las brujas
Anna DALE - Raquel



VÁZQUEZ RAMIL (il.)
Salamandra (2004)

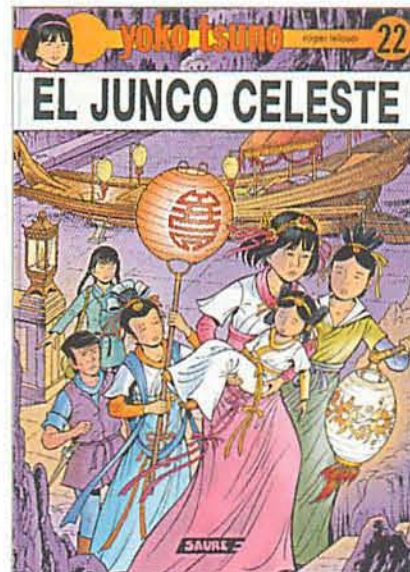
La cuerda del tiempo
Peter DICKINSON
Salamandra (2004)

Los doce trabajos de Flavia Gémina
Caroline LAWRENCE - Raquel VÁZQUEZ RAMIL (trad.)
Salamandra (Misterios romanos; 6) (2004)

Saure

Gandhi, el maestro de la vida
Jean-François SAURÉ + 10 dibujantes de cómic
Saure (2004)

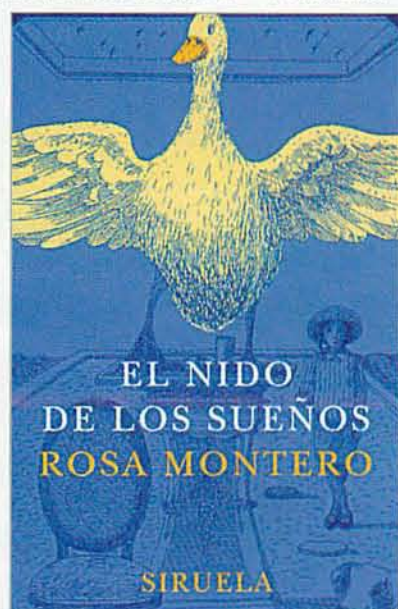
El junco celeste
Roger LOLOUP - Matías MUGICA (trad.)
Saure (Yoko Tsuno; 22) (2004)



Siruela

Corazón de tinta
Cornelia FUNKE - Rosa Pilar BLANCO (trad.)
Siruela (Las tres edades. De 12 años en adelante; 115) (2004)

El nido de los sueños
Rosa MONTERO - Alfonso



RUANO MARTÍN (il.)
Siruela (Las tres edades. De 10 años en adelante; 116) (2004)

13 horas
Antonio VENTURA
Siruela (Las tres edades; 117) (2004)

SM

Memorias de Idhún. La Resistencia
Laura GALLEGO GARCÍA
SM (2004)



Timun Mas

Cuentos mágicos de brujas
Carmen GIL - Sara ROJO (2004)
Timun Mas (2004)

La misma historia de siempre
Gabriel BARNES - Horacio ELENA (il.)
Timun Mas (2004)

¡Arriba el telón!
Steve LAVIS (il.) - Isabel OLID (trad.)
Timun Mas (2004)

¡Hola, pequeño!
Annie AUERBACH - Hideko TAKAHASHI (il.)
Timun Mas (A partir de 18 meses) (2004)

Las canciones de Maricastaña. Cuentos para contar y canciones para cantar
Sara FORCH y Mercè CANO (texto y selección de canciones) - María Fe QUESADA (il.)
Timun Mas (2004) [libro + CD-ROM]

Las letras. 1. Las consonantes
Violeta DENO (2004)
Timun Mas (2004) [Estuche con 5 libros]

Duérmete, niño...
Mandy ROSS - Krisztino KÁLLAI NAGY (il.)
Timun Mas (2004) [libro + muñeco guadapijamas]

¡Hoy es mi cumpleaños!
Violeta DENO
Timun Mas (¡Soy Teo!; 1) (2004)



¡Voy a tener un hermanito!
Violeta DENO
Timun Mas (¡Soy Teo!; 2) (2004)

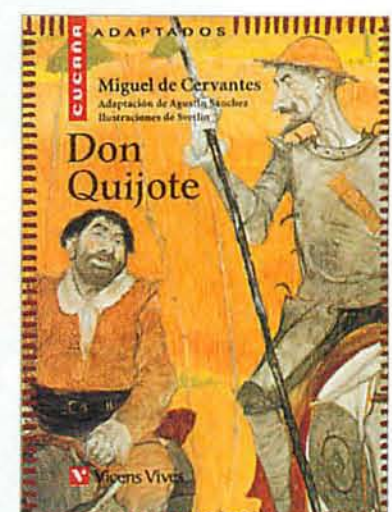
Mi primer día de colegio
Violeta DENO
Timun Mas (¡Soy Teo!; 3) (2004)

¡Vaya lío de animales!
Violeta DENO
Timun Mas (¡Soy Teo!; 4) (2004)

Vicens Vives

Don Quijote de la Mancha
Miguel DE CERVANTES - Eduardo ALONSO (adaptación) - Víctor G. AMBRUS (il.) - Martín DE RIQUER (introducción)
Vicens Vives (Clásicos adaptados; 9) (2004)

Don Quijote
Miguel DE CERVANTES - Agustín SÁNCHEZ (adapt.) - SVETLIN (il.)
Vicens Vives (Cucaña. Adaptados; 29) (2004)



La literatura visible

Gradúa tu lectura

Los días 15 y 16 de octubre de 2004 se celebró en Santander el I Congreso de Literatura Infantil y Juvenil organizado por el Grupo Editorial Luis Vives con el título *La literatura visible* y bajo el lema *Gradúa tu lectura*. Con la asistencia de, aproximadamente, 300 personas se apreciaba un peso notable del colectivo docente, aunque como es habitual también asistieron bibliotecarios, editores y otros profesionales del medio.

Lo más destacable ha sido la impecable y acertada organización tanto en la elección de una ciudad de congresos que ofrece sus cómodas dependencias de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, como en la propuesta de continuidad ininterrumpida a lo largo del día, ya que todas las actividades (tanto la comida y los cafés como la cena de gala y el espectáculo de mimo) se realizaron con la totalidad de los asistentes. Ello dotó de unidad e, incluso, de un alto grado de intensidad al evento, aspecto no siempre posible en lugares de menores proporciones o con

otro ritmo de desarrollo. Pero no sólo el marco fue un buen acierto de los organizadores, también el comité que diseñó contenidos de gran actualidad tuvo buen tino en su articulación. A partir del mágico número 3 (el de los tres reyes magos, de los tres bandidos y de los tres hijos del rey que salen en busca de aventuras) se nos ofrecieron tres ponencias, tres mesas redondas y otras tantas propuestas de las que daremos a continuación una breve noticia.

Tras el acto de inauguración, intervino el escritor Gustavo Martín Garzo, reciente premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2004 por *Tres cuentos de hadas* (que, además, ya había sido Premio Nacional de Narrativa hace 10 años). Su ponencia versó sobre *La literatura como fascinación*, del poder de los cuentos que, además de subyugar a quien los escucha, son el vehículo apropiado para conocer cómo funcionan los estereotipos.

A media tarde del día 15, escuchamos, en un envidiable castellano, a Michèle Petit hablar sobre *Con-*

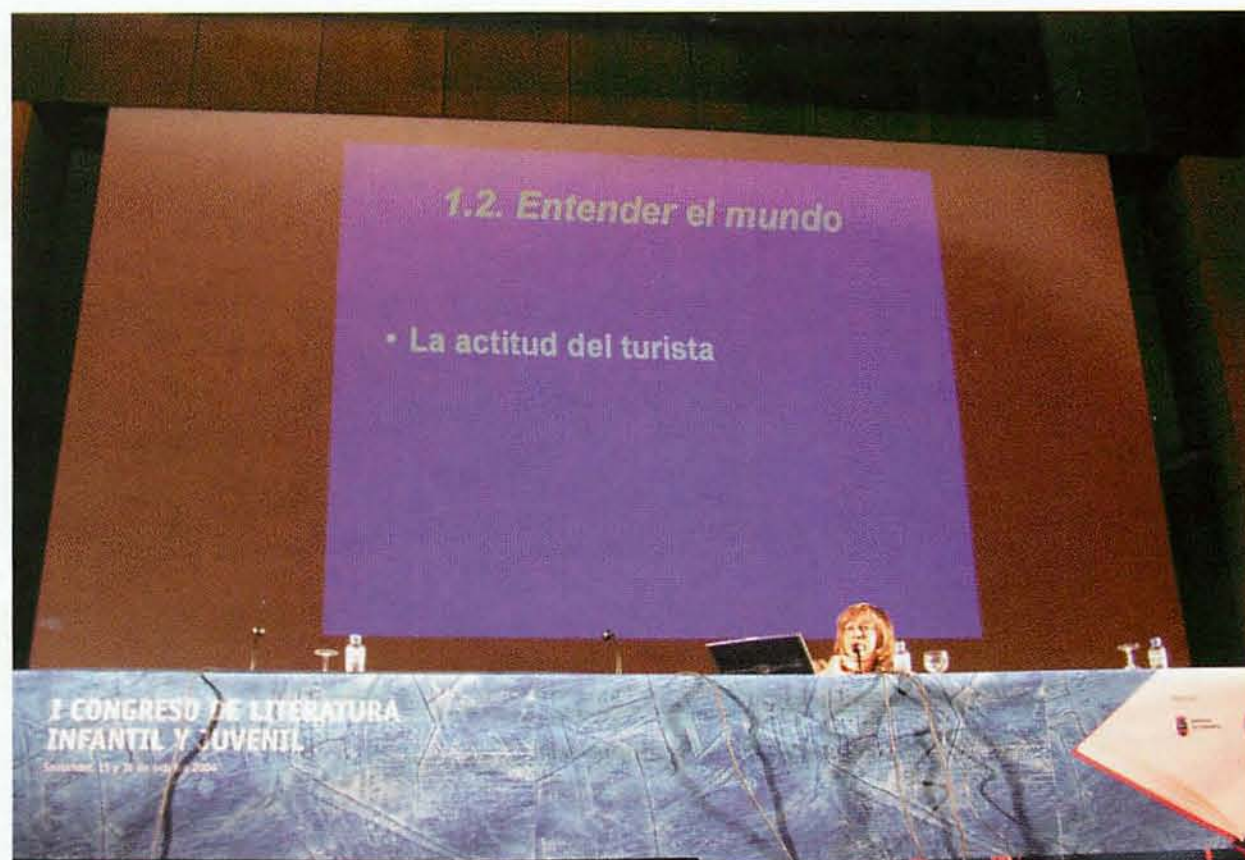


jugar lecturas, compartir lecturas, apuntando cómo éstas nos construyen, forjan puentes o evitan el exilio, ya sea interior o exterior. Aunque su discurso no es nuevo en nuestro país, donde ha participado en otras jornadas y se puede encontrar su obra publicada en la editorial Fondo de Cultura Económica, sus planteamientos siempre abren horizontes a quienes en las bibliotecas públicas o escolares han de acoger cada vez a más inmigrantes de diversas procedencias.

Por último, la profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona, Teresa Colomer, explicó con paciencia y con ejemplos *La herencia de la tradición: compartir los libros en vertical*, insistiendo en la importancia que determinados símbolos tienen en la tradición cultural y, por tanto, en nuestro entendimiento lector al reconocer motivos y patrones lingüísticos o literarios y cómo ello pesa a la hora de definir el itinerario lector de cada niño, si no queremos que se sientan excluidos del imaginario colectivo.


Las tres mesas redondas, que se celebraron simultáneamente, ofrecieron puntos de vista complementarios sobre el tema que las definía:

- *Compartir lecturas entre iguales*, en la que participaron Isabel Sánchez, de la Biblioteca Municipal Torrente Ballester, que narró de manera emotiva la implicación de los padres del club de lectura y cómo fueron ampliando su universo lector; Víctor Moreno, que trata de potenciar la afición a la lectura de sus alumnos adolescentes; y Diego Gutiérrez, integrante del equipo *Peonza*, que resaltó, como siempre, la importancia que tiene que los niños compartan sus gustos con los compañeros, ejerciendo así de mediadores.
- *Compartir lecturas entre culturas* contó con la presencia de Ricardo Gómez, quien escribe sobre culturas lejanas y admite que cada vez encuentra un auditorio de niños y niñas de procedencias más variadas; de Miguel Rodríguez, que no ha permitido que las bibliotecas de Fuenlabrada perdieran la oportunidad de integrar a los emigrantes árabes o polacos que allí viven; y de Santiago Yubero, quien desde el CEPLI ha estudiado la transmisión de valores según los orígenes culturales de los lectores que se acercan a los textos.
- *Compartir lecturas entre generaciones* fue el tema que dio lugar a las intervenciones del profesor Esteban García de Vicuña, que narró la experiencia de mediadores de alumnos de la ESO con otros menores; Francisco Rincón, que ofreció una línea de reflexión y de actuaciones para crear una sociedad lectora; y Juan Madrid, médico conocedor del poder de los cuentos, que tan bien sabe contar.



De los trece laboratorios, vocablo novedoso a caballo entre el taller y el trabajo intelectual que proponían quienes los impartían, solo fue posible asistir a dos porque todavía los cuerpos no se desdoblaron, ya que eran simultáneos. Próximamente tendremos las actas del congreso y en ellas se recogerán las experiencias contadas en los laboratorios para que todos los que asistimos podamos conocerlas. Entre otros, hablaron: el inagotable bibliotecario escolar de Fraga, Mariano Coronas; Villar Arellano, responsable de la biblioteca Cívica y buena conocedora de las lecturas del público juvenil; el escritor y profesor Antonio Rodríguez Almodóvar siempre indagando en los cuentos y sus clasificaciones, ahora desde la perspectiva de la multiculturalidad; Ana M^a Navarrete que, como docente, ha trabajado amplia y pertinentemente los clásicos; Raquel López Royo, que lleva muchos años hablando de y realizando selecciones bibliográficas; el escritor Gonzalo Moure, y así hasta trece personas.

La clausura del día 16 fue amenizada por la actuación de un fantástico mimo, Siro López, con una apuesta totalmente lúdica y entretenida. Un buen final. ¿O comienzo tal vez?

Para próximas ediciones de esta iniciativa tendremos de sugerir una mejora del tiempo atmosférico, que no acompañó en ningún momento y quizás, a riesgo de que la fórmula que aquí ha funcionado se desprecie, una menor abundancia de información o de personas que la impartan a la vez, para que sea posible llegar a todo. También sería conveniente disponer del listado de asistentes con anterioridad, dado que es un encuentro profesional donde interesa retomar y afianzar relaciones para continuar con el conocimiento y la difusión de la literatura infantil y juvenil en nuestro país, tan necesitada de algo más que de buenas intenciones. 

Luisa Mora

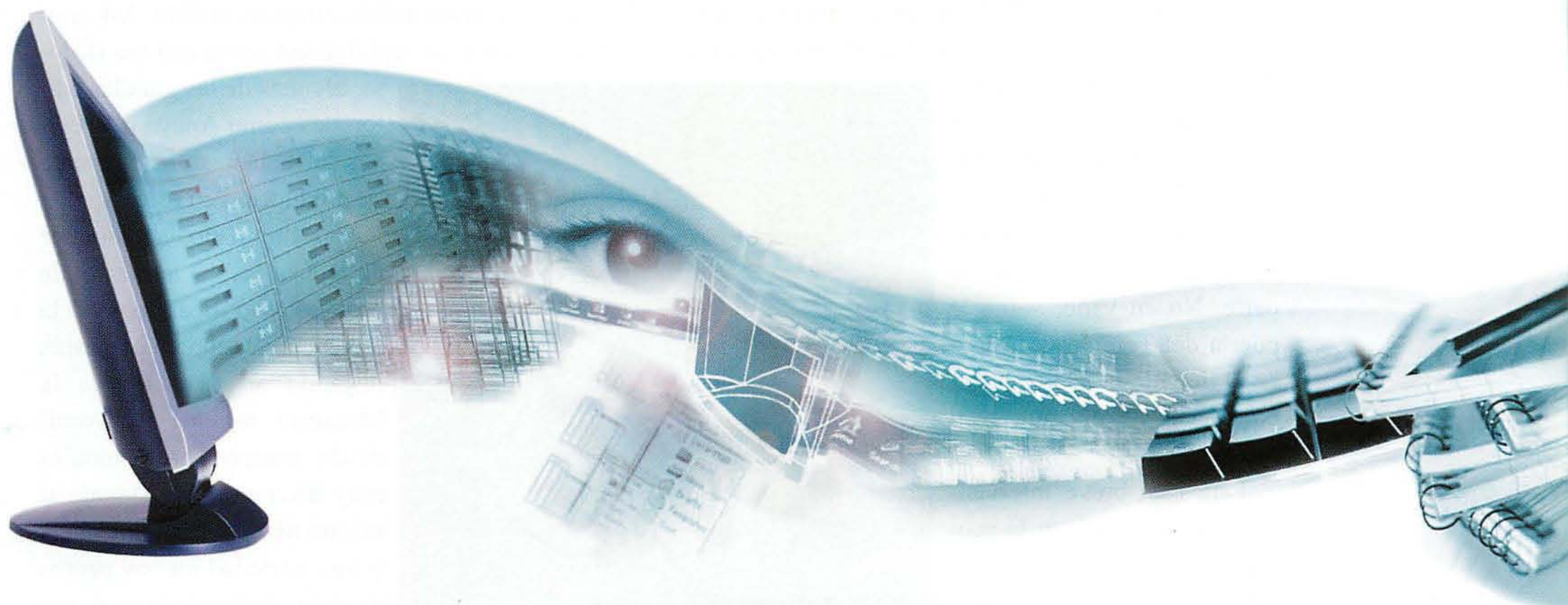
- © Soluciones para bibliotecas:
Absys, absysNET, Absys *express*
- © Gestión documental y del conocimiento:
BKM, Baratz Windows, BRSCGI
- © Soluciones para archivos: **Albalá**
- © Servicios de Catalogación Retrospectiva
- © Edición en CD-Rom



UNE-EN ISO 9001:2000



baratz



En primera línea en
Sistemas de Información y Gestión del Conocimiento

Servicios de Teledocumentación, S.A.
Raimundo Fernández Villaverde, 28 - 1ª Planta - 28003 Madrid (España)
Tel. 91 456 03 60 - Fax 91 533 09 58
www.baratz.es - E-mail: informa@baratz.es

El nuevo concepto de libro ilustrado

Hablar del futuro no es tanto un ejercicio de imaginación como el resultado de dos cuestiones fundamentales: primero, estudiar las trayectorias del pasado; y segundo, identificar los parámetros del momento presente. Predecir de una forma eficaz implica un análisis acertado sobre las circunstancias de las que se parte. No en vano, sobre la puerta del Templo de Apolo en el oráculo de Delfos estaba escrito "Conócete a ti mismo".

Para esta breve intervención, me centraré en la producción editorial de libros-álbum para niños y jóvenes dentro de nuestro ámbito de mercado. En mi opinión, la importancia de este soporte como vehículo de propuestas de ilustración innovadoras, es muy superior a las propuestas que nos llegan desde otro tipo de publicaciones de ficción, como las colecciones de bolsillo, la historieta, libros-juguete, etcétera.

Si observamos el resultado de la producción de álbumes durante los últimos cinco años, notaremos cierto esfuerzo editorial después de una larga temporada en la que parecía que este tipo de libros iba a caer en el destierro comercial para convertirse en un producto marginal sólo para entusiastas. La perseverancia de algunas pequeñas editoriales como Lóguez, Kókinos, o no tan pequeñas, Fondo de Cultura Económica o Lumen, y el empuje de otras nuevas, Kalandraca, Media Vaca, Ekaré, Ediciones de

Ponent, están demostrando que el álbum tiene un lugar propio, insustituible e imprescindible. Así, aunque todavía hoy su rentabilidad comercial sea dudosa,

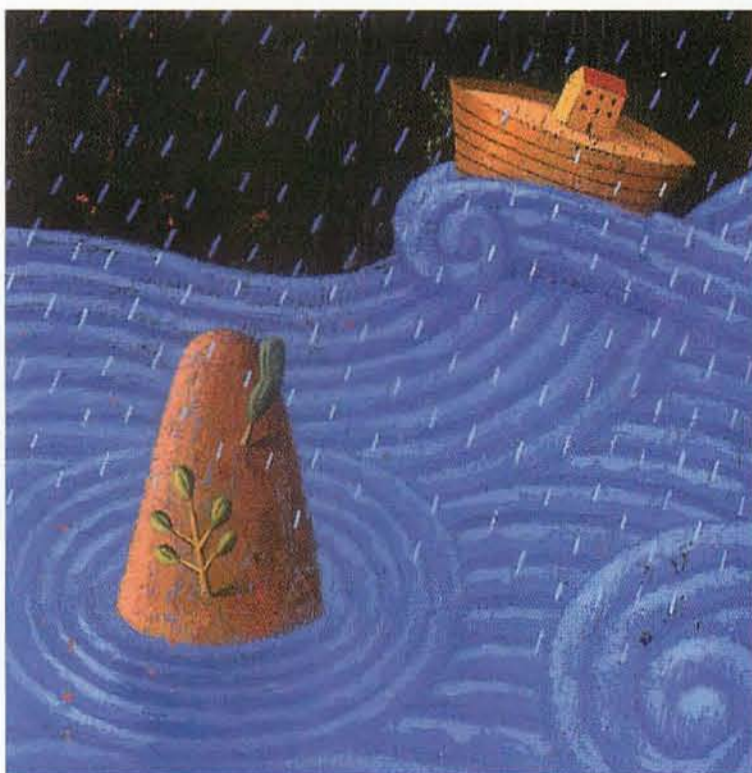
algunas de las grandes editoriales como Anaya o Edevises se replantean actualmente su producción en este campo.

Por otro lado, se produce un considerable aumento de propuestas gráficas debido a la afluencia de autores que están llegando al escenario de la literatura infantil y juvenil desde campos profesionales muy diversos. Esto supone al mismo tiempo una abundancia y una variedad en los puntos de vista, dentro de la cual, por supuesto, hay de todo.

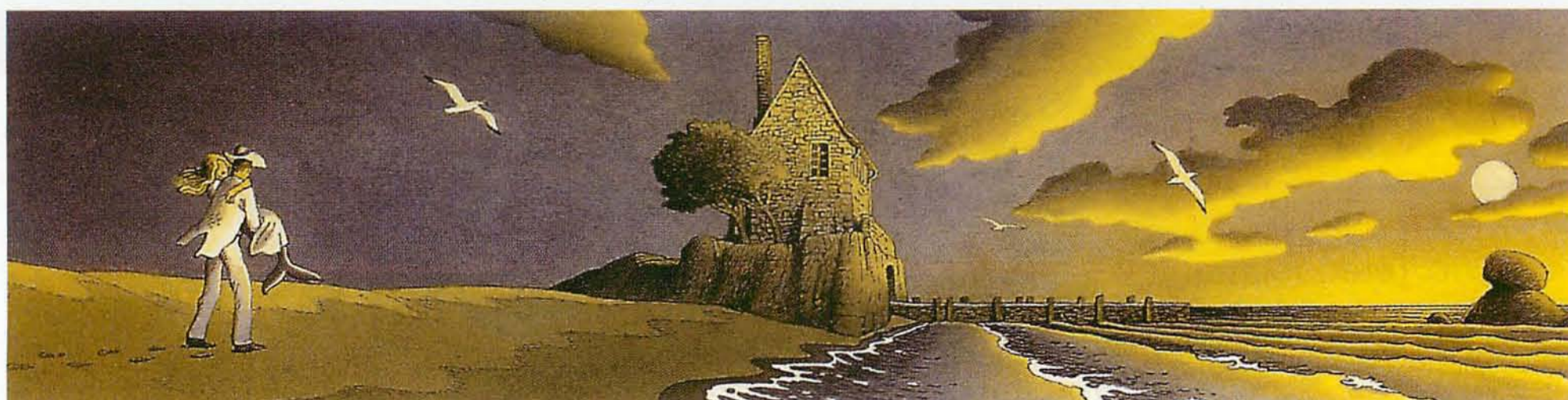
También veo un momento de profundización y descubri-

miento de nuevas posibilidades expresivas para el libro-álbum. En parte propiciado por las dos circunstancias anteriores, pero también como parte del proceso de maduración natural al que la literatura infantil y juvenil va llegando en este país. Así, el libro-álbum está suponiendo un espacio de mayor libertad para experiencias postmodernas que buscan soluciones lúdicas y creativas, en conformidad con un modelo de lector activo y crítico.

La suma de estos tres factores positivos (esfuerzo en la producción editorial, eclosión de propuestas gráficas y nuevas posibilidades literarias) está propiciando una nueva corriente que puja por entrar en el campo de la ilustración infantil y juvenil para cambiar los aires.



Il. de Martin Jarrie en *Los sorprendentes animales que salvó el hijo de Noé*. Edelvives, 2003



Il. de Roberto Innocenti en *El último refugio*. FCE, 2003

Uno de los rasgos dentro de esta tendencia es la búsqueda de nuevas soluciones plásticas que irrumpen en “lo infantil” desde las experiencias del arte adulto más innovador. Así, estilos y soportes muy dispares reclaman presencia. El eclecticismo técnico y temático convierte a la literatura infantil y juvenil en campo de pruebas y lugar de reunión.

Además, la pujante presencia de ilustradores está suscitando una revisión de la función de la imagen dentro del discurso narrativo. Desde este sector, los autores ofrecemos un nuevo planteamiento: la emancipación de la imagen a la hora de asumir los valores tradicionalmente considerados como “literarios”. Es decir: el aprovechamiento del contrapunto frente al texto a la hora de expresar cuestiones como el punto de vista, el tratamiento temático, el tiempo narrativo, la coherencia en la secuencia, etcétera... Como consecuencia, la ilustración dentro del libro adquiere entidad propia aportando un discurso paralelo y una segunda lectura. La obra así concebida supone un producto de significados en polifonía y despierta la complicidad del lector para extraer comparaciones y deducciones.

Los artistas que secundamos este movimiento de cambio queremos propiciar un concepto de libro acorde con las tendencias plásticas y literarias del momento. Este concepto encuentra en el libro-álbum su soporte perfecto y requiere una ampliación de los registros comerciales en cuanto a temas, técnicas y diseño. Además, nuestro nuevo concepto de álbum se revela contra las recomendaciones por edad y las supera aumentando el número de propuestas aptas para distintos niveles de lectura al mismo tiempo. Como consecuencia, la literatura infantil podría elevar su horizonte y ofrecer productos de “largo recorrido”.

En definitiva, se reclama para la literatura infantil la depuración de valores comerciales cuantitativos en favor de valores puramente artísticos y cualitativos. Previsiblemente veremos como las nuevas propuestas traerán de la mano nuevas formas de entender y tratar la literatura infantil y juvenil que a su vez (ojalá) pedirán nuevas costumbres de mercado que permitan larga vida para los libros y se basen, por lo tanto, en una rentabilidad cultural de largo plazo.

Sin embargo, este avance, tal y como están las cosas, no aspira tener una gran repercusión por el momento; son muchas las circunstancias que lo frenan. La inercia del fenómeno comercial plantea una resistencia

Il. de Ana G. Lartitegui en
La cesta de la señora González. FCE, 2000



Il. de Oliveiro Dumas en *El señor Korbes y otros cuentos de los Grimm*. Media Vaca, 2001


ya tradicional a todo lo que es innovación. Según están dispuestos los resortes del mercado de literatura infantil en España podemos preguntarnos: cuando la gente no se gasta el dinero en libros ¿cómo rentabilizar un tipo de libro que es caro y “raro”? ¿cómo promocionar un libro que no se adecua a los circuitos escolares? En una distribuidora, ¿cómo tratar un libro que no tiene ninguna vocación de *best-seller*? ¿Qué puede hacer un librero con los libros cuando dejan de ser novedad? No me cabe duda de que todas estas preguntas tienen sus respuestas y esperemos poder apuntar sobre ellas durante el debate.

Abundando en las cuestiones comerciales, hay que decir que el momento actual es especialmente reactivo a la introducción de nuevas tendencias. Según demuestran los análisis publicados en el *Anuario de Literatura Infantil y Juvenil* del 2004 (SM) estamos viviendo una vuelta a los valores tradicionales y clásicos. En mi opinión éste es síntoma de un cierto clima internacional de amenaza de recesión económica del que no escapan siquiera las grandes multinacionales del libro en Europa, y que ya se está viendo que se traduce en un recorte de producción y una vuelta a los valores seguros.

En cuanto a las cuestiones culturales, nos encontramos limitados por la misma inercia, en este caso intelectual. A la común resistencia por lo innovador, hay que sumarle la situación genera-

lizada de analfabetismo gráfico por parte de la mayoría de los profesionales que se relacionan con el libro infantil. Como consecuencia el libro ilustrado es abordado siempre desde el punto de vista literario. Las reseñas en los medios especializados no se ocupan debidamente de las ilustraciones; de modo que siempre recibimos un concepto plano de la obra ilustrada, aun cuando se hable de las ilustraciones. Dentro del ámbito de la crítica de arte muy pocos se ocupan de la ilustración (aún menos de la infantil) por considerarse un campo menor en el que imperan más los valores comerciales que otra cosa. En un momento experimental como el que hemos descrito, la función crítica es imprescindible para propiciar la reflexión y la maduración. Sin embargo, todavía hoy no podemos contar con una crítica especializada para este ámbito literario de doble lenguaje, imagen y palabra. Así las cosas, resulta muy difícil la orientación.

Por todo lo dicho, pienso que el avance de esta tendencia postmoderna dentro del libro ilustrado infantil y juvenil será lento y un tanto tortuoso, pero seguro. En un principio más dinámico dentro de lo infantil que en lo juvenil. Traerá de la mano un nuevo concepto de libro más caro, más selecto, más perdurable y por tanto una nueva forma de entender el fenómeno de la lectura, más ligado al ámbito familiar que al escolar, más lúdico y menos académico; y un nuevo tipo de lector más espontáneo y menos dirigido, más intuitivo y menos intelectual, más exigente y menos vulgar.

Entiendo que esta visión pueda parecer elitista, pero nada más lejos de la realidad. Creo que simplemente reivindica que no se coloque a la lectura sobre el platillo de una balanza ni en un pedestal, ni sea objeto de alguna clase de medición, ni sea parte de una suma de cifras. Esta nueva visión es una alternativa necesaria para romper el momento de estancamiento al que se ha llegado por aplicar criterios comerciales de cantidad a una cuestión tan poco medible y tan íntima como es el encuentro con la lectura y el arte. 

Selección de la autora

Para introducirse en el doble lenguaje del álbum:

1. Ian Falconer: *Olivia*
Serres, 2001
2. Mem Fox, Vivienne Goodman: *¿Qué crees?*
Fondo de Cultura Económica, 1999
3. K. Mensing: *Bruno el rezongón*
Fondo de Cultura Económica, 1993
4. Antonio Santos: *Y con la cebra qué pasó*
Sinse Ntido, 2000
5. Alain Serres, Martin Jarric: *Los sorprendentes animales que salvó el hijo de Noé*
Edelvives, 2003

Para lectores que ya son capaces de buscar solos:

6. Eva Muggenthaler: *El pastor Raúl*
Kalandraca, 2000
7. Peter Sis: *Madlenka*
Lumen 2001
8. Viviane Schwarz, Joel Stewart: *Aventuras de una nariz*
Lumen 2002
9. Anthony Browne: *Voces en el parque*
Fondo de Cultura Económica, 1999
10. Hanna Johansen, Rotraut Susanne Berner: *El pes*
Lóguez, 1997
11. L. Corazza, J. Gerner, F. Bertrand, O. Douzou: *Tsé-tsé*
Fondo de Cultura Económica, 2000
12. Hnos. Grimm, Oliveiro Dumas: *El señor Korbes y otros cuentos*
Mediavaca, 2001
13. Sergio Lairla, Ana G. Lartitegui: *La carta de la señora González*
Fondo de Cultura Económica, 2000
14. Antonio Ventura, Federico Delicado: *El tren*
Lóguez, 2000
15. Gabrielle Vincent: *Un día, un perro*
Zendrerera Zariquiey, 2004
16. Elisabeth Brami, Tom Schamp: *Como todo lo que nace*
Kókinos, 2000

Para lectores expertos que aman los libros ilustrados:

17. Armin Greder: *La isla*
Lóguez, 2003
18. Gloria Fuertes, Sean Mackaqui: *Garra de la guerra*
Mediavaca, 1998
19. Franz Kafka, Luis Scafati: *La metamorfosis*
Brosquil, 2004
20. J. Patrick Lewis, Roberto Innocenti: *El último refugio*
Fondo de Cultura Económica, 2003

Ana G. Lartitegui

Publicado en las actas de *I Jornadas Universitarias de Literatura Infantil y Juvenil en Aragón. Desde la teoría y la creación: aproximación a las nuevas tendencias*. Organizan: Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, Campus Huesca; Universidad de Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses y Diputación de Huesca (28,29 y 30 de abril 2004).



Il. de Antonio Santos en *Y con la cebra qué pasó*.
Sinse Ntido, 2000

Bibliotecas por la convivencia 2004. “Con otras familias”


“Con otras familias” es el tema bajo el que se celebró, a lo largo del mes de octubre, la cuarta edición del proyecto de fomento de la lectura Bibliotecas por la Convivencia, en el que participan las Bibliotecas Municipales de la Región y Públicas de Distrito de la Comunidad de Madrid, bajo la coordinación del Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro.


El lema general del proyecto se materializa cada año en un tema específico. El escogido en 2004, “Con otras familias”, responde al esfuerzo de las bibliotecas de la Comunidad de Madrid por mostrarse como servicio público que procura dar respuesta a las demandas de la sociedad actual. Con este objetivo la cuarta edición abordó el núcleo familiar desde una perspectiva diferente a su concepción tradicional: familias multiculturales, monoparentales, desestructuradas, separadas, con padres homosexuales o con hijos adoptados, entre otras modalidades.

Durante este mes, las bibliotecas participantes celebraron numerosas actividades en torno al tema elegido (exposiciones, cuentacuentos, talleres de animación a la lectura y conferencias). Como material de apoyo a la campaña, se editaron cuatro guías; una de recursos para profesionales y tres publicaciones bibliográficas destinadas al público

infantil, juvenil y adulto, así como material de promoción.

En esta campaña participaron bibliotecas de más de 40 municipios, las Bibliotecas Públicas de Distrito de la Comunidad de Madrid, la Biblioteca Regional y personal de Unidades del Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro. En 2004 se han incorporado a la campaña las Bibliotecas del Ayuntamiento de Madrid, dando muestra del afianzamiento del proyecto desde que iniciara su andadura.


“Bibliotecas por la Convivencia” nace en 2001 por iniciativa de diferentes Bibliotecas Municipales de la región con objeto de promover la biblioteca como espacio de intercambio cultural y centro de información, capaz de adaptarse a los cambios experimentados por la sociedad y de fomentar la convivencia de personas procedentes de distintas culturas. Desde entonces, el proyecto no ha dejado de crecer, incrementando el grado de participación y ampliando el material de apoyo y las actividades celebradas en torno al tema elegido cada año: “Integración” en 2001, “Otras culturas” en 2002 y “Hacia la paz” en 2003. 

 <http://www.madrid.org/bpcm>

Álvaro Pombo gana el V Premio Periodístico sobre Lectura de la FGSR

Álvaro Pombo ha sido el ganador de la quinta edición del Premio para artículos de creación sobre la importancia de la Lectura, dotado con 12.000 euros para el autor del artículo y una escultura de Alberto Corazón para el medio de comunicación que lo publicó, en este caso el suplemento *El Cultural* del diario *El Mundo*.

El galardón otorgado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez tiene como obje-

tivo estimular trabajos de reflexión y creación sobre la importancia de la lectura y el desarrollo del hábito lector. 


FGSR
Paseo de Eduardo Dato, 21
28010 Madrid
 917 002 840
 917 002 858
 fgsr.madrid@fundaciongsr.es
 <http://www.fundaciongsr.es>



El Ogro Ñes. Una experiencia de animación a la lectura en La Rioja

El profesor y escritor Antonio de Benito (cuya primera obra *Musicuentos* va ya por la tercera edición) presenta ahora *El Ogro Ñes*. Se trata de otro libro infantil, dirigido a niños de entre 8-11 años, en torno al que se ha desarrollado una campaña de animación a la lectura en La Rioja.

De inicio a fin ha sido una iniciativa personal del mismo Benito que ha repar-

tido gratis los libros (cuya edición ha patrocinado un centro comercial y en la que también ha colaborado el Ayuntamiento de Logroño) en los colegios donde se hace la actividad de animación. Según el autor ha sido una experiencia novedosa, acercar el fútbol a los peques desde los libros. 


adebenito@reterioja.net

Fallado el I Premio Internacional de Literatura Infantil y Juvenil

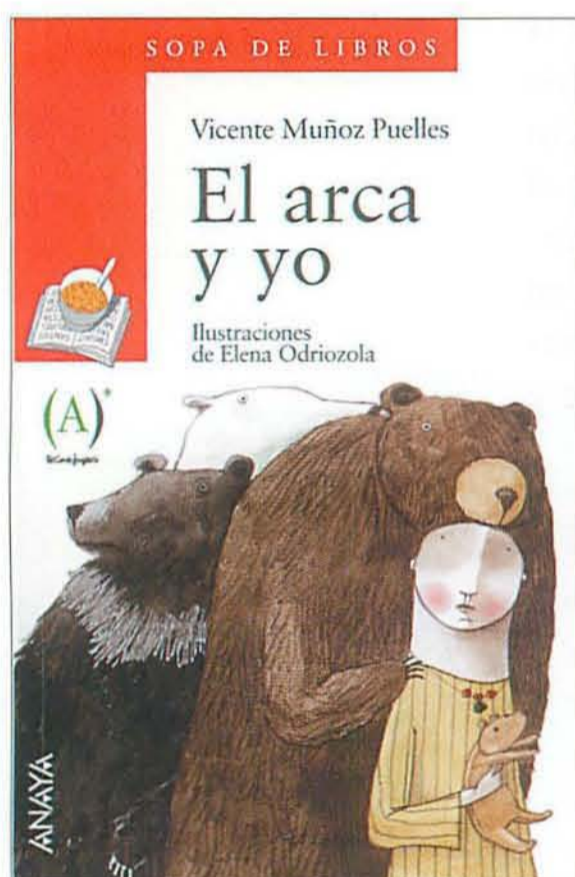
El escritor valenciano Vicente Muñoz Puelles con su obra *El arca y yo* ha sido el ganador de la primera edición de este Premio que convocaron Grupo Anaya y Ámbito Cultural (El Corte Inglés). Basado en el mito bíblico de “El Arca de Noé” e ilustrado magistralmente por Elena Odriozola, este libro se ha integrado en la colección Sopa de Libros de la Editorial Anaya.

La elección de este título corrió a cargo de expertos en LIJ así como del escrutinio realizado por los alumnos de diez colegios de varias localidades españolas.

En la presentación del libro el autor, “hombre de pocas palabras” dijo que “es una obra con intención ecológica, pues pensar en el momento en que se intentó salvar a las especies ante otras cosas –la historia bíblica que protagonizó Noé– es

un poco mágico”. El escritor Xavier P. Docampo, que también estuvo en esa presentación y fue miembro del jurado elector, manifestó que le encantó la historia pues “se da voz a los que no tienen voz en la vida”, además agradeció la posibilidad que se les ofrece a los chicos de conocer el episodio del “Danubio Universal” del que no han oído hablar. Por su lado el editor de Anaya, Antonio Ventura, calificó este trabajo como un ejercicio de estilo en el que se “prima contar la historia por encima de otros valores o motivaciones tal como se viene haciendo ahora en a LIJ”.

Grupo Anaya
C/ Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
☎ 913 938 789
☎ 917 426 631



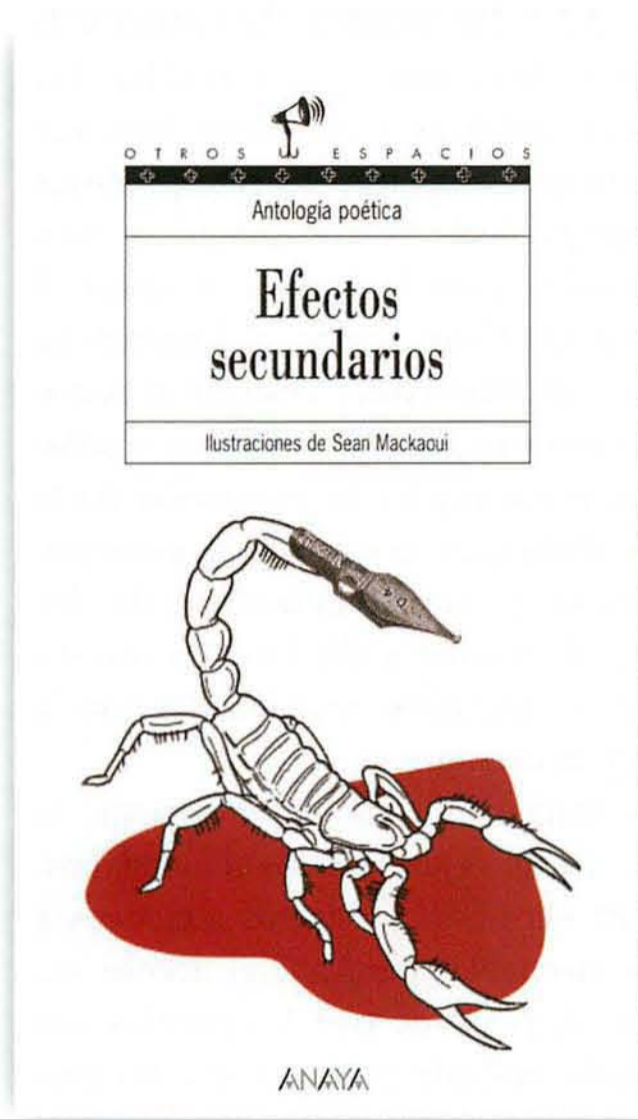
La aventura de leer

http://www.lainsignia.org/2004/julio/cul_063.htm

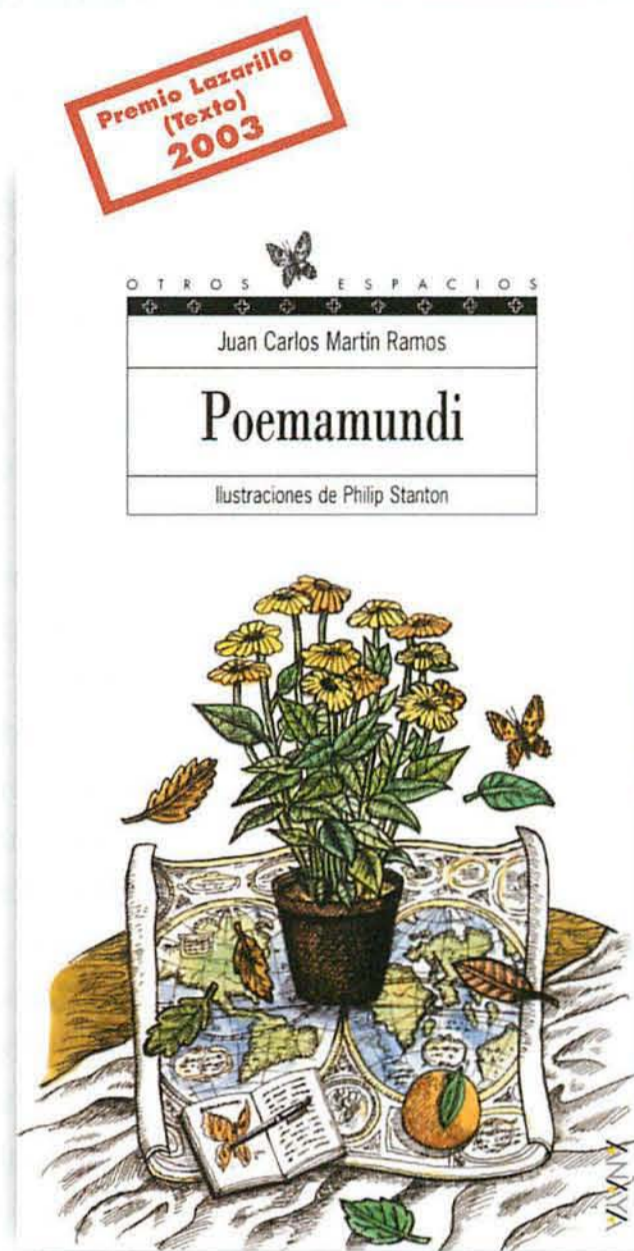
“La cultura da lugar a cambios de actitud en las personas necesarios para garantizar la paz y el desarrollo de los pueblos”, explicaba Federico Mayor

Zaragoza en uno de los informes mundiales sobre la Cultura. En el mundo, son hoy más de 880 millones de analfabetos. La mayoría viven en países empobreci-

O T R O S E S P A C I O S



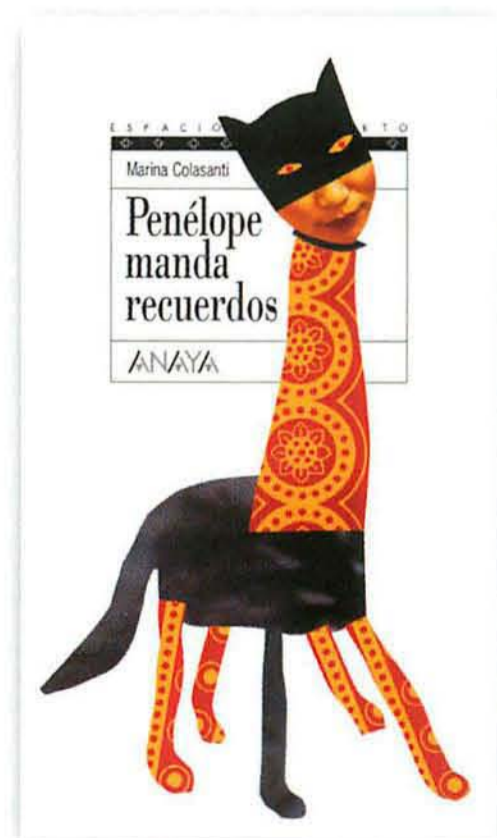
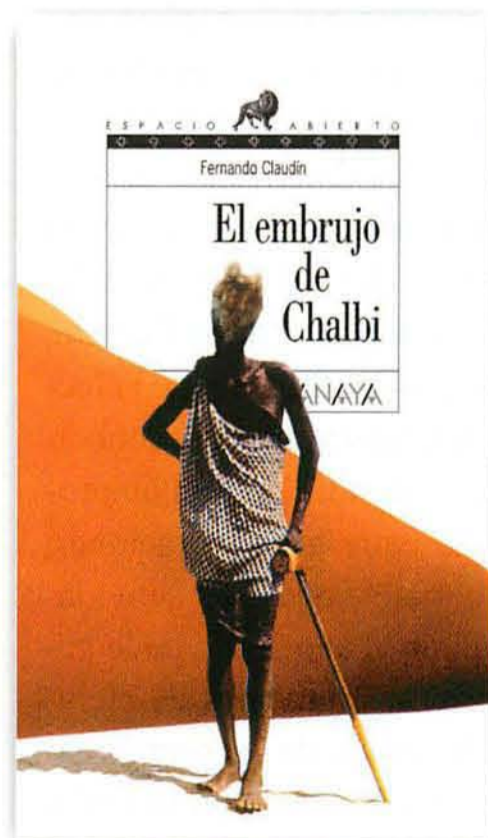
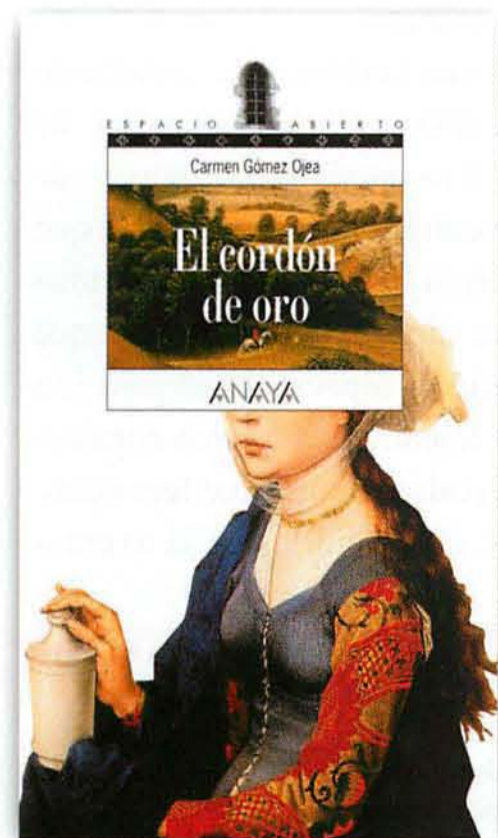
La colección Espacio
 Abierto abre otra
 ventana a los
 adolescentes para
 mirar el mundo,
 para divisar a través
 de la poesía una
 geografía que conocen.



E S P A C I O A B I E R T O



NOVEDADES



dos del Sur. Los países miembros de la OCDE consiguen casi el 100% en las tasas de alfabetismo y escolarización.

Los países de América del Sur han hecho grandes esfuerzos en cuestiones de educación con campañas para alfabetizar a la población. No obstante, aún existen 43 millones de analfabetos en la zona. Este número, todavía demasiado alto, corresponde a los mayores de 24 años, las comunidades indígenas y los núcleos marginales urbanos y rurales, lo que pone de manifiesto las desigualdades en el acceso a la educación y las oportunidades de desarrollo personal.

A todo ello hay que añadir la falta de interés por la lectura. Son muchos los que se lamentan que “cada día se lee menos”. A los libros les han salido competidores: videojuegos, computadores, televisión... Sin embargo, no es simple percepción. En Uruguay, por ejemplo, el 65% de la población dijo no haber leído ningún libro en el último año, según un estudio realizado por la Cámara del Libro de este país. Las cifras hablan por sí solas.

En América Latina se editaron el año pasado cerca de 50.500 títulos frente a los más de 63.000 que se editaron en España. La gente no lee y la producción es casi en su totalidad extranjera, en su mayoría española. La consecuencia es que en el 60% de esta región no hay librerías. En México, con una población de más de 100 millones de habitantes, hay menos de 400 establecimientos. “En tan sólo siete años han desaparecido 100 librerías en nuestro país”, explica uno de los editores mejicanos más importantes, Porfirio Romo.

Los gobiernos latinoamericanos se han puesto a trabajar para incentivar la lectura entre sus ciudadanos. Así, el 2005, se celebrará el Año Iberoamericano de la Lectura, con un ambicioso plan de fomento de la lectura entre niños, jóvenes y adultos, conocido como “Ilimita”. Se trata de un compromiso a largo plazo entre administraciones, sociedades y editoriales, pues sus actividades no sólo se limitan al año 2005. La lectura y la escritura son instrumentos de inclusión social y de desarrollo de las comunidades, por lo tanto un elemento fundamental para el avance de estos países.

El plan cuenta con diez líneas de actuación: convertir y fomentar la lectura y la escritura en un tema de política pública; realizar acciones orientadas a crear conciencia del valor social de la lectura y la escritura; fortalecer y desarrollar las bibliotecas públicas y escolares; fomentar la lectura en los centros docentes; renovar la pedagogía de la lectura; conquistar nuevos espacios para la lectura; mejorar el acceso a los libros, como el fomento de ediciones de bajo coste; vincular al sector privado con campañas publicitarias institucionales o estrategias de promoción de la lectura; fortalecer la cadena de creación, producción y comercialización de los libros; y desarrollar y divulgar las investigaciones e iniciativas relacionadas con la lectura y la escritura.

Esta iniciativa trata de incorporar la lectura en la vida de los ciudadanos. Hacer de los libros productos atractivos a precios razonables para que el acceso sea sencillo. A pesar de que los precios han disminuido bastante gracias a que los costes de producción son hoy más bajos, el libro sigue siendo un bien escaso en amplias zonas de Latinoamérica. Ésta es la experiencia de organizaciones que, como Solidarios para el Desarrollo, llevan a cabo proyectos educativos en América del Sur y Centroamérica.

Desde 1998 esta ONG ha enviado más de 400.000 libros de literatura universal, juvenil e infantil y de divulgación a centros escolares y de enseñanza superior para la creación de bibliotecas.

La lectura es una herramienta importante para la instrucción y la consecución de conocimientos. Los gobiernos a través de los sistemas educativos y de actividades que fomenten la lectura tienen un amplio camino que recorrer, sin embargo, no hay que olvidar que el primer espacio de adquisición de valores es el hogar. Así, la tarea comienza en casa. Los padres tienen que leer cuentos a sus hijos e involucrarles en la aventura de la leer.

Ana Muñoz

Tomado de:

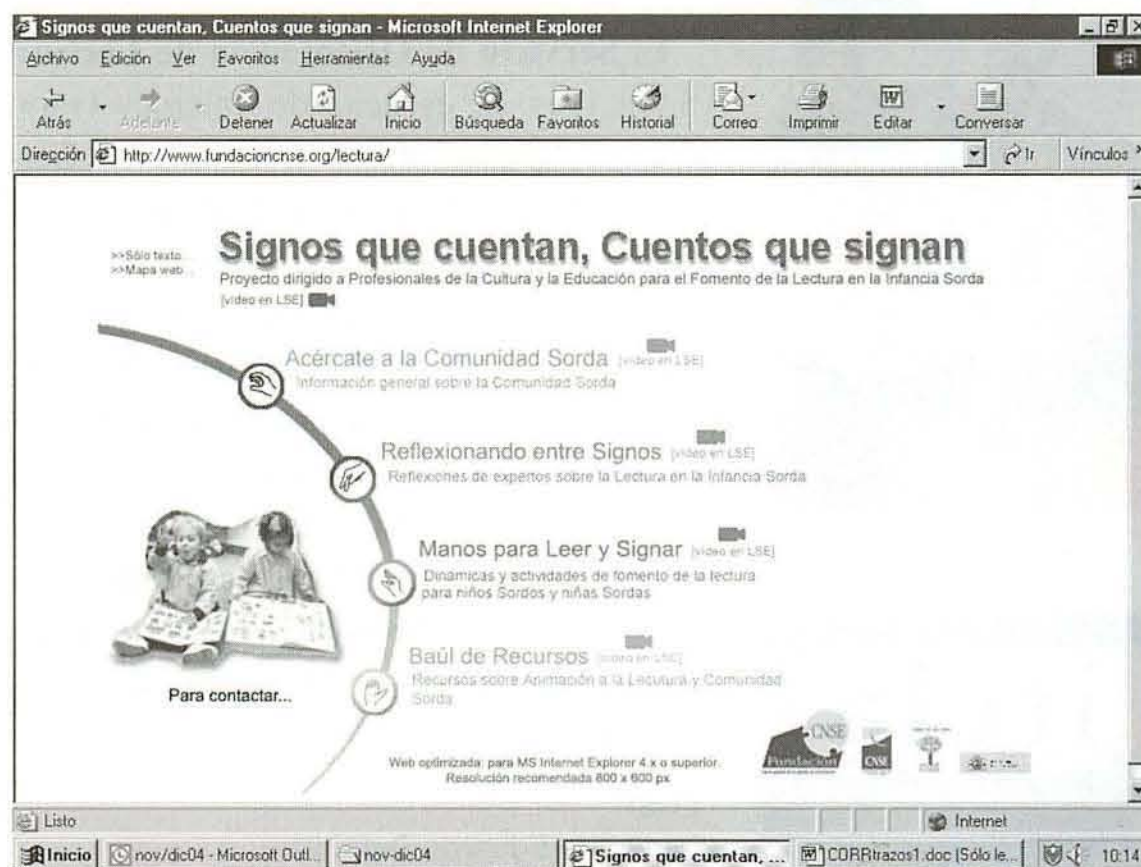
☐ http://www.lainsignia.org/2004/julio/cul_063.htm y publicado originalmente en CCS

☐ <http://www.ucm.es/info/solidarios/ccs/inicio.htm>

Web para el fomento de la lectura entre la infancia sorda

El pasado 27 de septiembre se presentó en la sede de la Fundación CNSE para la Supresión de las Barreras de Comunicación el portal “Signos que Cuentan, Cuentos que Signan” (<http://www.fundacioncnse.org/lectura/>). Se trata de una iniciativa que tiene por objeto fomentar la lectura y promover el interés por la literatura entre la infancia sorda, un colectivo que tradicionalmente ha estado apartado de los ámbitos culturales. Asimismo el proyecto tiene como finalidad planificar y desarrollar actividades que incentiven la lectura en las niñas y niños sordos, partiendo de investigaciones que señalan que las personas sordas encuentran en el texto escrito el medio más eficaz para recibir información.

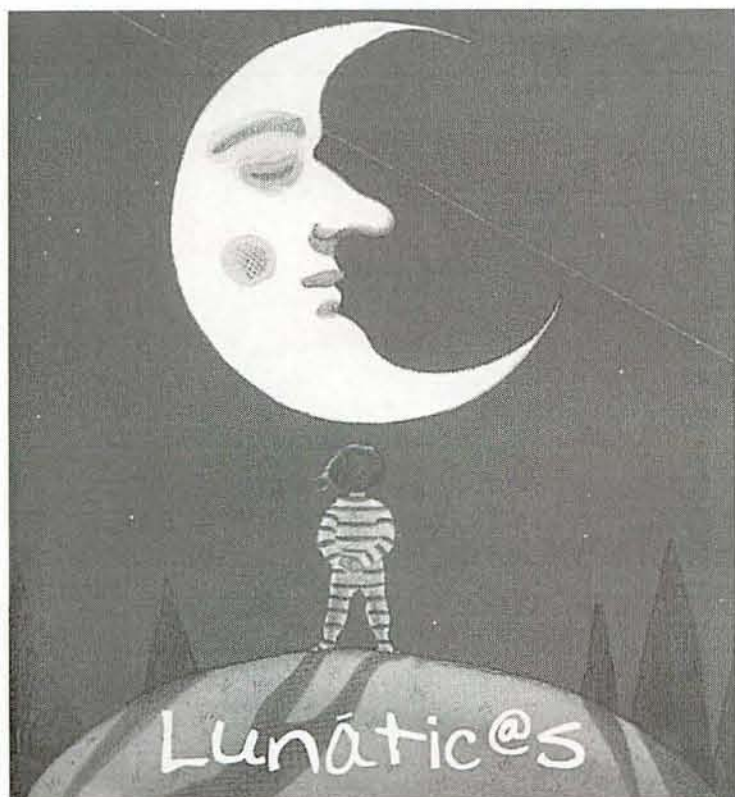
Los profesionales de la cultura y la educación encontrarán en la web una herramienta de gran utilidad para la elaboración de estrategias que promocionen la lectura entre este colectivo. 



Fundación CNSE
C/ Islas Aleutianas, 28
28035 Madrid
✉ fundacion.cnse@fundacioncnse.org
☎ 913 768 560
☎ 913 768 564

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

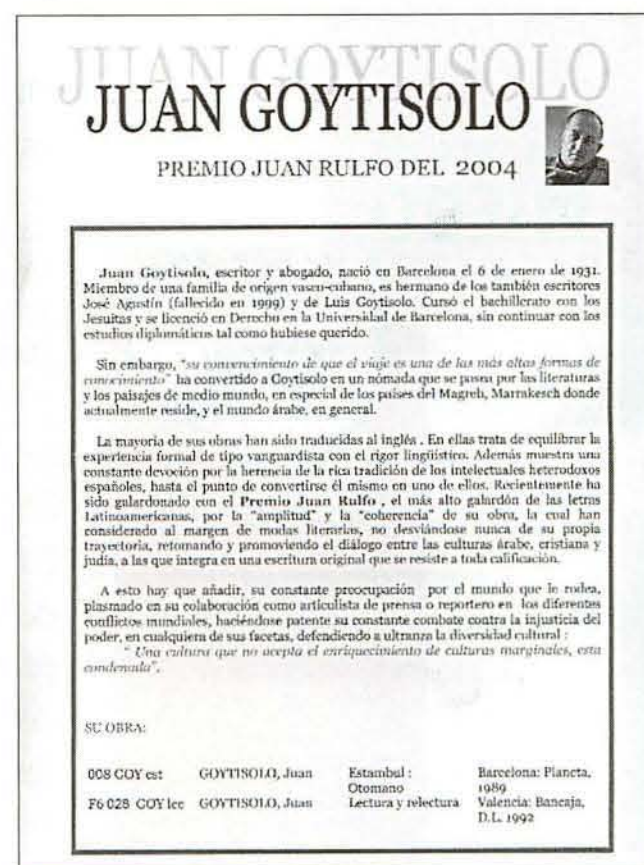
La **Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca** ha dedicado su guía de lectura del mes de octubre a la luna. Titulada *Lunáticos* e ilustrada con los preciosos dibujos de Ian Beck, esta publicación recoge multitud

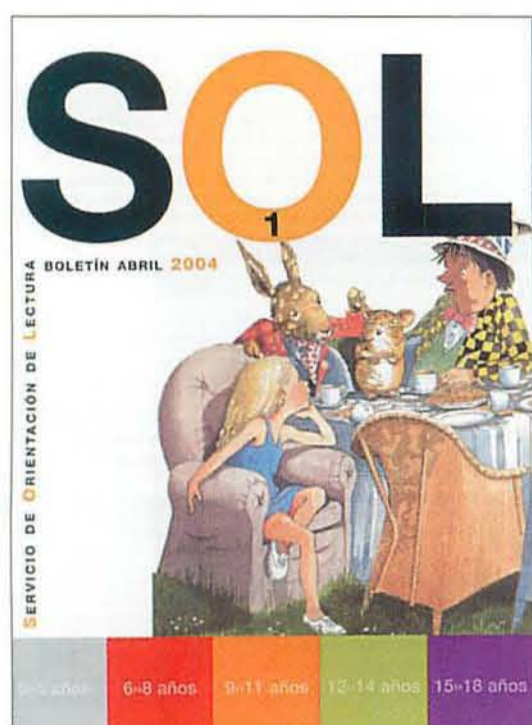


de títulos en los que el astro es protagonista. Las recomendaciones se han unido en distintos grupos de edad: “de 4 a 6 años”, “de 7 a 9 años”, “de 10 a 12 años” y “de 13 a 15 años”. Además la guía incluye poemas, fragmentos, rimas, etcétera, sobre el plateado satélite.

Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca
Paseo de los Olivos, 10-22
37005 Salamanca
☎ 923 282 069
☎ 923 282 835

Las **Bibliotecas Públicas de Mislata** (Valencia) han editado una guía de lectura dedicada al ganador del Premio Juan Rulfo 2004, el escritor Juan Goytisolo. En este caso, además de una breve biografía del autor catalán, hermano de escritores, se ha introducido un listado de todos los títulos del autor que se encuentran en dichas bibliotecas.





Biblioteca Central de Mislata
Plaza 9 de octubre, s/n
46920 Mislata – Valencia
☎963 990 270

El **Servicio de Orientación de Lectura** (S.O.L) es el espacio de Internet (www.sol-e.com) que desarrolla la Fundación Germán Sánchez Ruipérez a iniciativa de la Federación de Gremios de Editores de España. Algunas de las recomendaciones de lectura que se hacen en el portal han saltado de la web al papel y se materializan en el *Boletín SOL*. Éste está estructurado a semejanza del sitio web: lecturas infantiles y juveniles recomendadas, sugerencias para familias y recursos para profesionales. En abril apareció el primer boletín, pero prometen sucesivas ediciones.

FGSR
Paseo de Eduardo Dato, 21
28010 Madrid
☎917 002 840
☎917 002 858

La **Biblioteca Pública Bartolomé J. Gallardo** de Badajoz ha publicado el primer número del *Boletín Vitela*. Se trata de un “modesto medio de cultura” –tal y como lo define Feliciano Correa, director de la biblioteca– que se distribuye entre los usuarios del centro bibliotecario. En este ejemplar se ha incluido un artículo sobre la biblioteca con datos obtenidos a partir de un estudio realizado entre los usuarios, una relación de noticias relacionadas con la literatura y las bibliotecas, un listado de novedades bibliográficas, una noticia sobre los actos del Día del Libro, una entrevista al escritor Jesús Sánchez Adalid, etcétera. Desde aquí deseamos salud y larga vida a esta nueva revista bibliotecaria.

Biblioteca Pública Bartolomé J. Gallardo
Avda. de Europa, 2
06004 Badajoz
☎924 238 604
☎924 207 051
✉bpba@olmo.pntic.mec.es

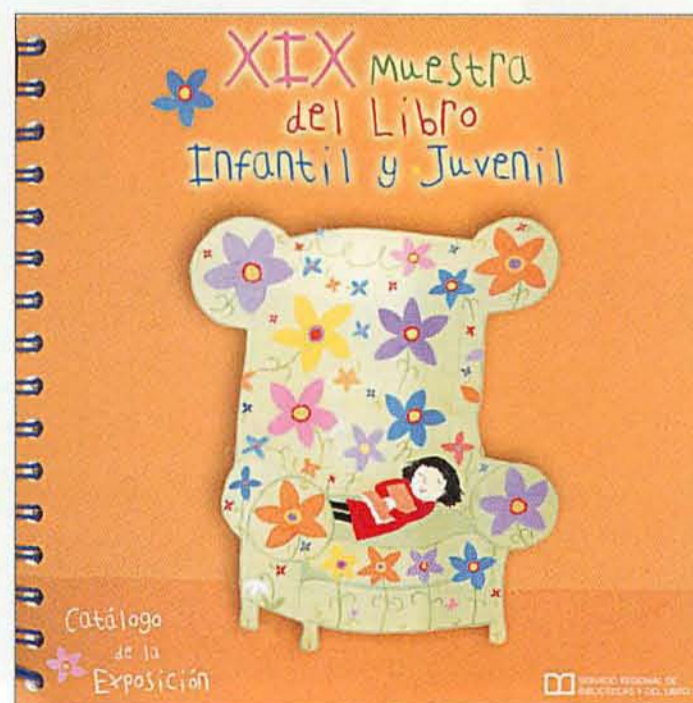
El **Club Kirico** (un club de libreros de LIJ asociados a la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros que pretende “mediar” adecuadamente entre las novedades bibliográficas y los compradores/lectores) nos ha enviado a la redacción las seis guías existentes en las 65 librerías que representa y cuyo fin último es ofrecer

libros de calidad a sus clientes más pequeños. Son unas guías fantásticas dedicadas a un tema monográfico y en las que, junto a los datos bibliográficos de los libros, se incluye una reseña sobre los mismos. Amor, Aventura, Fantasía, Risa, Cotidianidad y Miedo dosificados en magníficos títulos para distintos grupos de edades comprendidas entre los 3 y los 12 años. Los libreros de LIJ, con este trabajo realizado desde A Mano Cultura, tienen ahora algo menos difícil la tarea de recomendar lecturas a los más pequeños con cierto éxito.

A mano cultura
C/ Lucero, 7
37001 Salamanca
☎923 280 549
☎923 215 400
✉amano@amanocultura.com

El **Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro de la Comunidad de Madrid** ha editado el catálogo de la XIX Muestra del Libro Infantil y Juvenil. En esta publicación aparecen reseñados por los bibliotecarios de la provincia madrileña los 502 documentos que en el año 2004 formaron parte de esta muestra que acerca novedades de Literatura Infantil y Juvenil a los municipios de la Región. Se han recogido libros de todos los géneros (álbum, cómic, libro informativo, libro-juego, narrativa, poesía, teatro, música) y para todos los grupos de edad (para los más pequeños, a partir de seis años, a partir de nueve años, a partir de doce años y para jóvenes).

Comunidad Autónoma de Madrid
Servicio Regional de Bibliotecas y del Libro
Paseo de la Castellana, 101
28046 Madrid



Canon por préstamo bibliotecario

La mata sigue dando

autores y editores

Mercedes R. Calzado publicaba en la revista *Delibros*, el pasado octubre, un reportaje sobre el canon por préstamo en bibliotecas (1). Entresacamos unos párrafos que hacen referencia a la postura de los autores: “*Delibros* ha consultado con varios autores y ninguno hasta el momento se ha manifestado a favor de la directiva comunitaria. Así, **Arturo Pérez Reverte**, escritor y académico de la lengua, aunque aseguraba desconocer en profundidad la ley, dice que “me parece mal que se cobre cualquier canon en las bibliotecas” sin contestar si estaría de acuerdo o no con aceptar la remuneración a la que le obliga la Unión Europea.

Por su parte, **Eugenia Rico**, finalista del premio Primavera de Novela de Espasa, se refiere “al déficit de lectores que tiene España y lo que tenemos que hacer es animar a la lectura y no poner impedimentos. No creo que sea una buena idea porque va contra el lector que no tiene demasiados recursos. Si ese canon se aplicara para promover la lectura podría apoyarlo”.

Finalmente, el premio Nobel de Literatura **José Saramago** sigue suscribiendo su oposición frontal a la aplicación en nuestro país de la ley europea y su mujer y traductora, **Pilar del Río**, va más allá al confesar que le parece “horroroso, es increíble, es una masturbación, ¿no tenían nada más de lo que hablar? Yo creo que quieren que la gente no lea, pido la insu-misión”.

También la revista *Ladinamo* se acercó al tema del canon por préstamo en biblioteca con un amplio reportaje (2) de Carolina del Olmo. Aquí tampoco, vaya por dios, apareció ningún autor para convalidar con sus manifestaciones la presunta defensa que de sus derechos hacen sus muy presuntos intermediarios: CEDRO y otras sociedades de gestión de derechos de autor. Más bien, al contrario. Autores y editores se despacharon a gusto. El novelista **Félix**

Romeo: “los autores deben cobrar cada ejemplar de su libro una única vez. El derecho de autor está perfectamente salvaguardado en la compra de cada ejemplar por parte de las bibliotecas”. Para **Juan Barja** (editorial Abada), el canon es “una aberración. El principal deseo y el principal derecho de un escritor es ser leído. No digo que el autor no deba cobrar –desde luego, mejor que el dinero sea para él que para el librero o el editor– pero la remuneración es un criterio obscuro, algo completamente ajeno al proceso creativo y comunicativo. Y, como editor, tampoco creo que ese canon nos beneficie en nada. La compra de libros por parte de las bibliotecas

“Aquí tampoco, vaya por dios, apareció ningún autor para convalidar con sus manifestaciones la presunta defensa que de sus derechos hace CEDRO”



Reunión de la plataforma contra el Préstamo de Pago y el Defensor del Menor de la CAM



Una compañera entrega marcapáginas de la causa frente al MCU

españolas ya es misérrima, restringirla aún más sería desastroso. Disminuiría la venta de libros y serían los criterios de mercado los que delimitarían cuantitativamente qué libros se venden, con la consiguiente pérdida de oportunidades para las apuestas más arriesgadas”. **Constantino Bértolo** (editorial Caballo de Troya) aporta otros argumentos para rechazar el canon: “Las editoriales utilizan para su producción de libros un fondo de patrimonio común, la lengua, y por lo tanto es de justicia económica que devuelvan parte de ese recurso público que utilizan y explotan, y eso por no mencionar los libros ‘libres’ de derechos que son ya de dominio público y que los editores editan sin tener que pagar royalties”. **Javier Azpeitia**, subdirector de la editorial Lengua de Trapo, novelista y firmemente opuesto al establecimiento de un canon por préstamo bibliotecario (3), cree imprescindible que las bibliotecas estén bien surtidas, “cosa que no ocurre en este momento. Y la razón fundamental es la falta de presupuesto. Si, del poco que hay, se desvía parte para dárselo a sociedades de gestión que luego se lo hagan llegar a los autores, estamos perdidos. Hay que recordar que en nuestro país

la mitad de la población jura que no ha leído un libro y que no lo hará nunca”.

derecho de préstamo en Reino Unido: 25 años

El *Bulletin des Bibliothèques de France* también muy recientemente ha publicado, a modo de balance, un documentado artículo sobre la aplicación del derecho de préstamo público en las bibliotecas británicas, desde hace 25 años. Todos los días se aprende algo pero con este artículo se aprende mucho. Por ejemplo, que el 67% de los casi 20.000 autores británicos que reciben una remuneración por el préstamo de sus libros en bibliotecas, reciben menos de 25.000 pesetas al año, 2.000 pesetas al mes, dos cañas a la semana. También se aprende que en 1993 las bibliotecas públicas británicas prestaron 563 millones de libros (unos 20 millones las españolas) y diez años después sólo 406 millones: un descenso del 27%. ¿Razones?: “Esta tendencia ha sido una característica constante en estos veinte últimos años. Los bibliotecarios han intentado explicar este declive por un cierto número de factores. La baja de los presupuestos para adquisiciones en las bibliotecas ciertamente es un factor y ha provocado una caída considerable de nuevos títulos en las estanterías. La reducción de las horas de apertura, al igual que el cierre de algunas secciones, tienen igualmente un efecto perjudicial. También el público ha cambiado y el número cada vez mayor de entretenimiento en la televisión, así como el desarrollo de Internet, hacen que la lectura sea una práctica mucho menos extendida. Aunque el actual gobierno haya tomado medidas para promover las bibliotecas públicas, desgraciadamente hay que reconocer que, sólo en estos últimos diez años, el préstamo de libros en Gran Bretaña ha disminuido en más de 155 millones” (4).

“El 67% de los autores británicos que reciben una remuneración por el préstamo de sus libros en bibliotecas, reciben menos de 25.000 pesetas al año. A su vez, en 1993 las bibliotecas públicas británicas prestaron 563 millones de libros y en 2003 sólo 406 millones”

Buen negocio el de los británicos, ¿verdad? En estos 25 años reparten 77 millones de libras (unos 18.000 millones de pesetas) entre los autores cuyos libros han sido prestados en bibliotecas, automáticamente descendiendo el presupuesto para nuevas adquisiciones y servicios bibliotecarios, y se provoca que

sólo en diez años disminuyan los préstamos de las bibliotecas públicas en más de 155 millones. Todo un modelo a imitar.

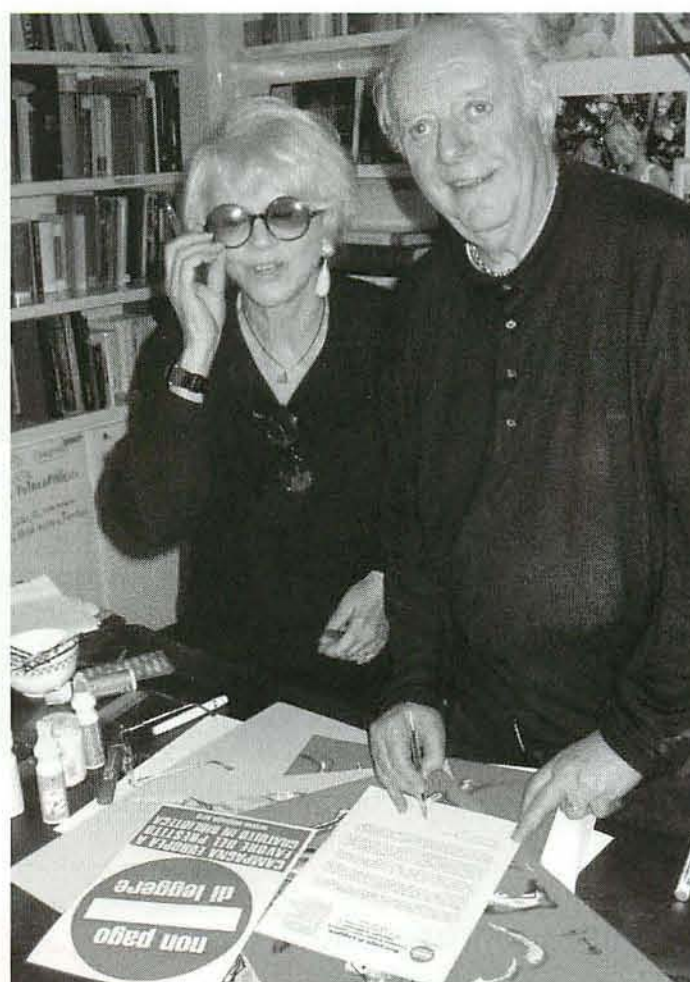
día de la biblioteca

Desde hace algunos años se celebra, de manera bastante tibia, el Día de la Biblioteca cada 24 de octubre. Este año era domingo y al día siguiente, en Madrid, se celebró bajo una intensa lluvia. Fue un día radiante, que comenzó con la publicación de una carta al director de *El País* titulada “Día de la Biblioteca”, firmada por Blanco Calvo, 19 bibliotecarios y, agárrense, 237.150 firmas de usuarios de bibliotecas de toda España. Su texto es el de la *Carta al Defensor del Pueblo de los usuarios de las bibliotecas*, redactado por Mar Lozano, usuaria de biblioteca y poeta, por cierto, premio Adonais.

A las 11 de la mañana en un lluvioso Madrid, un grupo de bibliotecarias cargó con cajas atestadas de firmas hasta el lugar de registro del Defensor del Pueblo, paseo de Eduardo Dato 31. Horas después el gabinete de prensa del Defensor del Pueblo emitía una nota (véase anexo en p. 46). Pero el milagro ya se había producido: los servicios informativos de Televisión Española mostraron su interés por la entrega de las firmas de los ciudadanos enviando cámara y reportero. Ese día los noticiarios de las dos cadenas de TVE, tarde y noche, informaron de la entrega de más de 200.000 firmas de usuarios en desacuerdo con la aplicación de un canon por los préstamos en biblioteca.

“Los servicios informativos de Televisión Española mostraron su interés por la entrega de las firmas de los ciudadanos al Defensor del Pueblo enviando cámara y reportero”

Seguía la lluvia y un grupo de bibliotecarias, algún escritor, algún editor, alguna librería, se mojabán a las 12 del día ante la puerta del Ministerio de Cultura, encadenados, con pancartas y todo, para pedir, solicitar, suplicar, rogar una cita en la que la ministra de Cultura informase de la postura del gobierno español ante los requerimientos de la Comisión Europea. De la ministra nada se supo, pero sí de su gabinete de prensa que rápidamente sacaba una nota clarificatoria de la posición del Ministerio (véase anexo en p. 45). Que esta necesidad de clarificación no era una neura más de un amplio grupo de bibliotecarios queda patente en que rápidamente los periódicos de tirada nacional la recogieron: *El Mundo* (“El Gobierno desoye a la Comisión Europea



El premio Nobel de literatura y Franca Rame firmando la carta abierta de los autores por el préstamo gratuito en bibliotecas

y se niega a aplicar el canon por préstamo en bibliotecas públicas”), *La Razón* (“Cultura opta por no cobrar en bibliotecas públicas en contra de una directiva europea”), *El País* (“Cultura defiende no aplicar el canon por préstamos en bibliotecas”). También el programa *El ojo crítico* de Radio Nacional dedicó un amplio reportaje al igual que otros periódicos de Asturias, Granada, Navarra, Castilla y León...

una de firmas

(Dedicado a los 8 vecinos de Casas de Benítez, Cuenca, que firmaron en su Biblioteca Pública Municipal, a los 11 de Fitero (Navarra) y Romeral (Toledo) que también lo hicieron, a los 12 de Sorluze (Guipúzcoa) y Zaldibar (Vizcaya), a los 14 que también lo hicieron en la niebla de Morón de la Frontera, en Soria).

45 Bibliotecas Públicas del Estado, más de 350 Bibliotecas Públicas Municipales y las bibliotecas de 11 universidades ofrecieron a sus usuarios la posibilidad de firmar la *Carta al Defensor del Pueblo de los usuarios de las bibliotecas*. 210.509 ciudadanos adultos lo hicieron, al igual que 26.293 menores

“Las ciudades que más firmas aportaron fueron Madrid, A Coruña, Salamanca, Granada y Valladolid y también destacaron Avilés, Móstoles, Alcobendas, Gandía, Leganés, Arucas, Aranda de Duero, Dos Hermanas...”



Representantes del mundo del libro y las bibliotecas encadenados frente al MCU

(datos muy aproximados). Madrid, Castilla y León, Andalucía, Castilla-La Mancha y Asturias son, por este orden, las comunidades en donde más ciudadanos firmaron. Donde menos: Cantabria, La Rioja, Cataluña y Extremadura.

Las ciudades que más firmas aportaron fueron Madrid, A Coruña, Salamanca, Granada y Valladolid y también destacaron Avilés, Móstoles, Alcobendas, Gandía, Leganés, Arucas, Aranda de Duero, Dos Hermanas...

Las bibliotecas universitarias que más firmas consiguieron fueron las de Madrid, Las Palmas de Gran Canaria y Murcia.

Y algo bien significativo: la Asociación de Escritores Extremeños aportó 352 firmas. ¿Pero no había unas personas abnegadas, las de CEDRO, que velando por los derechos de los autores querían impulsar un canon por el préstamo de sus libros en bibliotecas?

contra el canon en Roma

El viernes 29 de octubre los 25 jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea firmaron el texto de la primera Constitución Europea en el Capitolio romano. La víspera, un grupo de bibliotecarios franceses, portugueses, españoles e italianos se reunió en Roma, en el marco de la asamblea anual de la Associazione Italiana Biblioteche (AIB), para debatir sobre *La campaña europea contra el préstamo de pago: balance y relanzamiento* (más bonito en italiano: *bilanci e rilanci*).

Luca Ferrieri (entrevistado en este mismo número), para enmarcar el debate, subrayó algunos aspectos

novedosos de lo que han supuesto estos diez meses de campaña contra el canon: primero, una categoría profesional fragmentada, institucional y geográficamente, laboralmente dividida en una gran cantidad de situaciones y condiciones diversas, que ha encontrado un momento álgido de cohesión y unidad interna en torno a razones fundamentales de la profesión y también que “es la primera vez que de manera pública, física, emerge un lazo fuerte de unidad, diría de consubstancialidad, entre bibliotecarios y lectores”; segundo, el eco que la campaña ha tenido en la opinión pública, en revistas, periódicos, televisiones, rompiendo la larga tradición de opacidad e invisibilidad mediática de la biblioteca en los países del sur de Europa; en tercer lugar, una novedad metodológica, a diferencia de otras ocasiones la campaña

ha trabajado en dos direcciones: hacia arriba, con acciones de *lobbying* llevadas a cabo por las asociaciones profesionales (pero también por numerosos bibliotecarios que han contactado con concejales y alcaldes, diputados regionales, congresistas...), y hacia abajo, con una vasta acción de sensibilización de bibliotecarios y usuarios; por último, la transnacionalidad y transversalidad de la movilización: bibliotecarios de tres países se han movilizdo, si no al unísono (lo que sería signo de una especie de obediencia a un mando superior y externo,

que no existe), sí de manera convergente, con una amplia articulación de posiciones, y con una firme y unitaria convicción.

Pero el inteligente Luca Ferrieri no podía quedarse sólo en las notas positivas si de relanzar la campaña se trata. El balance ha de ser sin piedad y lo más autocrítico posible. Para ello adelantó algunos elementos: la campaña ha tenido una erradicación muy desigual, desbalanceada geográficamente, y algunas de las modalidades de lucha elegidas probablemente no han conseguido optimizar la capacidad de los bibliotecarios de expresarse y de hacerse socialmente presentes. Algunos bibliotecarios italianos sentían una especie de molestia por modalidades de acción tan tradicionales como la recogida de firmas, demasiado *light*, demasiado delegadora. Pero también se descubría que para otros bibliotecarios la recogida de firmas era algo muy *heavy*, como un conato de rebelión ante la institución de tutela. Y había los bibliotecarios del mito de la neutralidad.

También señaló que en el mundillo del libro italiano la campaña pasó *quasi in sordina*: pocos edito-





Otro momento de la cadena frente al MCU

res dijeron esta boca es mía, el gobierno optó por un inmovilismo jurídico y político y, en general, se pasó sobre el tema como cuando se va pisando huevos. Los bibliotecarios italianos están recogiendo la firma de autores (el primero en firmar, el premio Nobel de Literatura, Dario Fo), en esas fechas llevaban una cuarentena. En fin, muchas cosas interesantes dijo Ferrieri, pero ya no hay más espacio.

Gilles Eboli, director de la Biblioteca Municipal de Aix-en-Provence y presidente de la Asociación de Bibliotecarios Franceses (www.abf.asso.fr), presentó un paisaje que parecía el de Transilvania y sus condes. En Francia, desde el 1 de agosto de 2003, es efectiva la ley de derecho de préstamo en biblioteca. El Estado francés, a partir de ese día, paga 12 millones de euros anuales para que los socios de las bibliotecas puedan tomar libros en préstamo. El presupuesto para adquisiciones de las bibliotecas francesas ya ha disminuido (5), en promedio, 10%.

Para documentar nuestro optimismo el colega francés nos señaló la movida en la que están ahoritita: la Directiva europea sobre determinados aspectos del derecho de autor y los derechos conexos en la sociedad de la información, dicho a lo simple, los derechos de autor en Internet. Los bibliotecarios franceses ante tal provocación se han aliado en la Interasociación bibliotecarios-documentalistas-archiveros, agrupando a ocho asociaciones, unos 12.000 asociados. Tejen relaciones con asociaciones de consumidores, representantes políticos, grupos a favor de programas informáticos libres. La Interasociación no ve lejos un panorama bibliotecario lleno de estanterías vacías, enlaces hipertexto desvinculados, libros bajo canon. Solicitan cinco excepciones al derecho de autor, entre las posibilidades que ofrece la propia Directiva europea: excepción de copia privada (ya reconocida en el derecho francés); una excepción específica a las bibliotecas, establecimientos educativos, museos y archivos que no tengan un fin comercial; excepción con fines pedagógi-

Nota del gabinete de prensa del Ministerio de Cultura El Ministerio de Cultura defiende la no aplicación del canon de lectura en bibliotecas públicas

25-October-2004. El conocido como *canon por préstamo bibliotecario* obedece a un mandato europeo contenido en la directiva 92/100/CEE de 19 de noviembre. El Estado español reguló esta materia en la vigente Ley de la Propiedad Intelectual estableciendo una serie de excepciones entre las que destaca el que todas las bibliotecas públicas y aquellas de uso público dependientes de organizaciones sin ánimo de lucro estén exentas de dicho pago.

La Comisión Europea viene entendiendo que una excepción tan amplia desvirtúa el mandato de la directiva por lo que urge a España y a otros países comunitarios que aún no han implantado el canon.

España, por su parte, viene defendiendo que ha efectuado una correcta transposición de la directiva por entender que la situación bibliotecaria de nuestro país arrastra un déficit importante respecto a otros miembros de la UE que sí han implantado el canon, y por considerar que este gravamen frenaría las políticas de desarrollo en marcha para equiparar el sistema bibliotecario español a la media europea. La última alegación en este sentido fue presentada por el Gobierno español a la Comisión Europea el pasado mes de septiembre.

“A la vista de las alegaciones, la Comisión Europea podrá optar por demandar a España ante el Tribunal de Luxemburgo, o bien darse por satisfecha con la postura española.

En el primer supuesto, el Ministerio de Cultura mantendrá firme su postura ante el Tribunal Europeo de Justicia”

A la vista de las alegaciones, la Comisión Europea podrá optar por demandar a España ante el Tribunal de Luxemburgo, o bien darse por satisfecha con la postura española.

En el primer supuesto, el Ministerio de Cultura mantendrá firme su postura ante el Tribunal Europeo de Justicia. Únicamente, y tras una sentencia desfavorable, sería preciso modificar el marco jurídico actual en el sentido de introducir el pago por préstamo bibliotecario, por mandato ineludible de la justicia europea.

Finalmente, en la hipótesis de que el Estado español se viera obligado a aplicar el canon, el Ministerio de Cultura tiene la voluntad de buscar fórmulas que impidan que en ningún caso repercuta en los usuarios de las bibliotecas, como ha manifestado reiteradamente la ministra de Cultura, Carmen Calvo.

cos y de investigación; excepción en beneficio de las personas discapacitadas; la de cita con fines críticos (ya admitida en el derecho francés). El ministerio de Cultura sólo ha retenido lo referente a las personas discapacitadas y, de manera muy restrictiva, a las grandes instituciones que reciben el depósito legal.

El Defensor del Pueblo recibe más de 200.000 firmas contra el canon bibliotecario

En el día de hoy, 25 de octubre de 2004, ha tenido entrada en el registro de la Institución del Defensor del Pueblo un escrito acompañado de más de 200.000 firmas de usuarios de Bibliotecas Públicas mostrando su preocupación por la posibilidad de que se establezca algún tipo de canon o contraprestación al préstamo bibliotecario.

El Defensor del Pueblo entiende que no deben adoptarse medidas como la imposición de un canon al préstamo bibliotecario que puedan dificultar o entorpecer las labores de promoción y difusión cultural y educativa que desarrollan las bibliotecas, suponer una merma en la calidad de los servicios que prestan o implicar una penalización económica para los usuarios.

Madrid, 25 de octubre de 2004

En los otros casos el gobierno francés les dice que se busquen la vida, que cada biblioteca negocie con cada editor las condiciones de acceso de sus lectores a las obras difundidas en línea. A la Interasociación esto no les gusta un pelo, sigue en lucha por las cinco excepciones. El futuro se ve en gris oscuro: el Estado se inclina hacia los productores (perdón, los editores). *Quelle horreur!*

Silvestre Lacerda, archivero de Oporto y presidente de la asociación portuguesa de Bibliotecarios, Archiveros y Documentalistas (<http://www.apbad.pt/>), informó de la activación de una red de paisanaje para llegar a concertar una posible cita con Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea, y exponerle el tema. También están preocupados en conseguir al menos la neutralidad de otros países del Norte que ya aplican la directiva de préstamo bibliotecario. Y expuso el lema con el que se quieren manejar en los próximos tiempos los bibliotecarios, archiveros y documentalistas portugueses: financiación pública = acceso público.

También expusieron sus argumentos Blanca Calvo, Miriam Scarabò (AIB), Annalisa Cichella (www.nopago.org), Marco Marandola (en representación de Fesabid)...

un libro

El muy activo equipo bibliotecario de Cologno Monzese ha comenzado la publicación de los Cuadernos de Nopago con el objetivo de dar una mayor resonancia a la campaña contra el préstamo de pago en bibliotecas y servir de material de consulta y debate. El primer número, 64 páginas, recoge documentos en buena parte ya publicados: *Prestito a pagamento? No, grazie* de Luca Ferrieri, *Vogliono leggere? Che paghino!* de Bea Marin, *Ma le biblioteche pagano già* de Laura Balestra y Piero Cavaleri, *Appello dell'Aib* (Associazione Italiana Biblioteche) y muchos más. También imágenes de carteles elaborados en la campaña, datos estadísticos, legislación, la relación de municipios, provincias y regiones italianas que oficialmente se han pronunciado contra el canon por préstamo bibliotecario y numerosas citas de autores sobre lo que las bibliotecas representan (una muestra, la del escritor Stefano Benni: "Estoy de acuerdo en que la biblioteca debe ser gratuita. El derecho de autor es sacrosanto, pero para aquello que son la librería y el resto"). Los interesados en este material pueden contactar en www.biblioteca.cologno-monzese.mi.it.

último segundo

El 18 de noviembre el Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid y su adjunto recibieron a un grupo de bibliotecarias que acudió a su sede para entregar las firmas de más de 25.000 menores contrarios a lo que significa el canon por préstamo bibliotecario. Mostraron mucho interés y explicaron que ellos sólo tienen representación en la Comunidad de Madrid pero que trasladarían la preocupación bibliotecaria haciéndola suya. Inch'allah. ☺

Ramón Salaberria

Notas

- (1) CALZADO, M.R.: "El canon de las bibliotecas cada vez más cerca", *Delibros*, n. 180, octubre 2004, pp. 32-34.
- (2) OLMO, C. del: "El canon por préstamo bibliotecario: mercaderes en Alejandría", *Ladinamo*, n. 12, septiembre-octubre 2004, pp. 15-18. (www.rebellion.org/noticia.php?id=6392)
- (3) AZPEITIA, J.: "Mercaderes en el templo", *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n. 140, marzo-abril 2004, pp. 62-63.
- (4) GABEL, G.U.: "Les 25 ans du droit de prêt au Royaume-Uni", *Bulletin des Bibliothèques de France*, t. 49, n. 5, 2004, pp. 122-123.
- (5) DANSET, F.: "Tous pirates?", *Le Monde*, 18 juin 2004.

Luca Ferrieri

Director de la Biblioteca cívica di Cologno Monzese



Luca Ferrieri es el director de la Biblioteca cívica de Cologno Monzese (www.biblioteca.colognomonzese.mi.it), municipio de unos 50.000 habitantes en la periferia de Milán. Pueblo agrícola que en el período de 1960 a 1970 pasó de 13.700 a 44.000 habitantes. Actualmente se asientan en Cologno Monzese empresas como DuPont, Siemens, Apple, Fininvest...

Luca Ferrieri vive con pasión la biblioteca. Ha escrito, entre otros, *Il libro sotto il banco*. *Biblioteca e scuola: due modi di leggere?* (en coautoría con Maria Grazia Targa, 1991), *Il lettore a(r)matto: vademecum di autodifesa* (1993 y colgado en la Red), *Il piacere di leggere* (coautoría con Piero Innocenti, 1995), *La promozione della lettura in biblioteca: modelli e strategie in*

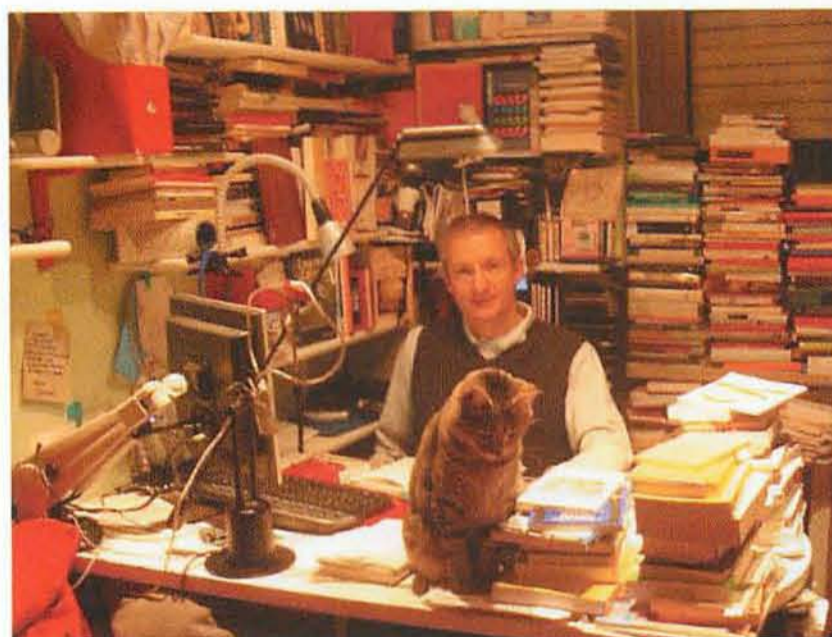
un'indagine nazionale sulle biblioteche pubbliche (1996), *La lettura? Che storia!: che cosa leggere sulla lettura e sui lettori* (1997, y colgado de la Red). Es frecuente colaborador de la revista *Biblioteche oggi*. En estos últimos tiempos el equipo de la Biblioteca cívica de Cologno Monzese ha destacado por su firme oposición al canon por préstamo bibliotecario. De hecho, el pasado 28 de octubre Luca Ferrieri coordinaba la mesa *La campagna europea contra el préstamo de pago: balance y relanzamiento* en el marco de la asamblea anual de la Associazione Italiana Biblioteche (AIB) y ese fue el momento de encontrarlo.

La Biblioteca cívica di Cologno Monzese es una biblioteca muy moderna (por ejemplo, por la manera de presentar sus documentos sonoros en la Fonoteca, por la viveza y actualización en las informaciones que presentan en su recinto a los ciudadanos, etcétera) que, a su vez, mantiene estrategias, más tradicionales, de fomento de la lectura (clubes de lectura, narración oral...). ¿Podrías presentar a los lectores de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA la filosofía que subyace en vuestra biblioteca pública?

Creo que se puede decir que la biblioteca de Cologno es un ejemplo de biblioteca *híbrida*, en el sentido que representa una avanzada mezcla de biblioteca de papel y de biblioteca digital y multimedia, y también en el sentido de que ha adoptado en estos años una estrategia bastante ecléctica y mestiza, dirigida a integrar y fusionar públicos distintos, servicios nuevos y antiguos, soportes y documentos de diferente naturaleza. No es un destino raro. Es la suerte común, en Italia y otros países, de muchas bibliotecas de tamaño medio, acaso sean las más

sensibles, que se encontraron en medio de una transición, en el ojo del huracán, en una situación de cambio entre cultura escrita y cultura oral de “segundo nivel” (Walter Ong), entre texto e hipertexto, entre lectura secuencial y lectura no lineal, transversal.

Nuestra biblioteca se comprometió en muchas actividades de fomento de la lectura (cursos, talleres, lecturas públicas, *reading*, clubes de lectura, juegos, competiciones, reuniones con autores, etcétera) pero intentó siempre practicar una interpretación muy amplia del término: *lectura es todo lo que se lee*, incluido un *scrolling* en Internet, la visión de una película o hasta el desciframiento de signos o señales. Una lectura tan física que puede ponerse virtual sin perderse. Tan fuerte como tan impura. Lo que nos interesa es conectar (*only connect*, decía Forster), buscar y enseñar lo que tienen en común actividades que parecen tan lejanas. Nosotros intentamos satisfacer la demanda de quienquiera que entre en la biblioteca y si busca una videocasete o un DVD o un CD-ROM queremos que encuentre su



"Nuestra biblioteca se comprometió en muchas actividades de fomento de la lectura pero intentó siempre practicar una interpretación muy amplia del término: lectura es todo lo que se lee, incluido un scrolling en Internet, la visión de una película o hasta el desciframiento de signos o señales. Lo que nos interesa es conectar, buscar y enseñar lo que tienen en común actividades que parecen tan lejanas"

videocasete o su DVD o su CD-ROM, pero al mismo tiempo tratamos de insinuar dudas, de seducir, de sugerir que, acaso, la respuesta a su deseo o a su sueño puede hallarse en un libro, en un panfleto o en un folleto que están bien escondidos en las estanterías. Con un proyecto de hace dos años, que llamamos *Fusión*, pusimos los vídeos entre los libros (antes estaban separados), unificamos los bancos de préstamo, y vimos que los usuarios de la videoteca, que antes no llevaban en préstamo libros, descubrieron este servicio; y en cambio muchos lectores, después de haber leído el libro, se dieron cuenta de que existía una versión cinematográfica de aquella novela y tuvieron ganas de verla. La biblioteca es híbrida también porque alguien ingresa buscando un libro y sale con un disco o viceversa; busca un documento y encuentra otro, que será mucho más importante. La biblioteca es una máquina de serendipia: se encuentra América buscando las Indias. La llamamos ley de Warburg (del nombre del bibliotecario e historiador del arte que la

inventó, acaso sin saberlo): *el libro* (o el documento) *que nos cambiará la vida es el vecino* (el "buen vecino") *del que estamos buscando.*

Contáis con una muy activa asociación de Amigos de la Biblioteca y lleváis a cabo el proyecto "Nessuno escluso" (Ninguno excluido). ¿Cuáles son las características de la Asociación de Amigos de la Biblioteca y del proyecto?

El proyecto "Nessuno escluso" nació de otro convencimiento profundo de nuestra acción bibliotecaria. En un mundo en que el saber es un recurso escaso y distribuido de manera desigual, la biblioteca tiene que desarrollar un papel equilibrador. Tiene que ser una herramienta de redistribución del conocimiento. La "sociedad de la información" ha aumentado las desigualdades. El Norte del mundo, con el 19% de habitantes, tiene el 91% de los usuarios de Internet. Además del tradicional analfabetismo (nunca derrotado, ni en las partes más adelantadas del mundo) hay un analfabetismo de vuelta (o funcional) –lo que los franceses llaman *illettrisme*– y sobre todo hay hoy un analfabetismo respecto a los nuevos medios de comunicación. Hay personas de elevado nivel cultural que no saben utilizar un motor de búsqueda en Internet. Hay ancianos que no saben escribir una carta con el ordenador. Hay extranjeros que no pueden enviar noticias a sus parientes en los países de origen porque no logran abrir un correo electrónico. Por estas razones nuestra biblioteca organizó un curso completamente gratuito de "alfabetización multimedia" dirigido a los mayores de 55 años en que éstos aprendieron los secretos del arte de navegar, de intercambiar correos, de hacer búsquedas en Internet, incluso hacer compras en la web. Con éstos se hizo un "pacto" y se pidió como contrapartida que buscaran cada uno a un coetáneo o a un amigo y le enseñaran lo que la biblioteca les había enseñado. Fue un tan-tan que en un par de años llevó a formar más de dos centenares de personas, y la cadena sigue también hoy. La biblioteca continúa ofreciendo gratis la conexión Internet a los ancianos y un bono de 50 horas a los extranjeros. De esta experiencia nació la Asociación de Amigos

de la Biblioteca que hoy cuenta con un centenar de socios y que garantiza a la biblioteca un increíble número de servicios voluntarios, que van de la manutención y nutrición de las plantas de la biblioteca hasta la realización de lecturas a domicilio o en las escuelas, desde la alfabetización multimedia hasta el saneamiento de las tiras metálicas del antirrobo electrónico. Hoy sabemos que cuando hay un problema en la biblioteca podemos entregarnos a los “Amigos”: y si hay una lucha que hacer, si por ejemplo hay que protestar contra el canon del préstamo, ellos están a nuestro lado porque sienten la biblioteca como una cosa “suya”.

“La biblioteca es una máquina de serendipia: se encuentra América buscando las Indias”

¿Podrías darnos un panorama personal de la biblioteca pública en Italia, sus puntos fuertes y débiles?

En Italia el gran desarrollo de la lectura pública fue en los años setenta del siglo pasado: la verdadera “public library” italiana nació con la larga ola del 68, con su insistencia de democratización cultural (un poco, creo, como fue en los años noventa en España). Nacieron bibliotecas en cada pueblo, y el entusiasmo fue a menudo por la aproximación. Muchas bibliotecas no tenían libros ni bibliotecarios; en cambio organizaban varias actividades como reseñas y tertulias cinematográficas o excursiones al campo o al mar. Las siguientes décadas trajeron una decantación. Una habitación no hace una biblioteca, se dijo, y se invirtió en las colecciones, en la formación profesional de los bibliotecarios, en las estructuras. Dos sucesivas generaciones de leyes regionales (en ausencia de una normativa estatal) reglamentaron la materia. Hoy tenemos muchos sistemas bibliotecarios excelentes en el Norte de Italia, mientras en el Sur permanece un fuerte atraso. Los puntos débiles, según mi opinión, son precisamente éstos. Antes que todo, la distribución desigual, como mancha de leopardo. La fuerte división entre las

bibliotecas según la distinta titularidad institucional (bibliotecas municipales, escolares, universitarias, estatales...) que hace difícil la comunicación, la cooperación y el intercambio profesional entre éstas. El escaso presupuesto que las municipalidades otorgan a las bibliotecas. La frialdad de la cultura de la biblioteca en la clase política y administrativa. Creció una generación profesional muy sólida, pero también muy dividida en compartimentos estancos, que logra con dificultad construirse y concebirse como intelectual colectivo. Las grandes bibliotecas, sobre todo las estatales o las de conservación, se han mantenido como un mundo en el mundo; autoreferenciales, burocratizadas, poco disponibles para el uso público. Mayor vitalidad tienen las bibliotecas medias mientras que las pequeñas están sumergidas por las dificultades. La novedad importante es que en los últimos años se han construido o se van construyendo en Italia muchas bibliotecas: Italia pulula de obras en edificación y esto es una buena señal.

Trabajáis desde vuestra Biblioteca con los centros educativos del entorno. ¿Cual es la situación de la Biblioteca Escolar en Italia?

Bastante triste. Las bibliotecas escolares padecen una multiplicidad de carencias: faltan los libros, a menudo reducidos a viejos fondos de almacén, faltan los bibliotecarios profesionales (la biblioteca casi siempre es entregada a voluntarios o docentes alejados por distintos motivos del trabajo de aula), faltan los recursos y falta sobre todo una ley orgánica que reglamente la materia. De esta manera se ha desarrollado un perverso mecanismo sustitutivo por el cual las bibliotecas públicas hacen las veces de las escolares, las nacionales de las universitarias, como un juego de ajedrez que hace caricaturesca la distinción de funciones entre las diferentes titularidades institucionales e impide al fin y al cabo que cada institución logre su eficacia. Pero no faltan tampoco las excepciones, y sobre todo son muchas las experiencias de colaboración entre escuela y biblioteca que proceden precisamente de los diferentes objetivos que las dos instituciones poseen. Escuela y

biblioteca, colaborando, pueden evitar que se establezca el mecanismo de suplencia. Y pueden poner en el centro, cada una desde su particular punto de vista, la educación y la promoción de la lectura, trabajando juntas sobre asuntos como las búsquedas escolares (para que no se traduzcan en una fábrica de fotocopias), los itinerarios de lectura, la información mutua sobre lo que los estudiantes van a hacer (y efectivamente hacen) en biblioteca. Docentes y bibliotecarios pueden así profundizar temas de gran importancia como el fomento del placer de leer, el uso y la evaluación crítica de las fuentes textuales, la desescolarización de la lectura, el trabajo intercultural, la ayuda que la biblioteca pública puede dar, en términos de catalogación, de adquisición, etcétera, a la biblioteca escolar y viceversa.

“Hoy tenemos muchos sistemas bibliotecarios excelentes en el Norte de Italia, mientras en el Sur permanece un fuerte atraso. Los puntos débiles, según mi opinión, son precisamente éstos. Antes que todo, la distribución desigual, como mancha de leopardo”

La Biblioteca civica di Cologno Monzese es una de las pocas bibliotecas italianas que destina cerca del 25% de su presupuesto de adquisiciones a las pequeñas editoriales. No es casual que vuestra biblioteca se haya destacado en la campaña contra la aplicación de un canon por los préstamos bibliotecarios. ¿Cómo evalúas esa campaña en Italia y cuál es la situación hoy, a primeros de noviembre?

Sí, es verdad, no son muchas las bibliotecas que hacen el esfuerzo de buscar la producción de las pequeñas editoriales, a menudo muy mal distribuida, poco conocida, sin embargo muchas veces de gran calidad. Para hacer esto, hay que hojear catálogos, a veces hay que escribir y ordenar cada libro a su editorial, saltando las librerías. Pero si no lo hace la biblioteca, esta tarea de sostener las

pequeñas editoriales de calidad, ¿quién lo hace? El mercado claro que no, la escuela aun menos. Y ésta es también una de las numerosas razones por las cuales nuestra biblioteca, junto con otras italianas, españolas y portuguesas, rechazó con fuerza la eventualidad de la introducción del pago por préstamo debido a la directiva europea sobre la propiedad intelectual (un acontecimiento del que EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA se ha ocupado ampliamente). En efecto, como se vio en Francia, donde la ley sobre el préstamo de pago está en vigor desde hace unos años, la reducción del presupuesto de compra de las bibliotecas golpeó sobre todo a las pequeñas editoriales, aun más sacrificadas cuando hay que disminuir las adquisiciones. En mi opinión, la oposición al canon por préstamo tiene dos principales órdenes de motivaciones: una de compatibilidad y una de derecho (no estrictamente de derecho jurídico, sino de derecho a la cultura y a la información). En la primera significación no nos cansamos de repetir que la introducción de un “canon”, de un impuesto sobre la lectura en biblioteca (si lo han de pagar usuarios o instituciones bibliotecarias, pero también, probablemente, si lo paga la entera ciudadanía a través del mecanismo fiscal), no es *sostenible* (en el sentido de la economía cultural) en los estados del Sur de Europa, con niveles de lectura tres veces más bajos que la media europea, con los gastos bibliotecarios medios por habitante cuatro veces más bajos, con los préstamos en biblioteca cinco veces más bajos. La incompatibilidad económica significa que si también (por absurdo) el canon fuera justo, aplicarlo significaría acabar con la función y la misión de las bibliotecas públicas como las entendamos ahora. Sería mejor que los sostenedores del canon nos dijeran: cerrad las bibliotecas, no nos interesan.

Pero el segundo sentido es aún más importante. El canon no es justo por una multiplicidad de razones que vamos predicando ante la indiferencia de los medios de comunicación, de muchos actores políticos y sociales y también de algún colega. Las bibliotecas garantizan el derecho de los autores de una gran cantidad de maneras escasamente

reconocidas: con la catalogación, con la promoción, con la conservación, con el almacenamiento, etcétera. Blanca Calvo, en la reunión de Roma sobre el préstamo de pago, presentó los diez “mandamientos” del derecho de autor proporcionados por las bibliotecas. Y también por la parte económica de este derecho ya pagan las bibliotecas: pagan cuando adquieren los libros (con el sello SIAE –Società Italiana degli Autori ed Editori– en Italia, o SGAE en España), pagan cuando los fotocopian (CEDRO en España), cuando lo leen en público, cuando hacen una grabación audio en fonoteca, cuando lo compran nuevamente como *e-book*, etcétera. ¿Cuántas veces tendrán que pagar? Éste es un ataque al papel de la biblioteca, a su posición particular en la cadena del libro.

Desgraciadamente Europa, que es la cuna del derecho de autor latino, del *droit d'auteur*, fundamentado en la acepción *moral* del derecho, ya va a seguir la escuela jurídica del *copyright*, basada en la concepción económica, utilitarista, de este derecho. Mientras la categoría de autor va hacia una profunda tribulación, debida también a las transformaciones inducidas

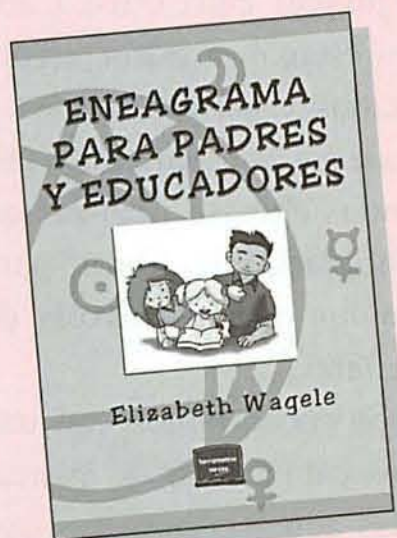
por la Red, por la inteligencia colectiva que en ella se expresa, parece que la oligarquía de los *lobby*, de las *major*, de las *corporation*, no tiene otra arma que la del viejo *copyright* empuñado como una daga en un mundo *post-copyright*. El *copyright* es una herramienta del siglo XVIII, ya incapaz de tutelar la creatividad y la autonomía del autor y ya hecho sólo un instrumento de defensa de las grandes editoriales y de sus intereses. ¿Lograremos defender los verdaderos derechos del autor, la propiedad intelectual entendida en sentido no propietario, sino como bien común, lograremos hacerlo sin herir los derechos del lector y del usuario? Éste es el desafío que tenemos enfrente, y la cosa que más me consuela ha sido descubrir, también gracias a esta campaña, que no estamos solos, que en cada esquina, en cada hoja de libro, en cada rincón de biblioteca, en cada foro de Internet, encontramos amigos, encontramos lectores que no quieren y no pueden renunciar a la libertad de leer. ☒

Ramón Salaberria

narcea, s.a. de ediciones

narcea@narceaediciones.es www.narceaediciones.es

Colección HERRAMIENTAS



168 pp.
15,60 €



168 pp.
15,00 €

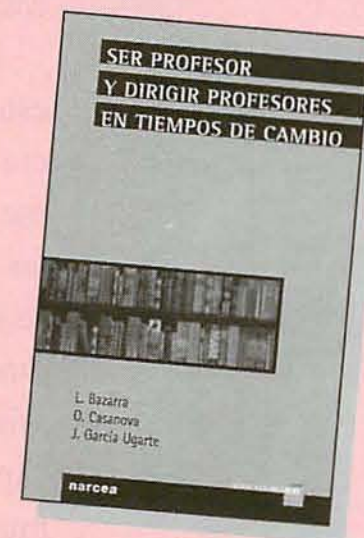


160 pp.
15,00 €

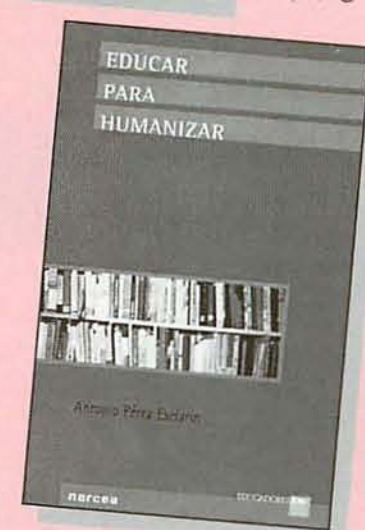


160 pp.
15,60 €

Colección EDUCADORES XXI



184 pp.
14,00 €



168 pp.
14,00 €

Literatura

LÓPEZ, Amando y ENCABO, Eduardo
(Coordinadores)

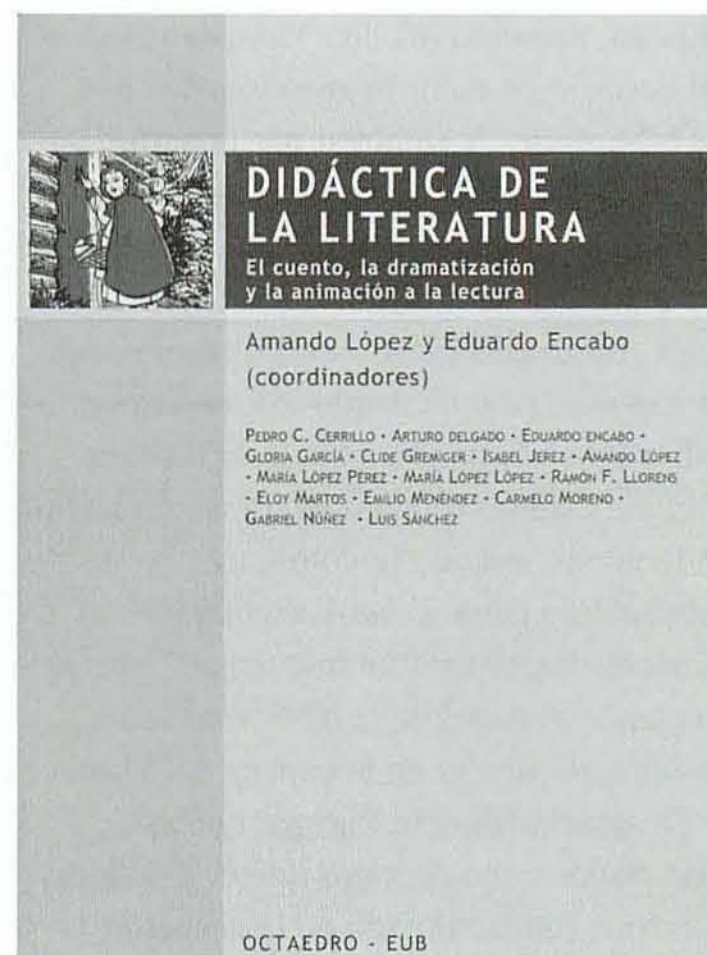
Didáctica de la Literatura

Barcelona: Editorial Octaedro – EUB,
2004

Los primeros años del siglo XXI nos ofrecen un panorama que podríamos calificar, al menos, de singular. La sociedad occidental se encuentra en una encrucijada curiosa: por una parte los avances científicos son espectaculares y, por otra, el sistema educativo ofrece unos resultados preocupantes. La mayoría del profesorado, y muchos padres, reconocen que sus alumnos cada vez estudian menos, leen menos y se interesan menos por la escuela. Es más, seguramente encontraríamos también como resultado que hacen más faltas de ortografía, redactan peor y leen menos aunque se haga más animación lectora y se compren más libros pues la mayoría de ellos son de lectura obligada para aprobar. Sin embargo, esta decepcionante visión puede tener otra interpretación, y es que actualmente la edad infantil o juvenil es muy diferente de la que tuvimos los adultos. Y su consecuencia es que saben otras cosas, leen otras cosas y practican otras cosas, igual que nosotros tenemos ahora móviles, portátiles y microondas pero no somos conscientes de los cambios que suponen en nuestra sociedad.

En este contexto, el libro que coordinan estos profesores de la Universidad de Murcia pretende aportarnos recursos para la mejora de la competencia comunicativa de las personas, para que puedan desenvolverse de una manera adecuada en una sociedad dinámica y cambiante como la actual. Como afirman los coordinadores del volumen: “aproximarse a cada uno de los capítulos es muy sugerente porque va a otorgar a la persona que lo lea un bagaje y ante todo una idea genérica sobre qué aspectos se erigen como decisivos en una temática de tanta relevancia como la animación o fomento de la lectura (...) o pueda instar a trabajar de una manera más exhaustiva con el cuento y sus innumerables posibilidades didácticas”.

El volumen está estructurado en dos partes. Primero hay un bloque constituido por



seis capítulos dedicados a la didáctica de la literatura, mientras en el segundo se tratan aspectos más específicos como el cuento, la dramatización y la animación a la lectura mediante diez capítulos más. Cada uno de sus apartados está escrito por uno a más profesores que intentan sintetizar el estado actual de las diferentes cuestiones tratadas: literatura infantil e Internet, el relato filmico, los conceptos de mito, leyenda y cuento, el taller de animación, la importancia del mediador, el teatro o los cuentos como edificación del lector juvenil, entre otros. Cada uno de los capítulos están muy estructurado, dividido por apartados y párrafos cortos y con ejemplificaciones y consejos muy útiles. Además, en todos ellos se finaliza con una cuidada bibliografía de libros para ampliar conocimientos con la mayoría de sus títulos en castellano.

Globalmente, nos encontramos con una obra que podríamos caracterizar de manual didáctico para todas aquellas personas que se dedican de una manera u otra a formar lectores y en la que podemos incluir tanto a educadores de los diferentes niveles de enseñanza obligatoria como bibliotecarios, y por qué no también a estudiantes de diferentes modalidades de magisterio o filologías diversas. Por el contrario, y como todo libro en el que colaboran un gran conjunto de autores su contenido es muy desigual a

pesar del esfuerzo de coordinación, de forma que afecta a la redacción de los contenidos y a la selección de libros recomendados y a la necesidad de actualización en algunos casos o incorporación de páginas web. Los autores son profesores universitarios de diversas regiones, lo cual contribuye a una riqueza de visiones, aunque se encuentra a faltar la participación de docen-

Biblioteconomía

AGUILAR-AMAT, Anna y PARCERISAS, Francesc
El placer de la lectura
Madrid: Síntesis, 2004

CASTILLO GÓMEZ, Antonio
Historia mínima del libro y la lectura
Madrid: Sietemares, 2004

La característica común que reúne estos dos libros en un mismo comentario radica, fundamentalmente, en la mezcla de capricho y modestia con que ambos están escritos.

El primero, *El placer de la lectura*, es un recorrido arbitrario sobre los libros que, por causas muy diversas, les han interesado a los autores, desde los volúmenes heredados de la Enciclopedia Pulga a las perturbadoras novelas de la brasileña Clarice Lispector, pasando por títulos y autores como Alberto Moravia (*Agostino*), Cesare Pavese (*La playa*), el poeta marroquí Hassab El

tes de niveles no universitarios para los cuáles está pensado principalmente el libro. En resumen, un libro con enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua y literatura para su uso tanto en la formación inicial como permanente.

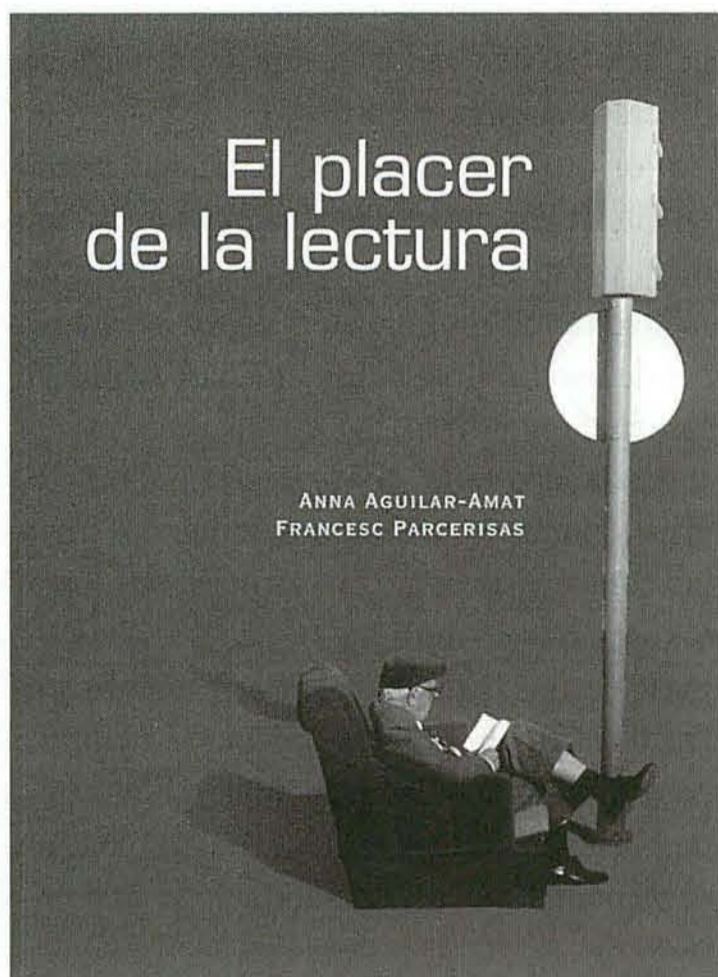
Enric Ramiro Roca

Ouazzani, las catalanas Aurora Bertrana, Anna Murià y Mercè Rodonera (juntas en un capítulo), el *Alfanhuí* de Sánchez Ferlosio, Simenon, una parada en libros sobre teorías evolucionistas, otra en la literatura africana, otra más en el japonés Kôbô Abe, en especial en su novela *La mujer de arena*, *La Odisea* (que no podía faltar), Tolkien, y otros libros más que el lector puede soberanamente imaginar, sin olvidar la *Enciclopedia Espasa*. Como puede apreciarse, estos libros y autores han sido convocados gracias a la subjetividad, y no obedecen a otra instancia que la biografía lectora de sus autores.

El segundo, *Historia mínima del libro y la lectura*, aunque menos arbitrario, se comporta de un modo semejante, ya que el recorrido histórico se realiza a grandes saltos –no podía ser de otra forma, daba su extensión–, y apenas consigue desarrollar los temas que trata, lo que no le impide, sin embargo, ofrecer una sugerente sucesión de instantáneas que, según declara su autor, son “una suerte de puesta en orden de algunas reflexiones que me entretienen en los últimos tiempos, dirigida más a los lectores comunes que a los maestros en estas lides”.

A los lectores comunes, sin duda, están dirigidos los dos libros; ambos se complementan, y se diría que forman los dos batientes de la gran puerta que se abre al mundo del libro; por un lado, la experiencia apasionada de la lectura, y, por otro, la proyección e importancia que el libro ha tenido en otras épocas.

De *El placer de la lectura* conviene destacar la defensa, no del todo implícita en sus páginas, y por ello más valiosa, que los autores hacen de los libros que han sido decisivos en su configuración imaginaria, sin dejarse guiar por modas o por dictados



EDICIONES MORATA, S. L.
Mejía Lequerica, 12
Teléf. 91 448 09 26
28004 MADRID

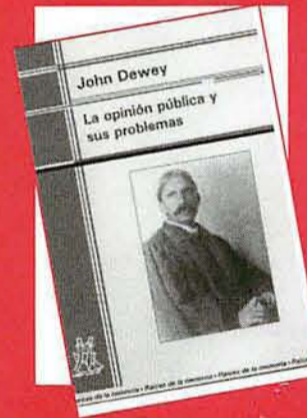
NOVEDADES:



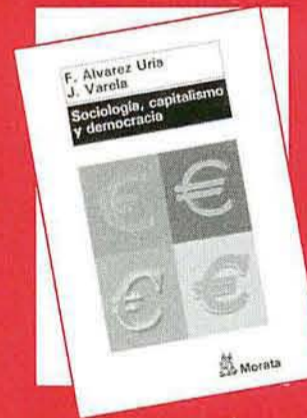
M. Clemente Linuesa
Lectura y cultura escrita
128 págs.
P.V.P.: 6,50 euros



U. Flick
Introducción a la investigación cualitativa
324 págs.
P.V.P.: 22,90 euros



J. Dewey
La opinión pública y sus problemas
186 págs.
P.V.P.: 16,50 euros



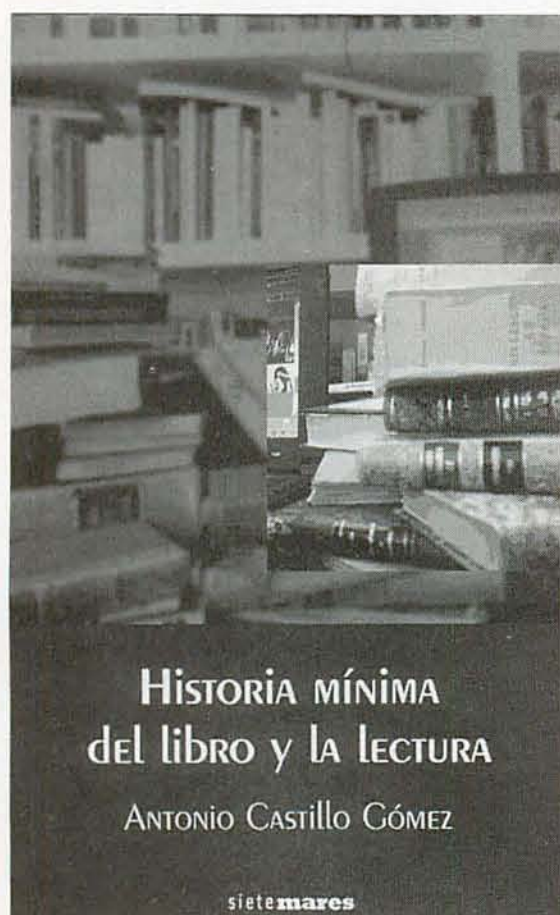
F. Álvarez Uría y J. Varela
Sociología, capitalismo y democracia
392 págs.
P.V.P.: 23,90 euros



J. L. Kincheloe, Sh. Steinberg, L. E. Villaverde (Comps.)
Repensar la inteligencia
240 págs.
P.V.P.: 20,90 euros



I. Sichra (Comp.)
Género, etnicidad y educación en América Latina
208 págs.
P.V.P.: 18,60 euros



de conveniencia actual. De este modo, el lector que abra sus páginas quedará gratamente sorprendido por la libertad de su selección y el entusiasmo con que manifiestan su devoción. No obstante, esa misma devoción les lleva, en algunas ocasiones, a desarrollar apreciaciones críticas más bien dudosas. Por ejemplo, respecto a la identificación del lector: “Porque lo que el lector recuerda es la ‘inflexión en la emoción lectora’, es decir, su capacidad de identificación con lo que está leyendo –el modo más alto de agradecimiento que los lectores podemos expresar hacia un autor”. No es la identificación, sino el peculiar estremecimiento, que amplía el ámbito de la realidad, y que sólo procura la lectura, lo que permanece. El lector que se identifica realiza, por definición, una lectura juvenil; está en un grado poco evolucionado para apreciar el valor del libro, que fundamentalmente es conocimiento, de lo que se deriva también placer. Leer hace más complejo nuestro espíritu, pero no modifica la identidad. El lector “sufre la contradicción del tiempo que pasa y de la identidad que perdura”, y por eso lee.

El volumen de Antonio Castillo Gómez, más que lo que enuncia su título, *Historia mínima del libro y la lectura*, es una solvente introducción a la historia del libro, que tiene la virtud de exponer con suma claridad la hegemonía que el libro va cobrando en la historia y su capacidad de suscitar controversias que cambiaron el rumbo de las religiones, de las ideologías y de la política de distintas épocas. Los textos que se añaden al estudio, una selección que abarca de Platón a Gustavo Martín Garzo –después de dedicar un capítulo a los nuevos soportes–, hacen aún más precioso este recorrido, al reunir, a manera de epílogo, algunas de las mejores páginas que tanto el fervor por los libros como su calamidad ha provocado en los hombres.

Francisco Solano

MUÑOZ COSME, Alfonso

Los espacios del saber: historia de la arquitectura de las bibliotecas

Gijón: Trea, 2004

Nos encontramos ante una obra escrita por el profesor Muñoz Cosme que aún dis-

ciplinas tan variadas como la biblioteconomía, la historia o la arqueología bajo el prisma de la arquitectura.

Por su contenido unificador resulta una obra necesaria para los profesionales de estas áreas que son conscientes de la interrelación de esos conocimientos.

Existen numerosos textos de carácter monográfico relativos a cada una de esas disciplinas, tal como la bibliografía al final del texto deja claro, pero faltaba una obra que nos diera una visión de conjunto.

La formación como arquitecto del autor se traduce en la propia organización del texto: metódica, ordenada, construida con raciocinio, del origen de las bibliotecas a nuestros días y, al tiempo, no se abandona a la fría descripción de lugares y épocas, sino que se apoya en citas de escritores, poetas y arquitectos que hacen que el texto sea ameno, sin perder un ápice de erudición.

El texto analiza los espacios para albergar libros desde las bibliotecas de Mesopotamia a nuestros días. Nos describe cómo los lugares, la iluminación o la construcción van íntimamente unidos a la función social que en cada momento se ha dado a la biblioteca. Paso a paso recorre los cinco mil años que constituyen la probable historia de las bibliotecas haciéndonos ver cómo “van pasando de ser un lugar de colecciones a un lugar de conexiones”, acertada frase que el panorama actual corrobora.

El índice del libro se estructura en cinco apartados coincidentes con diferentes etapas históricas, más una conclusión sobre la era informática y un interesante anexo que recoge textos dedicados a las bibliotecas de diversos autores.

Por otro lado, hay que señalar la importancia de las ilustraciones: plantas, secciones y perspectivas de edificios y dibujos que reconstruyen mobiliario y escenas en lugares de uso bibliotecario que aparecen profusamente en el libro.

Cada apartado comienza con una descripción general del momento histórico y de las características de la escritura, sus distintos soportes, el mobiliario y las variadas formas de las bibliotecas correspondientes. Después de darnos esta visión panorámica pasa a enumerar las principales bibliotecas de la época y a realizar una descripción fundamentalmente arquitectónica de las mismas.

De esta forma podemos seguir la evolución de los conocimientos de cada época y de la forma en que eran guardados y cómo se iban modificando los espacios en que se albergaban.

El primer apartado está dedicado a las bibliotecas de manuscritos. El autor nos hace un recorrido por los distintos soportes de la escritura, desde las tablillas de Mesopotamia hasta los códices de la Edad Media y las diferentes formas de almacenarlos. Habla de las bibliotecas más antiguas, de las que apenas quedan vestigios, hasta las bibliotecas de los monasterios en la Edad Media.

En el segundo apartado, el profesor Muñoz Cosme nos introduce en las bibliotecas de libros impresos que nacen con la



imprensa. Los libros se guardan en lugares creados para ello, las bibliotecas abandonan los monasterios, son creadas por príncipes o humanistas. Describe cómo en el siglo XVI se abandona definitivamente el sistema de pupitres y aparecen las estanterías murales que mejoran el almacenaje, favorecen la estética de la construcción y permiten la visión global de la colección. El autor plantea un recorrido por las más destacadas creaciones arquitectónicas desde la biblioteca salón, como la de El Escorial, hasta la biblioteca de planta central consistente en una sala circular rodeada de libros, como la


del Trinity College de Wren, pasando por las bibliotecas templo que recogen el espíritu de la Contrarreforma, las bibliotecas en planta de cruz y las bibliotecas de la Ilustración, período en el que aparecen las ideas sobre la necesidad de edificios exentos para albergar las grandes bibliotecas o la división de los espacios según sus funciones.

En el tercer apartado el autor nos introduce en las bibliotecas posteriores a la Revolución Industrial. A lo largo del siglo XIX las bibliotecas evolucionan desde las bibliotecas salón a las bibliotecas modernas de espacios diferenciados. El edificio que en el siglo XVIII comenzó a ser exento, se convierte en monumental con la aparición de las bibliotecas nacionales y las bibliotecas públicas. Destaca la biblioteca del British Museum, la Biblioteca Nacional de París o la Biblioteca Nacional de Madrid.

En el cuarto apartado el autor nos introduce en la biblioteca del movimiento moderno; en el siglo XX aumenta el interés por el usuario en detrimento de las colecciones. Las bibliotecas abandonan, con Alvar Aalto, la centralidad y se desmembran en cuerpos articulados, hasta que años más tarde vuelven a renacer las arquitecturas con esquemas regulares de la mano de Kahn, con el fin de adaptarse a los cambios que van surgiendo.

En el quinto apartado el autor recoge las innovaciones que la llamada era digital ha traído al mundo de las bibliotecas. Cita a Faulkner-Brown, autor de un decálogo para construir bibliotecas en planta libre y flexible, quien ha orientado la construcción de bibliotecas en los últimos veinte años. El autor habla de una serie de tendencias a partir de los años ochenta que van desde la biblioteca *collage* hasta las bibliotecas invisibles.

Por último, hace una serie de reflexiones sobre el futuro de las bibliotecas en el contexto de las nuevas tecnologías de almacenamiento y transmisión de datos.

La obra del profesor Muñoz Cosme es imprescindible para entender la historia de las bibliotecas desde una perspectiva inédita para los bibliotecarios, la de la historia de su arquitectura. 

Blanca Ruilope

do de unos a otros. Era un sustitutivo muy alejado de lo que nos gusta, hablar y escuchar, pero ya era algo.

Después llegó el canal de chat, un espacio donde compartir cada semana lo que nos preocupaba, o simplemente para hablar de nuestras cosas. Algo más parecido a una conversación. El chat de los lunes empezó a ser cita habitual para un buen número de nosotros.

Más tarde surgió la idea de jugar juntos y escribir cuentos, y así nació la lista de correo de narrantes donde, a partir de una foto, todos los suscritos escribíamos un cuento.

El siguiente paso, imprescindible, fue la creación de la web de los cuentistas (www.cuentistas.info) que, poco a poco, se convirtió en un referente para todos nosotros, un lugar al que enviar información y en el que encontrar información. Nos estábamos moviendo, cada vez más.

En marzo de 2004 llegó el primer encuentro de narradores, organizado por y para cuentacuentos madrileños: "Madrid cuenta, primeras jornadas para la reflexión sobre el arte de contar". No específicamente dedicadas, estas jornadas, a cuestiones del oficio, sino más bien a la perspectiva artística del hecho de contar cuentos.

Y entonces prendió la idea. Una idea que llevaba mucho tiempo rondando. Una idea que tomó forma en la reunión del chat de los lunes: hagamos un encuentro estatal de narradores y hablemos de nuestro oficio. Y en abril (ese mes terrible) empezamos a preparar el encuentro, el I Encuentro Estatal de Cuentistas, Cuentacuentos y demás profesionales de la Narración Oral (vivir para contarlo, contarlo para vivir).

Pepe Maestro se encargó de las cuestiones de logística: dónde podíamos reunirnos, cómo apuntarnos, qué comer... y todo esto con dos premisas básicas: buscar la periferia (pensando en lugares no habituales para los encuentros, en lugares no geográficamente céntricos) y conseguir el precio más barato posible. Y Pep Bruno se encargó de las cuestiones de contenidos: qué temas nos interesaban, cómo abarcar la mayor parte de ellos, quién podría desarrollarlos... Félix y Pablo, del Grupo Albo, tendieron sus cuatro manos para ayudar con el enorme lío que se nos venía encima. Fueron un par de meses de mucho, mucho trabajo. Mereció la pena. El sueño, poco a poco, iba tomando forma.

Enseguida se habló de la Granja Escuela Buenavista, en Junta de los Ríos, Cádiz, donde nos dieron todas las facilidades y un precio simbólico por pasar allí unos cuantos días con cama y comida incluidas (¡todo por 31 euros!). Se iba corriendo la voz y de las 40 plazas iniciales tuvimos que pasar a 60 y, finalmente, a 90. Se tuvo que priorizar a los participantes:



primero profesionales, luego bibliotecarias y maestros, y finalmente curiosos y amigos del cuento. No pudimos pasar del primer escalón, los 90 fueron, fuimos, gente del oficio.

La cuestión de los contenidos encontró sus propios problemas, básicamente dos: quién prepararía los temas a desarrollar sin cobrar nada a cambio, por amor al arte (y al oficio); y cómo trabajar mucho (y tocar muchos temas) sin copar todo el tiempo, dejando huecos también para la convivencia y el silencio.

El primero no fue tal problema, todas las llamadas que hicimos a colegas y amigos acabaron siendo ponencia. Y el segundo se resolvió buscando una fórmula nueva que pretendió ser práctica (y lo fue) y efectiva (y también lo fue): las microponencias.

En vez de hacer tres o seis ponencias, pedimos a todos los colaboradores que escribieran microponencias de 3-7 minutos de duración, tiempo suficiente para exponer el meollo de la cuestión. Piense el que esto lee que el colectivo de cuentacuentos tiene la facilidad de perderse en palabras, de inundarse de palabras. Queríamos evitar esto a toda costa y la solución fueron las microponencias: 3-7 minutos de exposición y 10 minutos para el debate en la asamblea. Hubo que inventar la figura de un moderador aceptado por la asamblea, que fuera estricto con los tiempos, implacable con las exposiciones largas y que cortara el debate cuando no hubiera nuevas ideas.

Y la cosa, sorprendentemente, funcionó. Y de qué manera. En algo más de cinco horas se expusieron catorce microponencias. Se saltaba de un tema a otro, se relacionaban cuestiones, ideas que habían salido en una micro eran desarrolladas por el grupo y luego retomadas en otra micro... al final todo parecía una única conferencia a la que ochenta voces iban dando forma. Y funcionó. Y fue increíble.

También hubo un espacio para las mesas de trabajo con las que pretendimos, de manera más sosegada, profundizar en tres temas esenciales para nosotros: la voz del narrador, la formación del narrador y las cuestiones legales. En ellas hubo momentos para la

reflexión del ponente y para el debate posterior del grupo.

Y, sobre todo, hubo un espacio para la convivencia, momentos brillantes, divertidos y emotivos que estos papeles no podrán transmitir porque en ellos no caben laberintos, ni hogueras, ni noches estrelladas, ni cantos con cencerro, ni paseos entre cipreses.

Encontramos en un horario tan apretado huecos para avisos, noticias, eventos... incluso tiempo para el trabajo de la asamblea, concretamente para la elaboración de dos pre-documentos: un manifiesto para las condiciones mínimas en las que desarrollar nuestro trabajo, y un documento para reflexionar sobre las cuestiones éticas del oficio y el tema del repertorio. Estos materiales se comenzaron a redactar en Cádiz (desde la lluvia de ideas de la asamblea) y en la actualidad hay dos grupos de trabajo centrados en su redacción.

Y eso fue lo mejor, que Cádiz no ha sido el final de nada, Cádiz ha sido el principio de muchas cosas: hay grupos de trabajo, hay foros de debate, hay nuevas webs (www.cuentistas.info y www.narrantes.com), hay materiales para la reflexión, hay listas de correos... hay movimiento, mucho, cada vez más. Movimiento que nos empuja desde Cádiz al próximo encuentro, que será en septiembre de 2005 y en Santiago. Allí nos volveremos a encontrar y seguiremos haciendo los sueños palabras. Y las palabras, instantes. Y los instantes, sueños.

En la presente sección especial aparecen redactadas dos de las tres mesas de trabajo y doce de las catorce microponencias. Al pie de cada uno de los documentos está el nombre del autor y su Web o correo electrónico. Queremos citar los nombres de los autores cuyos materiales no están aquí incluidos porque han sido considerados demasiado específicos de nuestro oficio: Carles (carles@zarandula.com) con su mesa de trabajo "Cuestiones legales" y su micro "Cómo se vende un cuentista"; y Ángel María (www.grupobuho.com) con su micro "Si no estás en Internet no cuentas". Estos materiales y los que aparecen abreviados en este dossier están a vuestra disposición (en algunos casos en sus versiones extendidas) en la web de www.cuentistas.info.

Antes de terminar es obligado dar las gracias a todos los que han dedicado tiempo y esfuerzo para hacer que este Encuentro fuera realidad. Gracias a todos los colegas y amigos que elaboraron microponencias y desarrollaron las mesas de trabajo. Gracias al equipo de la granja escuela (Macarena, Ana y su cencerro, las cocineras y sus garbanzos que todavía hoy son recordados con nostalgia) y a los dueños de la misma (por su completa disposición). Gracias a EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA por mostrar interés por estos materiales y dar continuas facilidades para su publicación. Y, por último, gracias a todos los que soñaron con nosotros este encuentro y participaron en él, haciéndolo finalmente posible. Gracias.



Mesa de trabajo: La voz del cuentista ←←←←←

Estrella Ortiz (estrea@teleline.es)

Entendemos por voz algo más que la facultad para emitir sonidos inteligibles. El hecho de tener una voz propia está íntimamente ligado al desarrollo de las cualidades interiores que buscan la comunicación más efectiva. En última instancia, ser coherentes consigue que la tarea de cada uno sea una manifestación única y en consecuencia, que se pueda brindar una aportación personal al mundo. Narrar historias es un oficio muy viejo unido profundamente a nuestra concepción de cultura. No cuesta ningún trabajo imaginar un buen fuego y alrededor alguien contando sus últimas peripecias mientras los demás escuchan deseosos de saber. De cómo se produjo el salto en el que el narrador, en vez de contar lo real se deslizó hacia lo fantástico, tampoco nos resulta difícil de suponer: lo hacemos a diario. Casi de forma inconsciente tendemos a *adornar* los relatos; la misma

anécdota puede tomar matices muy diferentes según quienes sean nuestros oyentes y el efecto que queramos conseguir en ellos. Así pues, la voz del cuentista está cargada de intencionalidad y se hace necesario admitir que no existe la comunicación inocente. Para el narrador de historias clarificar su voz es hacer consciente el propio mensaje: un buen cuentista sabe *lo que quiere decir* y por eso dice *lo que dice* y el *cómo lo dice* forma parte importante de la historia.

Numerosas preguntas surgen a propósito de estas afirmaciones. Hasta qué punto se precisa una cierta técnica para que el mensaje llegue en las mejores condiciones; de qué manera la necesidad imperiosa de agradar puede falsear un discurso; en cuánta medida la realidad, el momento histórico y personal, condiciona y enriquece la narración... y así muchas más. A partir de aquí se podría iniciar un debate muy

fecundo según las diferentes formas de ver y hacer de cada cual.

Un poco de historia

Fue entonces cuando quise buscar la “autoridad” de los clásicos para las siguientes afirmaciones y de ahí partió mi aventura alrededor de los mitos de la que en estos momentos, y por cuestiones de espacio, apenas puedo dejar constancia con unas cuantas pinceladas.

Comencé a fijarme en este tipo de relatos porque quería remontarme a los orígenes, encontrar alguna historia que hablara de los narradores de historias. Los mitos precedieron a los cuentos, según la mayoría de los investigadores, y además, y para colmo de bienes, están imbuidos de un halo culto que da envidia. Centré mi investigación en los mitos helénicos, por ser los que en mayor parte alimentan nuestra cultura; de hecho, en España no perduran historias míticas anteriores a la influencia de griegos y fenicios en sus costas; para ser más precisos, no existen documentos escritos anteriores a esta tradición helénica.

Los mitos al igual que los cuentos, a pesar de su rango de relatos sagrados y con frecuencia dogmáticos, están sujetos a las *inclemencias* del tiempo: tienen su origen en realidades históricas y sociales más o menos remotas y de ellos también se pueden encontrar diferentes versiones, aunque lo que haya llegado a nosotros aparente una unificación temática de la que sin lugar a dudas carecieron en su tiempo.

Resulta obvio que los *orígenes* de los que hablan los mitos tienen un marco histórico que en nuestro caso se remonta aproximadamente a, como mucho, unos 5000 años. Algo muy corto, si pudiéramos mirar hacia atrás. Pero ésta sí que es otra historia, para empezar, porque carecemos por completo de testimonios escritos salvo interesantes –pero hasta cierto punto mudos– restos arqueológicos.

La mayoría de los mitos grecolatinos los conocemos a través de Homero y Hesíodo. Conviene tener en cuenta que el gran poeta y fabulador Homero, fuera quien o quienes fuesen –si acaso su obra en realidad está escrita por más de una persona–, no era un teólogo ni un mitólogo, sino un hombre de su tiempo que destinaba sus escritos a un auditorio específico: los miembros de la aristocracia militar. No escribió sino sobre los mitos que interesaban a su público, por excelencia patriarcal y guerrero; y al igual que Hesíodo, de todo lo que fueran elementos nocturnos, escatológicos, de sexualidad y fecundidad apenas dice nada. Su arte se impuso hasta el extremo de que sobre *lo que no hablan*, durante siglos se ha considerado inferior o mediocre. Sirva como ejemplo la figura de Deméter o Dionisos, invisibles para ellos. Estas



mitologías no homéricas y, en general, no clásicas eran más bien populares y sobrevivieron al margen de los letrados, y de las represiones de la iglesia después, durante muchos siglos.

Profesionales de la palabra

Así pues, una vez aceptado el no-dogmatismo (¡qué difícil tarea!) y la historicidad de este tipo de relatos, deduje las tres atribuciones más importantes de la palabra en el mundo mítico y que derivaban luego en auténticas *profesiones*, a saber: palabra-magia, palabra-profecía y palabra-narración. Aquellos que eran capaces de utilizar las palabras como poder transformador de la realidad eran personas muy respetadas y con frecuencia relacionadas con la divinidad. Los encantamientos que generaba la palabra podían ser utilizados para sanar pero también podían llevar a la perdición. Sirva como ejemplo Medea, la hechicera mítica más famosa, quien fue capaz con sus palabras de convencer a las ingenuas hijas de Peleo para que desmembrasen a su padre con la esperanza de rejuvenecerle.

En aquellos tiempos muchas personas acudían a templos como el de Dodoma o Delfos para consultar sobre su futuro. Los héroes míticos no son la excepción y acuden al oráculo, las más de las veces para terminar de caer en la desgracia –los mitos no se caracterizan, al contrario que los cuentos, por los finales felices–. El más conocido adivino del mundo mítico fue sin duda Tiresias, quien incluso muerto y ya en el Tártaro, continuó con sus predicciones.

En Grecia, a diferencia de otras civilizaciones como la hindú y la hebrea, la transmisión de los mitos no estaba encomendada a los sacerdotes sino a los poetas, educadores tradicionales del pueblo hasta que los filósofos, con Platón a la cabeza, reclamaron para sí tal competencia. Conviene aclarar que el cantante y el narrador, al menos en los foros públicos, eran una misma persona.

Con frecuencia el aedo cantaba acompañándose con un instrumento musical. Orfeo, el más glorioso,



tocaba la lira y manejaba su voz de tal forma que no sólo amansaba a las bestias salvajes sino que hacía que los árboles y las rocas se movieran de su lugar. Fue incluso capaz de ablandar el corazón de acero de Hades, señor del mundo subterráneo, lugar al que descendió por amor a su esposa muerta, Eurídice.

La Musa

Cuenta la leyenda que fueron las Musas quienes le enseñaron el oficio a Orfeo. Conocidas en el mundo helénico como hijas de Mnemósine, la Memoria, y de Zeus, representan el triunfo del recuerdo sobre el olvido y propagan el amor por los bellos relatos y por la palabra resonante e imperecedera. Dicen las malas lenguas que sus nueve nombres y la división de sus competencias tal vez fuesen un invento de Hesíodo quien, según cuenta, escribió la *Teogonía* a sus ruegos. Es allí donde les atribuye estas hermosas palabras: “Sabemos decir muchas mentiras con apariencia de verdades y sabemos, cuando queremos, revelar la verdad”. Lo cierto es que en épocas anteriores, la Musa fue singular y estaba personificada en la Luna, llamada también entre muchos otros nombres Artemisa –hermana de Apolo–, y conocida como la Diosa Triple porque eran tres sus facultades fundamentales: Meditación, Memoria y Canción.

El cantor fabulador, en plena creencia mítica, al ponerse bajo la protección de la Musa conectaba con un saber divino. Aunque más adelante y para muchos artistas, invocar a la Musa no dejase de ser un tópico, en un principio indicó el fundamento místico del oficio.

Encuentro un paralelismo muy evocador entre estas tres cualidades y los elementos que más arriba he indicado como condiciones para definir la voz del cuentista:

Meditación o lo que se quiere decir

Entiendo esta meditación como reflexión, como búsqueda en soledad. El trabajo hacia fuera, de cara a los oyentes también requiere de una alimentación interior. Esta búsqueda de repertorio y conocimiento

se puede interpretar como una bajada a las profundidades, tan necesaria en cualquier hecho creativo. “Conócete a ti mismo”, proclamaba el Oráculo de Delfos, templo consagrado a Apolo, jefe de las Musas.

Para pensar con completa claridad artística uno debe desembarazarse primeramente de muchos impedimentos intelectuales, incluyendo todas las preocupaciones doctrinales dogmáticas. En resumen, debe conseguir a toda costa la independencia social y espiritual, aprender a pensar tanto mítica como racionalmente y no dejarse asombrar por las modas.

Memoria o lo que se dice

El narrador sustenta su trabajo sobre la memoria. Memoria personal llena de emociones y acontecimientos, y también colectiva. Esta memoria social vino a relajarse con la aparición de la escritura: los relatos no corren tanto peligro de perderse y el narrador se siente más impulsado a recrearlos.

Al llegar al Tártaro, las almas bebían de la fuente del olvido, llamada Lete. En muchos mitos, cuando un dios concede la inmortalidad, ésta radica precisamente en conservar una memoria inalterable. Olvidar es morir (y al revés).

El narrador se alimenta de la memoria; memoria del pasado y memoria del futuro, lo que en los animales llamamos instinto, y en las personas, intuición.

Canción o cómo se dice

En el Canto VIII de la *Odisea* se habla del ciego Demódoco como “el divino aedo a quien los númenes otorgaron gran maestría en el canto para deleitar a los hombres, siempre que a cantar le incita su ánimo”. La ceguera en muchos personajes mitológicos implica una gran visión interior; es por ello que resulta cuando menos curioso que la tradición del cantor ciego perviviera durante siglos en los Romanes de Ciego. Julio Caro Baroja en su *Ensayo sobre la literatura de cordel* compara a estos cantores mediterráneos con los de Oriente, donde también los hakawati ciegos eran quienes contaban los cuentos por plazas y calles a cambio de unas monedas.

Las palabras no son únicamente una realidad semántica, su sonoridad y ritmo terminan convirtiendo un buen relato en música para los oídos. Esta facultad del cuentista para recrear el lenguaje le incita a buscar las palabras y gestos certeros en cada comunicación. La siguiente anécdota de Marco Denevi lo ilustra con gran lucidez (y de la manera más dolorosa para Ulises). Tal vez no haga falta ser protagonista de unos hechos o haberlos visto con los propios ojos para narrarlos bien. Tal vez sea suficiente haber estado allí en sueños y, por supuesto, en compañía de las musas:

una estrecha cercanía con la literatura puede ser nefasta para la narración oral como lo ha sido para el hecho teatral, del que durante siglos la cultura oficial valoró sólo el texto escrito y no la representación. Por cierto, no sé por qué se ha hablado muchas veces de si la narración pertenece o no pertenece al mundo del teatro y en cambio por lo general se acepta tranquilamente y con gusto cualquier acercamiento a la literatura. Sé que las bibliotecas han tenido y tienen mucho que ver con el renacimiento de la narración oral, y se lo agradezco, pero me asusta una cercanía excesiva con el mundo del libro. En Italia, en sus talleres Darío Fo aconseja a los actores-narradores, para que encuentren su voz, que utilicen el dialecto porque el dialecto no se escribe y no se lee.

Antes he hablado de lo musical y lo teatral, pienso que incluso el cine tiene más mecanismos en común con la narración oral que lo escrito, ¿por qué buscamos las historias en los libros y muy poco en las películas? ¿No son más importantes las imágenes que las palabras? Lo nuestro es narración oral y *oral* no significa sólo *verbal*. Lo verbal [y a mí también a veces me gusta decir que la narración es arte de la palabra] puede ser secundario y cito a Cicerón “hombres incapaces de hablar consiguieron a menudo el fruto de la elocuencia por la dignidad de su acción (es decir la voz, el gesto y la presencia escénica) y muchos oradores con facilidad de palabra fueron considerados incapaces de hablar por su imperfección en la acción”.

Cada día me doy más cuenta del poco valor que nuestra civilización da a lo oral, al discurso oral se le ve como menos elegante, menos culto, más descuidado..., incluso menos expresivo que lo escrito. Y no es así: el discurso oral tiene sus reglas y su lógica, pero las gramáticas se han construido sobre la lengua escrita. Lo oral no necesita un montón de elementos que han nacido con la escritura y que nos parecen parte de la lengua en general; de hecho, son necesarios cuando escribimos, pero en lo oral se dicen con una entonación, no con una palabra. No es ningún error repetir y ... y ...y; existen montones de repeticiones en la oralidad, cada una con su entonación, cuando la repetimos es porque la musicalidad y el ritmo nos están pidiendo un entramado de ecos y repeticiones.

En otras civilizaciones, en cambio, lo escrito no tiene rango superior a lo oral. En el avance de mi ponencia he citado a un orador griego (los griegos no tenían en mucha estima a la escritura, de hecho dejaron morir la escritura lineal B), Anasimante, que decía que los oradores que utilizaban la escritura para preparar sus discursos con antelación (en paralelo se puede aplicar a los contadores que utilizan la escritura en la construcción de sus historias) son “como los que, liberados de las cadenas después de un largo

encarcelamiento, no pueden andar normalmente sino que repiten las posturas y las formas con las que estaban obligados a desplazarse cuando estaban encadenados” puesto que “la escritura, ralentizando los procesos mentales, hace que el cerebro sea torpe y pesado y obstaculiza el libre curso de la improvisación” (Anasimante, *Contra los que escriben los discursos*, Atenas siglo IV antes de Cristo). Y también: “Cuando uno se acostumbra a componer los discursos minuciosamente, a conectar las frases con esmero y búsqueda de la armonía, a perfeccionar la expresión gracias a largas reflexiones, es inevitable que, pasando a los discursos improvisados, es decir haciendo lo contrario a lo que está acostumbrado, uno se sienta lleno de dificultades y desorientado, totalmente incómodo, como los tartamudos”. Y dejemos a un lado la improvisación, aunque si la narración oral es un diálogo con quien nos escucha la improvisación es un elemento fundamental (y no hablo de la frasecita graciosa que cualquier narrador puede insertar en su actuación porque suena un móvil, se rompe un vaso, etcétera. Hablo de un entrenamiento a la improvisación como existía en la *Commedia dell'Arte* o como la que utilizaba cualquier narrador ambulante que, durante una narración, de pronto se daba cuenta que si lograba estirar su cuento 15 minutos más, a lo mejor con la hora que era lo invitaban a cenar). Pienso que muchos hemos nacidos en un mundo en el que no se enseña a hablar de forma artística, efectiva, “con alma” (a algunos los ayuda la tradición familiar que sí puede formar en este sentido) y que, aunque sea sólo por un tiempo, alejarse de la escritura, del mundo del libro, puede ayudar a encontrar algo al que le cuesta encontrar su voz y sus reglas después de siglos de desprecio. Más Anasimante: “Como los cuerpos reales, aunque son menos atractivos que las hermosas estatuas, desarrollan muchos servicios útiles, así también el discurso que brota espontáneamente del cerebro es animado, lleno de vida, capaz de adaptarse a lo que pasa como un organismo viviente, mientras el discurso escrito, que tiene la naturaleza de las estatuas, carece de eficacia”.



Ahora os voy a aburrir un momento con lingüística: por lo visto la frase es un concepto únicamente escrito, hablando no formulamos frases, sino algo distinto (enunciados) y estos se estructuran de una forma curiosísima, forman arquitecturas simétricas en las que los elementos (sonoros, gramaticales y los conceptos) vuelven a aparecer según un orden muy geométrico y sorprendente, mucho más complejo que la idea de repetición de palabras, para volver a o para actualizar un punto del cuento. Crear estas estructuras, que son las que ayudan a

que lo que uno dice sea comprensible y placentero de escuchar, si uno se queda cerca de la escritura es prácticamente imposible a no ser que vayamos a la poesía directamente.

Para concluir, la escritura es muy útil para una infinidad de cosas, pero no para lo que hace un narrador oral y, según un narrador italiano, Marco Baliani, “es necesario descubrir por uno mismo el *andamento* del cuento, como si uno aprendiera nuevamente a andar, luchando duramente para olvidar la lineal potencia de la palabra escrita”.



Microponencia: Un viaje a la transversalidad de los cuentos

Piratas de Alejandría (www.piratasdealejandria.com)

Hoy en día el origen de las cosas se nos ha vuelto oscuro y confuso. Pensamos que la leche viene del brick y que las lechugas crecen envasadas en las cámaras frigoríficas de los supermercados, que los peces nacen sin espinas ni escamas y que los pollos se crían en tres exóticas variedades: fileteados, de piel empanada o croquetiformes. Creemos que la luna es un efecto multimedia proyectado sobre el cielo y que el canto de los pájaros en los parques es un hilo musical de chill-out, y preferimos como se ven las puestas de sol desde nuestro home cinema 5.1 que al natural desde cualquier balcón.

Hemos perdido el gusto por lo natural en pos de lo envasado al vacío en muchas de las facetas de nuestra vida, y eso nos ha hecho olvidar el principio original de cada cosa. Los cuentos no son una excepción, son algo natural, como la luna, los pájaros y las puestas de sol, y por tanto tienen un origen, son creados, criados y mimados en alguna parte y, para llegar hasta ti, alguien ha de tomarlos de allí y hacer el viaje que te separa de ese remoto lugar. Éste transporte se hace a través de “la palabra”.

Estos largos viajes no pueden ser en vano. ¿Tendrán un finalidad? ¿Tendrán un sentido?... Nuestra experiencia nos hizo darnos cuenta, en el barco, de la diversidad de la tripulación. Para combatir el fenómeno social del racismo y la xenofobia, hay que ir más allá de la piel para iniciar así un proceso de reflexión personal que parte de aquello que nos es común a todas las personas: los sentimientos y la búsqueda de la felicidad. Descubrimos que una de las formas de hacer esto posible es: “la narración”.

Cuando “desembarcamos en la isla del amor y el deseo abrimos nuestros ojos” para “ver” que existen personas homosexuales y heterosexuales. Esta apertu-

ra, que se traduce en poder hablar del tema de la sexualidad con una cierta libertad y normalidad y, sobre todo, en poder vivirla realmente, dista mucho de ser completa, ya que sigue estando mediatizada por multitud de mitos y creencias erróneas difíciles de erradicar. Nos fuimos a dormir estando de acuerdo en que los cuentos son un medio más para crear espacios de reflexión y debate que propicien cambios de actitud.

Llegó la hora de construir cabañas y buscar comida. Mujeres y hombres se pusieron manos a la obra según “sus roles aprendidos”, diferencias entre el hombre y la mujer, que llevaban como consecuencia la superioridad de uno sobre la otra, y, como muchos de los cuentos que nos han contado han colaborado a ello, ¿por qué no utilizar nuevos cuentos para conseguir lo contrario?

Recordamos al observar el árbol que majestuosamente coronaba la isla una idea sugerente que nos evocó la escena típica en la que una persona se sienta a la sombra de árbol a compartir una lectura con el césped, las hormigas y el resto de espacio que dejamos a la naturaleza en nuestros cada vez más cre-



cientes núcleos urbanos, donde se fantasea con la necesidad de leer y contar historias bajo los árboles para salvarlos de la extinción. Es, claramente, pura ficción, pero. ¿Y si fuera cierto?.

Llegó el momento de regresar. y arribamos al puerto con nuestra mercancía: “palabras, palabras

que cuando se expresan a través de la narración oral poseen un poder extraordinario” Y decidimos usar esa idea como elemento estratégico para entender la dinámica del mundo.

[resumen de la microponencia colgada en www.cuentistas.info]



Microponencia: La palabra musical: entre el canto y el cuento

Charo Pita (pitasilvestre@eresmas.com)

[microponencia enviada al Encuentro por Charo quien, a última hora, no pudo venir]

“Su opinión... es que el origen del habla radica en la canción y el origen de la canción en la necesidad de llenar por medio del sonido la inmensidad y el vacío del alma humana.”

Coetzee

No es exacto decir que la música forma parte de las palabras: las palabras, lo queramos o no, son música en sí mismas. Las inflexiones que utilizamos al hablar, no difieren mucho de las que necesitamos para cantar. Las reglas de la prosodia, la cadencia, el timbre, los acentos, la dicción, la intensidad, los matices, el ritmo, los silencios, la curva melódica en la que se asienta cada frase, elementos todos ellos de índole también musical, son la base fundamental sobre la que se construye la comunicación humana, moldeando significados, enriqueciendo cada texto con un número infinito de posibilidades expresivas.

Debussy escribió: “la música se hizo para lo inexpressable”. Yo no estoy del todo de acuerdo: para mí las palabras conforman precisamente esa parte de la música que, a través de la yuxtaposición de una serie de fonemas sonoros, nos ayuda a esclarecer el universo.

Voy a ser osada. De entre todas las disciplinas musicales existentes me atrevo a afirmar que las más cercanas son la narración oral y el canto. Una cosa por encima de todas las une: la persona que narra, al igual que la que canta, porta en sí misma el instrumento preciso para llevar a cabo su tarea. El cuerpo humano es el emisor, el resonador, lo que dota a la frase de toda su intensidad sonora y tímbrica. Mimar el cuerpo en su forma rítmica, dominar la armonía única e intransferible de sus miembros facilita la amplitud, regala dimensiones nuevas, rebasa en un abrazo cuyo calor es la voz.

Cualquier instrumento de cuerda, si está bien afinado, vibra por simpatía ante el sonido del diapasón, no hace falta contacto más íntimo que el que ofrecen las ondas sonoras. De la misma forma fluye el oyente ya sea ante un cántico o ante un relato. El sentido



de las palabras se duplica, la voz crece sugerente cuando el vocalista, cantante o narrador, se maneja a sí mismo sin miedo, sin tensión, sin mentira, integrando el eco de cada sonido en su anatomía, su psique, su duende, únicos.

Nuestra manera de decir es una pura sinfonía.

Por eso, desde mi lamentable ausencia en este encuentro (yo la lamento, no sabéis cuánto) y como ferviente admiradora de estas dos artes, cantar y contar, aventuro para vosotros lo que sigue: ambas son manifestaciones diferentes de lo mismo, un proceso de exploración universal y orgánica; un buscar instrumentos indeterminados, pero fabulosos donde antes sólo sentíamos vacío, carne, huesos; una sorpresa en el decirse, un juego de ecos, una manifestación irremediable a través de los labios afinando nuestra humanidad a la manera de los violines, para hacer que la música (sílabas o arpeggios) se derrame en cualquier parte, ahí, entre vosotros, por ejemplo.

PD: Me gustaría un imposible: que, como música de fondo mientras se lee esta pequeña exposición, sonase el último disco de Björk, exuberante en voces, o la banda sonora de la película *Tous le Matin du Monde*, pues ambas me han acompañado en el proceso de escritura.

Gracias a estas melodías por ayudarme.

Gracias a vosotros por escuchar.

Microponencia: Cuentistas Asociados◀◀◀◀◀◀

Noemí Caballer (noemicaballer@hotmail.com)

La Associació de Narradors i Narradors (ANIN) nace el año 1998 con el objetivo de ser una asociación abierta a todas las personas interesadas en la narración oral, sean o no narradores.

Es un espacio de intercambio, formación, difusión y relación sustentado por el interés y participación de los socios.

Los conceptos de intercambio, formación, difusión y relación se concretan en :

- **intercambio:** proponiendo espacios (encuentros) en que los asociados y personas interesadas puedan compartir experiencias, información, conocimientos y maneras de hacer. En el entendido que estos espacios nunca sean evaluativos. Los espacios de intercambio normalmente se concretan en dos tipos:
 - *encuentros:* que son reuniones donde se exponen temas en concreto, habitualmente un ponente hace una exposición de la manera que considera más adecuada (conferencia, film...) con un debate o puesta en común posterior. Acostumbra a terminarse la sesión contando cuentos entre los asistentes. La periodicidad habitual es de un encuentro por trimestre.
 - *tertulias:* las tertulias son reuniones abiertas para hablar de lo que apetezca a los participantes (sin ningún tema en concreto propuesto), habitualmente son momentos para compartir experiencias, dudas, maneras de hacer, de nuestro devenir con los cuentos. La periodicidad de estas tertulias es mensual y se acostumbran a hacer en un bar.
- **formación:** proponiendo actividades, tanto teóricas como prácticas y sobre cualquier campo de



conocimiento que brinden herramientas para una mejor comprensión del hecho narrativo. ANIN no pretende crear escuela ni fijar lineamientos en el desarrollo de la actividad, sólo busca brindar a los interesados de la narración elementos de reflexión y análisis que aunados a un trabajo personal de estudio, observación y autocrítica, puedan enriquecer el conocimiento del mundo de la oralidad, y en el caso de los narradores, mejorar su práctica. ANIN ofrece cursos, talleres, seminarios, jornadas, ... sin la pretensión de “crear” narradores.

ANIN cuenta con un fondo documental integrado por artículos, cartas, programas, videos, cds de audio y libros, que pone a disposición de sus socios.

- **difusión:** buscando medios para que las actividades relacionadas con el narrar lleguen a un mayor número de personas y se inserten en la oferta lúdica y formativa de Catalunya.

ANIN ha venido organizando y coordinando sesiones de narración oral, aunque habitualmente remite a las instituciones que se lo piden al catálogo de narradores de ANIN donde los socios hacen constar que son también programadores.

Una herramienta básica de difusión del hecho narrativo es la revista N, con periodicidad bianual (una en el solsticio de verano y otra en el solsticio de invierno), integra artículos, acontecimientos, reseñas, cuentos... La revista tiene formato digital, se puede consultar en la Web de ANIN.

La Web de ANIN (www.anincat.org), busca ser un instrumento ágil de comunicación entre los socios, donde se cuelgan las novedades, la agenda, enlaces interesantes del mundo de la narración, el catálogo socios de ANIN. La actualización no es regular pero pretende ser rápida.

ANIN brinda también a sus asociados el soporte y ayuda que le entidad pueda ofrecer.

Asesora a sus socios en aspectos administrativos y fiscales y en caso necesario realiza los trámites de facturación.

ANIN se sustenta económicamente con las cuotas de los socios, nadie trabaja con sueldo, los socios ofrecen a la vez que toman todo lo que necesitan de ANIN.

ANIN tiene sede social en el Museo Etnológico de Barcelona.

Actualmente ANIN está integrada por unos 60 socios de toda la geografía española.

Microponencia: La respiración de los cuentos ←

Virginia Imaz (virginiakarmelo@euskalnet.net)

Entre las personas que cuentan historias, hasta ahora no he conocido a ninguna que cuestione la importancia de la respiración en este oficio nuestro. Y sin embargo, aquí me veo, escribiendo sobre lo obvio: oye, mira, que a mí me parece que esto de... ¿cómo era? Sí, ya sabes, lo de respirar, que, en fin, que es muy bueno, básico vamos. Algo fundamental cuando narras y... también cuando no. Lo sé. De puro evidente, parece una estupidez. Pero a veces, como dice el Principito de Saint-Exupery “lo esencial es invisible a los ojos”. Así que me atrevo a invitaros a esta aproximación al aliento, del que conocéis ya, sin duda, destino, etapas y recorrido, en el deseo de que este viaje os merezca la alegría aunque sólo sea por el placer de compartir la belleza de los paisajes que ofrece la conciencia.

En cuanto se habla de la importancia de la respiración en el arte y oficio de narrar es casi inevitable asociar esta reflexión al tiempo justo antes de la contada: cuando te encuentras en capilla, como dicen los toreros, esperando con más o menos nervios, que generalmente son más que menos, a que llegue la hora de salir al ruedo. En esos momentos las técnicas de relajación que hayamos podido aprender en nuestras trayectorias vitales o profesionales, o nuestras intuiciones al respecto, pasan de una manera u otra por la respiración. No voy a detenerme aquí, precisamente porque la mayoría hemos experimentado ampliamente sus beneficios. La respiración no es sólo importante antes de contar, para calmar los nervios, o para relajarnos o para calentar la voz adecuadamente. La respiración es fundamental también *durante*.

En los tiempos que corren (y estos tiempos corren, no caminan) a la humanidad que no nos mata el hambre nos está matando la prisa. Hay que hacerlo todo corriendo: trabajar, alimentarse, amar, soñar... Todo a la carrera. Nuestro ciclo de respiración es cada vez más corto. Nos llega menos oxígeno al cerebro. Nos llega menos a todo el cuerpo. Nos enfermamos de puro estrés. La sabiduría popular lo manifiesta en algunas de las expresiones que utilizamos como: “No tengo tiempo ni para respirar”. “Estoy asfixiada de trabajo”. “Esta relación me ahoga”. “Necesito un respiro”...

Yo creo que una contada se constituye, hoy por hoy, en una de las ocasiones, cada vez más infrecuentes, donde es posible respirar. Contar se está convirtiendo en algo cada vez más necesario, donde dar(se) un respiro parece una cuestión de emergencia. Con el “érase una vez” y otras fórmulas rituales de la narración oral, se puede parar el tiempo por un

rato. Cuando menos, el tiempo cotidiano e instaurar un tiempo afectivo, mítico, mágico, que se sustenta en el aliento compartido de quien narra y quien escucha. Porque el auditorio, siempre acaba respirando como quien cuenta. Si cuando narras, respiras profundamente, el público sentirá cómo se calma su respiración. Si jadeas, el público sentirá tu miedo o tu placer. Si suspiras, tu aliento tendrá su nostalgia. Esto es la catarsis: recibir y dar el soplo vital. Compartir el aliento. Cuando no somos capaces de compartirlo y bloqueamos la respiración, por miedos, por censuras, por afectación o autoimportancia... el público se ahoga y como no quiere morir asfixiado, se cierra en banda. Todo el mundo se siente solo, desconectado entonces. Y es terrible.

Este oficio es de una gran responsabilidad, sí. Pero es también de un gran placer. Seguro que la mayoría, entre nuestras contadas tenemos en inventario tanto la experiencia del éxtasis como la de querer morirnos. Y es que algunas veces el público en realidad no está como para que le cuenten. Y otras veces, quienes narramos no estamos como para contar. No siempre podemos oficiar de canal. Aquí, pido disculpas por ponerme un poco zen sin previo aviso. Pero tengo ese toque, qué le vamos a hacer, y lo peor es que según me voy haciendo mayor me va a más. Será por eso que estoy convencida de que quien cuenta, lo sepa o no y lo quiera o no, cuando cuenta busca sobre todo una ocasión para el trance.

Cuando cogemos aire, al inspirar, recibimos los dones de la vida. Nos respiramos. Sentimos nuestras fortalezas y nuestras vulnerabilidades, el espacio que nos rodea, la humedad, la temperatura, la luz y los colores. Junto con el oxígeno, respiramos a las personas que han venido a oírnos. Cuando inspiramos, escuchamos lo que nos dicen sin palabras. Escuchamos sus miradas, sus manos, su aliento cargado de emociones... También respiramos la memoria colectiva, la *inspiración* de quienes nos han precedido y de quienes nos acompañan. Nos enraizamos en el aquí y en el ahora.

Y cuando soltamos el aire, al expirar, damos nuestro soplo vital. Y entonces además de contar una historia, nos contamos. Devolvemos en parte a la vida lo que hemos recibido. Nuestro aliento, sedimentado por el imaginario colectivo, está ahora compuesto también del aliento de todas las personas presentes. Somos uno. Nos crecen alas. Volamos. Vamos, que nos sentimos como Dios.

Hay gente que dice salir a contar para *dar* al público una hermosa historia. Yo misma he padecido esta

autoimportancia. De la misma manera que no se puede exhalar el aire si no se ha inspirado previamente, no se puede contar si antes no se escucha (el público, el espacio, el propio soplo vital, otras historias...). Bueno, se puede, pero aunque técnicamente sea impecable, no nos conmueve. Por el contrario si el narrador o la cuentera son capaces de inspirar generosamente, reciben el aliento del público, recogen sus silencios, contienen en un solo palpito todas las historias, cualquier tropezón semántico, lingüístico o metasemiótico les será perdonado.

Hay también quien dice cuando va a contar que va a *enfrentarse* con el público. Eso tiene que darle miedo a cualquiera. Y el miedo está bien. Protege. Bloquea nuestra respiración y nos paraliza para que no nos pongamos en riesgo.

Pero hay veces en que nuestra mente nos protege demasiado. No es lo mismo ponerse frente a, que enfrentarse. ¿Cómo voy a oficiar de canal si voy a contar habitada por la metáfora de una pelea? ¿Y realmente tememos al público o su juicio? ¿Y tememos su juicio o el nuestro? Porque hay veces que nos tratamos como si fuéramos nuestro peor enemigo.

Convendría que nos preguntáramos quizás qué tememos antes de empezar a contar. Si tememos por ejemplo, quedarnos en blanco, deberíamos recordar que la memoria con la que se trabaja en la narración oral, es la memoria del corazón, no la memoria de la cabeza. Se trata de hacer una historia tan tuya, que tenga tu aliento cuando la cuentas. De la misma forma, que sabemos perfectamente cómo fue nuestra primera vez y podemos contarla de mil maneras diferentes según y a quién se lo contemos, con las historias ajenas se trata de hacerlas tan tuyas que tengan tu aliento cuando las cuentas. Por eso no nos desestabiliza una palabra que no viene a nuestra memoria en un momento determinado. Por eso, yo no temo los plagios ni las copias de mis cuentos o de mis versiones, porque el aliento que yo les doy es inimitable. Es cierto que yo no

puedo contar como nadie, ni siquiera como cuentistas que admiro profundamente. Pero también es cierto que nadie puede contar como yo. El aliento, el soplo vital hace de cada narrador o narradora una persona única con una forma de narrar genuina.

Cuando no cogemos todo el aire que necesitamos, por no molestar, porque no creemos merecerlo o por otros pensamientos limitantes, el público también bloquea su respiración y en consecuencia su respuesta. Si además me empeño en exhalar un aire que no he cogido, me ahogo y me vacío. Tengo la vivencia de que contar es un terrible esfuerzo.

Si, por el contrario, cogemos mucho aire y no nos atrevemos a soltarlo, la tensión con el pecho inflado, como si no cupiéramos dentro de nuestro propio cuerpo nos desconecta también del público y se lee como afectación y pretenciosidad.

Si nos asusta dar nuestro soplo vital es porque a veces no nos amamos lo bastante, y tememos no gustarle a la gente cuando nos conozca *de verdad*. Quizás lo que damos, no sea necesariamente puro ni bello ni siquiera políticamente correcto en ocasiones. Pero no tiene por qué serlo. Para oficiar de canal, basta con que lo que creemos que somos estorbe lo menos posible a lo que somos en esencia.

Realmente si respiras y el público respira contigo, vas a estar más allá del juicio de valor, más allá de las comparaciones y más allá de las servidumbres en las que caemos para gustar a los y las demás. En cualquier caso, aunque para mí éste sea todo el misterio, recibir el aliento del público es un ejercicio de generosidad para el que no siempre me encuentro igual de disponible y dar el propio aliento es siempre un acto de coraje del que por el momento soy capaz sólo a veces. Pero espero haberos alentado a compartir conmigo parte de este viaje, en la esperanza de que tengamos toda la vida para recordar quienes somos en esencia, y todo en el Universo conjura para que respiremos en este flujo sin fin.



Microponencia: Artistas y artesanos. Contadores y programadores

C. E. Légolas (legolas@legolas.com.es)

De Traparlante: el jueves bocazas a La Caja Mágica, circuito de Café Teatro en Alcalá de Henares

Durante los dos últimos años Légolas ha puesto en marcha un par de proyectos relacionados con la narración oral en cafés.

En septiembre de 2002 nació “Traparlante, el jueves bocazas”, se trataba de un sólo local, con un sólo empresario y normalmente los mismos camareros. El empresario nos dejó hacer, pudimos programar a nuestro antojo, diseñar la publicidad y cartelería nosotros mismos, hecho éste importante, pues en la imagen externa queríamos transmitir qué había dentro de Tra-

parlante. El escenario casi conseguimos que estuviera a nuestro gusto, “educamos” al público y el público nos exigió a nosotros más cada día llenando el local.

En octubre del año siguiente se abrió “La Caja Mágica”, un circuito de café teatro en Alcalá de Henares. Un proyecto no sólo de narración oral, sino que diese cabida a otras formas de contar historias desde el clown hasta el mimo. Pero con la intención de mantener y potenciar los jueves como la noche del cuento.

Seis cafés y una librería que acogió la sección infantil de La Caja Mágica acabaron configurando el circuito.

Al plantearnos este nuevo proyecto nos pusimos pocos criterios pero muy claros y que ya estaban presentes en Traparlante:

- independencia sobre la programación.
- cuidar el ambiente y la sala para crear público.
- programación diversa, contrastada y digna para el cuentista.

Los locales y su implicación

En general hemos visto poca implicación por parte de los locales que veían la actividad como algo ajeno a ellos. Esto se debe a lo lejano y extraño que les resulta este mundo, al beneficio limitado y a la rutina.

El empresario pocas veces ve que su beneficio en este tipo de actividad vaya más allá de la cifra que le da su caja registradora al final de la noche. El que su local se convierta en un referente en la vida cultural de la ciudad, o que el nombre del mismo circule de boca en boca por los cuentos y no por las copas, no aparece en el saldo de fin de mes. Deberíamos incluir que al hacerlo rutinario el empresario se cansa, deja de verlo novedoso y se desentiende de la actividad.

Dicho esto entenderéis que pedirle además que la iluminación sea la adecuada, que se signifique y cuide el espacio, reduzca los ruidos, cuiden a sus clientes... es una petición casi utópica.

Mimar el ambiente, el público mimado

El público es pieza fundamental y como tal tenemos que tratarlo. El espectáculo que van a ver no empieza cuando el narrador comienza a hablar. Empieza media hora antes, con una música de ambiente elegida, con una sintonía y una presentación, empieza cuando cada una de las personas atraviesa la puerta, y si no, ¿por qué muchos narradores incorporan a aquellos que llegan tarde?, no es sólo un toque de atención a su retraso, es una invitación a unirse a la historia. Empieza cuando el programador saluda a aquel que viene por primera vez o que repite. Empieza cuando atendemos al artista en ese momento de espera antes de subirse al escenario.

Podemos hacer al público protagonista si semana tras semana recibe la programación por correo electrónico, si le invitamos a dejar su opinión en el “libro de caja” durante las actuaciones, si se reconoce en ese álbum de fotos que se creó en internet. Y tal vez lo más importante es que se vuelve crítico con la programación y si le gusta o no lo que ve te lo dice.

La programación

Ver para conocer. Diversa y de calidad.

En este sentido nosotros hemos apostado siempre por ofrecer una programación variada y plural en estilos, temáticas y formas de narrar, intentando mantener unos mínimos de calidad. Alejándonos de las repeticiones, huyendo de la tentación o el placer del coto privado o la autoprogramación. Entendemos que de esta manera dignificamos el oficio de narrador. El cuentacuentos no es el Sr. Pérez o la Sra. Martín que me encuentro cada vez que voy a un local. Es un profesional que pertenece a un colectivo de profesionales y que ejerce un oficio con su estilo propio.

¿Debilidades?

El ofrecer una programación variada muestra sin embargo las debilidades de la narración actual. Durante todo este tiempo hemos podido ver narradores más profesionales y menos, unos con más oficio, otros con más artificio, unos que sólo juntan cuentos, otros que piensan las sesiones, medidas pero improvisadas a la vez. Hemos visto narradores que miman al público y otros que le contagian su propia estupidez. Narradores que hacen oyentes, narradores que no hacen nada. Notamos que el público de la narración, todavía joven, es sensible a las sesiones chafarderas y en poco tiempo puedes cargarte la motivación del mismo. No es cuestión de inexperiencia pues el público en general acoge bien a los que se arriesgan y van por derecho. Es más, lo anteriormente dicho es crucial en ese espectador que por primera vez va a un cuentacuentos.

El apoyo externo

Hay tres posibles apoyos a los que se podrían prestar atención: el institucional, el patrocinio de una marca y los medios de comunicación.

Contar con un apoyo institucional daría categoría al proyecto y ofrece nuevas vías de promoción, procurando que éste no le robe independiencia.

Buscar el patrocinio privado que ayuda a mejorar los cachés, reducir las pérdidas de los locales, a fijar la imagen del oficio de narrador, aunque eso puede significar contar delante de una marca.

Faltaría por último el contacto con la prensa para transmitir una imagen de estabilidad y de importancia social.

Conclusión

Aunque somos de la opinión como contadores de que este oficio se hace cada día y que es un continuo

camino, también estamos convencidos de que viendo también se aprende. Y el poso que nos deja esta forma de programar es grande. Cada jueves ha sido una clase, buena las más de las veces, decepcionante y magistral en algunas ocasiones.

Como programadores queremos seguir siendo artesanos que miman y cuidan su manufactura como si ésta fuese única.



Microponencia: La creación de circuitos de contadores/as entre varias ciudades ↔↔↔↔↔↔↔↔

Charo Jaular (lapicaracharyto@hotmail.com)

Los inicios y motivaciones

Hace ya 5 años comenzó la andadura de los circuitos en Castilla y León y las motivaciones eran básicamente que los zamoranos/as pudiéramos saborear habitualmente esas maravillosas historias para adultos que yo había escuchado en festivales y maratones. Mis interrogantes eran varios: cómo encontrar un local, ¿respondería la gente?, ¿acudirían los contadores?...

Los inicios de la gira

Fueron los contadores los que me dieron la idea de que, para que les resultara más fácil venir, sería genial tener más contadas sobre todo los que venían de lejos. Comenzó a colaborar con nosotros la biblioteca municipal, pero no todos los contadores contaban para niños y el presupuesto de la biblioteca para esta actividad era limitadísimo. Al principio, y como en Zamora no había muchas más opciones, decidí probar con otras ciudades a través de contadores residentes allí, contacté en Salamanca con Dani Rocha y Héctor Urien, y en Valladolid con Susana Fú y Agus, y les comenté la posibilidad de que ellos fueran programadores en su ciudad.

Y así comenzó, la primera “mini gira Zamora/Salamanca”, el año pasado conseguimos que se unieron Ávila y Burgos y a esta nueva gira la llamamos “Cuenta pasos”. Los martes se contaba en Zamora, los miércoles en Salamanca, los jueves en Burgos y los viernes en Ávila. La gira llegó a durar dos meses más o menos y todo era consensuado entre los tres programadores, sobre todo estábamos de acuerdo en mantener una buena acogida hacia los contadores, además de cuidar al bar y al público.

El momento actual y futuro inmediato

Lo cierto es que Zamora es la única que actualmente sigue programando semanalmente. Además para que los contadores puedan venir de gira sigo haciendo equilibrios, porque desde septiembre ya hay contadas en Zamora, pero el resto de los colaboradores-programadores, como Salamanca, comienzan en noviembre, y Ávila y Burgos esperemos que lo hagan en enero. Hay que añadir también a todo esto a dos nuevas instituciones zamoranas que proyectan unirse en enero también al circuito (la biblioteca de Benavente y la casa de la juventud en Zamora).

Dificultades encontradas en el camino

El público y el pub

Al principio, ambos no conocían en que consistían exactamente *los cuentacuentos para adultos*.

Otra dificultad era la motivación económica de los encargados del pub que, a la larga, ha sido definitiva, pues el pub “Semura” no pretende hacer negocio sino que, mientras no haya pérdidas, ha decidido que va a continuar.

Condiciones de atrezzo e información

Hasta ahora he tenido que encargarme de facilitar los focos, el micro si algún contador lo necesitaba: todo era material personal. Además de mantener informados a los medios de comunicación, hacer y distribuir la cartelería. Pero por fin, este año, el pub va ha comprar focos ¡bien!

También soy relaciones públicas, antes y después de la contada y me he dado cuenta de lo importante que es, para que la gente sienta ese espacio como suyo. Eso sí, delego en los encargados del bar que,

antes de la contada, ellos creen el ambiente: encienden las velas, tengan las sillas colocadas y durante la contada si alguien llega nuevo y distorsiona, ellos se hacen cargo.

Compatibilidad al ser contadora y programar

Es compatible en función de lo que cada uno se quiera y pueda implicarse. Las tareas que realizamos nosotros en la gira son: toma de contacto con el contador, la acogida, facilitarle alojamiento, cuidar y escuchar al público, con la gran ayuda de “*el libro de las sensaciones al escuchar*” (consiste en una foto del contador/a narrando y las reflexiones-sensaciones de los oyentes).

Así pues, os animo a todos los profesionales y aficionados al cuento a intentar crear nuevos circuitos,

nadie como nosotros para crear en el pub las condiciones ideales para contar, el poder generarnos giras con calidad y el placer de acogernos y escucharnos en cálidos ambientes.

Peticiones y agradecimientos

Para finalizar me gustaría pedir más apoyo y compromiso por parte de todos (instituciones, bibliotecas, teatros, bares y contadores), pero a vosotros *narradores* sobre todo gracias por apoyar una causa con tan pocos medios y, especialmente, a todos los contadores/as que venís aunque no sea dentro de una gira por que si no, la constancia de seguir todas las semanas durante estos 5 años, no sería posible, ¡gracias de corazón! a todos/as por acudir a estas tierras y hacer que cada año esta iniciativa adquiera más fuerza y éxito.



Microponencia: Publicidad y crítica en los medios

Ana Griott (ANAHERREROSF@terra.es)

[microponencia enviada al Encuentro por Ana quien, a última hora, no pudo venir]

Publicidad

Cuando los cuentos empezaron a crecer en la tela de araña urbana que forman los cafés, teatros, bibliotecas, colegios, etcétera, nació una necesidad, pequeña al principio, pero que hoy ya toma dimensiones de gigante: transmitir información sobre el cuándo, el cómo, el dónde, el qué, y el quién de los cuentos: ¿Cuándo se cuenta? ¿Cómo llego a los lugares? ¿Dónde está el sitio de la contada? ¿De qué van los cuentos? ¿Quién cuenta?

Para responder a estas preguntas, se habilitó, como por arte de magia, un canal poderoso, efectivo y cargado de entusiasmo: el boca a boca. No cabe duda de que funciona ya que a través de él hemos transmitido durante años estrenos, funciones, certámenes, encuentros... pero hoy en día no es el único canal de transmisión, existen otros: Internet, prensa, radio y televisión. ¿Podemos acceder a todos ellos? ¿Nos interesa hacerlo? ¿Cuáles nos convendrían más? ¿Los explotamos al máximo como recurso divulgativo? ¿Nos hemos adecuados a sus lenguajes específicos? ¿Los diferentes lugares en donde contamos hacen suficiente publicidad de los cuentos?

Por otro lado, no hay que olvidar que la publicidad de los cuentos se produce en varios contextos, cada uno de los cuales con una serie de medios y de objetivos específicos:

- Locales nocturnos (los cuentos se consideran oferta de ocio y como tal deben aparecer en suplementos de fin de semana, guía del ocio, web, etcétera). El objetivo de este tipo de publicidad es que las personas que recurren a este tipo de información en prensa identifiquen esa oferta de ocio (igual que hacen con el teatro, el cine, o el reciente boom del club de la comedia).
- Espacios públicos como las bibliotecas (los cuentos se consideran oferta cultural). Sus canales publicitarios están orientados a otro perfil de público muy diferente al de los cafés, pero que se fideliza mejor (niños, papás, profesores...).
- Espacios institucionales: el Madrid de cuento o el Maratón de Guadalajara. En estos casos los cuentos son asumidos por organismos como ayuntamientos (y también bibliotecas) y se orientan a dar una determinada idea de la ciudad (Guadalajara, ciudad de cuento) que los convierte en una oferta turística que además lleva asociada otros eventos (talleres, ilustración, manualidades...).

Crítica en los medios

La publicidad sirve para informar sobre la sesión de cuentos y para atraer, con esta información, público. Por ello su momento es el previo a la sesión de cuentos. En cualquiera de los espacios donde se

cuenta se hace publicidad de las sesiones de cuentos a través de la prensa, la radio, Internet o a través de sus propios canales: folletos informativos, etcétera. Pero hay otro momento informativo que es posterior a la sesión. Su finalidad sería crítica. Momento absolutamente desatendido porque ni los medios recogen ningún tipo de crítica sobre las funciones de cuentos ni los espacios donde se programa ofrecen ninguna crónica (o crítica) sobre sus sesiones. Tampoco hay ningún eco sobre los cuentos en los espacios donde se hace crítica de las obras teatrales. La única excepción (que sepamos) es un colectivo de Carabanchel que hace la crítica de la programación de cuentos de su local (el Grito). Se llaman el Komando leproso y su revista, *L'enterao*, se puede consultar en Internet: <http://www.sindominio.net/lenterao>.

Teniendo en cuenta esta situación, planteamos diversas preguntas: ¿este vacío crítico sucede porque no se considera un arte (escénico o del tipo que sea) sino una artesanía? ¿Porque no se nos programa en los teatros (o se nos programa escasamente) sino en espacios de ocio más que de cultura: los pubs? ¿Por qué en los espacios donde se desarrollan otras actividades culturales: las bibliotecas, centros culturales, etcétera, trabajamos mayoritariamente con un público menor (¿menos culto?): los niños? ¿Quizá es que nuestra actividad se entiende (la entiende quien nos contrata y la entendemos nosotros) como un producto más de consumo, y de consumo fácil?

Queden ahí, pues, estas preguntas que esperamos sirvan de punto de partida para el debate.



Microponencia: La comunicación en imágenes ←

José Campanari (jcampanari@hotmail.com)

Un día cualquiera decidimos hacer una limpieza profunda, de esas en que no sólo pasamos la fregona y limpiamos los cristales. Una limpieza de esas que sacamos todo de las estanterías y de los armarios con la intención de tirar aquello que no nos fue útil durante los últimos cuatro o cinco años.

Nos encontramos con papeles de cuando estudiábamos, ropa de cuando teníamos menos kilos en el cuerpo, calzados de cuando éramos verdaderamente modernos, el peluche que nos regaló aquel amigo o amiga cuando cumplimos taitantos años, fotos propias, de la familia, de los compañeros de escuela, de los amigos de la adolescencia, etcétera.

Cada una de las cosas que encontramos nos trae a la cabeza imágenes de otros tiempos que nos llevan a mirarnos dentro, retroceder en el tiempo y recordar.

Evocamos en olores, sabores, sonidos, texturas, imágenes fijas y pequeñas situaciones que nos permiten reconstruir los hechos tal y como los recordamos, no necesariamente como sucedieron.

Si estamos solos, rodeados de objetos y recuerdos, provocamos un encuentro con algún familiar o amigo que nos permita sacar de nuestro interior todo aquello que nos inundó el cuerpo y el alma.

En esa situación llega el momento de poner en palabras esas emociones, sensaciones, personajes y situaciones que forman parte de nuestro pasado, historias que vivimos, vimos o escuchamos. Esas historias de otros tiempos mueven la memoria de nuestros

interlocutores y ellos también recuerdan y sienten ganas de contar.

Entonces se produce el hecho de recordar y contar, de contar para compartir, de contar para que no se pierdan aquellos tiempos vividos, de contar para que se cuente, en otras palabras, sucede el acto natural y espontáneo de contar historias.

El contador de historias profesional, que se enfrenta a un público convocado para la ocasión frente al cual desarrollará su arte, recuerda historias propias, ajenas, de autor o de tradición oral. Cuando la historia es propia, estará invadida de imágenes que responden a su vida. Cuando es ajena, estará formada por aquellas imágenes que fue construyendo mientras la escuchaba o la leía.

Son esos recuerdos contruidos para la ocasión los que sostendrán el discurso oral, que harán de carriles a las palabras, que transmitirán ideas, sensaciones, emociones, historias transitadas por personajes de ficción, tal como si el narrador las hubiera vivido, visto o escuchado. Palabras que, al ser escuchadas por los oyentes, resonarán en su interior, abriendo los cajones de sus propias sensaciones, emociones y recuerdos.

En la comunicación entre el contador de historias y sus interlocutores hay varios viajes:

- un viaje por la historia que cuenta el narrador, llevando de la mano a quienes lo escuchan.
- otros tantos viajes como oyentes, ya que cada quien andará por sus emociones, por sus sensacio-

nes, por sus imágenes, por sus recuerdos, por sus historias.

El contador de historias es un constructor de recuerdos ficticios que compartirá con el público. La historia se arma entre las imágenes que penden de los hilos de las palabras de quien cuenta y las producidas

por quienes las escuchan, siendo nueva cada vez aunque la trama y los personajes sean los mismos.

Acabada la historia, las palabras se las lleva el viento y quedan las sensaciones, las emociones, las imágenes y los recuerdos que estas provocaron en quienes las escucharon.



Microponencia: La narración oral y los lenguajes teatrales

Juan Arjona (juanarjona@iespana.es)

Para mí, antes fue el teatro que la narración oral. Y hasta hace cinco años no supe, ni pude, separar el teatro de la narración oral. Ahora, que los tengo muy separados dentro de mí, entiendo, paradójicamente, que este divorcio no implica que mi narración oral se haya desprendido de mis recursos teatrales. No hay separación de bienes en estas dos artes porque las dos son disciplinas escénicas. Lo que sucede es que mi narración, ahora, espero, más madura, adulta e independiente, se ha apoderado de esos lenguajes teatrales o escénicos y los ha transformado en lenguajes de narración oral.

Cuento todo esto a través de mi experiencia, porque también desde un punto de vista antropológico, la ceremonia, el rito, y con ello la disposición escénica de los elementos, el uso de un espacio escénico, la representación teatral, el personaje o la caracterización como lenguajes escénicos, son mucho más antiguos que el narrador y la narración oral. Porque el teatro ancestral, el rito y la ceremonia no requieren del dominio de un código lingüístico, no siempre usan en sus manifestaciones como imprescindible la facultad de hablar. La narración oral como uno de sus instrumentos principales tiene el habla, que además no es universal en relación a su público como lo pudieran ser algunos de los lenguajes teatrales tradicionales. La narración requiere de un código concreto, ya sea un idioma, un habla o el lenguaje de sordomudos, que por completo debe dominar tanto el oyente como el narrador. Debido al dominio del código que necesitamos para contar, la narración oral requiere de una madurez y un desarrollo intelectual mayor que el teatro, ya que éste se basa en lenguajes de carácter innatos y universales, como pudieran ser la música, la iluminación, la caracterización, etcétera.

Algo parecido sucede con la escritura y la lectura. Una persona aprende a leer y a escribir. Y hasta que no aprende a leer no aprende a escribir. Sin embargo, cuando ya sabe las dos cosas, le es más fácil escribir de manera creativa, que leer de cualquier manera.

Porque con cuatro palabras o con cuatro significados, una persona puede escribir un poema glorioso. Pero solamente con esas cuatro palabras o cuatro significados, esta misma persona no puede, por ejemplo, leer el poema “Lunes” de Jaime Gil de Biedma. Decía Borges que “leer, por lo pronto, es una actividad posterior a la de escribir: más resignada, más civil, más intelectual”. Haciendo uso de esta cita, yo quiero decir que la narración oral, por lo pronto, es una actividad posterior al teatro: más resignada, más civil, más intelectual.

Por estos hechos antropológicos y psicológicos, pienso que los lenguajes y los recursos de los que se vale la narración oral son esencialmente teatrales. Y esto no debería suscitar un debate, ya que queremos hacer de la narración oral un arte escénica y toda arte escénica se engloba normalmente en el significado de la palabra teatro como arte mayor. ¿Quién definió el teatro como dos personas, una frente a la otra? Pues en la aceptación de esta simple definición, encontró su problema genérico el narrador, la bailarina, el flamenco, el clown, la soprano, el mago, etcétera.

Sin embargo, mi intención nunca fue comparar el teatro con la narración oral como espectáculo, sino analizar qué lenguajes teatrales se usan en la narración oral, y cómo, una vez que se usan, sufren una evolución y una transformación y se convierten en lenguajes artísticos propios de la narración oral, de modo que ya no son meramente teatrales. El error, a mi modesto entender, es no permitir esa transformación del recurso teatral o de cualquier otro recurso a la hora de contar un cuento. Y en esta transformación es donde surge el debate genérico entre narración oral o teatro.

Poco a poco y de manera exhaustiva, podemos ir observando estos lenguajes que comparte la narración con otras artes, y analizarlos desde un punto de vista oral. Porque el narrador no es sólo mirada, gesto y voz. Es también dramaturgia cuando decide contar un cuen-

to u otro y los estructura de esta o aquella manera. Es también dirección y espacio escénico cuando trabaja con las aproximaciones o instala su universo narrativo en su propia burbuja proxémica. Es también interpretación cuando basa, consciente o inconscientemente, su yo narrador en técnicas interpretativas teatrales, por ejemplo el clown o la comedia del arte. Es también iluminación, porque hasta contar bajo las estrellas conlleva la manipulación oral de este lenguaje, la iluminación. Es también caracterización cuando su imagen de narrador está directamente relacionada con el mundo mágico que presentan sus historias. Es atrezzo y escenografía porque desde el objeto más simple, por ejemplo un abanico, hasta un pie de micro o una silla donde se sienta para contar, son atrezzo y escenografía. Y es incluso también producción, que para mí es un lenguaje escénico más, ya que influye en el resultado final del espectáculo, y actualmente tiene mucha presencia en su versión oral.

Pienso que no se puede ser ortodoxo en un arte como la narración oral que todavía se está reinventando como espectáculo. Y dudo también de que la ortodoxia tenga cabida en el arte, ya que, como dice Ana Pérez Vega, “el artista ama cualquier bella herencia, pero siempre la reinventa y renueva”.

Habría que hacer uso de los recursos, los instrumentos o los lenguajes del teatro, o de otras artes, y a la par que inventamos la narración oral escénica, habría que reinventar los recursos, adaptar los instrumentos y explicar los lenguajes artísticos de la narración oral como espectáculo.

La única semejanza, a ciencia cierta, que comparte tanto mi teatro como mi narración oral, es mi interés y mi necesidad de contar una historia. Tenemos la necesidad de historias porque tenemos la necesidad de sentirnos vivos. Si contamos o escuchamos no es más que para existir.



Microponencia: ¿Cómo encarar un cuento? <<<<

Pepe Maestro (pepemaestro@ono.com)

A la hora de encarar un cuento quiero referirme aquí a la disposición interior, a la actitud que cualquier narrador debe optar para ejercer su oficio.

Todos los oyentes al escuchar un cuento buscamos una recompensa a la escucha. Sea la risa, la sorpresa, el desenlace de una intriga que nos ha mantenido... Sin esa recompensa el cuento no tiene sentido.

El ser humano, al igual que el resto de los seres vivos que habitan la tierra, es un ser privilegiado dentro del Universo. Para su existencia son necesarios múltiples factores que hacen que su vida sea posible. Los científicos se afanan por descubrir vida más allá de la Tierra y la sola presencia de agua a miles y miles de kilómetros se contempla como algo casi milagroso. Este hecho debería afirmar nuestra sensación de privilegio. Perdidos en medio del vasto universo, se cumplen las condiciones en este planeta para la existencia vital, y sobre todo, para el alumbramiento de algo fundamental, la consciencia. Como seres humanos añadimos el hecho privilegiado de poseer una consciencia. Según el grado de consciencia que tengamos adoptaremos una perspectiva u otra sobre nuestra vida y la de los demás. Esta perspectiva es muy importante a la hora de encarar el hecho de narrar, de contar una historia.

Como individuo mi tiempo de existencia es un tiempo limitado, breve. A esa brevedad se añade el deseo casi permanente de permanecer, de seguir exis-

tiendo, puesto que un principio fundamental de la vida es la de continuar existiendo.

Creo que es importante la actitud vital que toma el narrador frente a estas consideraciones, en tanto que el narrador, mediante el acuerdo tácito con el auditorio, es el responsable de lo que sucede mientras narramos. El auditorio, si bien es parte fundamental e indispensable, posibilitando la existencia del narrador, delega en éste el timón de la escucha, se deja llevar, elude (aunque con salvedades) la responsabilidad última del viaje de la escucha.

Frente a otras artes más contemplativas, la narración oral comparte con las artes escénicas el transcurrir del tiempo, se desarrolla en un intervalo temporal, que depende en gran medida del narrador. El arte de la narración es un arte del tiempo. El oyente nos presta su tiempo para escuchar una historia. Él no decide, como en la lectura, el tiempo de la escucha, sino que si desea llegar hasta el final de la historia, abandona su escucha al tiempo que nosotros, como narradores, dispongamos de ella, sintiéndonos libres de alargarla o acortarla según se vaya desarrollando en ese momento de contar. Propiciamos un ritmo, nos detenemos en detalles que consideramos importantes, nos dispersamos y alejamos conscientemente, volvemos a retomar hilos y argumentos, establecemos los vaivenes de la intriga según nuestras capacidades, y en mayor o menor medida, somos los artífi-

ces del tiempo de la escucha. En definitiva, somos responsables de la vida de los demás durante un trozo del tiempo; somos responsables de la imaginación ajena y colectiva; somos responsables en la medida que canalizamos y pretendemos influir en el estado de ánimo, en la floración de determinados sentimientos. Contar es querer conmover, influir en el otro, aunque sea diluyéndolo en la escucha de una historia.

La narración oral es un arte efímero, consciente de que aquello que transcurre, sucede ahora y nada más que en este momento. Ningún deseo de permanencia, de eternizar, que no sea el momento actual y presente del cuento.

Es por ello importante que aflore nuestra mortalidad, nuestro paso por la vida, nuestra despedida, que se convierte en algo así como la celebración de un encuentro en este preciso instante.

De tantas posibilidades como existen en el espacio y en el tiempo, hemos coincidido aquí y ahora, el narrador y los oyentes. La vida se nos va, nuestro tiempo existencial se acaba, ¿a qué queremos dedicarlo? ¿Qué tengo para ofrecer, para compartir? ¿Acaso la dignidad de los seres humanos no debe ser tenida en cuenta a la hora del relato? ¿Cualquier cosa vale, cualquier actitud?

Con esto no me estoy refiriendo a los temas ni a la grandilocuencia. No hablo sobre filosofía ni sobre religión. Es de actitud ante el cuento a lo que me estoy refiriendo. Podemos utilizar un repertorio escatológico, didáctico, erótico, lo que queramos, podemos incluso no contar sobre nada en concreto. Lo verdaderamente importante es la actitud del narrador en esa contada, la capacidad de tensionar un relato, de hacerlo inevitable, de conducir al auditorio hacia ese temblor interior que perseguimos y que nos reafirma en el aquí y en el ahora, en querer seguir dis-

frutando, salvando nuestra existencia mediante el reconocimiento de que es lo más importante que nos está sucediendo.

Sin esa actitud deseable y de la que no siempre disponemos, ¿merece la pena ser un contador de historias?, ¿merece la pena que me entregue el oyente su tiempo, su presente único?

Estamos demasiado acostumbrados al desprecio, al falso interés. Los medios de comunicación ejercen el cotilleo y la explotación de las miserias humanas de modo aberrante. Gran parte del entrenamiento de la escucha de los oyentes se realiza sobre la base del exhibicionismo y la perorata sin sentido, aprovechándose de la necesidad humana de escuchar historias, de conocer otros territorios posibles, de imaginar en definitiva.

Frente a ello, el narrador oral, el contador de historias, debe tomar una responsabilidad moral. Insisto, no en cuanto a los temas a tratar ni en el adoctrinamiento de cualquier tipo. El narrador debe sentirse un Hacedor, un Demiurgo de la palabra, aquel que convoca el estar. Porque somos, porque existimos, podemos encontrarnos aquí y ahora, mediante la palabra, que teje y teje el tránsito inevitable. Y entiéndase, no hablo de creerse un dios por encima del resto. Es la palabra, el gesto, lo que catapultas las imágenes que proyectamos, lo que el oyente configura en su mundo interior, el silencio que precede y sucede, los verdaderos protagonistas. Nosotros los narradores somos meros vehículos donde alumbrar la conciencia, somos astillas que sirven para encender el fuego.

Quizás así, cuando escuchemos un cuento, seamos por fin conscientes de que la verdadera recompensa que esperamos, sea precisamente aquella de la que ya gozamos: estar vivos, ser plenamente conscientes del aquí y el ahora.



Microponencia: Condiciones mínimas ◀◀◀◀◀◀

Grupo Albo (<http://pagina.de/albo>)

El objetivo de nuestra microponencia fue introducir el debate sobre las condiciones necesarias para que la narración se lleve a cabo satisfactoriamente. Por ello, no intentamos definir nosotros cuáles eran esas condiciones, sino incidir en la necesidad de llegar a un consenso que pudiera ser reflejado en un documento común y que elevara la opinión de individual a colectiva, puesto que entendemos que existe un amplio acuerdo que hasta ahora no ha llegado a concretarse.


[La microponencia se desarrolló a dos voces: Félix y Pablo, componentes del Grupo Albo]

- Nuestro objetivo es convencernos de la necesidad de establecer unas condiciones mínimas para poder desempeñar nuestro trabajo.
- ¡Narradores, narradoras, necesitamos unas condiciones mínimas para desarrollar nuestro trabajo! ¿Por qué?
- Porque no está claro.
- Y si nosotros no lo tenemos claro cómo vamos a pretender que otros lo tengan claro.
- Y si encima no nos ponemos de acuerdo y cada uno pide una cosa...



- Que si, toallas de algodón.
- Que si, ese foco que no me alumbre a los ojos.
- Que si...
- Pues pensarán que somos unos caprichosos.
- Por eso entre todos debemos dejar claras cuáles son las condiciones indispensables.
- Porque al narrar no sólo estamos contando cuentos; también estamos definiendo la narración.
- Y si damos a entender a la gente que nos contrata que todo vale, acabarán convencidos de que vale todo, que los cuentos se pueden contar en cualquier parte y bajo las condiciones más adversas.
- Un ejemplo: si en un estadio de fútbol de un equipo pequeño que milita en la categoría más modesta en un pueblo perdido, alguien entra al terreno de juego, el árbitro hará parar el partido.
- Incluso en un estadio de treinta mil espectadores basta sólo uno de ellos fuera de sitio, es decir, en el campo, para que el partido se detenga.
- Y nadie se pondrá a decir que si el espontáneo estaba en un rinconcito y no molestaba...
- ...o que si fíjate que delicados los jugadores, que todo les molesta, con lo grande que es el terreno de juego...
- Porque las reglas estás claras. Todos las conocen y las respetan...
- ...como cuando vamos a contar cuentos, decimos en tono irónico.
- ¿Dónde pongo el público?
- Ay, chico donde quieran.
- ¿Cuántos traigo?
- Cuantos más mejor
- La sesión es para adultos, pero, ¿qué hago con los críos?
- Pues nada, que pasen, que pasen.
- ¿Desde dónde voy a contar los cuentos?
- Pues por ahí, tú busca un rinconcito. Estamos de reformas, ¿hace falta que apague la hormigonera?
- No, hombre, que ambienta, ya hablo yo más fuerte.

- ¡Que no, señores!
- Que no es que seamos unos pejugeras.
- Es que amamos nuestra profesión.
- Y el acto de contar es muy frágil.
- Y desconocido.
- Y es tarea nuestra darlo a conocer y cuidarlo.
- Porque la narración será lo que nosotros digamos que es.
- Porque que se cuenten cuentos no significa siempre que se haga narración.
- Porque en la medida que nosotros lo definamos, nos alejaremos de que en la narración valga cualquier cosa.
- Porque cualquier cosa no es narración.
- Y la narración no es cualquier cosa.

[Terminada la microponencia se creó un grupo de trabajo para elaborar un manifiesto con las condiciones mínimas para contar cuentos. El documento estará pronto a vuestra disposición en la web www.cuentistas.info] 

Manuales sobre cómo contar cuentos

Selección bibliográfica elaborada por Marina Sanfilippo (msanfilippo@flog.uned.es)

- AMO, M. del (1970). *La hora del cuento*. Madrid: Servicio Nacional de Lectura.
- BRU, B. y C. (1995). *Cómo improvisar cuentos*. Ed. CEAC, Col. Aula Práctica, Barcelona.
- CONE BRYANT, S. (1995). *El arte de contar*. Barcelona: Biblária.
- DUNLOP CATHER, K. (1963). *El cuento en la educación*. Adaptación de M. T. Freyre y E. Diego. La Habana: Biblioteca Nacional "José Martí".
- FORTÚN, E. (1991). *Pues señor... Cómo debe contarse el cuento y Cuentos para ser contados*. Prólogo y edición de C. Bravo-Villasante. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta Editor.
- GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1998). "Para contar historias". En *La bendita manía de contar*, Taller de guión de Gabriel García Márquez, 11-19. San Antonio de los Baños (Cuba) - Madrid: Escuela Internacional de Cine y Televisión - Ollero&Ramos Editores.
- GARZÓN CÉSPEDES, F. (1995). *Teoría y técnica de la narración oral escénica*. Madrid: Laura Avilés.
- HERREROS FERREIRA, A. C. y MARTÍNEZ MARTÍNEZ, A. (coords.) (2002). *¿Qué podemos hacer para contar un cuento? Ideas para ser un buen cuentista*. Madrid: Fundación Hogar del Empleado.
- JIMÉNEZ FRÍAS, R. A. et alii (2001). *Cuéntame: el cuento y la narración en educación infantil y primaria*. Madrid: UNED.
- LABARGA, M. (1993). *Cuentacuentos*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de la Juventud.
- MATO, D. (1991). *Cómo contar cuentos. El arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- ORTIZ, E. (2002). *Contar con los cuentos*. Rotundifolia. Ciudad Real: Ñaque.
- PADOVANI, A. (1999). *Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría*. Paidós.
- PASTORIZA DE ETCHEBARNE, D. (1975). *El arte de narrar, un oficio olvidado*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.
- PASTORIZA DE ETCHEBARNE, D. (1979) *Valoración de la palabra: la narración sin láminas*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.
- PELEGRÍN, A. (1982). *La aventura de oír. Cuentos y memorias de tradición oral*. Madrid: Cincel.

Dossier:

Edificios para bibliotecas en el siglo XXI. Estado de la cuestión y perspectivas



Architecture

Coordinado por **Juan José Fuentes Romero**

Bibliothèques

El edificio de la biblioteca

Tres miradas diferentes y complementarias

Juan José Fuentes Romero
xxf@cdf.udc.es

Coordinar la publicación de un trabajo sobre el edificio de las bibliotecas ha supuesto, de entrada, tener presente algunas circunstancias evidentes, y con toda seguridad conocidas, para la mayoría de los profesionales, estudiosos y estudiantes de estos temas, pero no por ello menos dignas de ser mencionadas.

La cuestión del edificio de la biblioteca supone la asunción, al tratar de este tema, de toda la enorme cantidad de contradicciones que la corporeidad física de lo hasta ahora llamado “biblioteca” conlleva. Decir que la biblioteca, todos los tipos de biblioteca ciertamente, están hoy en día en crisis supone señalar algo posiblemente de una enorme obviedad. Sí, hace ya bastantes años que las bibliotecas están en crisis. Según algunos sesudos, y al parecer más que documentados profetas de la materia, las bibliotecas están a punto de desaparecer.

Tan ardua y dura nos plantean la cuestión que nos atreveríamos a sugerir a quienes lean estas líneas que si tiene en préstamo algún libro de su biblioteca, corran urgentemente a devolverlo, so pena de que cuando vayan la biblioteca haya desaparecido. Lo cierto, está en los papeles, es que algunos sabios hace ya no menos de cuarenta años que profetizan, un día sí y el otro también, que las bibliotecas se acaban. Good bye, libraries.

Veamos. Si nos fijamos en las bibliotecas públicas, se han seguido construyendo bibliotecas. De cemento, acero, cristal. Físicas. Ahí están los casos de la de San Francisco de California, la de Los Angeles, la de Rotterdam, la de Shanghai...

Vayamos ahora a las bibliotecas universitarias. Sin salir de España, no hace falta ni siquiera citar la enorme cantidad de ellas que se han construido recientemente por todo el territorio español.

Respecto a las bibliotecas nacionales, sólo dos botones de muestra: la Bibliothèque Nationale de Francia y la British Library; acabadas de construir hace muy pocos años y abiertas con una cantidad de usuarios en imparable aumento desde entonces

Sucede, y ésa es nuestra opinión, que algunos llevan décadas afirmando lo que hoy por hoy no se sostiene: que las bibliotecas están a punto de desaparecer.

Sucede, y esto sí es incontrovertible, que hay depósitos del conocimiento humano (lo que hoy llamaríamos bibliotecas), desde hace ya casi, o sin casi, unos seis milenios. Sumerios, egipcios y griegos clásicos ya saben qué es eso a lo que luego se va a llamar con todas las de la ley “biblioteca”; pero son sobre todo los griegos del periodo helenístico, los herederos de Alejandro el Grande, los que ponen en marcha el prototipo, el modelo mítico, la biblioteca de Alejandría.

Sucede también que es, principal aunque no únicamente, en los EEUU de Norteamérica donde, a fines del siglo XIX, va a aparecer el modelo de biblioteca pública que desde allí se va a extender por todo el mundo.

Hasta bien entrada la década de los sesenta del pasado siglo XX no se pone realmente en tela de juicio la existencia y viabilidad de la biblioteca, como edificio, como

institución, como realidad útil para inmensas cantidades de ciudadanos y ciudadanas.

Resulta evidente que es en la aparición de las tecnologías de la información y la comunicación (las TIC) donde está el origen de toda esa tendencia que señala la inminente desaparición de las bibliotecas.

Está a la vista que las bibliotecas (al menos las buenas bibliotecas), desde las tres o cuatro últimas décadas han cambiado; y mucho; y lo van a seguir haciendo. Los ordenadores, los nuevos soportes, sobre todo Internet, son los causantes inmediatos de estos cambios; pero las bibliotecas siguen estando ahí, porque la inmensa mayoría de las (buenas) bibliotecas se han dado cuenta de la cuestión.

Las TIC no son en modo alguno enemigas de la biblioteca: representan la nueva y revolucionaria manera de crear conocimiento e información, de organizarla y manejarla, de difundirla, de guardarla.

Tan es así que hace ya bastantes años que circula la denominación que sirve para designar a esta nueva biblioteca que sigue teniendo libros y demás soportes en papel (periódicos, mapas, carteles...) y, además, todo tipo de audiovisuales, y además, disquetes y materiales digitales, y además Internet... y, presumiblemente por ahora, cuanto nuevos medios vayan apareciendo. A esta biblioteca se le llama ahora híbrida: hunde sus raíces en la antigua Sumeria y en la biblioteca de Alejandría, almacena en sus depósitos los tesoros documentales de todas las épocas, pero no se ha quedado encerrada en una caverna y mirando hacia dentro.

En modo alguno: ha cambiado hacia una biblioteca que proporciona, o así debe hacerlo, a sus usuarios cualquier material, cualquier medio, cualquier soporte que conlleve conocimientos e información a disposición (gratuita, así debiera ser siempre) de quien lo necesite y desee.

Sigue habiendo, y siendo tan necesarias como siempre, bibliotecas. Las bibliotecas, obvio, reales; en modo alguno las llamadas "bibliotecas virtuales". Para nosotros, estas así denominadas poco o nada tienen de biblioteca; no pasan de ser bases de datos más o menos grandes, más o menos accesibles.

Pero una base de datos no es una biblioteca. Puede formar parte de una biblioteca, pero en modo alguno debería aplicarse el

término biblioteca más que a una institución humana, de entre las más antiguas que el ser humano haya logrado poner en pie, que para ser tal necesita ineludiblemente de una colección organizada de materiales, de un personal que los organiza y actúa de intermediario entre dichos materiales y los usuarios y, en no menor medida, necesita de un espacio físico que alberga a los materiales "tradicionales", a los usuarios, al personal y, además, sirve como puerta de entrada para el uso colectivo de todos los materiales que conforman las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Las presentes y las por venir.

Porque, y aunque esto ya ha sido señalado en numerosas ocasiones procede no olvidarlo y seguir teniéndolo en cuenta, las bibliotecas no son sólo almacenes del conocimiento y de la información; desde siempre han sido también lugares de encuentro, templos laicos donde los seres humanos se encuentran unos con otros, se relacionan, intercambian ideas, sentimientos, emociones incluso.

Y no sólo eso: la biblioteca es el lugar donde, en conjunto, nos hablan las generaciones pasadas. Los libros representan la palabra y la voz del ciego (*Omeros*, que eso significa su nombre en griego) que nos cantó la cólera de Aquiles, la que a tantos héroes aqueos, los de las negras naves, llevó al Hades; y también la palabra de Virgilio, el que cantó a las armas y al héroe que sobrevivió a la destrucción de Troya, y la del manco que nos contó las locuras de un enajenado que, en su más que humana locura, nos regaló toda una nueva, digna y genial manera de ver el mundo. Y así con tanto y tantos.

La biblioteca, por tanto, necesita y requiere de manera absolutamente esencial de un espacio físico, el edificio. Las "bibliotecas" sin un volumen edificado, sin salas, sin mesas ni sillas, podrán tener todo el conocimiento y la información que se quiera, procedente de cualquier lugar del mundo y en billonésimas de segundo, podrán ser digitales, electrónica, lo que se quiera, todo... menos bibliotecas.

¿Y quien se atrevería a predecir el futuro? Triste ejercicio de profeta: de momento han transcurrido casi cuarenta años desde que se empezó a afirmar con contundencia que las bibliotecas iban a desaparecer... y

"La biblioteca, por tanto, necesita y requiere de manera absolutamente esencial de un espacio físico, el edificio. Las "bibliotecas" sin un volumen edificado, sin salas, sin mesas ni sillas, podrán tener todo el conocimiento y la información que se quiera, procedente de cualquier lugar del mundo y en billonésimas de segundo, podrán ser digitales, electrónica, lo que se quiera, todo... menos bibliotecas"

éstas siguen existiendo, y se siguen construyendo nuevas y más grandes bibliotecas. Además, habrá que intentar explicar el porqué de ese empecinamiento tan tajante en la defensa de la idea del inminente fin de las bibliotecas.

Tal vez, ciertamente, llegue un día en que la humanidad ya no necesite de las bibliotecas; creo, no obstante, que ni yo ni ninguno de los de mi generación vamos a ver ese día aunque, créanme, tampoco tengo ningún interés por comprobarlo.

Y ahora, presentemos los trabajos que forman parte de este monográfico.

No es la primera vez, como los lectores de esta revista saben, que en ella aparece un monográfico dedicado al edificio de la biblioteca. La idea matriz que nos llevó a plantearlo y a coordinarlo ya ha sido explicada anteriormente: la conciencia clara, y para nosotros defendible, de que pese a los cambios tecnológicos las bibliotecas siguen siendo válidas y necesarias. Además, y de modo evidente, se siguen construyendo edificios para bibliotecas incluso en mayor medida que en épocas anteriores.

Los cuatro trabajos que presentamos vienen a coincidir en señalar esta evidencia del enorme influjo de las TIC en el edificio de la biblioteca actual; plantean un análisis del hecho del edificio de la biblioteca, *hic et nunc*, desde perspectivas muy diferentes aunque complementarias y que ciertamente nos sirven para hacernos con una idea más clara de lo que está pasando.

El primer trabajo, de Pablo Gallo, nos presenta una magistral revisión bibliográfica de la cuestión. En una primera parte el autor presenta las líneas generales de su artículo y a continuación explica razonadamente el por qué de cada uno de los epígrafes que plantea. En la segunda parte nos encontramos con la bibliografía según los diversos epígrafes explicados en la parte primera.

Es evidente que no hay una finalidad de exhaustividad, cosa por otra parte impropia en un artículo de revista, respecto a la cantidad de notas bibliográficas que aparecen registradas; pero no es menos aparente que estamos en presencia de una bibliografía en la que no falta nada que sea esencial y además, para comodidad de quien la maneje, tampoco sobra nada. Está todo lo que debe estar y no hay nada de más en lo que

está. Recomendamos su consulta detallada no sólo a cuantos quieran iniciarse en esta cuestión del edificio de la biblioteca sino además, y en no menor medida, a cualquier profesional tanto desde el campo de las bibliotecas como desde el de la arquitectura.

El segundo trabajo tiene como autor a Dídac Martínez, director del Servicio de Bibliotecas y Documentación de la Universitat Politècnica de Catalunya. Presenta un tema no por más novedoso menos interesante. Se trata del estudio de los llamados CRAI, los Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación.

Decíamos anteriormente que las bibliotecas, a nuestro entender, tienen un amplio futuro por delante siempre y cuando sepan adaptarse a los cambios de todo tipo que vienen impuestos por la sociedad en que nos ha tocado vivir.

La universidad no sólo no se ha mantenido al margen de estos cambios sino que, por mero espíritu de supervivencia, no tiene más remedio que hacerles frente e incorporarse a ellos desde el bagaje de sus, en algunos casos, cientos de años de existencia.

La universidad de estos tiempos tiene una (otra, respecto a la universidad “tradicional”) idea de la enseñanza y de la investigación que conlleva un nuevo tipo de biblioteca. Una enseñanza cada día más abierta, más basada en el uso de las tecnología de la información y de la comunicación, más volcada en el trabajo del alumno con los materiales de todo tipo que en la ya un tanto obsoleta y ciertamente anacrónica *lectio magistralis*.

Esta biblioteca recibe ahora el nombre de CRAI, y es sobre todas estas cuestiones sobre las que Dídac Martínez plantea un análisis completo, muy bien estructurado y excelente desde el punto de vista informativo para quienes no estén muy al tanto de cuáles son los cambios que ahora están sucediendo en las instalaciones de las bibliotecas universitarias. Porque, y esto conviene tenerlo en cuenta, nuestro autor se refiere a estos centros explicando siempre su filosofía, su razón de ser, sus fines.

Es desde esta perspectiva desde la que aborda, con claridad, con *seny* diríamos, un trabajo que nos resulta enormemente pedagógico sobre cuál puede ser la actuación de las bibliotecas para adaptarse a estos tiempos.

En un número monográfico sobre el edificio de la biblioteca hoy día no podía faltar la mirada del arquitecto, o, por mejor decir, atendiendo a nuestro caso, de los arquitectos, puesto que presentamos en este monográfico el trabajo de Alfonso Muñoz Cosme y, cerrándolo, el de Santi Romero.

El tercero de los trabajos que presentamos pertenece, como hemos dicho al arquitecto Alfonso Muñoz Cosme. Quienes en más de una ocasión hemos tenido que enfrentarnos a la puesta en marcha de centros bibliotecarios somos conscientes de que la relación arquitecto/bibliotecario no es siempre fácil, probablemente porque los puntos de partida son a veces bastante diferentes. La cuestión ha sido tratada en más de una ocasión en la literatura profesional y, ciertamente, no es éste el momento ni el lugar para intentar dilucidarla.

Si nos hemos referido a ella ha sido por algo más que evidente: sólo de la buena cooperación entre arquitectos y bibliotecarios surgen esos edificios en los que la belleza no debe nunca estar reñida con la funcionalidad. Lo hermoso visto como útil al mismo tiempo.

Pues bien, sólo después de haber trabajado mano a mano con más de un arquitecto puede el bibliotecario, desde la admiración y a veces diría que desde la sana envidia, llegar a comprender cómo la mirada de ese arquitecto va a hacer posible ese milagro de edificio en el que, si está bien hecho, los libros, los usuarios y el personal se encuentran de continuo y se genera constantemente una relación fructífera y enriquecedora para todas las partes intervinientes.

Nuestro autor nos guía y lleva de la mano en un periplo por las diversas tendencias actuales en cuanto al edificio de las bibliotecas; lo hace con multitud de ejemplos, de los más diversos lugares del mundo; nos lo cuenta con un lenguaje claro y directo, lo que resulta muy de agradecer cuando se refiere a la descripción de edificios y de esta manera vamos entrando en ese mundo amplio, a veces confuso para los no expertos en la cuestión, que es el de las tendencias arquitectónicas referidas aquí al edificio de la biblioteca.

Creemos que el autor, asimismo, nos va presentando los principales problemas a los que se enfrenta la biblioteca, su edificio,

hoy día. Su planteamiento de arquitecto nos sirve, desde la perspectiva de quien proyecta y diseña, para ver una vez más la cuestión de las nuevas tecnologías y de las diversas soluciones que se le están dando a los problemas que plantea su encaje en las actuales bibliotecas.

Merece una meditación la conclusión de su trabajo. Tal vez llegue un día en que la biblioteca, inmensa cantidad de conexiones de todo tipo, ya no necesite de soporte físico. Será una red extendida por todo el mundo. Entonces “la biblioteca global coincidirá con el universo”.

El último de los trabajos que presentamos corresponde a Santi Romero, arquitecto especializado en la construcción de bibliotecas y, al mismo tiempo, teórico de estas cuestiones. Su obra *La arquitectura de bibliotecas. Recomendaciones para un proyecto integral* se ha convertido, por méritos propios, en un vademécum respecto al edificio de la biblioteca.


En esa misma línea de señalar las características esenciales, y desde una gran lógica y claridad expositiva del edificio de la biblioteca, está su artículo en este monográfico. Es indudablemente la biblioteca un lugar de encuentro, cuyos aspectos esenciales van a ser el emplazamiento, el estudio de sus exteriores, el vestíbulo de acceso y las diversas áreas de servicio que la componen: revista y prensa, música y cine, información y fondo de referencia y colección general.

Hay, nos dice Santi Romero, una nota definitoria del edificio bibliotecario en la actualidad: la libertad.

“La palabra ‘libertad’ es la que le surge espontáneamente a un usuario cuando cualifica su biblioteca ideal. Libertad de movimiento y de acción, de circular, leer, descansar, conversar y también concentrarse cuando quiera, como quiera y todo el tiempo que quiera.”

En una sociedad democrática la biblioteca, que es espacio del saber y lugar de encuentro, no puede por menos que ser vista como un auténtico entorno de libertad para todos quienes, a pesar de todos los pesares, la seguimos sintiendo y viendo como algo esencial.

Y que por los siglos de los siglos la sigamos viendo.

Amén. 

“Sólo de la buena cooperación entre arquitectos y bibliotecarios surgen esos edificios en los que la belleza no debe nunca estar reñida con la funcionalidad. Lo hermoso visto como útil al mismo tiempo”

Literatura profesional sobre construcción y planificación de espacios bibliotecarios

José Pablo Gallo León
jpablo.gallo@carm.es

Parece que en estos momentos ya está más o menos claro que la biblioteca como ente físico, como edificio, sigue teniendo futuro; al menos a medio plazo. A pesar de la enorme repercusión de la idea de la biblioteca sin muros que Lancaster (1) y otros autores difundieron, resulta evidente que el modelo de biblioteca que se impone es el de biblioteca híbrida: tanto virtual como presencial; tanto de papel como digital... y si se mira al futuro inmediato, respondiendo al patrón del Centro de Recursos para el Aprendizaje en el caso de las bibliotecas académicas. Por ello, el edificio sigue siendo un elemento fundamental de la propia biblioteca y, ahora más que nunca, éste debe poder asumir los retos de una sociedad y unas tecnologías cambiantes. Podemos afirmar, además, que si bien la presencialidad pierde cierto peso ante las posibilidades de obtención remota de documentos, la faceta de ágora y de punto universal de acogida de las bibliotecas está reforzando la importancia de su presencia física e incrementando su necesidad de espacios comunes, por lo que el profesional bibliotecario debe estar atento a estas necesidades.

En una demoledora introducción, Ellsworth Mason (2) comienza su célebre *Mason On Library Buildings* diciendo que buena parte del fracaso de los edificios de las bibliotecas se debe no tanto al arquitec-

to, algo que habitualmente los bibliotecarios nos empeñamos en afirmar, como a nuestro propio desconocimiento de la organización de espacios, así como a nuestras dificultades para transmitir adecuadamente al autor del proyecto nuestras necesidades y las de los usuarios.

Salvando el hecho de que habitualmente los bibliotecarios no son consultados a la hora de diseñar un nuevo espacio bibliotecario, cabe preguntarse si, efectivamente, estamos preparados profesionalmente para asumir esta tarea. La planificación de espacios resulta absolutamente secundaria dentro de los planes de estudios de la Diplomatura y Licenciatura, por lo que el profesional que se enfrente a semejante reto debe valer-se de fuentes externas para poder asumirlo con éxito. Asimismo, nos encontramos que en España la figura del consultor de bibliotecas es inexistente, por lo que al bibliotecario sólo le resta acudir a la bibliografía y al conocimiento directo de otros proyectos ya realizados; tanto los culminados con éxito como los fracasados. De hecho ya Metcalf escribió que “El bibliotecario debería aprender todo lo que pueda sobre la planificación de la biblioteca, leyendo libros y artículos y estudiando otros edificios recientes; tanto buenos como malos” (3).

Para la primera parte, es necesario consultar una adecuada bibliografía selectiva.

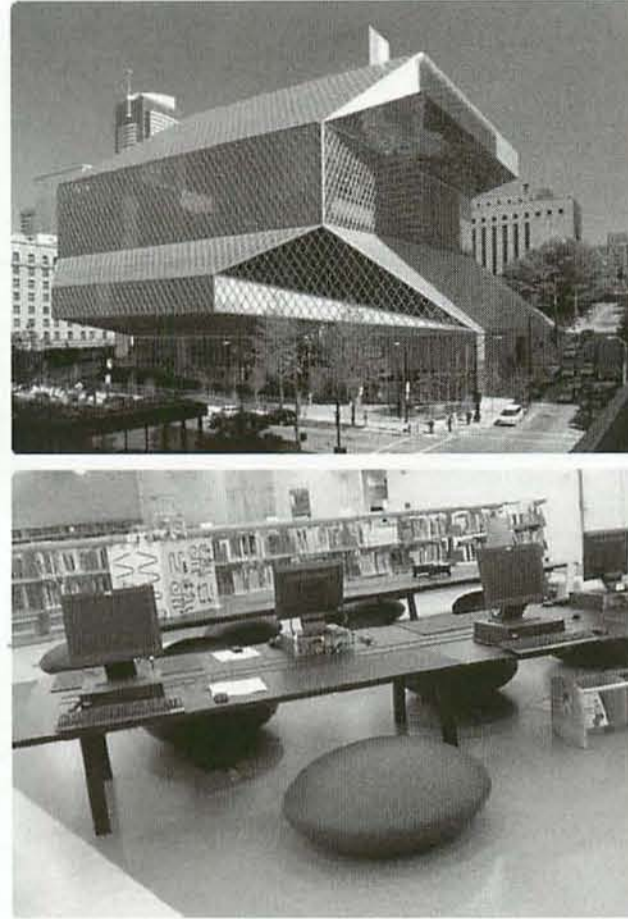
Para la segunda, nada más eficaz que el contacto directo con bibliotecarios que hayan vivido una experiencia semejante.

En Estados Unidos se calcula que un bibliotecario puede enfrentarse como mucho dos veces a lo largo de su carrera profesional a la construcción o radical transformación de su biblioteca (4). Esto, que resulta suficiente argumento para que no se incluyan estas materias dentro de los citados planes de estudios, incrementa también la profunda impresión que la experiencia provoca en el bibliotecario implicado. De hecho, a menudo se afirma que, bien realizado, el desarrollo y finalización del proyecto, construcción y puesta en marcha de una nueva biblioteca resulta la mayor satisfacción intelectual de un bibliotecario durante su vida profesional. No obstante esto, mal llevado también puede ser su mayor pesadilla.

Propósito de esta compilación

Se pretende aquí, pues, proporcionar al bibliotecario una bibliografía selectiva sobre planificación y diseño de bibliotecas; o lo que es lo mismo, sobre arquitectura bibliotecaria. Decimos selectiva porque, aunque la producción de literatura profesional sobre el tema tampoco es que sea abundante, sí que resulta más que suficiente para llenar bastantes volúmenes, con el resultado de una bibliografía “vasta, repetitiva y de calidad extremadamente desigual” (5). Por ello, intentamos, en principio, centrarnos en textos escritos en castellano y otras lenguas españolas. Sin embargo, si exclusivamente recogiésemos estos idiomas y excluyésemos el inglés y el francés, el propio artículo se quedaría exiguo.

De igual forma, y dada la orientación de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, se ha querido incidir más sobre los documentos sobre bibliotecas públicas y escolares; así como sobre los más recientes y los que sean abiertamente prácticos. Debido a esto, se ha preferido no incluir la mayoría de los casos particulares y referencias de premios, ni siquiera los escritos en las diferentes lenguas del estado; a pesar de que esta clase de artículos constituyen, sin duda, el mayor grupo tipológico de la literatura profesional de la materia. Son artículos que se definen por un



Vistas exterior e interior de la Biblioteca Pública de Seattle (EE.UU.)

acusado carácter descriptivo, narrando experiencias personales o, simplemente, exponiendo los aspectos formales del espacio en cuestión. Su interés sería mayor si realizasen una visión crítica de los mismos, pues nos ayudaría a no repetir errores y a adoptar las mejores ideas, pero esta cualidad no suele estar presente en los artículos referidos. Por esta misma razón, tampoco se han incluido la mayoría de los artículos que se pueden sacar de las diferentes revistas de arquitectura (*Croquis, Arquitectura Viva...*), pues suelen centrarse en los aspectos estéticos de la descripción del edificio.

Para facilitar la comprensión y eficacia de la bibliografía, se ha optado por separarla en grandes bloques funcionales-temáticos, realizando primero un discurso comentado, para posteriormente presentar las referencias bibliográficas con una mayor exhaustividad. Asimismo, se proporcionan fuentes comentadas para ampliar y actualizar las referencias.

La bibliografía sobre arquitectura bibliotecaria

Del estudio de la bibliografía existente, se extraen fácilmente varias conclusiones, algunas de las cuales no dejan especialmente bien parada a la profesión bibliotecaria (6). Así, se evidencia, como ya hemos dicho, que la mayor parte de los artículos tratan de alguna biblioteca en particular y



Vista global de la Biblioteca Vapor Badia de Sabadell (Barcelona). Foto cedida por la Diputación de Barcelona

reflejan la experiencia del o de los bibliotecarios que han participado en la construcción de la misma. Esto, que en sí no es malo, se vicia porque los textos, y en general el grueso de la literatura sobre la materia, suelen pecar de un escaso contenido técnico y falta de rigor científico, siendo obras meramente descriptivas. De igual forma, se olvidan reiteradamente aspectos de instalaciones y equipamiento, en los que el bibliotecario debe participar de forma directa.

No obstante, hay que reconocer la vitalidad de esta producción bibliográfica, en la que poco a poco empieza a haber mayor presencia española, tan escasa hasta hace menos de un lustro. Además, se comprueba que, a pesar de que el “boom” constructivo se produjo antes en las bibliotecas universitarias que en las públicas, existe un mayor interés bibliográfico por este último tipo de bibliotecas.

Como se ha dicho, lo que se ofrece aquí es una selección de documentos con una intención claramente utilitarista, pero sin menospreciar u olvidar algunas obras clásicas, aunque desfasadas, y de carácter más teórico; pues también es de suma importancia conocer la evolución de la tipología arquitectónica y aquellas tendencias que nos

marca la actualidad de cara a un futuro más o menos próximo.

Grandes manuales

De todos los apartados recogidos, quizás sean los manuales la parte fundamental, por su carácter eminentemente práctico, para el bibliotecario que se ha de enfrentar al reto del diseño (o del apoyo al diseño) de una nueva biblioteca.

Entre estas obras, encontramos algunos grandes clásicos que, durante generaciones y tras repetidas actualizaciones, han sido el libro de cabecera del diseño bibliotecario para centenares de profesionales. Así, podemos destacar, en primer lugar, el célebre *Mason on Library Buildings* (MASON, 1980), punto de referencia de primera magnitud, a pesar de su obsolescencia. De similar “peso” pueden considerarse el *Planning and design of library buildings* (THOMPSON, 1984) y el más reciente y muy interesante manual de Haghloch, *Library Building Projects: Tips for Survival* (HAGLOCH, 1994). También debemos reseñar el *Building Blocks for Planning Functional Library Space* de la LAMA (LAMA, 2001); una obra reciente y, por tanto, atenta a los cambios de orientación de los espacios bibliotecarios en la actualidad; así como los magníficos volúmenes de Sannwald para la ALA (SANNWALD, 2001), con la revisión de aproximadamente 1.500 puntos o cuestiones sobre cada aspecto del diseño de los edificios de bibliotecas; y el más antiguo, pero aún vigente en algunos aspectos, *Libraries designed for users* (LUSHINGTON; MILLS, 1980).

Desde hace bien poco, por fin disponemos en España de un gran manual propio. Se trata de la obra del arquitecto Santi Romero, (escritor de un artículo también en el presente dossier) *La arquitectura de la biblioteca*, que acaba de lanzar su segunda edición en castellano (ROMERO, 2004) convirtiéndose en la ineludible referencia española al respecto, así como en la obra más completa de este tipo que se ha publicado en nuestro país. Hasta entonces, lo más satisfactorio que se encontraba era la traducción de Trea del manual de Vidulli sobre bibliotecas públicas (VIDULLI, 1998). Centrándonos en este aspecto específico de las bibliotecas públicas, se pueden recomen-

dar también algunas obras muy recientes, como la de Dahlgren, una buena y concisa iniciación a la planificación de espacios bibliotecarios, cuyo autor también tiene un corto documento web sobre la materia (DAHLGREN 1996, 1998); Dewe, uno de los mejores especialistas a nivel mundial (DEWE, 1995); y McCabe, que junto a James Kennedy amplió su manual de 2000 con un libro que compila 22 ensayos sobre los diferentes aspectos de la planificación de la biblioteca (MCCABE, 2003, 2000). Además, podemos consultar algunos textos gratuitos en línea de calidad y, por supuesto, el breve *Prototipo*, del Ministerio que, a modo de pautas, nos puede servir de gran ayuda.

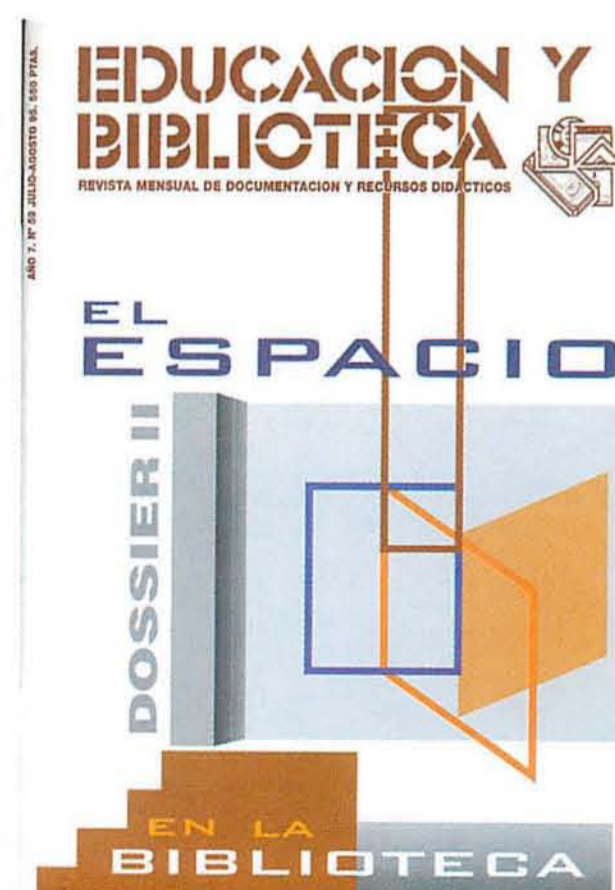
Todas estas obras han venido a rellenar en gran parte un hueco, puesto que las grandes obras bibliográficas sobre la construcción de las bibliotecas han venido de la mano de las bibliotecas universitarias o académicas, quizás por su tradicionalmente mayor tamaño y complejidad en comparación con las públicas. Entre estas obras encontramos la “biblia” del diseño bibliotecario: el *Planning Academic and Research Library Buildings* de Metcalf, editado por la ALA y convenientemente actualizado por Leighton y Weber (LEIGHTON; WEBER, 1999), que presentamos por separado en las referencias bibliográficas. Se trata de un libro de todo punto extraordinario, aunque la realidad que refleja con lo que respecta a pautas, normativas y modos de planificación y construcción está bastante alejada de la nuestra. En España, sin embargo, la obra más consultada para estos menesteres durante el “boom” constructivo de los años noventa fue, quizás, *Construire une bibliothèque universitaire: de la conception à la réalisation*, dirigida por la experta francesa Marie-Françoise Bisbrouck (BISBROUCK; RENOULT, 1993), que es, sin duda, también un buen manual. Menos difusión e importancia ha tenido la obra de Ario Garza Mercado (GARZA, 1984) a pesar de estar escrita en español por uno de los pocos consultores que existen en el mundo iberoamericano.

Para cerrar este apartado, resulta muy recomendable la reciente obra de Bazillion y Braun, *Academic Libraries as High-Tech Gateways: A Guide to Design & Space Decisions* (BAZILLION; BRAUN, 2000), que se centra mucho en la correcta flexibili-

dad y adaptación a los desarrollos presentes y futuros de las TIC; así como la de Bennet, *Libraries designed for Learning* (BENNET, 2003), que argumenta que muy raramente el espacio académico se diseña pensando en las necesidades reales de los planes docentes, algo que debemos recordar de cara a los nuevos CRAI.

Congresos especializados

Dentro de esta bibliografía los congresos han desempeñado un destacado papel, quizás mayor que en otras ramas de la biblioteconomía. En ellos se han planteado los problemas que no aparecían reflejados en las publicaciones periódicas del ramo, siendo puntos de referencia fundamentales en temas teóricos y prácticos. Esto es especialmente relevante en lo que se refiere a nuestro territorio, aunque con demasiada frecuencia los resultados de estas reuniones no se han visto convenientemente publicadas. Podemos citar así las interesantes *Jornadas construir bibliotecas* de Alcalá de Henares, cuya primera edición (1998) no tuvo unas actas formales, aunque pueden ser conseguidas en la Biblioteca de la Universidad, mientras que las de la segunda (2000) están aún a la espera de ser publicadas. De igual forma, podemos recordar *Las bibliotecas de las nuevas universidades: Construcción e Instalaciones, Almería, 9-10 de marzo de 1995*, con comunicaciones de mucho interés en su momento, como la de Duarte Barriónuevo sobre adaptación a las TIC, pero de casi imposible acceso.



Entre las que sí pueden ser consultadas, y dado el interés general que tienen los congresos aquí citados, hemos optado por presentarlos de forma unitaria, sin desglosar las diferentes comunicaciones que en ellos se recogen. De esta forma evitamos, también, un aún mayor desarrollo del listado bibliográfico. No obstante esto, en los siguientes apartados se podrán encontrar diferentes comunicaciones y ponencias presentadas en congresos de temática más general.

Para empezar con el ámbito más cercano, podemos recordar el ya muy veterano seminario *Edificios y equipamientos de bibliotecas públicas*, de obligada lectura para quien se quiera iniciar en este mundo, por ser prácticamente el único publicado de carácter monográfico en castellano, y con colaboraciones recomendables como la de Haylock; aunque en otras se percibe un interés desigual y el tiempo transcurrido.

De mayor calado son dos grandes series de congresos internacionales. Por una parte, los seminarios anuales del “LIBER Architecture Group”, publicados en *Liber Quarterly*; y por otra los seminarios de la “IFLA Section on Library Buildings and Equipment” sobre diferentes aspectos del diseño de espacios bibliotecarios, que se remontan a finales de los años setenta y que aún perduran. Cualquiera de ellos son de gran interés, aunque la veteranía de los más antiguos los hace estar desfasados en algunas aportaciones. No obstante, nos permiten acceder a las opiniones de los principales expertos a nivel mundial: Fawlkner-Brawn, Dewe, Thomson o Beckman. Muestra de la vitalidad de esta materia es la reciente realización de dos congresos especializados, como los de Helsinki (2002) y Viena (2004), este último orientado a las bibliotecas públicas, y que están parcialmente disponibles en línea.

Números completos de revistas

Al igual que lo dicho para los congresos especializados, se ha optado por realizar un apartado dedicado a aquellos números de revistas específicos sobre la arquitectura bibliotecaria, debido a su interés general y a que relacionar todos los artículos que se incluyen en ellos prolongaría excesivamente esta bibliografía.

En principio, *American Libraries* realiza cada año en su número de abril un especial dedicado a la arquitectura bibliotecaria que merece la pena ser consultado. También la *Library Journal* dedica mucha atención a los edificios de bibliotecas, particularmente en diciembre, cuando presenta una especie de resumen anual a cargo hasta ahora de Bette-Lee Fox. Igualmente anuales son los ítem de *LIBER Quarterly* que recogen los seminarios que ya hemos reseñado.

Más cercano e igualmente prestigioso nos puede resultar el *Bulletin des Bibliothèques de France*, con la ventaja de su consulta gratuita por Internet. Además de diferentes artículos recogidos a lo largo del tiempo, en 2000 realizó un especial bajo el título “Espaces et Bâtiments”, con artículos de Riboulet, Franqueville o Bisbrouck, entre otros.

También de libre consulta en la Web y con bastantes artículos sobre la materia está la *Scandinavian Public Library Quarterly*, cuya consulta merece la pena.

En España y en nuestro campo, la revista que más espacio ha dedicado a la materia es la propia EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA. Ésta, además de publicar otros artículos recogidos más abajo, dedicó en 1995 un dossier doble al “Espacio en la biblioteca”, con notables colaboraciones de Mabel Regidor, Nuria Ventura, Susana Soto o Fuentes Romero (coordinador del presente dossier), quien recoge diversos enfoques del diseño bibliotecario (factores ambientales, componentes físicos, los diez mandamientos de Fawlkner-Brown...)

Finalmente, y aunque se trata de una revista de difusión arquitectónica, resulta interesantísima la lectura del número 63 de 1998 de *Arquitectura Viva*, dedicado a la arquitectura bibliotecaria.

Artículos, comunicaciones y colaboraciones en obras de carácter general

En este punto podemos ver una auténtica amalgama de artículos que tratan la arquitectura bibliotecaria desde un punto de vista general, pero que no pueden ser considerados manuales ni encajan en apartados más específicos. Se trata, sobre todo, de partes de tratados y manuales de biblioteconomía, más alguna comunicación y artículo de

revista profesional. Esto no implica que los mismos estén faltos de interés, si no que posiblemente sean la mejor vía de iniciación en la materia para cualquier bibliotecario.

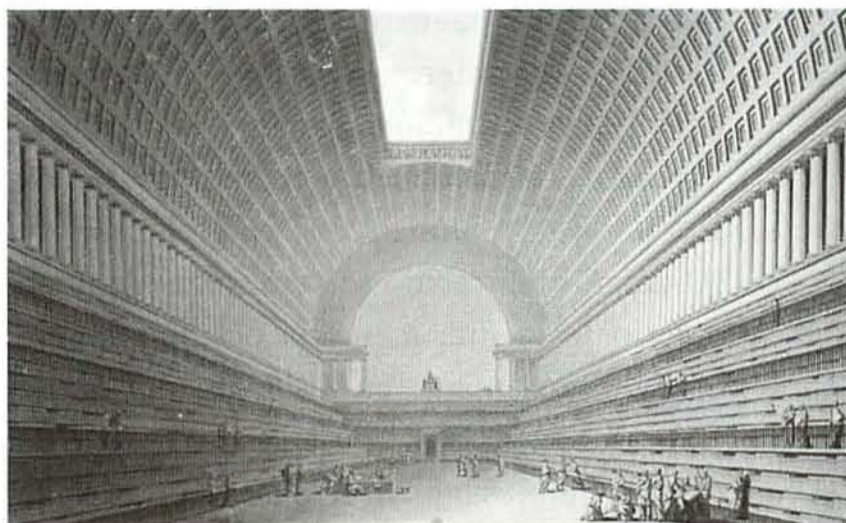
Entre los capítulos parciales de manuales encontramos, en castellano, las obras de Cagnoli (CAGNOLI, 1984); Juan Carlos Domínguez (MAGAN, 2003); Hortensia García (ORERA, 1996); Thompson y Carr (THOMPSON; CARR, 1990) o José Antonio Gómez (GÓMEZ HERNÁNDEZ, 2002); además del correspondiente capítulo del conocido *Manual de bibliotecas* de Manuel Carrión.

Con quizás mayor enjundia encontramos artículos y comunicaciones de conocidos profesionales, como el del propio José Antonio Gómez (1993), Fuentes Romero (1993) y Magdalena Vinent (1999); o, ya en inglés, los de Fawlkner-Brown (1998), Maurice Line (1998, 2002), Dahlgren (2001) o Jeannette Woodward (1999). Además, y aunque todas las referencias recogidas en este apartado tienen gran interés por una razón u otra, no podemos olvidar los artículos de Susana Soto (1994); Rey y Rodríguez (1993); el curioso ensayito sobre los defectos de las bibliotecas públicas de Schlipf y Moorman; McDonald sobre los CRAI (2001); Riboulet (1999) sobre las bibliotecas infantiles; o Sandra Yee sobre la adaptación de los nuevos espacios para servir al usuario (YEE; BULLARD; y BOONE, 2001).

Aspectos teóricos, arquitectónicos e históricos

Para una bibliografía de carácter eminentemente práctico, se puede recriminar que esta sección ha experimentado un desarrollo excesivo. Sin embargo, y como descarga, debemos reconocer que la actual situación de incertidumbre de los espacios bibliotecarios, entre la biblioteca tradicional, la híbrida, la virtual y los centros de recursos, incrementa la importancia de los estudios teóricos. De esta forma adquieren especial relevancia los escritos de Bahr (2000); Berndtson (2002); Fernández Galiano (1998), Gómez Hernández (1998); o Siess (2002).

En lo que se refiere a la historia de las bibliotecas desde un punto de vista arquitec-



Un proyecto bibliotecario de Étienne-Louis Boullée (1728-1799)

tónico, tenemos la suerte de contar con un excelente libro recientemente editado en castellano, *Los espacios del saber: Historia de la arquitectura de las bibliotecas* (MUÑOZ, 2004), una obra que, sin duda, se echaba en falta. También se echaba en falta un gran tratado en castellano (e incluso en otros idiomas) sobre las bibliotecas nacionales hasta la aparición de la obra de Fuentes Romero (2003), en la que se dedica un interesante capítulo a los aspectos arquitectónicos de estos grandes centros. Curiosidad histórica en sí es el manual de Lasso de la Vega (1948); mientras que también son interesantes desde el punto de vista histórico los artículos de Clare Graham en *Architectural Review* (1998); el capítulo sobre bibliotecas del clásico *Historia de las tipologías arquitectónicas* (PEVSNER, 1979); y el fabuloso *The Evolution of the American Academic Library Building* (KASER, 1997) una de las mejores obras sobre historia de las bibliotecas.

Con una orientación arquitectónica, y aunque aquí se haya limitado este aspecto, se deben leer los trabajos de Luis Arranz (1992, 1993); y el fenomenal de Bedarida (2000), sobre la arquitectura racionalista o moderna y las dificultades que puede plantear.

Accesibilidad y barreras arquitectónicas

Los escritos sobre este particular han ido proliferando de forma paralela a la inquietud social sobre estas materias. Sin embargo, aún se echan en falta artículos en castellano sobre la adaptación de edificios para otras discapacidades que no sean las motoras, centrándose excesivamente en la accesi-

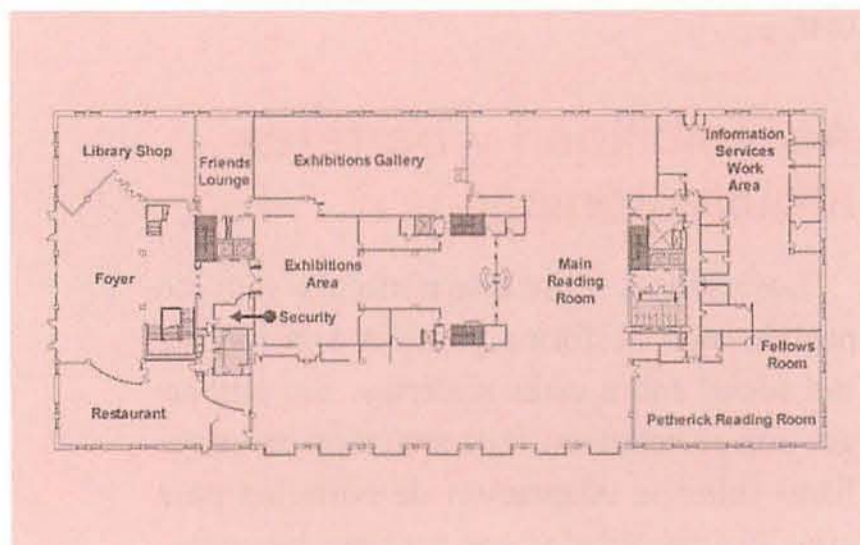
bilidad de las páginas web. Entre los documentos de interés, Carlos Maldonado (1998), y Asunción Andújar y Ricardo Moreno (1995) tienen sendos artículos en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA. En el caso de Andújar, este trabajo se ve reforzado por su anterior e inédita memoria de diplomatura (1991) presentada en la Universidad de Murcia.

Muy interesante y reciente es el texto de la ALA "Library Services for People with Disabilities Policy Passes", (ALA, 2003) que transcribe el documento-guía sobre la oferta de servicios a los discapacitados en las bibliotecas. Asimismo, y aunque las pautas empleadas están desfasadas, recomendaríamos el texto de Cirillo y Danford (CIRILLO; DANFORD, 1996) que se puede completar con las propias *ADA Accessibility Guidelines for Buildings and Facilities*.

Normas y evaluación

Desafortunada e incomprensiblemente, la evaluación de espacios arquitectónicos es un aspecto aún bastante olvidado por parte de la profesión, realizándose estudios de evaluación de otros aspectos del funcionamiento de la biblioteca, cuando el gran coste de estas infraestructuras requeriría y justificaría claramente estudios muy pormenorizados. Por ello, sólo se ha recogido aquí el artículo "Post Occupancy Evaluation of UK Library Building Projects: Some Examples of Current Activity", de Suzanne Enright (2002).

Por otra parte, la normativa bibliotecaria, como se sabe, ha ido cediendo terreno ante la dificultad de estandarizar la diversidad, prefiriéndose pautas de carácter general y desestimando las cuantificaciones numéricas. No obstante esto, la normativa es más restrictiva que nunca en lo que se refiere a



Planta principal de la Biblioteca Nacional de Australia

los aspectos constructivos, que corresponden lógicamente al arquitecto. Por ello, no se refleja en el listado bibliográfico la normativa, aunque ésta puede ser consultada actualizada en la segunda edición de la obra reseñada de Santi Romero (ROMERO, 2004). Además, debemos consultar el *Prototipo de Bibliotecas Públicas*, citado en el apartado de los *Manuales*; así como las escuetas normas de *Rebiun* y las de la ACLR si nos referimos a bibliotecas universitarias.

Equipamientos, mobiliario y aspectos técnicos del diseño y planificación

- Generalidades

Recogemos en esta sección aquellas obras sobre aspectos generales del diseño y planificación de espacios, principalmente de interiores, que no llegan a ser manuales de arquitectura bibliotecaria. Entre ellos, se encuentra un manual completo sobre la selección del arquitecto (MACCARTHY, 1999); un artículo sobre el mantenimiento de los edificios (DANIEL, 2001); y otros dos artículos sobre las relaciones entre los bibliotecarios y los arquitectos: el de Curry y Henriquez (1998); y el delicioso de Serena Fenton, *Architectural Folies*, una arquitecta que también estudió biblioteconomía y que, por tanto, tiene capacidad crítica sobre las actitudes de ambos colectivos, algo que hace con bastante humor.

Sobre aspectos generales del diseño de interiores, las actas del seminario de la IFLA *Library interior layout and design*, resultan anticuadas (son previas a la explosión de las TIC), pero aún presentan datos de interés; mientras que en castellano podemos encontrar un capítulo del manual de Orera (1996). De cualquier forma, resulta más recomendable para este tema acudir a los manuales ya descritos.

- Mobiliario y señalización

En la literatura anglosajona encontramos una gran variedad de manuales publicados sobre el mobiliario de los espacios bibliotecarios. Entre ellos destacamos los de Michaels (1998) y Brown (1989, 1995). En lo que se refiere a la señalética, aspecto tantas veces descuidado en nuestras bibliotecas, recomendaríamos el artículo de Caba-

leiro y Morán (1995) y el de Bosman en línea sobre la *Indiana University Northwest*.

- Mudanzas

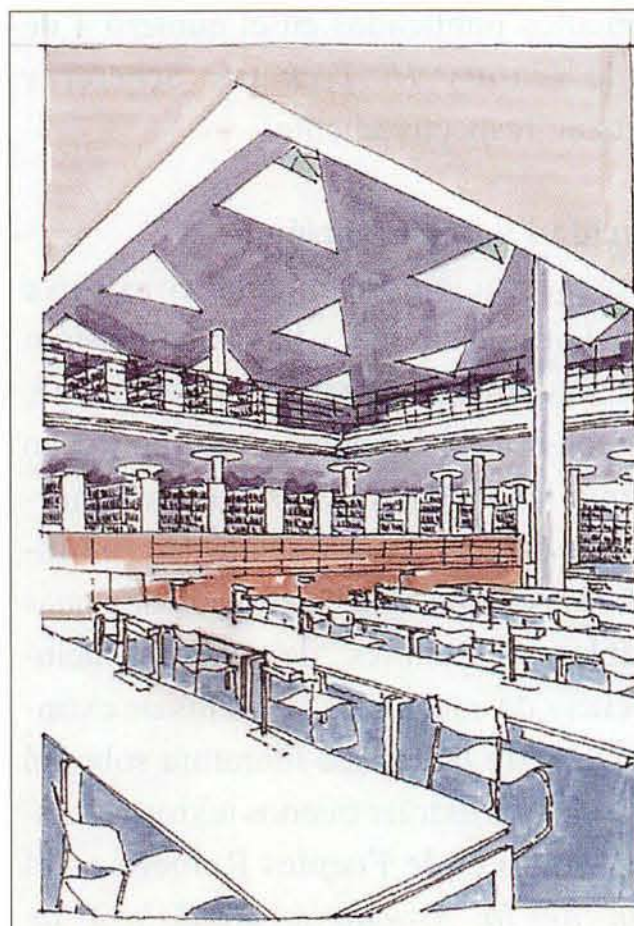
Al iniciarse en esta disciplina, resulta muy sorprendente comprobar la abundancia de bibliografía sobre los traslados o mudanzas. Aunque no son puramente sobre arquitectura bibliotecaria, sí que representan una etapa fundamental en el momento de la ocupación de una nueva infraestructura, además de una operación de delicada planificación. La obra más completa sobre esto es la de Habich (1998), aunque debería bastar con la consulta de los artículos de Bruns (1999) o Dimenstein (2004).

Adaptación a las TIC

Otro aspecto abundantemente estudiado es el de la adaptación de los edificios a las tecnologías de la información y la comunicación. De hecho, la aparición del ordenador supuso una auténtica revolución ante las necesidades de cableado o espacio para los servidores, necesidades que hoy van variando gracias al menor tamaño de las máquinas y a las redes inalámbricas. Por todo ello, se trata de literatura rápidamente desfasada. Así, un nuevo reto surgió con la difusión masiva de Internet y, ahora, con la evolución hacia los centros de recursos, también importantes para las bibliotecas escolares y públicas. Sobre esto, podemos recordar el libro de Collins (1999) *Building a Scholarly Communications Center*. En catalán encontramos el artículo de Graham (2001) "Tecnología de la información i edificios de biblioteques"; lectura que podemos completar con los textos de Thomas (2000); Mayonelson (1999); o Seadle (2002).

- Dimensiones, almacenamiento y depósitos

Sobre la valoración de las dimensiones necesarias para los espacios bibliotecarios, casi todos los manuales de biblioteconomía establecen cálculos fiables, aunque existen libros específicamente dedicados al asunto, como *Determining your public library's future size* (Brawner; Beck, 1996). En castellano, podemos citar, por ejemplo, el capítulo de Raquel Benito en el *Tratado básico de biblioteconomía* coordinado por Magán Wals (MAGÁN, 1996). Reciente y especial-



Energy and Sustainable Design in Library Buildings

An Architectural Guided Tour through Your Library

Fall, 2002

Instructor: Edward Dean AIA
eddean1@earthlink.net

Infopeople 

Recurso de E. DEAN comentado en el epígrafe de "Energía, climatización, iluminación y ruido" de la bibliografía

mente dedicado a las bibliotecas infantiles encontramos el texto de Corneliuson (2003) en la *Scandinavian Public Library Quarterly*.

A pesar (o quizás por culpa de) la llegada de la era digital, las grandes bibliotecas acumulan cada vez mayor número de documentos de todo tipo que terminan saturando su capacidad de almacenaje. Ante esta amenaza, muchas bibliotecas optan por la deslocalización de los fondos mediante la utilización de depósitos externos. Ronald Chepesiuk escribió sobre ello en *American Libraries* (CHEPESIUK, 1999), existiendo incluso un manual sobre este aspecto y sobre compactos, depósitos robotizados y otros dispositivos de alta densidad (NITECKI; KENDRICK, 2001).

- Energía, climatización, iluminación y ruido


A pesar de la ya señalada escasez de artículos con un carácter técnico, el interés social por la conservación del medioambiente ha suscitado la aparición de documentos sobre edificios denominados "ecológicos" para las bibliotecas. Así, podemos consultar el bastante completo PowerPoint *Energy and Sustainable Design in Library Buildings* (DEAN, 2002), o la colaboración de Brown (2003) en la *Library Journal*.

Sobre aspectos más concretos de la iluminación y acústica, podemos leer dos bue-

nos artículos publicados en el número 4 de 1999 de *Library Hi Tech* por Scherer y Wrightson, respectivamente.

- Seguridad y preservación

La preservación documental constituye en sí casi una disciplina, y lleva tiempo siendo cuidadosamente estudiada. Sin embargo, aún se construyen bibliotecas que no tienen en cuenta las más pequeñas y lógicas normas sobre preservación y seguridad (múltiples accesos, depósitos en sótanos de zonas inundables, techumbres “de riesgo” e incluso ausencia de adecuados servicios de extinción). De entre la variada literatura sobre el tema, podemos extraer buenos textos en castellano, como el de Fuentes Romero en el *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* (FUENTES, 1990); los textos del desaparecido Vicente Viñas (VIÑAS, 1991); (CRESPO; VIÑAS, 1984); o el capítulo de Adelaida Allo (ORERA, 1996).

En inglés, y como introducción general, se recomienda la lectura de “Preservation in New Buildings” (KITCHING, 2000). También en este idioma encontraremos varios ítem estrictamente sobre seguridad, como el de Gibbon (2002) y un manual, muy anticuado, de la ALA. 

Relación de la bibliografía propuesta

- Grandes manuales

- BLETON, Mélanges Jean. *Construction et aménagement des bibliothèques*. París: Cercle de la Librairie, 1986.
- BRAWNE, M. *Bibliotecas. Arquitectura: Instalaciones*. Madrid: Blume, 1970.
- LAMA Buildings and Equipment Section. *Building Blocks for Planning Functional Library Space*. Lanham: Scarecrow Press, 2001.
- COHEN, Aaron; COHEN, Elaine. *Designing and space planning for libraries: a behavioural guide*. New York: R. R. Bowker, 1979.
- CONTI, Sergio. *Uno spazio per la biblioteca*. Milán: Editrice Bibliografica, 1990.
- FRALEY, Ruth; ANDERSON, Carol. *Library space planning: how-to-do-it for assesing, allocating and reorganizing collections, resources and facilities*. New York: Neal-Schuman, 1990.
- HAGLOCH, Susan B. *Library Building Projects: Tips for Survival*. Englewood: Libraries Unlimited, 1994.
- HOLT, Raymond. *Planning Library Buildings and Facilities from Concept to Completion*. Metuchen: Scarecrow Press, 1989.
- LUSHINGTON, N.; MILLS, W. N. *Libraries designed for users: a planning handbook*. Hamden: Library Professional Publications, 1980.
- MASON, Ellsworth. *Mason on library building*. Metuchen: The Scarecrow Press, 1980.

ROMERO, S. *La arquitectura de la biblioteca*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2001.

SANNWALD, William W. *Checklist of Library Building Design Considerations*. 4ª ed. Chicago: American Library Association, 2001.

THOMPSON, Godfrey. *Planning and design of library buildings*. London: Architectural Press, 1984.

WOODWARD, Jeannette. *Countdown to a New Library: Managing the Building Project*. Chicago: American Library Association, 2000.

- Manuales de planificación de bibliotecas públicas y escolares

BIBLIOTHÈQUES dans la cité: guide technique et réglementaire. París: Editions du Montieur, 1995.

BRAWNER, Lee B.; BECK, Donald K.. *Determining Your Public Library's Future Size: A Needs Assessment Planning Model*. Chicago: American Library Association, 1996.

DAHLGREN, Anders C. *Public Library Space Needs: A Planning Outline 1998*. [En línea] Wisconsin Department of Public Instruction, Public Library Development. <http://www.dpi.state.wi.us/dlcl/pld/plspace.html> [Consulta: 10 sep 2004]

DAHLGREN, Anders C. *Planning the Small Library Facility*, 2a ed. Chicago: American Library Association, 1996.

DEWE, Michael. *Planning and Designing Libraries for Children and Young People*. London: Library Association, 1995.

ERIKSON, Rolf; MARKUSON, Carolyn. *Designing a School Library Media Center for the Future*. Chicago: American Library Association, 2001.

GASCUEL, Jaqueline. *Un espace pour le livre: guide à l'intention de tous qui créent, aménagent ou rénovent une bibliothèque*. París: Cercle de la librairie, 1984.

GAVIN, Hoyt R.; VAN BUREN, Martin. *El edificio de la pequeña biblioteca pública*. París: UNESCO, 1959.

KLASING, Jane P. *Designing and Renovating School Library Media Centers*. Chicago: American Library Association, 1991.

KOONTZ, Christine M. *Library Facility Siting and Location Handbook*. Westport: Greenwood Press, 1997.

LUSHINGTON, Nolan; KUSAK, James M. *The design and evaluation of public library buildings*. Hamden: Library Professional Publications, 1991.

MCCABE, Gerard B.; KENNEDY, James R. *Planning the Modern Public Library Building*. Westport: Greenwood Press, 2003.

MCCABE, Gerard B. *Planning for a new generation of public library building*. Westport: Greenwood Press, 2000.

NESBITT, Heather; NIELD, Bligh. *People places: a guide for public library buildings in New South Wales* [En línea]. Sydney: Library Council of New South Wales, 2000. http://www.sl.nsw.gov.au/pls/publications/pdf/people_places.pdf [Consulta: 15 oct 2004]

PROTOTIPO de bibliotecas públicas. Madrid: Ministerio de Cultura, 1995.

PROYECTOS arquitectónicos de bibliotecas publicas: Guía para su formulación [En línea] Caracas, 1998 <http://infolac.ucol.mx/documentos/bibliotecas/doc5.pdf> [Consulta: 10 oct 2004]

SMITH, David R. *Public Library Building Planning Resource Materials: Library Facility Planning Workshops, Introduction to Library Facility Planning*. [En línea] Stanford University, California State Library, 2000 <http://institute21.stanford.edu/programs/workshop/facilities/documents/LibFacilityPln.pdf> [Consulta: 15 oct 2004]

VIDULLI, Paola. *Diseño de bibliotecas. Guía para planificar y proyectar bibliotecas públicas*. Gijón: Trea, 1998.

- Manuales de planificación de otras tipologías bibliotecarias

- BAZILLION, Richard J.; BRAUN, Connie. *Academic Libraries as High-Tech Gateways: A Guide to Design & Space Decisions*. 2a ed. Chicago: American Library Association, 2000.
- BENNETT, Scott. *Libraries Designed for Learning*. [En línea] Council on Library and Information Resources, 2003
<http://www.clir.org/pubs/reports/pub122/pub122web.pdf>
[Consulta: 07/07/2004]
- CONSTRUIRE une bibliothèque universitaire: de la conception à la réalisation. Marie-Françoise Bisbrouck et Daniel Renoult [dir.]; avec la participation de Anne-Marie Chaintréau [et al.]. Paris: Éditions du Cercle de la Librairie, 1993.
- ELLSWORTH, Ralph E. *Planning the College and university Library Building*. Boulder: Pruitt Press, 1968.
- GARZA MERCADO, Ario. *Función y forma de la biblioteca universitaria: elementos de planeación administrativa para el diseño arquitectónico*. 2ª ed. México: Colegio de México, 1984.
- PLANNING Additions to Academic Library Buildings: A Seamless Approach. Pat Hawthorne; Ron G. Martin [eds.]. Chicago: American Library Association, 1995.
- LEIGHTON, Philip D.; WEBER, David C. *Planning Academic and Research Library Buildings*. 3ª ed. Chicago: American Library Association, 1999.
- METCALF, Keyes D. *Planning academic and research library buildings*. Chicago: American Library Association, 1986.

- Congresos especializados (7)

- A Space for the Future* [En línea]: *Library Buildings in the 21st Century: Helsinki, Finland, June 2-3, 2002. Helsinki City Library, 2002*
<http://pandora.lib.hel.fi/conf02/>
[Consulta: 07/07/2004] Buena parte de las comunicaciones de este congreso están disponibles en esta Web. Entre ellas, son especialmente interesantes:
- HAPEL, Rolf "The Impact of Virtual Libraries on Physical Libraries. Part two, The Intelligent Library"
<http://kirjakaapeli.lib.hel.fi/hanasaari/hapel.pdf>
- BERNDTSON, Maija. "Libraries and Architecture in Dialogue through Time"
<http://kirjakaapeli.lib.hel.fi/hanasaari/berndtson.pdf>
- ADAPTATION of buildings to library use: proceedings of the seminar held in Budapest, June 3-7, 1985. Michael Dewe, [ed.] München, [etc.]: Saur, 1987.
- La BIBLIOTECA tra spazio e progetto: nuove frontiere dell'architettura e nuovi scenari tecnologici. V Conferenza Nazionale per i beni library. Milano: Editrice Bibliografica, 1998.
- EDIFICIOS y equipamientos de bibliotecas públicas: Seminario Hispano-Británico organizado por el Centro de Coordinación Bibliotecaria y el Instituto Británico (The British Council), 6-7 de mayo de 1991. Madrid: Ministerio de Cultura, Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1992.
- "The EFFECTIVE Library: proceedings of the LIBER Architecture Group seminar, Leipzig 19-22 March 2002". *The LIBER Quarterly*. 2002, v.12, nº 1.
- INTELLIGENT Library Buildings: Proceedings of the tenth seminar of the IFLA Section on Library Buildings and Equipment, The City Library of The Hague (Netherlands), Sunday 24 August 1997 to Friday 29 August 1997. [En línea] Marie-Françoise Bisbrouck; Marc Chauveinc, [eds.]
<http://www.ifla.org/VII/s20/rep/intlib1.pdf>
[Consulta: 10 oct 2004] También editado por: München: K. G. Saur, 1999.

- INTERNATIONAL Conference on Library Architecture of the Büchereiverband Österreichs in Cooperation with the Academy of Fine Arts Vienna. *Signs of the Time: Library Architecture as a Signal of Cultural and Educational Policies* [en línea]
http://www.bvoe.at/conference/programm/programm_en.html
[Consulta: 15 oct 2004]
- I JORNADAS construir bibliotecas Alcalá de Henares, 28 a 30 de Abril de 1998. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 1998.
- LAMA Library Buildings Preconference, 1991, Atlanta. *Libraries for the future: planning buildings that work*. Chicago: Library Administration and Management Association, ALA, 1992.
- LIBRARY Buildings: Preparation for Planning: proceedings of the Seminar held in Aberystwyth, August 10-14, 1987. Michael Dewe, [ed.] München: K.G. Saur, 1989.
- LIBRARY buildings in a changing environment: proceedings of the Eleventh Seminar of the IFLA Section on Library Buildings and Equipment: Shanghai, China, 14-18 August 1999. Marie-Françoise Bisbrouck [ed.] München: K. G. Saur, 2001.
- The MULTIFUNCTIONAL Library: London 20-24 April, 1998. Jordi Puig i Batalla, Daniel Osuna Páez, eds. Barcelona: Servei d'Obres i Manteniment, Universitat de Barcelona, [1999]. [También en] *The LIBER Quarterly*. 1999, v. 9, nº 1.
- "The OPEN Library: proceedings of the LIBER Architecture Group seminar, Warsaw 12-15 April 2000". *The LIBER Quarterly*. 2000, v. 10, nº 2.
- "The POST-MODERN Library, between Functionality and Aesthetics: proceedings of the seminar of the LIBER Architecture Group, Paris 22-26 January 1996" Marie-Françoise Bisbrouck; Elmar Mittler [eds.]. *The LIBER Quarterly*. 1997, v. 7, nº 1.
- "The RENAISSANCE of the Library: proceedings of the LIBER Architecture Group seminar, Bozen/Bolzano and Venice, 15-19 March 2004" *The LIBER Quarterly*. 2004, v. 14, nº 2.

- Números completos de revistas (8)

- "American Libraries Facilities Showcase" *American Libraries* [Todos los años en la edición de abril]
Arquitectura Viva. 1998, Noviembre-diciembre, nº 63.
- "Espaces et Bâtiments". *Bulletin des Bibliothèques de France*. 2000, v.45, nº 3.
- "El espacio en la biblioteca (I). Dossier". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1995, v. 7, nº 58, pp. 47-65.
- "El espacio en la biblioteca (II). Dossier". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1995, v. 7, nº 59, pp. 43-73.
- FOX, Bette-Lee. *Library Journal*. [Todos los años, en la edición de diciembre]
- VV.AA. Las ediciones de *Liber Quarterly* que recogen los seminarios del LIBER Architecture Group.

- Artículos, comunicaciones y colaboraciones en obras de carácter general

- APPEL, L; OBER-BEAUCHESNE, G. "The library as a physical space". *One-Person Library*. 2002, v. 19, nº 4, pp. 3-7.
- CAGNOLI, Roberto V. "Edificio, mobiliario y equipo". *Manual de bibliotecología*. México: Kapelusz Mexicana, 1984, pp. 37-53.
- CARRIÓN GÚTIEZ, Manuel. "Planificación y organización de bibliotecas". *Manual de bibliotecas*. 2ª ed. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993, p. 551-589.
- DARDER, Jordi. "El disseny arquitectònic de serveis d'informació". *Item*. 1992, nº 10, pp. 3-19.

- DAHLGREN, Anders C. "Solutions in Hand, Planners Earn High Marks from Their Peers". *American Libraries*. 2001, v. 32, nº 4, pp. 65-70.
- DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ, Juan Carlos. "Nuevas tendencias en infraestructuras de bibliotecas universitarias". J. A. Magán Wals [coord.]. En *Temas de biblioteconomía universitaria y general*. Madrid: Editorial Complutense, 2002, pp. 611-636.
- EQUIPAMIENTOS municipales de proximidad: plan guía para su planificación territorial y construcción*. Fundación Kaleidos.red. Gijón: Trea, 2003.
- "El EDIFICIO. Aspectos clave en el diseño de una biblioteca". *Absysnet* [En línea]
<http://absysnet.com/tema/tema16.html>
[Consulta: 1 oct 2004]
- FAULKNER-BROWN, H. "Diseño de grandes edificios para bibliotecas". *Informe Mundial sobre la Información*. 1997-1998. Madrid: Unesco, CINDOC, 1998, p. 272-283.
- FUENTES ROMERO, Juan José. "La adaptación de edificios para uso bibliotecario: aspectos generales". *The management of building new libraries*, Barcelona, LIBER, 1993, pp.370-377.
- GARCÍA VALENZUELA, Hortensia. "El soporte de la biblioteca". *Manual de Biblioteconomía*. Luisa Orera, ed. Madrid: Síntesis, 1996, pp. 201-213.
- GASCUEL, Jaqueline. "Implantation et aménagement des bibliothèques". *Le métier de bibliothécaire: Cours élémentaire de formation professionnelle*. Paris: Promodis, 1979, pp. 224-247.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio. "El edificio de la biblioteca". *Gestión de bibliotecas*. [En línea] Murcia: DM, 2002, pp. 111-124.
<http://gti1.edu.um.es:8080/jgomez/bibgen/intranet/07edificio.PDF>
[Consulta: 1 oct 2004]
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio. "Las grandes bibliotecas y sus edificios: construcción rehabilitación, adaptación". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1993, nº 37, pp. 22-23.
- LINE, Maurice B. "Designing libraries round human beings". *ASLIB Proceedings*. 1998, v. 50, nº 8, pp. 221-229.
- LINE, Maurice B. "Library Buildings: a User's Viewpoint". *The LIBER Quarterly*. 2002, v. 12, nº 1, pp. 73-85.
- MARTORELI, Josep: "Experiencias Arquitectónicas de Bibliotecas y otros Servicios Públicos". *Bibliotecas y Servicios Culturales en el Ámbito Municipal. Seminario celebrado los días 18, 19 y 20 de noviembre de 1992 en la Fundació Biblioteca d'Alcúdia*. Alcúdia: Fundació Biblioteca d'Alcúdia "Can Torró", 1993.
- MAYOL, M. Carme. "Els nous edificis de la Xarxa de Biblioteques Populars de la Diputació de Barcelona". *Item. Revista de Biblioteconomia i Documentació*. 1992, nº 10, pp. 20-49.
- MCDONALD, Andrew. "Algunes questions sobre l'equipament i el disseny dels centres de recursos per a l'aprenentatge". *El desenvolupament de centres de recursos per a l'aprenentatge pel futur*. Barcelona: Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya, 2001, pp. 4-20.
- NAUMIS PEÑA, Catalina. "Definición de espacios arquitectónicos para bibliotecas académicas". *Revista General de Información y Documentación*. 2000, v. 10, nº 2, pp. 135-165.
- REY, Carina; RODRÍGUEZ, Concepción. "Requeriments i gestió de l'espai bibliotecari en el tombant de segle". *7es. Jornades Catalanes de Documentació. Biblioteques, centres de documentació i serveis d'informació*. [En línea] Barcelona: Societat Catalana de Documentació i Informació; Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, 1999, pp. 345-352.
<http://www.cobdc.org/jornades/7JCD/35.pdf>
[Consulta: 7 oct 2002]
- RIBOULET, Pierre: "L'espace pour les enfants dans les bibliothèques publiques". *Bulletin des Bibliothèques de France*. [En línea] 1999, v. 44, nº 4, pp. 70-73.
<http://www.enssib.fr/bbf/bbf-99-3/10-riboulet.pdf>
[Consulta: 7 oct 2002]
- SANZ DE ORMAZÁBAL, Iñigo. "Construcción y equipamiento de bibliotecas". *De libros y bibliotecas. Sobre Biblioteconomía, Bibliografía e Historia del Libro de Euzkaldherria*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Bibliographia, Gobierno Vasco, 1992, pp. 37-47.
- SCHERER, Jeffrey. "Nuts, bolts and bytes: state of the art solutions for library buildings". *LAMA Preconference. ALA Annual Conference. June 26-July 3, 1997*. [En línea].
<http://www.msrltd.com/wdmtalk.htm>
[Consulta: 22 ene 2001]
- SCHLIPF, Frederick A.; MOORMAN, John. *The seven deadly sins of public library architecture*. [En línea]
<http://urbanafreelibrary.org/fredarch.htm>
[Consulta: 17 sep 2002]
- SIMON, Mathew. "The popular library-by design". *Library Journal*. 1992, v. 117, nº 21, pp. 82-85.
- SOTO, Susana. "El espacio en la biblioteca. La necesidad de un proyecto" *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1994, v.6, nº 50, pp. 64-65.
- THOMPSON, James; CARR, Reg. "Los edificios de las bibliotecas universitarias". *La biblioteca universitaria: introducción a su gestión*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid: Pirámide, 1990, pp. 261-278.
- VINENT GENER, Magdalena. "Arquitectura y bibliotecas, espacios para el encuentro". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1999, nº 100, pp. 48-50.
- WOODWARD, Jeannette. "Countdown to a New Library: A Blueprint for Success". *American Libraries*. 1999, abril, v. 30, nº 4, pp. 44-47.
- YEE, Sandra; BULLARD, Rita; y BOONE, Morell. "We Built It and They Came: Client Centered Services in a New Building". *Crossing the Divide* [En línea]. *Association of College and Research Libraries 10th National Conference, Denver, march 15-18, 2001*.
<http://www.ala.org/acrl/protindex01.html>
[Consulta: 17 sep 2001]

- Aspectos teóricos, arquitectónicos e históricos

- AGNOLI, Antonella "Le biblioteche che vorremmo: Bourdeaux, Copenaghen, Monaco, Gottinga, L'Aia, San Francisco, New York e le altre". *Biblioteche oggi*. 1999, v. 16, nº 3, pp. 44-67.
- ARRANZ, Luis. "Un episodio de la arquitectura". *Signatura*. 1993, mayo-agosto, nº 3, pp. 52-55.
- ARRANZ, Luis. "Reflexiones sobre algunos aspectos del proceso de diseño arquitectónico aplicado a la construcción de bibliotecas públicas: edificios de nueva planta, rehabilitación de edificios antiguos". *Edificios y equipamiento de bibliotecas públicas: Seminario Hispano-Británico organizado por el Centro de Coordinación bibliotecaria y el Instituto Británico (The British Council), 6-7 de mayo de 1991*. Madrid: Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1992, pp. 109-136.
- BAHR, Alice Harrison. "Library buildings in a digital age, why bother?". *College & Research Libraries News*. 2000, vol. 61, nº 7, pp. 590-591.
- BEDARIDA, Marc. "L'utile est-il le beau?". *Bulletin des Bibliothèques de France*. 2000, v. 45, nº 3, pp. 27-30.
- BERNDTSON, M.: "A Space for the Future-Library Buildings in the 21st Century". *Scandinavian Public Library Quarterly*. [En línea]. 2002, v. 35, nº 4
http://www.splq.info/issues/vol35_4/09.htm
[Consulta: 7 jul 2004]
- BOONE, Morell D. "Looking at four UK 'hybrid' libraries". *Library hi-tech*. 2001, v. 19, nº 1, pp. 90-96.
- "BOOK cases: future of libraries" *The Architectural Review*. [En línea] 1998, Jun.

Estás a un click de la aventura

Las trepidantes aventuras
de Verónika_Click están relacionadas
con una famosa novela
de los clásicos juveniles.



VERÓNIKA_CLICK

Autor: Carlos Puerto
Ilustrador: Jordi Vila Delclòs



EDELVIVES
www.edelvives.es

- http://www.findarticles.com/cf_0/m3575/n1216_v203/21026769/p1/article.jhtml?term=libraries
[Consulta: 22 enero 2002]
- BROPHY, Peter. "Towards a generic model of information and library services in the information age". *Journal of Documentation*. 2000, v. 56, n° 2, pp. 161-184.
- BRUIJNZEELS, R. "Creating Library Spaces: libraries 2040". *68th IFLA Council and General Conference. August 18-24, 2002*. [En línea]
<http://www.ifla.org/IV/ifla68/papers/037-094e.pdf>
[Consulta: 7 oct 2004]
- Buildings, books and bytes. Libraries and communities in the digital age*. [En línea] Published by Benton Foundation, funded by the W.K. Kellogg Foundation.
<http://www.benton.org/Library/Kellog/buildings.html>
[Consulta: 7 sep 2001]
- DEMAS, S; SCHERER, J. A. "Esprit de place". *American Libraries*. 2002, v. 33, n° 4, pp.65-68.
- FABIAN, B. "Library architecture: some observations". *Liber Quarterly*. 2002, v. 12, n° 1, pp. 62-72.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis. "Libro o bibliotecas". *Arquitectura Viva*. 1998, nov.-dic. n° 63, p. 3.
- FUENTES ROMERO, Juan José. "Capítulo 4. Edificios e instalaciones de la biblioteca nacional". *Las Bibliotecas Nacionales: un estado de la cuestión*. Gijón: Trea, 2003, pp. 435-494.
- FUENTES ROMERO, Juan José. "El edificio de la Biblioteca de Viipuri: Alvar Aalto, el humanismo innovador de un hacedor de bibliotecas". *Anales de Documentación. Revista de Biblioteconomía y Documentación*. [En línea] 2000, v. 3.
<http://www.um.es/fccd/anales/ad03/AD05-2000.PDF>
[Consulta: 25 ene 2004]
- GARCÍA, June. "¿Deberían las prácticas comerciales modernas influir sobre los edificios de las bibliotecas?". *Aprendiendo de otros en las bibliotecas públicas*. [En línea] Barcelona: Fundación Bertelsmann, 2001.
<http://www.fundacionbertelsmann.es/publicaciones/pdf/libros/ByG8.pdf>
[Consulta: 10 ago 2004]
- GALLO LEÓN, José Pablo. "Necesidad de los edificios de bibliotecas universitarias en el entorno actual y futuro". *Tejuelo*. 2003, año IV, n° 3, pp.3-9.
- GILBERT, Ellen. "The High-Tech and the Beautiful: Library Buildings, Digital Libraries, and the Future". *Library Philosophy and Practice*. [En línea] 2000, v. 3, n° 1.
www.uidaho.edu/~mbolin/lppv3n1.htm
[Consulta: 15 oct 2004]
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio. "Legitimación y funciones de la biblioteca en el contexto de la sociedad digital". *Scire*. 1998, vol. 4, n° 2, pp. 63-77.
- GRAHAM, Clare. "Libraries in history". *The Architectural Review*. 1998, v. 203, n° 1216, pp. 72-75.
- HART, Chris; BAINS, Manmohan; JONES, Kathryn. "The myth of material knowledge: reading the image of library buildings". *New Library World*. 1996, v. 97, n° 3, pp. 23-31.
- KASER, David. *The Evolution of the American Academic Library Building*. London: The Scarecrow Press, 1997.
- KING, Helen M. "The Academic library in the 21st. century - hat need for physical space?" *2000 IATUL Conference* [En línea] *Virtual Libraries, Virtual Communities*.
<http://educate.lib.chalmers.se/IATUL/proceedeontents/cvol10.html>
[Consulta: 18 jul 2003]
- KRIEGER, Alex. "Reinventing Public Space." *Architectural Record*. 1995 v. 183, n° 5, pp. 76-77.
- LASSO DE LA VEGA, Javier. *La biblioteca como edificio funcional: su construcción y equipo*. Madrid: 1948.
- LE SAUX, Annie. "Architectures et bibliothèques". *Bulletin des Bibliothèques de France*. 2000, v. 45, n° 3, pp. 107-109.
- LIBRARY Builders*. London: Academy Editions, 1997.
- MARTIN, E. "Historic libraries and their enduring value". *New Library World*. 2002, v. 103, n° 1178/1179, pp.259-66.
- MUÑOZ COSME, Alfonso. *Los espacios del saber. Historia de la arquitectura de las bibliotecas*. Gijón: Trea, 2004.
- NOUVELLES alexandries: les grands chantiers de bibliothèques dans le monde*. París: Cercle de la Librairie, 1996.
- PEVSNER, Nikolaus. "Bibliotecas". *Historia de las tipologías arquitectónicas*. Barcelona: Gustavo Gili, 1979, pp.107-130.
- POLI, Aldo de. *Bibliothèque: architectures 1995-2005*. Arles: Actes Sud: Motta, 2004.
- POLI, Aldo de. "Tra monumento e machina: Alla ricerca della biblioteca ideale". *The Renaissance of the Library: adaptable library buildings*. [En línea] [LIBER Architecture Group seminar, Bozen/Bolzano and Venice, 15-19 March 2004] 2004, v.14, n° 2
http://www.zhbluzern.ch/LIBER-LAG/PP_LAG_04/Thursday/A_De_Poli/DE_POLI_18%20march.pdf
[Consulta 22 oct 2004]
- RUSBRIDGE, Chris. "Towards the Hybrid Library". [En línea] *D-Lib Magazine*. 1998, jul/ag.
<http://www.dlib.org/dlib/july98/rusbridge/07rusbridge.html>
[Consulta: 13 de noviembre de 2002]
- SAORÍN PÉREZ, Tomás. "El concepto de biblioteca híbrida". *Tejuelo*, n° 2, pp. 29-35.
- SIESS, J. "Why we still need physical libraries". *One-Person Library*. 2002, v. 19, n° 8, pp. 4-5.
- THOMPSON, James. "The Physical Design of Libraries". *A History of the Principles of Librarianship*. London: Clive Bingley, 1977, pp. 178-203.
- TORRES NADAL, José María. "Proyecto para la Biblioteca Pública de Murcia". *Documentos de Arquitectura*. 1991, julio, n° 17, pp. 53-61.
- VINENT GENER, Magdalena (dir). *Nuevos espacios para la lectura pública*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural, 1991.

- Accesibilidad y barreras arquitectónicas

- ADA Accessibility Guidelines for Buildings and Facilities* [En línea]
<http://www.access-board.gov/adaag/html/adaag.htm>
[Consulta: 10 oct 2004]
- ANDUJAR GARCÍA-VASO, Asunción; MORENO ABELLÁN, Ricardo. "Bibliotecas públicas y discapacidad física". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1995, n° 59, pp. 47-50.
- ANDÚJAR GARCÍA-VASO, Asunción. *Modelo de biblioteca pública con acceso a personas discapacitadas motóricas o sensoriales: gestión del fondo, administración del centro y estructura del edificio*: [Memoria de diplomatura dirigida por José Antonio Gómez]. Murcia, 1991.
- CAZORLA CABEZA, Pau. "La accesibilidad y adaptabilidad de las bibliotecas para usuarios que se desplazan en silla de ruedas: hacia un mundo sin barreras arquitectónicas" *VII Jornadas Españolas de Documentación. La Gestión del Conocimiento: retos y soluciones de los profesionales de la información*. Madrid: FESABID, 2000, p. 343-353.
- CIRILLO, Susan E.; DANFORD, Robert E. *Library Buildings, Equipment, and the ADA: Compliance Issues and Solutions*. Chicago: American Library Association, 1996.
- DISCAPACIDAD y bibliotecas. Jornadas organizadas por el Real Patronato de Prevención y Atención a Personas con Minusvalía y el Centro de Coordinación Bibliotecaria (15-17 marzo 1988)*. Madrid: Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1988.
- IGLESIAS PENA, Antonio; SÁIZ ALONSO, Rafael. "Accesibilidad y reestructuración del espacio bibliotecario" *Boletín de la ANABAD*. 1991, v. 43, n° 1, pp. 371-373.
- LIBRARY Services for People with Disabilities Policy Passes*. [En línea] [Chicago]: American Library Association, 2003.

http://www.ala.org/ascla/access_policy.html

[Consulta: 8 jul 2004]

MALDONADO INOCENCIO, Carlos. "Hagamos las bibliotecas sin barreras arquitectónicas". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1998, v. 10, n° 87, pp. 48-56.

MILLER-GATENBY, K. J. y CHITTENDEN, M.: "Reference services for all: how to support reference services to clients with disabilities". *Reference librarian*. 2000, n° 69-70, pp. 313-326.

SANNWALD, William W. "Compliance with ADA accessibility Guidelines." *Checklist of Library Building Design Considerations*. Chicago: American Library Association, 2001, pp. 84-112.

VELASCO, Rosa. "Barreras arquitectónicas en bibliotecas". *Abysnet* [En línea]

<http://absysnet.com/tema/tema8.html>

[Consulta: 8 jul 2004]

- Normas y evaluación

Association of College and Research Librarians (ACRL). *ACRL Standards and Guidelines*. [En línea]

<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/standardsguidelines/topic.htm>

[Consulta: 7 sep 2004]

ENRIGHT, Suzanne. "Post Occupancy Evaluation of UK Library Building Projects: Some Examples of Current Activity". *Liber Quarterly*. 2002, v. 12, n° 1, pp. 26-45.

NORMES per les biblioteques públiques a Catalunya. Barcelona: Col.legi Oficial de Bibliotecaries i documentalistes, 1984-1992 (2 v.)

REBIUN. *Normas y directrices para las bibliotecas universitarias y científicas*. 2ª ed. aum. Madrid: Dirección general del Libro, Archivos y Bibliotecas, 1999.

Equipamientos, mobiliario y aspectos técnicos del diseño y planificación

- Generalidades

CAMPBELL, A. L. "Magical models". *Library Journal*. 2003, v. 128, n° 3, pp.38-40.

CURRY, Ann; HENRIQUEZ, Zena. "Planning Public Libraries: The Views of Architects and Librarians". *Library Administration & Management*. 1998, v. 12, n°2, pp.80-90.

DANIEL, Vinod. "Building management and maintenance in the new millennium". *Library Review*. 2001, v. 50, n° 7, pp. 407-416.

FENTON, Serena. "Architectural follies". *School Library Journal*. 1999, febrero, v. 45, n° 2, pp. 26-29.

GARCÍA VALENZUELA, Hortensia. "Equipamiento de la biblioteca". ORERA ORERA, Luisa (ed.). *Manual de Biblioteconomía*. Madrid: Síntesis, 1996, pp. 214-227.

LIBRARY interior layout and design: proceedings of the seminar held in Frederiksdal, Denmark, June 1980. Rolf Fuhrrott; Michael Dewe [ed.] New York: K.G. Saur, 1982.

MACCARTHY, Richard C. *Designing Better Libraries: Selecting & Working with Building Professionals*. 2a ed. Fort Atkinson: Highsmith Press Handbook Series, 1999.

TREICHLER, Willi. "Bibliothèque et architecte ou planification comme tâche intégrative". *Liber Quarterly*. 2002, v. 12, n° 1, pp. 88-96.

WATERS, Richard L. "Why your library should plant trees". *Public Library Quarterly*. 2003, v. 22, n° 1, pp. 41-42.

- Mobiliario y señalización

BIBLIOTECAS de la Comunidad de Madrid: normas de identidad. Magdalena Vinent, [dir.]. Madrid: Consejería

de Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1988.

BOSMAN, Ellen. *Creating a User Friendly Library With Signage: The Indiana University Northwest Experience* [En línea]

<http://www.iun.edu/~libemb/signage/index.shtml>

[Consulta: 11 oct 2004]

BRIGHT, Franklyn F. *Planning for a Movable Compact Shelving System*. Chicago: American Library Association, 1991.

BROWN, Carol R. *Selecting library furniture: a guide for librarians, designers, and architects*. Phoenix: The Oryx Press, 1989.

BROWN, Carol R. *Planning Library Interiors: The Selection of Furnishings for the 21st Century*. Phoenix: Oryx Press, 1995.

CABALEIRO, Benjamín; MORÁN, Jesús. "La señalización". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. 1995, n° 59, pp. 54-59.

MICHAELS, Andrea Arthur; MICHAELS, David. *Interior Design and Furniture Selection for Libraries: Guidelines for a Great Experience*. Scottsdale: Michaels Associates Design Consultants, 1998.

PIERCE, William S. *Furnishing the library interior*. New York: Marcel Dekker, 1980.

SIGN systems for libraries: solving the wayfinding problems. Dorothy Pollet y Peter C. Haskell, [eds.] New York: R. R. Bowker, 1979.

- Mudanzas

BRUNS, Adam. "Moving Day: An Exercise in Mind and Matter". *American Libraries*. 1999, abril, v. 30, n° 4, pp. 48-50.

CHAPPEL, Shirien. *Moving Library Collections: Planning Shifts of Library Collections* [En línea]

http://libweb.uoregon.edu/acs_svc/shift/shiftplan.html

[Consulta: 11 oct 2004]

DIMENSTEIN, Catherine. "Executing a library move: a planned approach to moving your library". *Information Outlook*. 2004, v. 8, n° 1, pp. 37-38, 41-42.

HABICH, Elizabeth C. *Moving Library Collections: A Management Handbook*. Westport, CT: Greenwood Press, 1998.

- Adaptación a las TIC

COLLINS, Boyd, [et al]. *Building a Scholarly Communications Center: Modeling the Rutgers Experience*. Chicago: American Library Association, 1999.

GRAHAM, Thomas W. "Tecnología de la información i edificios de bibliotecas". *El desenvolupament de centres de recursos per a l'aprenentatge pel futur*. Barcelona: Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya, 2001, pp. 30-35.

MAYO, Diane; NELSON, Sandra. *Wired for the Future: Developing Your Library Technology Plan*. Chicago: American Library Association, 1999.

NEWMAN, Kim; METZ, Lynn Lorch. "Design for the Management of Power and Communication Systems Based on Conversations with Jay E. Frank, FAIA, and Others." *Library Hi Tech*. 1999, v. 17, n° 4, pp. 339-348.

SEADLE, Michael. "The physical dimension of information space". *Library Hi Tech*. 2002, v. 20, n° 1, pp. 6-7.

THOMAS, Mary Augusta. "Redefining library space: Managing the co-existence of books, computers and readers". *Journal of Academic Librarianship*. 2000, nov., v. 26, n° 6, pp. 408-415.

- Dimensiones, almacenamiento y depósitos

BADENES, Víctor. "Un modelo vanguardista: El ejemplo de la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra (UPF)".

Manutención y almacenaje. 1999, noviembre, v. 35, nº 342, pp. 73-76.

BENITO, Raquel. "Recursos espaciales: algunos problemas en las instalaciones de las bibliotecas universitarias". José Antonio Magán Wals [coord.]. *Tratado básico de biblioteconomía*. 2ª ed. Madrid: Editorial Complutense, 1996, pp. 431-436.

BRAWNER, Lee B.; BECK, Donald K. *Determining your public library's future size: a needs assessment and planning model*. Chicago: American Library Association, 1996.

CALENGE, Bertrand "Espace et collections". *Bulletin des bibliothèques de France*. 1995, v. 40, nº 3, pp. 21-26.

CHEPESIU, Ron. "Reaching Critical Mass: Off-Site Storage in the Digital Age". *American Libraries*. 1999, abril, v. 30, nº 4, pp. 40-43.

CORNELIUSON, C. "Library as room and space: the lack of development with regard to physical space is most conspicuous in the children's departments". *Scandinavian Public Library Quarterly*. 2003, v. 36, nº 3, 2003.

http://www.splq.info/issues/vol36_3/09.htm

LIBRARY of Virginia "Appendix C: Guidelines for Determining Space Needs". Planning for library excellence [En línea]
http://www.lva.lib.va.us/whatwedo/ldnd/govadmin/pfle/Appendix_C.pdf
[Consulta: 11 oct 2004]

LIBRARY Off-Site Shelving: Guide for High-Density Facilities. Danuta A. Nitecki; Curtis L. Kendrick, [eds.]. Englewood: Libraries Unlimited, 2001.

SHIRATO, Linda; COGAN, Sarah; YEE, Sandra. "The impact of an automated storage and retrieval system on public services". *Reference Services Review*. 2001, v. 29, nº 3, pp. 253-261.

- Energía, climatización, iluminación y ruido

BROWN, Bill. "The new green standard". *Library Journal*. 2003, v. 128, nº 20, pp. 61-64.

CARLSSON, Clare [et al.] *Strategic Priority: Library Buildings and Environment*. [En línea].
<http://www.library.jeu.edu.au/build.html>
[Consulta: 22 enero 2001]

DEAN, Edward. *Energy and Sustainable Design in Library Buildings: An Architectural Guided Tour through Your Library*. [En línea]. Infopeople, 2002.
http://www.infopeople.org/training/past/2002/green_lib_bldgs/green-libraries.ppt
[Consulta: 15 oct 2004]

SCHERER, Jeffrey. "Light and libraries". *Library Hi Tech*. 1999, v. 17, nº 4, pp. 358-371.

WRIGHTSON, Denelle; WRIGHTSON, John M. "Acoustical considerations in planning and design of library facilities". *Library Hi Tech*. 1999, v. 17, nº 4, pp. 349-357.

- Seguridad y preservación

ALLO MANERO, Mª Adelaida. "Conservación de la colección". ORERA ORERA, Luisa [ed.]. *Manual de Biblioteconomía*. Madrid: Síntesis, 1996, pp.181-200.

CRESPO, Carmen; VIÑAS TORNER, Vicente. *La preservación y restauración de documentos y libros en papel, un estudio del RAMP con directrices*. París: Programa General de Información y UNISIST, 1984.

CURZON, Susan Carol. "When Disaster Strikes: The Fall and Rise of a Library". *American Libraries*. 2000, v.31, nº 4, pp. 64-69.

DUREAU, J. M.; CLEMENTS, D. W. G. *Principios para la preservación y conservación de los materiales bibliográficos*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988.

FUENTES ROMERO, Juan José. "Conservación de materiales en bibliotecas". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. 1990, v. 6, nº 21, pp. 5-17.

GIBBON, C. "Security in a Dangerous World: How to make your Library a Safer Place". *Oregon Library Association Quarterly*. [En línea] 2002, v. 8, nº 1.
<http://www.olaweb.org/quarterly/quar8-1/gibb.shtml>
[Consulta: 6 jun 2003]

KITCHING, Christopher. "Preservation in New Buildings". *Liber Quarterly*. 2000, v. 10, nº 3, pp. 376-387.

SECURITY for Libraries: people, buildings, collections. Chicago: American Library Association, 1984.

SIMONET, Julio Enrique. *Recomendaciones para la edificación de archivos*. Madrid: Subdirección General de los Archivos Estatales, 1998.

VARLAMOFF, Marie-Thérèse. "The Share of Preservation Issues when Planning a Library Building". *Liber Quarterly*. 2002, v. 12, nº 1, pp. 14-25.

VIÑAS TORNER, Vicente. *La conservación de archivos y bibliotecas municipales*. Madrid: Banco de Crédito Local, 1991.

- Otros recursos web

BRUNDIN, Robert E. *Facilities Planning for Libraries and Information Centres: LIS 587* [En línea]
<http://www.ualberta.ca/~rbrundin/lis587/>

[Consulta: 7 sep 2004] Sitio web con información de la asignatura que imparte en la Universidad de Alberta, resulta de interés por su bibliografía y enlaces.

LIBER Architecture Group [En línea]

<http://www.zhbluzern.ch/LIBER-LAG/default.htm>

[Consulta: 8 sep 2004] Página web de esta comisión, tiene menos información de lo que sería deseable, pero debe ser recogida aquí por el peso de sus actividades y por ser la principal entidad transeuropea que estudia la arquitectura bibliotecaria.

LIBRARY Buildings and Equipment Section [En línea]

<http://www.ifla.org/VII/s20/slbe.htm>

[Consulta: 7 sep 2004] Esta sección de la IFLA ha sido responsable de la publicación de algunos de los textos fundamentales sobre la materia que recogemos en estas páginas. Su web, aunque algo parca en contenidos, es de fundamental consulta.

LEVAR, Linda. *Planning and Building Libraries* [En línea]

<http://www.slais.ubc.ca/resources/architecture/index.htm>

[Consulta: 8 sep 2004] Uno de los mejores sitios web sobre arquitectura bibliotecaria, realmente valioso. Da acceso a diferentes recursos organizados de forma clara y lógica: Arquitectos, planificación, normalización... La Dra. Ann Curry, profesora de la asignatura bajo la cual se hizo la página inicial, se ha encargado de que posteriormente otros alumnos la actualizasen.

"LIBRARIES". *Whole Building Desing Guide*. [En línea]

<http://www.wbdg.org/design/index.php?cn=1.6&cx=0>

[Consulta: 12 jul 2004] Selección de publicaciones y recursos desde un punto de vista arquitectónico, aunque se puede comprobar que la bibliografía recomendada es básicamente idéntica a la de los sitios bibliotecarios. Está realizado por el *National Institute of Building Sciences* de los Estados Unidos, que debería revisar su actualización y completar los contenidos.

MANUAL de preservación de bibliotecas y archivos del Northeast Document Conservation Center [En línea]. Shereyn Ogden, ed. lit.

<http://user823621.sf1000.registeredsite.com/spplam/sptitle.htm>

[Consulta: 20 jul 2004]

NORTHEAST Document Conservation Center

<http://www.nedcc.org/>

[Consulta: 20 jul 2004] Organización no gubernamental de Massachusetts (Estados Unidos) fundada en 1973 y dedi-

cada a la conservación y preservación del papel y otros materiales. Su interesante (aunque visualmente poco atractiva) sede web contiene mucha información sobre la materia, como pequeños folletos sobre la conservación de diferentes soportes (algunos en castellano) o tres manuales, entre los que destaca el *Manual de preservación...* por estar traducido:

"PUBLIC Library Buildings". *State Library of New South Wales* [En línea]

<http://www.sl.nsw.gov.au/pls/policies/build/>

[Consulta: 12 jul 2004] La Biblioteca del Estado de Nueva Gales del Sur (Australia) ofrece esta página de información sobre edificios de bibliotecas públicas para su red. Su interés es sólo relativo, debido al carácter local de los recursos que proporciona, aunque presenta unas interesantes fichas breves de estudios de casos particulares y los textos de un seminario sobre construcción de bibliotecas.

Fuentes comentadas para ampliar la bibliografía

BRECKBILL, Anita; ORKISZEWSKI, Paul. *Library Facilities Planning: a bibliography* [En línea]. Music Library Facilities Subcommittee, 1999

http://www.musiclibraryassoc.org/committee/co_fac_bibliography.htm

[Consulta: 07 jul 2004] Un poco anticuada, interesante la parte de bibliotecas especializadas en música.

"Building Libraries and Library Additions: A Selected Annotated Bibliography". [En línea] *ALA Library Fact Sheet*, 2002, nº 11

<http://archive.ala.org/library/fact11.html>

[Consulta: 07 jul 2004] Más moderna y más completa que la de el Music Library Facilities Subcommittee. Evidentemente, todos los materiales aparecen en inglés, pero tiene la gran ventaja de ser una selección comentada y realizada por una organización de prestigio.

CHAO, Sheau-Yueh J. "Library ergonomics in literature: a selected annotated bibliography". *Collection Building*, 2001, v. 20, nº 4, pp. 165-176.

GARZA MERCADO, Ario. *Guía de lecturas sobre planeación de edificios para bibliotecas*. 2ª ed. México: El Colegio de México, 2000, 81 pp.; 22 cm. Segunda edición ampliada de la única fuente impresa de este porte que se ha editado en castellano. El autor, además de ser conocido por sus trabajos bibliográficos, también ha desarrollado labores como consultor de edificios y tiene otra obra fundamental sobre el tema, el conocido *Función y forma de la biblioteca universitaria*.

HERNÁNDEZ, Hilario. *Bibliografía sobre bibliotecas públicas* [En línea]. Peñaranda de Bracamonte: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

<http://www.bibliotecaspublicas.info/biabp.lasso>

[Consulta: 19 jul 2004] Se debe buscar con la materia 'Edificios'.

Library Buildings [En línea] Prepared by the Division of Library Development, Connecticut State Library.

<http://www.cslib.org/libbuild.htm>

Selección de recursos, quizás demasiado localista, pero actualizada y con enlaces de interés.

Outagamie Waupaca Library System. "Library Buildings". En: *Links for Libraries*. [En línea]

<http://www.owls.lib.wi.us/info/links/buildings.htm>

[Consulta: 07 jul 2004] Aunque breve, esta selección de recursos web tiene la ventaja de estar comentada y muy actualizada. Añade una breve bibliografía (más bien catálogo).

Planning and building libraries: suggested readings [En línea]

<http://www.slais.ubc.ca/resources/architecture/readings.htm>

[Consulta: 22 may 2004]

Southeastern Library Network *Preparación para prevención y recuperación de desastres: bibliografía selecta* [En línea]

http://www.solinet.net/preservation/leaflets/leaflets_template?doc_id=946

[Consulta: 20 jun 2004] Bibliografía comentada sobre desastres preparada por la red Solinet. Está traducida al español, aunque los materiales referenciados son todos en inglés. Por ejemplo, no recoge los estudios RAMP sobre preservación y conservación.

Public Library Facilities Planning: A Selective Bibliography. [En línea]

http://institute21.stanford.edu/programs/workshop/facilities/dsmith_biblio.pdf

Selección muy breve.

"Suggested Readings". *Planning and Building Libraries* [En línea]

<http://www.slais.ubc.ca/resources/architecture/readings.htm>

[Consulta: 07/07/2004] Bibliografía recomendada por esta valiosa página web.

Notas

- (1) LANCASTER, F. W. *Libraries and librarians in the age of electronics*. Arlington: Information Resource Press, 1982.
- (2) MASON, Ellsworth. *Mason On Library Buildings*. Metuchen [etc.]: The Scarecrow Press, 1980, p. 3.
- (3) DEWE, Michael: "The documentation of library building activity at the national and international level". *Library Buildings, Preparations for Planning*. Proceedings of the Seminar held in Aberystwyth, August 10-14, 1987. Munchen [etc.]: KG Saur, 1989, p. 77. Traducción propia.
- (4) KASER, David. *The Evolution of the American Academic Library Building*. Lanham: The Scarecrow Press, 1997, p. 118.
- (5) MASON, E. *Op. cit.* p. 5.
- (6) Estas afirmaciones y las que le siguen proceden del estudio realizado para la obtención de la suficiencia investigadora. GALLO LEÓN, J. P. *Tendencias sobre la planificación de espacios y edificios bibliotecarios para la universidad* [Inédito]. Murcia: [s.n.], 2001.
- (7) Recordamos que, salvo excepciones, no se desglosan los artículos de interés aquí incluidos en el listado bibliográfico.
- (8) Recordamos que, salvo excepciones, no se desglosan los artículos de interés aquí incluidos en el listado bibliográfico.



Libros infantiles y juveniles para hacer buenos lectores

Pablo Barrena y otros

GUÍA FUNDAMENTAL PARA LA BIBLIOTECA, LA ESCUELA Y LA FAMILIA.

160 fichas de libros para "animar" a leer a los lectores considerados "difíciles". Está estructurada en cuatro grupos: libros recomendados a partir de 7, de 10, de 12 y de 14 años. Cada ficha reseña los datos fundamentales de la publicación, el argumento, los temas principales y el gancho para iniciar a su lectura. Los títulos están vivos y pueden adquirirse con facilidad.

Coeditado por ANABAD y la Asociación Educación y Bibliotecas.

192 págs., ilustraciones.

12 € + gastos de envío. Contra reembolso. 10 % de descuento para suscriptores de *Educación y Biblioteca* y socios de ANABAD si realizan su compra a través de ANABAD (C/ Recoletos, 5, 5ª izda. 28001 Madrid. ☎ 91 575 17 27. ✉ 91 578 16 15. ✉ anabad@anabad.org)



España Viva: el pueblo a la conquista de la cultura

Juan Vicéns de la Llave

LAS BIBLIOTECAS POPULARES EN LA SEGUNDA REPÚBLICA.

En febrero de 1938, Juan Vicéns publica *L'Espagne vivante: le peuple à la conquête de la culture* (París, Editions Sociales Internationales) con el objeto de dar a conocer al lector francés el impulso dado a las bibliotecas populares españolas en la época republicana. En este libro, que por primera vez vemos traducido al español, se recoge la labor de inspección realizada por Vicéns en las bibliotecas creadas por el Patronato de Misiones Pedagógicas y Cultura Popular. Un recorrido histórico por las bibliotecas españolas del pasado siglo, a través de la trayectoria vital de Juan Vicéns.

Coeditado por Ediciones Vosa y la Asociación Educación y Bibliotecas

145 págs., fotografías.

9 € + gastos de envío. Contra reembolso. 10 % de descuento para suscriptores de la revista *Educación y Biblioteca*. C/ Príncipe de Vergara, 136 - of. 2 - portal 3 - 28002 Madrid. ☎ 91 411 16 29. ✉ 91 411 60 60. ✉ suscripciones@educacionybiblioteca.com

El Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación

Un nuevo modelo de biblioteca para el siglo XXI

El contexto actual

El objetivo de este artículo es presentar y proponer un nuevo modelo de biblioteca universitaria que dé respuesta a las necesidades actuales y futuras de la universidad. La biblioteca, entendida hasta el momento como un servicio de soporte a la universidad, ha de transformarse en un servicio estratégico clave que ayude y facilite a los estudiantes y profesores a acceder a las nuevas formas pedagógicas de aprendizaje del nuevo siglo.

Las universidades más innovadoras del momento están analizando sus estructuras y sus servicios y están desarrollando las siguientes líneas: a) evalúan rigurosamente los servicios universitarios a partir de un análisis de costes y resultados; b) potencian aquellos servicios clave que inciden directamente en la calidad y prestigio de la docencia e investigación, y también en la estrategia y visión de futuro; y c) integran aquellos servicios que realizan tareas diferentes pero tienen objetivos similares. Los servicios antes dispersos, duplicados y poco utilizados se ubican ahora en grandes puntos focales del campus.

La biblioteca universitaria –hasta ahora considerada como un servicio clásico de la universidad, como depositaria de la producción científica y técnica de todos los conocimientos– es uno de estos servicios que, en este nuevo entorno, puede aglutinar toda una serie de servicios del campus y presentar soluciones favorables a la consecución de los cambios. La biblioteca con una imagen hasta ahora conservadora y poco amante de los cambios, se convierte con este reto en la punta de la innovación en política de servicios universitarios.

En torno a la noción de biblioteca se están integrando aquellos servicios clave para los profesores y

los estudiantes que están ligados al desarrollo de sus proyectos educativos y relacionados con la información y las tecnologías. La biblioteca, en este nuevo contexto se llama Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación CRAI. La biblioteca se convierte en un nuevo equipamiento donde el usuario puede encontrar otros servicios universitarios de manera integrada y sin tener que hacer largos desplazamientos. De esta manera, la biblioteca se convierte en el verdadero centro de los recursos educativos básicos para la comunidad.

La tradición profesional de las bibliotecas, la clara orientación y vocación hacia el usuario/lector y su experiencia en planificación y gestión de la información son, además, valores añadidos que se han aprovechado en gran manera para la implementación de este tipo de proyectos. Los CRAI tienen cada vez más una incidencia mayor en la calidad y el prestigio de la docencia e investigación de la universidad y, por lo tanto, en el producto final: el titulado.

La biblioteca, antes un servicio de segundo “orden”, se está convirtiendo ahora en un elemento estratégico de la propia universidad y los bibliotecarios así lo entienden.

En este artículo ampliamos y desarrollamos la idea del CRAI, proponiendo un nuevo modelo de biblioteca en donde el centro no es el objeto libro sino el del usuario que aprende. El nuevo concepto de biblioteca tiene además un fuerte componente tecnológico, el usuario desde cualquier sitio debe poder continuar aprendiendo, de una forma autónoma o en grupo, y siempre con ordenadores conectados a Internet.

Se analizan algunos CRAI ya en funcionamiento, el diseño de espacios y la diversificación de servicios bibliotecarios que se ofrecen siempre ligados a las

necesidades de aprendizaje de estudiantes y profesores.

Algunos retos de la educación superior

De la enseñanza al aprendizaje

La formación superior está cambiando hacia un nuevo paradigma y modelo educativo donde el estudiante es el centro del sistema de enseñanza. De una universidad centrada en el profesor que enseña, se pasa a una universidad que fomenta que el estudiante aprenda. Esto significa en las prácticas educativas algunas sustanciales modificaciones que ya vemos aparecer.

- Cambio en los contenidos y formatos de la docencia: de una docencia basada principalmente en el temario y en asignaturas rígidas se pasa a una docencia basada en la resolución de casos de forma individual y en grupo. El trabajo en grupo potenciará una mayor necesidad de búsqueda de información y de otras fuentes documentales. Las habilidades informacionales de los estudiantes serán básicas para potenciar este tipo de aprendizaje. La clase presencial que se imparte en el aula –muchas veces derivadas en la pasividad, como escuchar al profesor, tomar apuntes y responder a exámenes– continuará durante un tiempo, pero cada vez más se van imponiendo nuevas formas pedagógicas más dinámicas y abiertas.
- Cambio en la comunicación docente: las TIC potenciarán una mayor comunicación entre el profesor y los estudiantes, incrementarán el volumen y el acceso a la información y documentación y, por lo tanto, provocarán un cambio constante en los ritmos de aprendizaje. El estudiante podrá gestionar su propio proyecto educativo. El software educativo de nueva generación, fácil y rápido, será fundamental para desarrollar un aprendizaje distribuido de calidad y de una forma interactiva que resultará mucho más atractiva.
- Cambio en los roles: el profesor pasará a ser asesor, consultor, guía del proceso educativo del estudiante. En este nuevo rol se verá acompañado por otros agentes educativos universitarios: bibliotecarios, informáticos, pedagogos, creativos, gestores, etcétera.
- Cambio en los espacios físicos: el aula como espacio físico cerrado, ligado a un horario y con unos equipamientos determinados, dejará de tener la función y las connotaciones que hasta el momento tenía. De hecho, el aula como tal irá desapareciendo. El nuevo espacio emergente será el espacio virtual, el aula virtual, complementado por nuevos espacios como laboratorios, seminarios,

empresas externas, áreas de investigación, salas de encuentro y discusión. Es en este contexto donde el CRAI se convertirá en la nueva aula por excelencia.

De la información y la documentación en soporte papel al soporte electrónico

Las TIC aplicadas a la información y a la documentación han dado resultados extraordinarios; no sólo en toda la cadena documental (la adquisición, catalogación y gestión de las colecciones bibliográficas), sino también en los servicios bibliotecarios de acceso a la información. Las bibliotecas han pasado de ser grandes contenedores de documentos a puertas de acceso a la información que se encuentra en cualquier lugar de la Red. La biblioteca es ya un híbrido de materiales con servicios presenciales y virtuales y al menos en los próximos treinta años, va a haber una cohabitación del papel y de los soportes electrónicos.

Del edificio clásico de la biblioteca al Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación: CRAI

Con todos estos cambios y retos, la biblioteca no sólo puede centrarse en la documentación que posee y procesa, en ofrecer espacios de silencio ligados al estudio. La biblioteca tiende a ser *un centro dinamizador del nuevo aprendizaje*, en un *centro social del campus*. La universidad que se arriesgue a optar por realizar estos cambios deberá de transformar la biblioteca a partir de un nuevo planteamiento. Un nuevo diseño de espacios y servicios para integrar y crear otros servicios, algunos de los cuales antes se ubicaban fuera de la biblioteca.



Vista global de la Biblioteca Central de Igualada (Barcelona). Foto cedida por la Diputación de Barcelona

El Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación: CRAI

Estos son algunos de los objetivos que validan el proyecto:

Objetivos estratégicos

- El CRAI debe facilitar a los estudiantes una experiencia de aprendizaje total mediante la interacción de libros, personas y tecnología. El CRAI ha de posibilitar que profesores y estudiantes puedan continuar desarrollando proyectos conjuntos. Por tanto debe disponer de espacios diferenciados para el estudio individual pero también en grupo. Todos los puntos de lectura deben tener acceso a la red, para que los usuarios puedan acceder a ella con su PC portátil, o debe disponer de un sistema wireless.
- El CRAI tiene que posibilitar el acceso a toda la información y documentación que el usuario necesite de la universidad y debe hacerlo de una forma fácil, rápida, organizada.
- El CRAI ha de programar el crecimiento de las distintas colecciones bibliográficas así como la integración de otros materiales y colecciones tanto en soporte papel como electrónico.
- El CRAI debe integrar aquellos otros servicios de la universidad que tengan una relación directa con el aprendizaje.
- El CRAI ha de disponer de un equipamiento singular y único, pensado y programado para estimular el aprendizaje, la sociabilidad, el estudio y la cultura. Debe poder organizar actividades curriculares y extracurriculares de las diferentes comunidades de usuarios que integran el campus.
- El CRAI tiene que diseñar, implementar y programar actividades académicas y eventos especiales, aprovechando su capacidad para facilitar la experiencia educativa a la mayor audiencia del campus posible.
- El CRAI tiene que disponer de un amplio abanico de servicios generales pero también servicios adaptados, personalizados según las necesidades de los usuarios, tanto a tiempo completo como a tiempo parcial.
- El CRAI tiene que ser flexible, debe poder asumir e implementar nuevos servicios y poder abandonar aquellos que ya no sean significativos.

Integración de espacios y servicios

- El CRAI ha de tener un único equipamiento, central en el campus, multifuncional, amplio y diversificado, y que pueda integrar y acoger el núcleo de servicios que tengan una relación directa con el

aprendizaje y el desarrollo personal de los miembros del campus.

- Este espacio único debe diseñarse y construirse con perspectivas de futuro y por lo tanto ha de tener en cuenta la integración y crecimiento de nuevos servicios relacionados con el aprendizaje.
- Los servicios que pueden ubicarse en el CRAI dentro del contexto universitario actual son:
 - Servicio de información global y acogida de la universidad.
 - Servicio de biblioteca.
 - Servicio informático para los estudiantes.
 - Servicio de laboratorio de idiomas.
 - Servicio de búsqueda activa de empleo.
 - Servicio de salas de estudio y aulas de reserva.
 - Servicio de soporte a la formación del profesor.
 - Servicio de creación y elaboración de materiales docentes y multimedia.
 - Servicio de presentaciones y debates.
 - Otros servicios.

Servicio de información global y acogida de la universidad

Este servicio tiene que responder a la información que el estudiante necesita al inicio y durante su estancia en la universidad. Es un servicio clave que ha de tener respuestas rápidas y valiosas que orienten adecuadamente a los usuarios en sus necesidades concretas y en su relación global con la universidad.

Este servicio es clave para el estudiante, de él depende que el usuario se sienta bien atendido y valore, desde un principio, su pertenencia a la institución.

El servicio debe responder adecuadamente a:

- Atención y orientación al estudiante.
- Información sobre la escuela, facultad y/o campus.
- Información sobre la titulaciones y las asignaturas.
- Información sobre la gestión de la matrícula y otros procedimientos administrativos y académicos.
- Información sobre los profesores y el personal de administración.
- Información institucional de la universidad.
- Información sobre los actos y novedades.
- Información sobre la ciudad y otro tipo de necesidades.
- Otros.

Toda la información tiene que estar y facilitarse de forma presencial y en soporte electrónico.

Las personas que gestionan este servicio deben poseer aptitudes excelentes en el trato con el público y atención al usuario. Deben poseer conoci-

mientos exhaustivos del funcionamiento y de los procesos de comunicación de la universidad a todos sus niveles. Los informadores son la primera imagen de la universidad, la información debe ser correcta y actualizada. Ha de facilitar también, si así se considera, un primer nivel de gestión y procedimientos para solucionar las primeras demandas administrativas.

Servicio de biblioteca

El servicio de biblioteca actualmente es muy amplio y podríamos diversificarlo a partir de las tipologías y necesidades de los usuarios:

- Servicios básicos para el aprendizaje, destinados a profesores y estudiantes implicados en la docencia, principalmente de primer ciclo:
 - Servicio de préstamo: préstamo domiciliario, préstamo interbibliotecario, renovaciones, reservas.
 - Servicio de atención e información al usuario.
 - Servicio de información bibliográfica básica.
 - Servicio de consulta en sala: sala de lectura, trabajo individual y en grupo.
 - Servicio de formación de usuarios en las herramientas electrónicas de acceso a la información: a medida (individualizados) y/o en grupos.
 - Servicio de autoaprendizaje: ofimática de gestión, presentación y defensa de proyectos y trabajos.
 - Servicio de colecciones bibliográficas.
 - Servicio de acceso a los catálogos.
 - Servicio de acceso a Internet.
 - Servicios de reprografía y consulta de microformas.
 - Otros.
- Servicios bibliotecarios para la investigación, destinados a profesores y estudiantes implicados en proyectos de investigación, segundo ciclo, tercer ciclo y formación continuada:
 - Servicio de información y referencia especializada.
 - Servicio de consulta a bases de datos y e-revistas.
 - Servicio de obtención de documentos externos.
 - Servicio de búsqueda documental a bases de datos de pago.
 - Servicio de formación de usuarios en las herramientas electrónicas de acceso a la información: a medida y/o en grupos.
 - Servicio de formación especializada en la explotación de bases de datos documentales.
 - Servicio de formación en la elaboración y edición de un proyecto o trabajo científico.

- Servicio de trabajo individualizado y por grupos de investigadores.
- Servicio de colecciones especializadas.
- Otros.
- Servicios bibliotecarios digitales, destinados a toda clase de usuarios virtuales:
 - Servicio de acceso a la biblioteca digital y a los repositorios institucionales.
 - Servicio de acceso a los productos multimedia.
 - Servicio de web y acceso a Internet.
 - Servicio de difusión selectiva de la información y a medida.
 - Servicios de préstamo en línea.
 - Servicio de adquisición y pedidos de libros en línea.
 - Servicios a medida a través de la red.
 - Servicio de formación en navegación avanzada en Internet.
 - Servicio de soporte documental y bibliográfico en línea.
 - Servicio de recursos digitales en línea.
 - Otros.

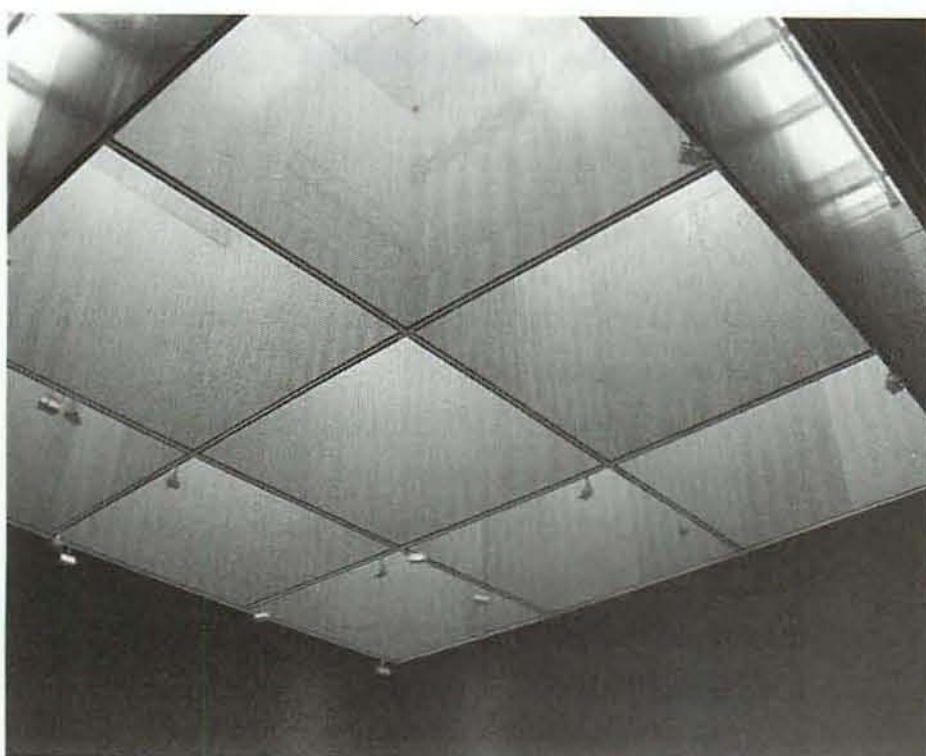
Servicio informático para los estudiantes

El soporte informático en el CRAI es de una importancia primordial en el éxito del proyecto, ya que las TIC son ahora fundamentales, no sólo para el funcionamiento básico de los equipamientos y servicios sino también para el desarrollo de nuevos proyectos tecnológicos. La tecnología está presente en el CRAI prácticamente en todos los servicios, funciones y tareas tanto del personal interno como de los propios usuarios. El personal informático para los estudiantes debe encargarse de gestionar los siguientes servicios:

- Servicio de identificación y acceso.
- Servicio de soporte a las estaciones de trabajo del CRAI.
- Servicio de programación e innovación tecnológica.
- Servicio de seguridad y mantenimiento.
- Servicio de soporte al usuario virtual.
- Servicio a medida y consultoría.
- Servicio de préstamo de portátiles.
- Otros.

Servicio de laboratorio de idiomas

En el actual entorno global de construcción del Espacio Europeo de Educación Superior y del desarrollo de las competencias profesionales, el aprendizaje de idiomas es clave y necesario para que los titulados puedan tener éxito en el mercado laboral. Por otro lado, los contenidos de la información deposita-



Lucernario central de la Biblioteca general de la Universidad de Murcia (foto de su página web)

da en las grandes redes y bases de datos están en inglés, idioma que es el más utilizado y habitual en las diferentes comunidades científicas y profesionales. Los usuarios, por lo tanto, deben poder aprender de una forma autónoma, virtual y semipresencial idiomas en el CRAI. Estos son algunos de los servicios que se deben ofrecer:

- Aprendizaje de inglés.
- Aprendizaje de otros idiomas.
- Aprendizaje de idiomas con soporte presencial de profesorado especializado y aprendizaje en línea.
- Autoaprendizaje individual.
- Conversaciones en grupo.
- Servicio de consultoría y asesoramiento.

Servicio de búsqueda activa de empleo

Uno de los servicios que las universidades están facilitando a los usuarios que se aproximan a la finalización de sus estudios es el servicio de búsqueda activa de empleo. Mediante este servicio, el usuario ha de poder aprender las técnicas actuales de búsqueda de empleo. Conocer las grandes bases de datos mundiales de empresas tanto nacionales como internacionales es prioritario. El estudiante debe poder aprender en el CRAI, de forma autónoma, estas nuevas técnicas y conocimientos:

- Cómo aprender a elaborar un curriculum vitae.
- Cómo aprender a realizar una entrevista de trabajo.
- Como aprender las técnicas de búsqueda de empleo.
- Servicios de orientación profesional.
- Acceso a las bases de datos de empresas y búsqueda de empleo en Internet.

Servicio de salas de estudio y aulas de reserva

Las necesidades de los usuarios no siempre están ligadas a la búsqueda y gestión de la información sino a espacios abiertos para poder trabajar con la

documentación que traen a la biblioteca. La carpeta con apuntes ahora, y pronto el ordenador portátil, son los “contenedores” de información más apreciados por los estudiantes e investigadores. Sólo necesitan espacios para poder trabajar durante horas y acceso a la red para conectarse. El CRAI ha de facilitar este entorno libre y básico con suficiente número de lugares de estudio.

- Acceso a salas de estudio abiertas durante 24 horas.
- Acceso a salas de estudio en épocas de exámenes y períodos extraordinarios.

Servicio de soporte a la formación del profesor

La formación y el aprendizaje de las nuevas prácticas pedagógicas de la docencia encuentran en el CRAI su entorno idóneo. El profesor debe conocer los diferentes recursos que el CRAI proporciona ya que será el guía y asesor del proyecto educativo del estudiante. El profesor tiene que encontrar en el CRAI el soporte tecnológico, los equipamientos adecuados, el personal pedagógico y creativo necesario y la información que necesita para formarse en las nuevas técnicas pedagógicas. El nuevo hardware y software docente pero también el acceso, gestión y manipulación de la información. La formación del profesor en ese aspecto es fundamental. El profesor tiene que ver el CRAI como la nueva aula, con multitud de servicios y recursos a su alcance. En el CRAI deben poderse impartir:

- Cursos de formación para los profesores en técnicas y métodos pedagógicos.
- Reciclaje e innovación docente.

Este servicio debe gestionarse y planificarse con el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE).

Servicio de creación y elaboración de materiales docentes y multimedia

Las nuevas posibilidades que las TIC e Internet aportan a la innovación docente son extraordinarias. El CRAI tiene que ser el laboratorio de esos nuevos materiales multimedia. Tanto el bibliotecario, el informático y el creativo, han de ayudar al profesor a realizar y elaborar esos nuevos materiales. La biblioteca ha de aportar, no solamente el acceso a los nuevos contenidos, sino también que ha de poder facilitar su distribución, catalogación y preservación. El CRAI debe ofrecer las herramientas para desarrollar la educación basada en web:

- Servicio de creación de materiales docentes con la versión multimedia accesible en línea y desde las plataformas educativas digitales.
- Servicio de laboratorio de autoaprendizaje con estaciones de trabajo TIC y programas informáticos de edición de materiales.

- Servicio de asesoramiento creativo y desarrollo de proyectos docentes.
- Servicio de creación de meta datos.

Otros servicios en el CRAI

- Servicio de publicaciones y ediciones de la universidad.
- Acceso a la consulta de todas las publicaciones institucionales realizadas y editadas por la universidad, tanto en soporte papel como en soporte electrónico.
- Servicio de librería y papelería.
- Servicio de ofimática y material informático.
- Servicio de aulas equipadas con TIC.
- Aulas con estaciones de trabajo TIC para realizar clases de tercer ciclo, seminarios, presentaciones o trabajos en grupo.
- Servicio adicional de reservas de aulas por semanas y meses.
- Servicio de salas de trabajo, reuniones, exposiciones, debates y presentaciones.
- Acceso a espacios destinados a potenciar la socialización y la vida universitaria de la escuela, facultad o campus.
- Servicio de empresas de comida rápida.
- Acceso disponible para comer y beber.
- Espacio disponible para realizar descansos y paradas.
- Otros.

Organización y financiación del CRAI

Muchos de esos servicios potencialmente integrables en el CRAI requieren una dirección, estructura y organización propia y, por tanto, requieren una nueva organización. El CRAI debe ser gestionado y coordinado dentro de una única estrategia y unos objetivos comunes.

A menudo, muchos proyectos no tienen futuro porque no se ha tenido en cuenta este aspecto tan importante. El CRAI es un nuevo centro que ofrece unos servicios de forma coordinada y con mucha mayor eficacia y, por lo tanto, requiere una nueva organización, unos nuevos procesos y unos nuevos recursos. El trabajo en grupo requiere aprender nuevas habilidades orientadas a ubicar en el centro del CRAI las necesidades de aprendizaje del usuario. Para conseguir todo esto, se necesita un liderazgo fuerte, una estrategia y una visión integrada con los objetivos de la universidad. Unos recursos suficientes y unas personas competentes. Una única dirección se ve como imprescindible, con un equipo del proyecto y unas personas surgidas a partir de una selección de perfiles basados en competencias profesio-

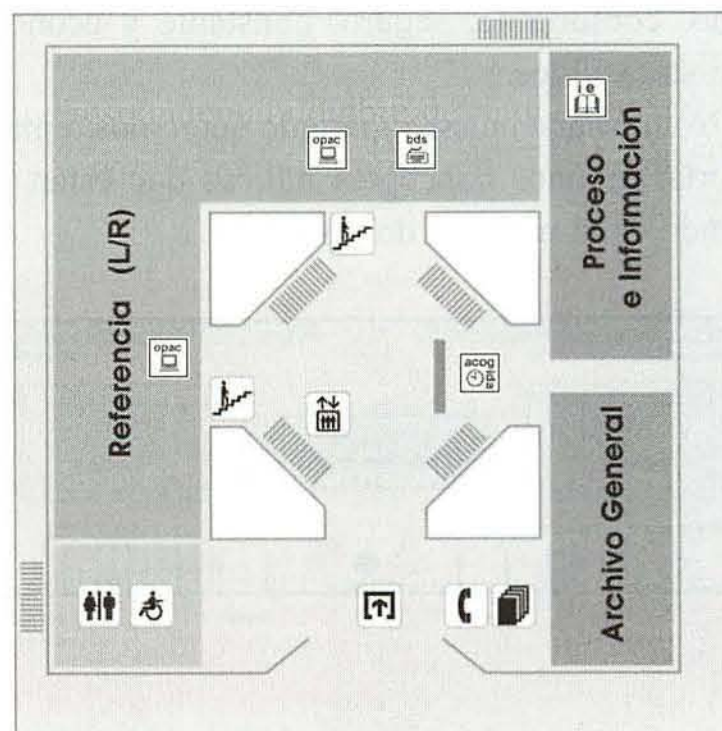
sionales, habilidades y aptitudes necesarias para desarrollar las diferentes funciones en un entorno nuevo de gestión de servicios y espacios de aprendizaje.

Los objetivos del CRAI se van a llevar a cabo a partir de los objetivos docentes y de investigación de la universidad, y la planificación se basará en objetivos y resultados anuales. El rendimiento de cuentas con los usuarios y la comunidad tiene que ser una constante. El estudiante y el profesor, con sus necesidades de aprendizaje, son los elementos más importantes del CRAI y todas las personas que forman parte deben asumirlo.

Beneficios del CRAI

Aparte de los beneficios que se han citado anteriormente, pueden considerarse todos aquellos que los usuarios recibirán de forma directa e indirecta:

- Incremento del aprovechamiento y uso de los recursos que la universidad destina a sus usuarios. El usuario lo encuentra todo de una manera integrada.
- Mejora de la calidad del modelo educativo con la presencia de los recursos bibliotecarios de información, presenciales y digitales. El usuario recibe calidad.
- Mayor conocimiento de las necesidades reales de aprendizaje y de investigación de la comunidad. El usuario comunica sus diferentes necesidades.
- Racionalización en un único espacio físico de los distintos servicios que habitualmente están dispersos en las escuelas y en los campus. El usuario conoce los recursos disponibles.
- Integración en espacios únicos de las tecnologías educativas y los equipamientos TIC, actualmente diseminados por la escuela, facilitando así estándares de servicios y acceso a toda la comunidad.



Planta baja de la Biblioteca Politécnica Rey Pastor del Campus de Leganés de la Universidad Carlos III (plano en su web)

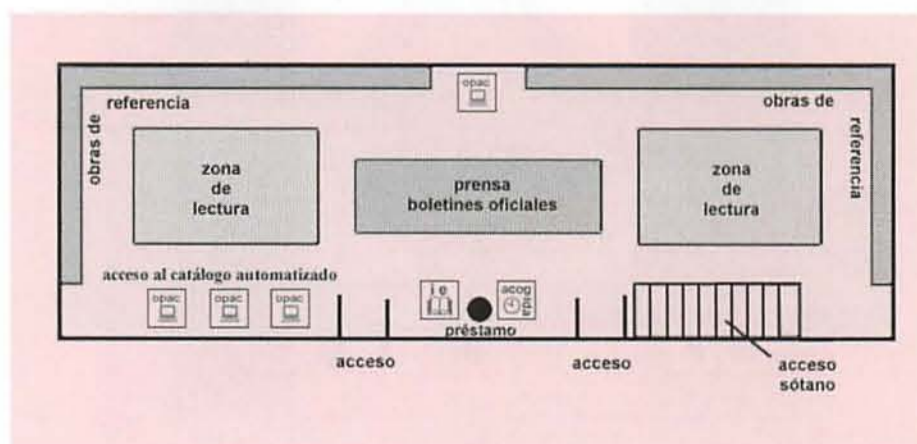
El usuario utiliza de forma adecuada los recursos y se siente satisfecho de ellos.

- Incremento del aprovechamiento y uso de los recursos y servicios destinados a los usuarios sin que tengan que desplazarse. El usuario gana y aprovecha el tiempo que dedica a la gestión de su proyecto de aprendizaje.
- Mejora de la calidad de la vida social universitaria y de su entorno. El usuario vive más intensamente la universidad y se encuentra viviendo con otros miembros de la universidad.
- Aprovechamiento y liberación de espacios y recursos de las escuelas que se pueden destinar a otros proyectos de la universidad. El usuario recibe más recursos y servicios.
- Se unifica la oferta de formación no curricular de la universidad. El usuario puede escoger mejor y recibe más calidad.
- Reorganización, racionalización y aprovechamiento de los recursos, especialmente, de los humanos, antes dispersados y destinados a diferentes servicios. El usuario se siente más atendido.
- Ofrecer un gran número de servicios durante horarios más amplios de apertura y acceso y diseñados para los usuarios. El usuario se organiza mejor.
- Disponer de espacios y programas de colaboración con instituciones y empresas del entorno. El usuario comprueba la relación de la institución con su entorno y territorio.

Nuevos conceptos, áreas y servicios que configuran el CRAI

Respecto a las características de los nuevos espacios consideramos que los conceptos del decálogo de Faulkner Brown (flexible, compacto, accesible, extensible, variado en su oferta de espacios, organizado, confortable, seguro, constante y económico) aún son válidos.

No obstante en este apartado queremos remarcar y aportar algunos conceptos nuevos que están apareciendo en la mayoría de los CRAI.



Planta baja de la Biblioteca de Humanidades, Comunicación y Documentación del Campus de Getafe de la Universidad Carlos III

Edificio para aprender

El concepto principal del CRAI es *aprender*. El CRAI debe estar pensado desde su inicio para desarrollar todas las formas de aprendizaje posibles, tanto actuales como futuras. El usuario debe poder aprender de forma autónoma pero también en grupo. De forma presencial pero también de forma virtual. Con libros pero también con toda clase de documentos y materiales.

El usuario y sus necesidades de aprendizaje deben ser el eje central de cada uno de los nuevos espacios del CRAI. En el centro del CRAI está el usuario que aprende.

Es muy conveniente pues que arquitectos y bibliotecarios analicen las necesidades reales de los estudiantes y profesores y definan las características esenciales del edificio en relación a las necesidades y modos de aprender.

Edificio accesible y central

El CRAI debe ubicarse en un espacio central del campus. Se retoma así la idea de un gran equipamiento ya ideado en el modelo de biblioteca de campus. Debe ser de fácil acceso a los usuarios y dado que debe contemplar servicios dirigidos al aprendizaje debe estar pensado para que se pueda utilizar durante el mayor tiempo posible.

Estudios de bibliotecas universitarias españolas indican que los estudiantes usan la biblioteca de 1 a 3 horas diarias. Por lo tanto se debe analizar el tiempo de los desplazamientos que los usuarios potenciales suelen realizar para ubicar el CRAI en un lugar central y de fácil acceso.

El CRAI debe contemplar no solo el tipo de usuarios y facilitar el acceso a personas con restricción de movilidad, Para ello deben solucionarse las barreras arquitectónicas de los edificios a rehabilitar y tenerse en cuenta en la construcción de un nuevo CRAI.

Será importante que el CRAI esté abierto el mayor número de horas disponible. Es muy conveniente, no solo por los servicios que ofrece sino por el coste del equipamiento, que pueda ofrecer horarios abiertos durante todos los días de la semana y con turnos hasta las 24 h.

En periodos de exámenes se deberá contemplar reforzar el acceso con la ampliación de horarios a medida.

Respecto a la accesibilidad en el interior del CRAI, se debe contemplar la circulación de los usuarios y los accesos restringidos según privilegios. Es preferible implementar sistemas automatizados de acceso y vigilancia dado que es una instalación muy utilizada.

Edificio tecnológico y digital

La segunda y más importante característica del CRAI es su apuesta por las Tecnologías de la Información y Comunicación, especialmente, Internet. El usuario debe poder disponer toda clase de servicios de acceso a la información mediante los equipamientos informáticos que necesite.

El CRAI deberá diseñar los espacios según la tecnología que dispondrá el usuario externo como el interno. La accesibilidad a la información y gestión de la información con un PC portátil será lo habitual y mediante un sistema WI-FI podrá conectarse con los recursos de información.

Si el CRAI integra los servicios informáticos básicos para los estudiantes es necesario que los espacios sean diseñados teniendo en cuenta las necesidades del personal informático y los servicios a sus usuarios

Algunos CRAI que han apostado por esta integración ofrecen a sus usuarios dos servicios novedosos: un punto de venta de material informático básico y una oficina de servicio de mantenimiento y gestión para los usuarios "in situ". Será muy importante habilitar servicios y puntos de atención a los usuarios para proceder a la autenticación y procedimientos para acceder a la red.

Edificio abierto y flexible a otros servicios universitarios y a los cambios rápidos

El concepto básico de "edificio abierto" hace referencia a la necesidad en todo momento de adaptación a nuevas integraciones de posibles servicios del campus o del futuro. El CRAI debe ser un edificio flexible que pueda adaptarse a las futuras necesidades de la universidad.

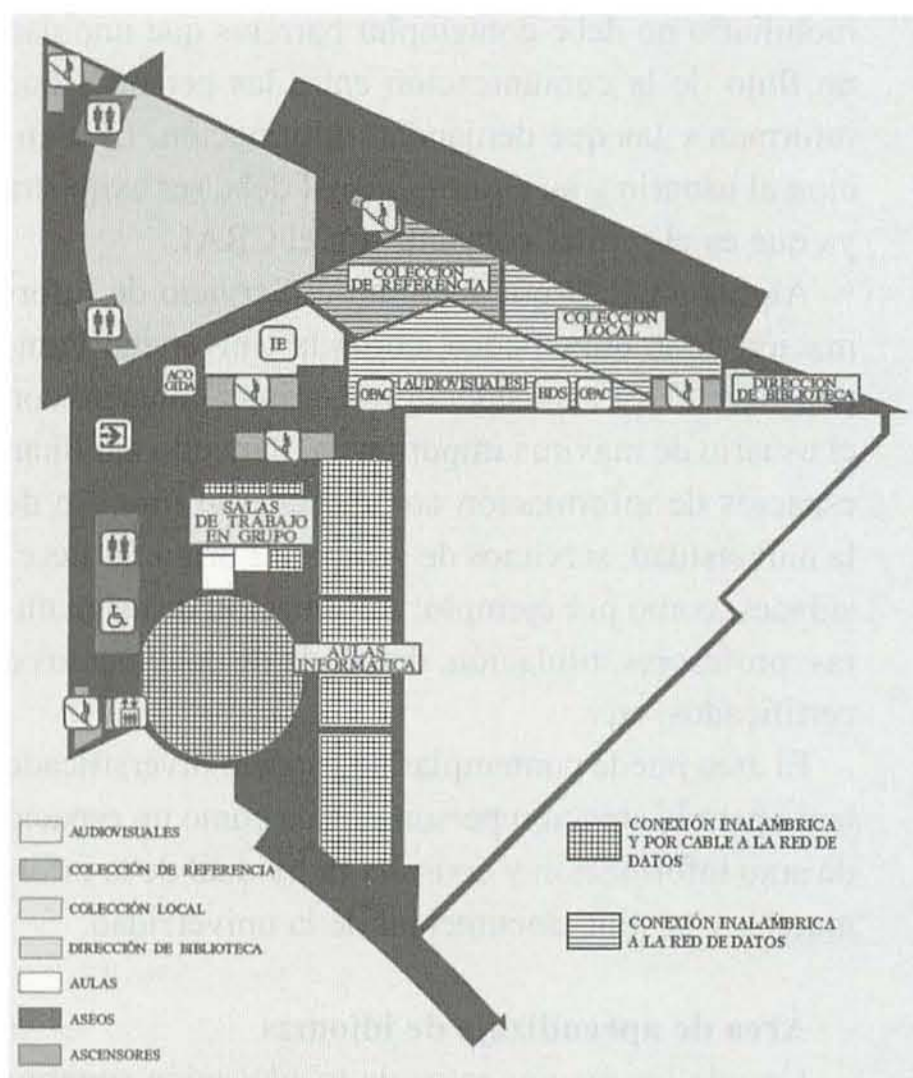
Para ello se deberá diseñar el mayor número de espacios de forma multifuncional. Espacios multiusos con materiales fáciles de disponer y reorganizar.

Un CRAI demasiado rígido puede representar que quede obsoleto rápidamente y no pueda dar respuesta a los futuros servicios.

Edificio emblemático, moderno y sostenible

Por último el CRAI debe ser el edificio emblemático del campus, de la universidad, del nuevo aprendizaje. Debe ser de una arquitectura no solo funcional sino atractiva en su imagen y estética. El edificio debe invitar a entrar y permanecer mucho tiempo. Debe ser una invitación a aprender y el usuario debe sentirse a gusto en su interior.

La imagen de algunos CRAI reflejan la modernidad de la propia universidad y habitualmente su ima-



Planta baja de la Biblioteca Menéndez Pidal del Campus de Colmenarejo de la Universidad Carlos III (plano en su web)

gen es utilizada en las publicaciones referentes a la difusión de la universidad.

El valor añadido de la imagen del edificio es muy importante y debe tenerse muy en cuenta. La mayoría de los CRAI construidos hasta ahora presentan una imagen atractiva, funcional, aportando nuevas soluciones constructivas desde el aprovechamiento de recursos. La sostenibilidad es el concepto clave y básico que debe introducirse desde el inicio del proyecto.

Nuevas áreas del CRAI (por orden alfabético)

Área de acceso a libre a Internet

Destinada a los estudiantes y profesores para que hagan uso libre de acceso a Internet. Se configura como un área abierta, distendida, de acceso no restringido ni de reserva. El usuario debe poder enviar y consultar su correo electrónico, navegar por Internet, etc.

Esta área es muy necesaria porque libera y descongestiona de usuarios en otras áreas especializadas TIC dedicadas para el aprendizaje, consulta o trabajo personal mas especializadas.

Área de acogida e información personalizada

Área en donde el usuario es atendido por el personal técnico y en donde se resuelven y gestionan sus primeras necesidades tanto de orientación e información del centro como de la universidad.

Debe ubicarse cerca de la entrada del CRAI y debe estar bien señalizada y con suficiente amplitud. El

mobiliario no debe contemplar barreras que impidan un flujo de la comunicación entre las personas que informan y las que demandan información. La atención al usuario y su entorno visual debe ser exquisita ya que es el primer contacto con el CRAI.

Algunos CRAI que integran el Servicio de Información de la universidad, como la Universitat Pompeu Fabra, UPF, consideran este primer contacto con el usuario de máxima importancia. Para ello habilitan espacios de información con el material impreso de la universidad, servicios de gestión de primeras necesidades, como por ejemplo: información de asignaturas, profesores, titulación, demanda de documentos o certificados, etc.

El área puede contemplar un espacio diversificado tanto para la atención personalizada como un espacio de auto información y consulta individual de la información y gestión documental de la universidad.

Área de aprendizaje de idiomas

Uno de los nuevos retos de la educación superior es preparar al estudiante para un futuro profesional abierto y el aprendizaje de idiomas se está ya considerando como nuclear dentro del corpus del aprendizaje universitario. También las competencias profesionales demandan a la universidad una necesidad de potenciar los idiomas.

En el CRAI es justamente un servicio emergente que debe ser considerado. En el CRAI el estudiante puede aprender idiomas, de forma autónoma, con los diversos recursos que la biblioteca habitualmente dispone, así como también los diferentes recursos multimedia y online que existen.

El espacio destinado para ubicar el área de aprendizaje de idiomas debe contemplar pues mobiliario

de estudio individual, clases presenciales y sala para realizar conversaciones en grupos. También debe estar equipado con estaciones de trabajo conectadas a la red.

Las bibliotecas de la Universitat Politècnica de Catalunya, UPC, crearon ya en el año 1995, siguiendo los cambios de diversas bibliotecas universitarias inglesas y holandesas, áreas de autoaprendizaje en sus bibliotecas, en donde los usuarios pueden disponer del servicio de aprendizaje de idiomas y asesoría de profesores.

Área de aulas informáticas

Uno de los elementos clave para que el CRAI tenga éxito está en la importancia de contar con aulas informáticas disponibles para los estudiantes y profesores. Algunas de acceso libre y otras de reserva previa petición de los usuarios.

Las aulas informáticas disponibles en los CRAI no tienen la función de sustituir a las habituales aulas informáticas de los campus o de las diferentes escuelas que configuran un campus, sino que las refuerzan.

No obstante en algunos CRAI de universidades americanas, como por ejemplo el Johnson Center de la George Mason University de Washington, el concentrar en el CRAI un gran número de aulas informáticas y de diversas capacidades, significó, en su momento, un incremento de la calidad de los servicios informáticos básicos que la universidad ofrecía a los estudiantes.

Esta visión estratégica ayudó también a paliar los desequilibrios internos de las escuelas y facultades del campus. El Johnson Center facilita espacios tecnológicos de primera calidad y durante amplios horarios. Satisfacer la demanda con la centralización de los servicios informáticos básicos no sólo fue un acierto sino que permitió a cada escuela y centro del campus recuperar espacios y dedicarlos a la creación de servicios informáticos avanzados y de mayor especialización.

Área de producción de materiales digitales y multimedia

Dado que el aprendizaje basado en web y en Internet cada vez más se está convirtiendo en una modalidad preponderante en la universidad, resulta esencial disponer en el CRAI de un área de comunicación y multimedia.

Esta área debe contemplar un laboratorio de creación de materiales multimedia, de objetos digitales, de creación de portales docentes y de investigación, incluso de creación y edición de revistas digitales.

Debe diseñarse un espacio de acceso de los usuarios y un área técnica. Habitualmente estos servicios se restringen a profesores que están dedicándose a



Imagen de la Biblioteca Ignasi Iglesias-Can Fabra de Barcelona. Foto cedida por la Diputación de Barcelona

proyectos relacionados con la innovación docente en un entorno basado en web.

The Learning Adsetts Centre de la University Sheffield ofrece este servicio como elemento clave del CRAI. También las bibliotecas de la Universitat Politècnica de Catalunya UPC crearon a partir del 2003 el proyecto de *La Factoría de Recursos Docentes*, proyecto creado con el Instituto de Ciencias de la Educación y Formación del Profesorado.

Área de descanso, comunicación social y restauración

Los CRAI dan a esta área una importancia extrema. Uno de los objetivos esenciales del CRAI es potenciar la vida social al campus. EL CRAI es, no sólo un lugar de encuentro de los miembros de la comunidad para el estudio, sino que debe servir para potenciar la comunicación y socialización de la universidad. Dado que los usuarios del CRAI permanecen en el edificio de 1 a 3 horas diarias, deben poder descansar y realizar pausas de comunicación. Algunos CRAI ubican en sus instalaciones una oferta de restauración.

Concentrar algunos servicios relacionados con la vida cultural del campus en el CRAI convierte a este en un centro neurálgico de la vida universitaria. Muchos CRAI realizan exposiciones, conferencias, presentaciones de libros y proyectos relacionados con la ciudad y la sociedad con debates y participación de la comunidad universitaria.

Área de espacios de estudio individuales, en grupo y de estudio en silencio

De un modelo de biblioteca ligada al estudio en silencio, se pasa a un modelo en donde el estudiante necesitado de trabajo en grupo debe disponer de espacios de estudio, resolución de problemas o realización de trabajos.

Los CRAI dan a esta necesidad una importancia de primer orden. EL CRAI debe disponer de todo tipo de espacios ligados a las diferentes necesidades y tipos de estudio. Debe disponer de salas de 6 a 10 personas que puedan reservarse por los estudiantes y profesores. También pueden servir para realizar seminarios, ya que muchos profesores pueden realizar allí sus clases.

Las plazas de estudio individual también deben contemplarse. Algunos CRAI destinan grandes espacios a cabinas individuales en donde el estudiante reserva su plaza. Para ello se deberá contemplar el mobiliario adecuado.

Cada vez más los CRAI apuestan por zonas reservadas para el estudio en riguroso silencio y sin acceso a Internet. El ruido que produce escribir con teclado de ordenador es considerado en estos espacios

como un elemento molesto para la concentración del estudiante, por lo que no se permite entrar con portátil. Las áreas de silencio son de acceso libre y permiten que el estudiante se concentre cuando sus necesidades de aprendizaje se basan en la lectura y memorización individual. En las áreas de silencio no está permitido trabajar en grupo.

A la hora de diseñar un servicio de estas características debe tenerse en cuenta los elementos claves de condicionamiento e insonorización de los espacios.

Área de formación de los usuarios

Las diversas sesiones de acogida, de presentación y debate de proyectos, de información de nuevos servicios así como la formación de los usuarios en los diferentes recursos de información que dispone el CRAI, hacen necesario que este disponga de una sala de formación. Habitualmente esta sala de formación tiene una capacidad mínima de 30 a 50 usuarios.

Esta área debe estar equipada con los diversos recursos TIC para hacer presentaciones, demostraciones o conexiones a Internet. Las áreas de formación de los usuarios de los CRAI son de las más utilizadas ya que también pueden ofrecerse a las necesidades formativas de otras unidades, escuelas o facultades del campus.

Área de fotocopias, escáner, edición y reproducción

El CRAI debe disponer de un área de facilidades relacionadas con la edición y copia de documentos o materiales. Esta área debe ubicarse en un lugar próximo a las áreas de estudio y trabajo en grupo. Si el edificio es de una sola planta deberá estar en un lugar céntrico, si en cambio el CRAI dispone de diversas plantas, esta área deberá diseñarse en cada una de las plantas justamente para evitar que los usuarios deban hacer excesivos desplazamientos.

Algunos CRAI han integrado también el servicio de reprografía y fotocopias del campus. Esta opción es muy valorada por los usuarios y habitualmente se ubican en la planta de acceso al CRAI o en las áreas de descanso.

Dado que la información es electrónica y los usuarios trabajan mediante ordenadores deberá contemplarse una red interna de reproducción de materiales. Los usuarios deberán poder imprimir y reproducir materiales desde su ordenador y poder recogerlos en el área de fotocopias e impresoras del CRAI.

Área de préstamo y circulación de documentos básicos

El espacio dedicado al servicio de préstamo, la circulación de documentos en préstamos, en el modelo

clásico de biblioteca ha sido de gran importancia. Pero en los últimos años este espacio ha sido redefinido constantemente debido a la automatización e informatización del servicio, el uso de máquinas de autopréstamo y la colocación de buzones, fuera y dentro de la biblioteca, de “retorno de libros”.

Hay una tendencia a crear un espacio dedicado al préstamo y circulación de documentos básicos como la bibliografía docente de uso restringido a uno o dos días, materiales sonoros, vídeos y DVD, etcétera. Son materiales que los usuarios necesitan rápidamente y que deben poder sacar del edificio rápidamente, por lo que es necesario que estén disponibles en áreas o estanterías muy cerca de la entrada del CRAI. Habitualmente se habilita un espacio en el área de acceso para que los usuarios recojan los materiales que previamente han sido reservados por *e-mail*. Incluso en algunos CRAI esta área está fuera del edificio.

Área de servicios del CRAI a los usuarios que aprenden a tiempo parcial o a distancia

Las diferentes modalidades de aprendizaje hacen que el CRAI deba atender a usuarios que no pueden desplazarse asiduamente o realizan estudios *on-line*.

Para ello el CRAI debe disponer de un servicio de atención personalizada, con suficientes colecciones bibliográficas y materiales de aprendizaje para dejar en régimen de préstamo de largas temporadas.

Área de consulta de materiales audiovisuales, DVD y otros formatos

Desde hace unos años la importancia de estos materiales es cada vez mayor y no sólo su tratamiento técnico y su préstamo. Muchos CRAI habilitan espacios y áreas para que los usuarios puedan usar estos materiales y a la vez manipularlos. El área debe contar por tanto con los equipamientos tecnológicos necesarios para ello.


También el personal técnico y de atención al usuario deberá tener un espacio adecuado ya que una de las nuevas funciones será el constante uso de la información registrada en estos nuevos soportes.

En algunos CRAI esta sección ofrece también sala de grabaciones y material en régimen de préstamo para el profesor. Cada vez más los proyectos sobre innovación docente relacionados con el *e-learning* y el aprendizaje distribuido hacen que se deban grabar clases teóricas y magistrales, conferencias, prácticas a empresas, etc. Procesarlas y disponerlas en las intranets docentes es un gran servicio a los estudiantes.

A la hora de definir el espacio se deberá analizar las necesidades actuales y proyectos futuros docentes de la universidad, así como los equipamientos tecnológicos tan cambiantes en este apartado

Proyectos CRAI significativos

- Dublin City University Library. Dublin City University.
- Integrated Learning Center. University of Bath.
- Johnson Center. George Mason University. USA.
- Learning and Information Services. Leeds Metropolitan University.
- Learning and Information Services. Liverpool John Moores University.
- Learning and Research Center for the Digital Age. North Carolina State University.
- Learning Resource Center. Marymount University.
- Learning Resources and Instructional Support. San Diego Mesa College.
- Learning Resources Centre. University of Glamorgan.
- Learning Resources Centre. University of Hertfordshire. UK.
- Learning Resources Division. University of the District of Columbia.
- Learning Resources. University of Luton.
- Learning Support Services. University of Bradford.
- Learning Support Services. University of East London.
- Library and Learning Center. University of Arizona.
- Library Learning Center. University of Wisconsin-Stout.
- The Learning Adsetts Centre University Shephiel. UK.

El plan estratégico de Rebiun para los años 2003-2006 contempla en su primer eje conseguir que las bibliotecas universitarias de las universidades españolas inicien los cambios necesarios para convertir sus servicios bibliotecarios en verdaderos centros de recursos para el aprendizaje. Para ello anualmente realiza diversas acciones entre las que se encuentran las *I y II Jornadas de Rebiun sobre los CRAI*. (Se puede consultar en: <http://bibliotecnica.upc.es/Rebiun/nova/principal/index.asp>) 

Dídac Martínez
Didac.Martinez@upc.es

La arquitectura de bibliotecas en la era digital

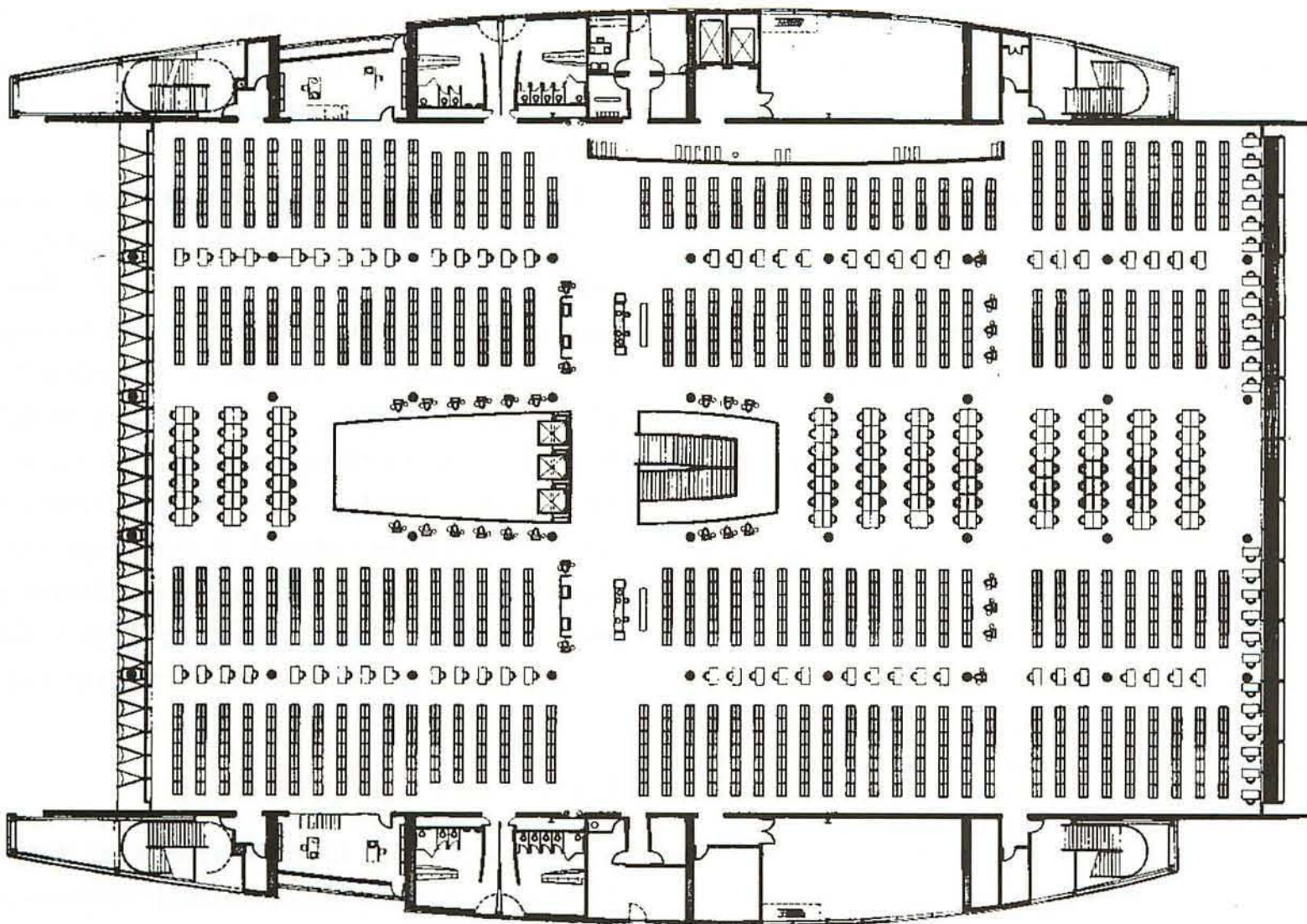
Aunque todo hacía prever que la irrupción en nuestras vidas de las tecnologías informáticas de almacenamiento, tratamiento, recuperación y transmisión de la información dejaría rápidamente obsoleta esa institución de cinco milenios de antigüedad que conocemos con el nombre de biblioteca, hoy constatamos que, al menos por el momento, no ha sido así. Es cierto que en las últimas décadas se han alterado de forma sustancial el funcionamiento, los espacios, el papel social y la utilización de las bibliotecas por parte de los ciudadanos, pero sin embargo nunca se han construido tantas bibliotecas como en los últimos años, y nunca ha sido más evidente su necesidad e intensa su utilización.

El espacio del saber, la arquitectura destinada a la conservación y transmisión de los conocimientos y

las ideas, se encuentran en un momento de profunda crisis y rápida evolución, pero también de inusitado auge. La transformación que la arquitectura de las bibliotecas ha sufrido en los últimos treinta años se debe fundamentalmente a tres factores interrelacionados: las nuevas tecnologías, el crecimiento y diversidad de la documentación y el nuevo papel social.

El impacto de las nuevas tecnologías ha tenido una influencia decisiva en el cambio y adaptación de todo tipo de arquitecturas, pero en el caso concreto de las bibliotecas esa transformación ha sido especialmente profunda, ya que los métodos de recogida, conservación y transmisión de información y documentación han cambiado radicalmente.

Mientras tanto la producción de documentación se ha multiplicado exponencialmente y los soportes



Will Bruder. Biblioteca Central de Phoenix, Arizona. Planta cuarta

se han diversificado. Si a comienzos de la era digital se pensaba que la producción editorial disminuiría y la cultura escrita sobre papel estaba a punto de extinguirse, el resultado ha sido justamente el contrario. Nunca se ha publicado más, con el agravante de que al libro tradicional se le han añadido los discos, las cintas, los microfilms, los vídeos, los cds, los dvds y un largo etcétera de soportes y formatos diversos.

Paralelamente ha cambiado el papel social de la biblioteca. Ya no sólo es el sitio de la lectura y de la investigación, sino también un lugar de conexión, de comunicación, de integración, de aprendizaje, de diversión, de reunión, de discusión y de intercambio. Todas estas nuevas funciones han influido decisivamente en las necesidades espaciales de las nuevas bibliotecas, en sus requerimientos técnicos y en su imagen urbana.

El modelo de biblioteca que había creado la arquitectura moderna en la primera mitad del siglo XX, basado en una rígida separación funcional, ya había entrado en crisis en los años cincuenta, pero a comienzos de los setenta se disolvió definitivamente. El aumento del número de publicaciones y de lectores imposibilitaba el sistema tradicional de suministro de libros, especialmente cuando los métodos modernos de investigación obligan a la consulta rápida de muchas obras. Así comenzó a imponerse el sistema de libre consulta y se eliminó la separación espacial entre depósito y sala de lectura.

Las nuevas necesidades que se plantearon a partir de ese momento fueron expresadas por el arquitecto británico Henry Faulkner-Brown mediante un decálogo para la construcción de nuevas bibliotecas:

- Flexibilidad, con estructura, acabados e instalaciones de fácil adaptación a los cambios.
- Compacidad, para facilitar el desplazamiento de usuarios, bibliotecarios y fondos.
- Accesibilidad, tanto del exterior como entre las diversas partes del edificio, con un plan fácilmente comprensible que necesite el mínimo de comunicaciones.
- Extensibilidad, para permitir fácilmente ampliaciones.
- Variedad para ofrecer distintos tipos de material y servicios.
- Organización, para permitir una relación adecuada entre el lector y los fondos.
- Confort para permitir un uso eficaz.
- Constancia climática para la conservación de los materiales.
- Seguridad para garantizar la conservación de los fondos.
- Economía para ser construida y mantenida con mínimos recursos económicos y humanos (1).

La construcción de bibliotecas en las últimas décadas se ha ajustado en gran medida a las directrices de Faulkner-Brown, pero las soluciones individuales han variado mucho, dependiendo tanto de las necesidades funcionales y sociales específicas de cada biblioteca, como de unas tendencias arquitectónicas y urbanísticas en constante evolución.

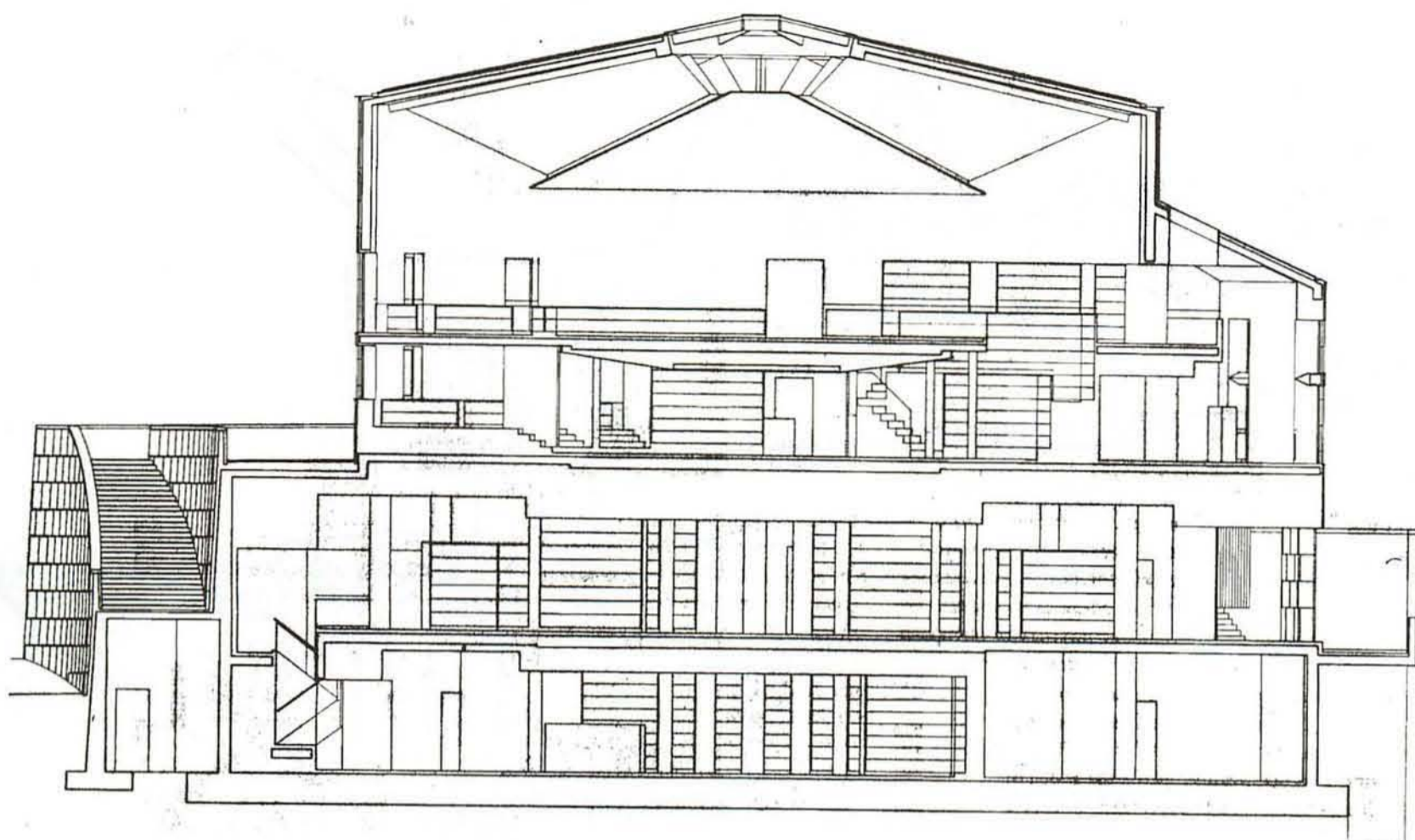
En nuestro libro *Los espacios del saber. Historia de la arquitectura de las bibliotecas* (2), estudiábamos las bibliotecas recientes, estableciendo una clasificación fundamentalmente tipológica, que intentaba deslindar formas de proyectar diversas, frecuentemente relacionadas con modelos históricos. En este artículo, sin embargo, nos interesa más estudiar la evolución funcional de los espacios del saber, analizando unos conceptos arquitectónicos que se configuran como tendencias predominantes en determinados momentos y que, aunque se superponen en el tiempo, reflejan en su sucesión la rápida transformación que el edificio de biblioteca está sufriendo en la era digital.

Así hemos analizado medio centenar de bibliotecas construidas en las últimas tres décadas, clasificándolas en cinco grandes tendencias que están relacionadas con las grandes corrientes de la arquitectura contemporánea. La primera de ellas, que nace en los años setenta del pasado siglo, es la que proyecta la arquitectura de la biblioteca con los espacios y el lenguaje de la arquitectura industrial, consiguiendo unos edificios más flexibles y adaptables que las bibliotecas del movimiento moderno. Esta tendencia pronto será contestada a través de las propuestas postmodernistas y deconstructivistas, que se desarrollan en los años ochenta y noventa, como reacción basada en la historia o en la continuidad con la arquitectura del movimiento moderno.

En los últimos años predominan dos tendencias contrapuestas en la arquitectura de bibliotecas. De un lado la biblioteca asume un nuevo papel urbano y una imagen monumental, de acuerdo con la ampliación de sus funciones y servicios y se convierte en un nuevo hito ciudadano. De otro lado, la biblioteca se despoja de sus vestiduras arquitectónicas, se desmaterializa, se esconde y se funde con el entorno urbano o con el paisaje natural. Estas dos posturas contrapuestas basadas en el monumentalismo y en el minimalismo también reflejan de alguna forma las últimas propuestas de la cultura arquitectónica.

Fábricas del saber

A comienzos de los años setenta las dimensiones de las colecciones y la necesidad de amplios espacios en los que convivieran depósitos y lectores provocaron que los arquitectos volvieran la vista a otros tipos



Juan Navarro Baldeweg. Biblioteca Pedro Salinas. Sección

de edificios que habían resuelto mejor que las bibliotecas los problemas de circulaciones y almacenamiento. Ello no es nuevo en el fondo, ya que a mediados del siglo diecinueve arquitectos como Henri Labrouste o Sydney Smirke se plantearon el mismo problema y lo resolvieron con las estructuras de hierro fundido que eran entonces propias de mercados, estaciones e invernaderos.

El nuevo prototipo de arquitectura funcional en el siglo XX es el de edificio industrial, con grandes naves dedicadas a la producción. El Centro Georges Pompidou de París será el primer edificio que utilizará este modelo para los espacios del saber, y su aparición marcará el comienzo de una época nueva. Construido por Renzo Piano y Richard Rogers entre 1969 y 1977, es a la vez museo, biblioteca y centro de documentación.

Según Michel Melot “la construcción del Centro Georges Pompidou y los debates que entrañó la inserción de la Biblioteca Pública de Información en su programa arquitectónico revolucionario, constituyeron una aportación decisiva para la puesta en obra y en espacio de las fórmulas nuevas de la lectura pública después de 1968. (...) Sus cualidades mayores eran precisamente la flexibilidad total de espacios, la visibilidad de servicios, la libre circulación y la accesibilidad perfecta por los cuatro costados” (3).

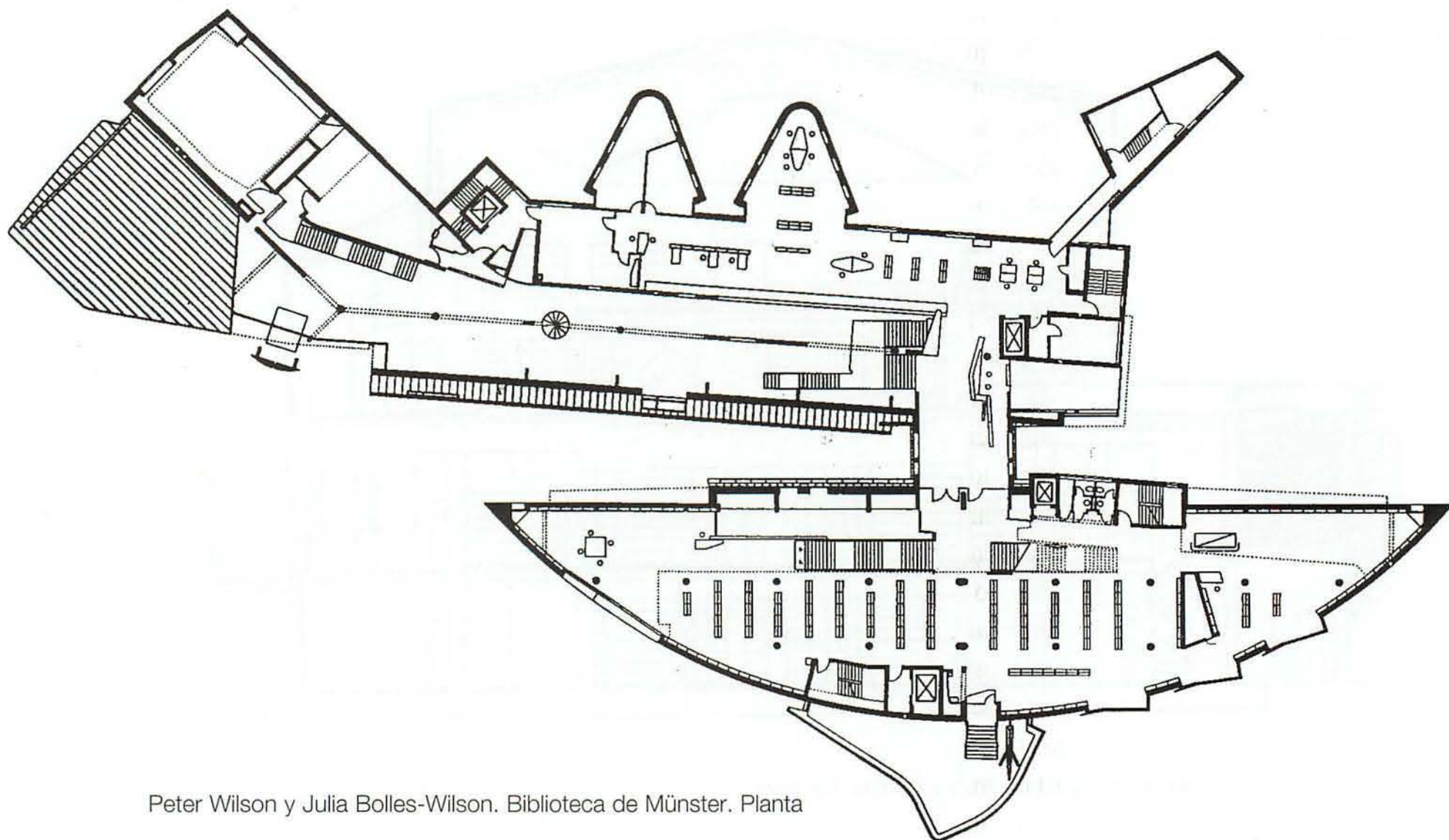
La planta libre sin pilares, con la fachada transparente y con la estructura e instalaciones vistas, crea un espacio extremadamente flexible y adaptable, en el que pueden convivir diversas funciones y a la vez convertirse en un punto de referencia a escala metropolitana, nacional e incluso continental.

De esta forma la negación del edificio cuidadosamente dimensionado y diseñado de la biblioteca de la modernidad conduce a otro de los conceptos elaborados por la arquitectura moderna, el del edificio caja, con una serie de bandejas moduladas de planta libre, limitadas tan sólo por fachadas transparentes. Es éste un modelo que se ha utilizado repetidamente en los últimos treinta años, ya que es el que mejor se adapta a una biblioteca abierta y en continua transformación.

Sin embargo existen algunas limitaciones en este planteamiento. Uno de ellos es el de la luz, que obliga a limitar la superficie o la altura de los edificios, si no se quiere renunciar a una biblioteca iluminada de forma natural. Otra es la derivada de la propia estructura, que obliga a disponer una malla de pilares e instalaciones, ya que en caso contrario se encarecería excesivamente el proyecto. Finalmente, la propia geometría de la parcela pone límites a un planteamiento teóricamente ilimitado.

Otra de las primeras bibliotecas que se construye con este concepto fabril fue la que el arquitecto Ralph Erskine proyectó para el nuevo campus de la Universidad de Estocolmo entre 1980 y 1982. Se trata de un edificio seriado, basado en una malla estructural, que abandonó la primitiva planta cuadrada para respetar unos robles centenarios, configurándose en forma de ele. Una calle interior, en doble altura, forma el eje vertebrador del edificio y asoma al exterior por los lucernarios.

Este lenguaje industrial se podía incluso usar en la reutilización de edificios históricos. Así, en la Biblioteca de la Universidad Católica de Eichstätt, el archi-



Peter Wilson y Julia Bolles-Wilson. Biblioteca de Münster. Planta

tecto Karljosef Schattner rehabilitó un antiguo edificio barroco para alojar en él las oficinas, los estudios y los seminarios, y le adosó en la parte trasera un bloque de depósitos en cinco pisos. El patio configurado entre la antigua arquitectura y la nueva construcción se convirtió en una gran sala de lectura resguardada por una ligera cubierta metálica que deja pasar la luz en los encuentros con el antiguo edificio.

El edificio configurado como una gran superficie hipóstila tenía ilustres antecedentes en el mundo de las bibliotecas, desde las bibliotecas basilicales del primer renacimiento italiano hasta las bibliotecas parisinas de Labrouste. El arquitecto José María Torres Nadal lo utilizó en la Biblioteca de la Región de Murcia, construida entre 1988 y 1993. Es un edificio constituido por tres grandes bandejas superpuestas de unos tres mil metros cuadrado cada una. Los problemas derivados de la necesidad de iluminación son resueltos por el arquitecto con unas cámaras de luz que, atravesando la última planta, conducen la luz natural a la intermedia.

Casi coetánea con la de Murcia y con un esquema parecido, pero de una escala mayor, es la Biblioteca Central de Phoenix, en Arizona, construida entre 1988 y 1995 por Will Bruder. Es un gran volumen que se alza en la llanura, como una formación rocosa en el paisaje. Con 26.000 metros cuadrados, y una malla estructural de diez por diez metros de luz, la biblioteca se desarrolla en cinco plantas libres limitadas por dos testeros transparentes. La última de las plantas alberga la biblioteca de referencia y sala de lectura y recibe la luz cenital de los lucernarios.

Con solo dos plantas y una sección de naves fabriles en las que la luz es cuidadosamente conducida desde la cubierta, se levanta en Tarrasa la Biblioteca Central que el arquitecto Josep Llinás realizó entre 1991 y 1998. En palabras de su autor: “El volumen construido se estructura desde la sección. Las formas mixtilíneas que ésta genera al interior nacen del propósito de dotar a la biblioteca de luz natural homogénea sin soleamiento, y de la voluntad de cualificar los espacios que están destinados a distintos usos, desde las áreas de lectura a las de almacenamiento. Al exterior, la sección se manifiesta como una cubierta de perfil enérgico, que asume la visibilidad que se espera de un edificio público” (4).

Otra forma de tratar la luz es la que el arquitecto Lawrence Nield ha desarrollado en la Biblioteca Universitaria de Sunshine Coast, Queensland, Australia. Se trata de un edificio de tres niveles sobre una malla de pilares, iluminado cenitalmente y a través de su perímetro, que se fractura y controla la iluminación a través de elementos basados en una interpretación de la arquitectura local, para captar la luz o protegerse de ella.

En otras latitudes la gran caja de vidrio puede abrirse al paisaje. Así, en la biblioteca de la ciudad sueca de Linköping, que había sido destruida en 1996 por un incendio, el equipo Nyréns Arkitektkontor realizó una planta libre con estructura de vigas de madera y pilares de hormigón, que se adosa a los edificios antiguos y se abre al mediodía para recibir la luz y el sol.

En algunos casos la arquitectura de la biblioteca no se asemeja a la de la fábrica, sino que ocupa directamente un edificio industrial para reutilizarlo y darle una nueva vida. Esta utilización de los espacios industriales para usos culturales es una práctica reciente, pero ya cuenta con resultados excelentes.

Así en un antiguo depósito de agua, obra de José Fontseré de 1874, los arquitectos Lluís Clotet e Ignacio Paricio han instalado entre 1992 y 1999 la Biblioteca de la Universidad Pompeu Fabra. La marcada seriación estructural de arcos de ladrillo de cuatro metros de luz, y la escasez de iluminación natural son resueltas por los arquitectos utilizando al máximo el perímetro y abriendo grandes lucernarios que Emergen sobre la lámina de agua que corona el edificio.

Otro edificio industrial reutilizado es la antigua fábrica de cervezas El Águila, en Madrid, una serie de edificios heterogéneos construidos entre 1912 y 1932, que ha sido reconvertida en Archivo y Biblioteca de la Comunidad de Madrid por los arquitectos Luis Moreno Mansilla y Emilio Tuñón. La biblioteca cuenta con unos 10.000 metros cuadrados en la zona occidental de la manzana, con las salas de lectura en la antigua maltería y la zona de trabajo interno en una nueva edificación, mientras que los depósitos de libros ocupan los silos.

Las bibliotecas de la postmodernidad

Frente al lenguaje industrial y tecnificado de las bibliotecas fábrica, se produce en los años ochenta y noventa una actitud de recuperación de modelos históricos en los que basar una arquitectura bibliotecaria que superara los modelos de la modernidad, que ya se habían revelado obsoletos. Así la desaparición de la rígida separación zonal moderna no se hace en estos casos utilizando tipos edificatorios más flexibles, como los industriales, sino buscando las raíces de una arquitectura bibliotecaria premoderna.

Ya años antes Louis I. Kahn había realizado ese viaje al pasado para construir entre 1967 y 1972 la Biblioteca de la Academia Philip Exeter (New Hampshire) como un gran prisma de planta central, cuyo centro es un vacío sobre el vestíbulo, los espacios externos están reservados para la lectura, y entre ambos se sitúa el depósito abierto de libros.

Así se retoma la tradición de la biblioteca de planta central, iniciada en el siglo XVII por Christopher Wren, y continuada posteriormente en la biblioteca de Wolfenbüttel, la Radcliffe Camera, la Biblioteca de la Universidad de Virginia, la Biblioteca del British Museum o la Biblioteca de Estocolmo de Asplund. A pesar de esta ilustre tradición bibliotecaria, el movimiento moderno había desechado este

modelo por su marcada simetría, su ausencia de zonificación y su dificultad de ampliación.

Pero la revisión de la modernidad y las necesidades funcionales de la libre consulta vuelven a poner de relieve las virtudes funcionales y el marcado carácter simbólico de la planta centralizada. Así son frecuentes en los años ochenta y noventa los proyectos de biblioteca de planta central y simetría radial, como en la Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que construyó José Ignacio Linazasoro entre 1989 y 1994, con un esquema inverso al de Kahn, ya que el paralelepípedo de ladrillo está cerrado a los ruidos de las cercanas vías de tráfico, los puestos de lectura se sitúan en torno a un gran hueco central en forma de cono invertido, iluminado cenitalmente, y las estanterías se encuentran dispuestas en la zona externa de la planta, perpendiculares a cada uno de los muros de fachada, menos en el lado oriental, en el que se disponen estudios.

Otra biblioteca que reutiliza el modelo de biblioteca de planta central es la Biblioteca Pedro Salinas, de Juan Navarro Baldeweg, construida entre 1990 y 1995, aunque procedente de un concurso celebrado en 1982. En este caso la planta central ordena las funciones en el interior, a la vez que su forma cilíndrica exterior sirve de rótula urbana entre las diversas alineaciones.

El esquema panóptico es también utilizado en la Biblioteca de Eltham, Victoria, Australia, realizada por Gregory Burgess, un edificio que se desarrolla en anillos estructurales concéntricos en torno al mostrador de control, los cuales coinciden con las líneas de entrada de luz cenital a través de los lucernarios curvos de madera.

La biblioteca de planta central culmina su trayectoria con la Biblioteca Ruskin, construida en la Universidad de Lancaster por Richard MacCormac y Peter Jamieson para contener la mayor parte de los libros, escritos y dibujos conservados del arquitecto y escritor John Ruskin. Se trata de un edificio de planta casi oval, cerrado al exterior y con sólo dos aberturas, la entrada y el gran ventanal de la sala de lectura. Esta arquitectura introvertida, casi más museo que biblioteca, cierra los experimentos de plantas centralizadas de las bibliotecas de fin de siglo.

En algunos casos la planta centralizada es utilizada para componerla con otras geometrías, combinando la biblioteca postmoderna con el gusto por el fragmento de las corrientes deconstructivistas, dentro de un cierto eclecticismo. Así en la Mediateca de Villeurbanne, construida por Mario Botta entre 1984 y 1988, la intersección de los volúmenes del prisma y del medio cilindro genera un gran espacio vacío de cinco plantas sobre la escalera iluminado cenital-

mente, con claras referencias a la biblioteca Exeter de Kahn.

También en la Biblioteca Estatal de Dortmund, resultado de un concurso celebrado en 1995 y realizada entre 1997 y 1999, Mario Botta compone el rectángulo y el semicírculo en planta, unidos por un pasaje en dos niveles, mientras las salas de lectura están iluminadas a través de un gran muro vítreo de tres plantas de altura.

Al margen de los modelos centralizados, algunos arquitectos buscaron en la historia otras referencias para construir la biblioteca postmoderna. Para la ampliación de la biblioteca del St John's College de Cambridge, el arquitecto Edward Cullinam superpuso al edificio de la biblioteca una nueva ala transversal, creando una especie de biblioteca en cruz, más propia del barroco tardío que de nuestros tiempos.

La Biblioteca de Ciencias de la Universidad de California, en Irvine, Los Ángeles, fue construida entre 1992 y 1994 según el proyecto de James Stirling y Michael Wilford. En este caso y a diferencia de la Biblioteca de la Facultad de Historia de Cambridge, que habían construido los arquitectos casi treinta años antes, trazaron un edificio complejo, con marcada simetría y composición clasicista, pero también con interminables circulaciones y con problemas funcionales que recuerdan las bibliotecas palacio de comienzos de siglo.

Uno de los referentes que más ha persistido en la memoria colectiva ha sido el proyecto nunca construido de la biblioteca de Boullée, que es tomado como modelo en el proyecto de Aldo Rossi para la Biblioteca de Seregno, con un gran espacio central con tres niveles de estanterías y un muro superior de vidrio por donde penetra la luz. Un cuerpo cilíndrico para las escaleras y otro edificio con patio posterior crean una sucesión de tres espacios que supone un homenaje a la Biblioteca Laurenziana.

El mismo modelo, aunque distorsionado en proporciones y sin la gradación de las estanterías laterales fue utilizado en 1990 por Giorgio Grassi para la Biblioteca de la Universidad de Valencia. La superposición de siete pisos de estanterías con galerías perimetrales sobre el vestíbulo principal nos conecta también con las bibliotecas vestíbulo americanas de finales del XIX, aunque en este caso ofreciendo un interior cerrado por las estanterías.

Deconstruir la biblioteca

Aunque el modelo de la biblioteca de zonas especializadas, que se había desarrollado durante el movimiento moderno, había claramente quedado superado por la evolución funcional y el papel social de las bibliotecas en los años sesenta y setenta, asistimos en

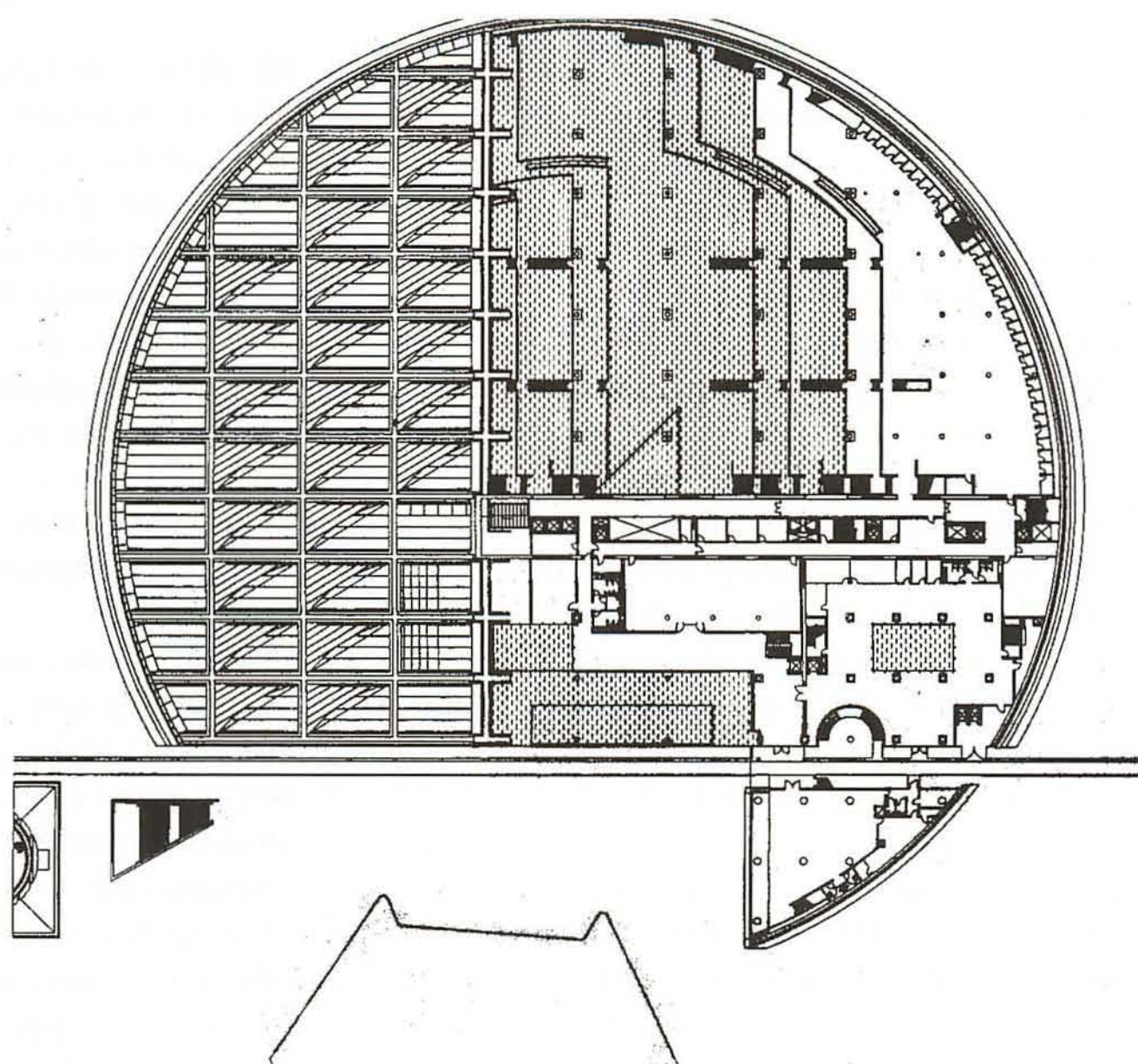
las décadas siguientes a una cierta pervivencia de este tipo. Ello se debe no sólo a que arquitectos formados en el movimiento moderno difícilmente podían abandonar el concepto de zonificación y división de circulaciones, sino también a que las nuevas corrientes deconstructivistas acogen con entusiasmo la idea de la biblioteca compuesta por una suma de fragmentos edificatorios, cada uno de ellos con su función, morfología e incluso materiales y sistema estructural distintos.

Así es frecuente encontrar nuevos edificios para bibliotecas que se componen como una adición de espacios, alas o incluso edificaciones autónomas, teniendo cada uno de los fragmentos arquitectónicos normalmente una función distinta. La contradicción de este planteamiento con la biblioteca de libre consulta, así como la dificultad que supone para la ampliación y para la adaptación a los cambios tecnológicos, hace que sea una corriente que paulatinamente ha sido abandonada, prefiriéndose la compacidad y flexibilidad a la fragmentación y especialización funcional.

No obstante ha sido un camino proyectual frecuente en las últimas décadas. Así la Biblioteca Universitaria de la ciudad alemana de Eichstätt, construida por Günter Behnisch en 1987, es un edificio en estrella, con los depósitos, las salas de lectura y las oficinas desplegándose en diversas direcciones sobre la llanura de una forma orgánica.

En la Biblioteca del Condado de Clayton, situada en Jonesboro, Georgia, los arquitectos Scogin, Elam y Bray realizaron entre 1985 y 1988 un complejo formado por dos cuerpos, uno más pequeño destinado a la administración y otro más extenso y con lenguaje de nave industrial, dedicado a la sala de lectura. Entre ambos cuerpos una articulación espacial acoge la zona de entrada, control e información, marcada al exterior por una torre. Este tema de la articulación de volúmenes diversos se desarrolla asimismo en otras bibliotecas de estos arquitectos, como la ampliación de la Biblioteca Carol Cobb Turner en Morrow, Georgia (1989-1991), o de la Biblioteca de Derecho John J. Ross-William C. Blakely de la Universidad del Estado de Arizona (1990-1993).

La biblioteca que construyeron entre 1987 y 1993 Peter Wilson y Julia Bolles-Wilson para la ciudad de Münster es también un proyecto claramente escindido en dos edificaciones separadas por un camino peatonal. Mientras la zona septentrional completa la manzana y contiene oficinas, catálogos, biblioteca infantil y publicaciones periódicas, la parte meridional crea la fachada externa del edificio en cuyo interior se encuentran las salas de lectura y las estanterías de libre consulta. Un gran depósito se encuentra bajo el basamento.



Snøhetta. Biblioteca de Alejandría. Planta

En la Biblioteca de la Universidad de Aveiro, realizada entre 1988 y 1994 por Alvaro Siza, la planta modulada se divide transversalmente en tres partes, una dedicada al ingreso y estudios individuales, otra central, donde se ubican la sala de lectura y los depósitos y un cuerpo final, con la parte administrativa, salas de reuniones y escaleras.

La tendencia hacia la creación del edificio de la biblioteca como una suma de volúmenes interconectados llega a su máxima expresión en la Biblioteca Central de Denver, construida por Michael Graves entre 1990 y 1995. La ampliación del edificio existente cuadruplicando su superficie sirve para configurar una especie de bodegón de edificios diversos marcados por las diferentes coloraciones de la piedra que reviste los volúmenes.

El edificio de la Biblioteca Rector Gabriel Ferraté de Barcelona fue construido entre 1992 y 1996 por los arquitectos Artigues y Sanabria para albergar las bibliotecas de diferentes escuelas de la Universitat Politècnica de Catalunya. Su situación en el campus universitario le hace configurarse como una puerta simbólica y ser atravesado por una calle que divide la edificación en dos partes, correspondientes a espacios servidores y servidos, mientras las salas de descanso se sitúan sobre la calle interior.

En el caso de la ampliación de la Biblioteca Pública de Malmö, el arquitecto danés Henning Larsen, ganador en 1992 del concurso convocado al efecto,

proyectó dos prismas maclados que se unen al edificio antiguo mediante una rótula cilíndrica que contiene el vestíbulo y las comunicaciones.

La Biblioteca Central de Richmond Hill, en Toronto, construida por los arquitectos A. J. Diamond y Donald Schmidt, está concebida como la suma de diferentes partes. Verticalmente el edificio se divide en zonas públicas y privadas, mientras la zona orientada al sur está abierta en superficies acristaladas, y la zona norte cerrada para protegerse del frío y del ruido de la cercana calle. En el centro de articulación una escultural escalera hace de rótula y comunicación de todas las partes del conjunto.

Esta forma de componer el edificio en dos partes yuxtapuestas ha sido especialmente utilizada en el caso de programas complejos como los de las mediatecas francesas. La de la ciudad de Evreux, en Normandía, obra de Paul Chemetov y Borja Huidobro (1995) es la unión de un edificio cuadrangular de ladrillo y vidrio y otro curvo de madera, que semeja el casco de un barco. Los dos volúmenes se unen en un amplio vestíbulo, con una gran escalera lineal que comunica las distintas salas de lectura y el auditorio.

En otra obra de los mismos arquitectos, la Biblioteca de Montpellier, construida entre 1997 y 1999, el conjunto compuesto por biblioteca, archivo y mediateca se configura como dos bloques separados por una plaza cubierta en donde se encuentran las comunicaciones verticales y las pasarelas que unen ambos

cuerpos. La fachada acusa la división en dos bloques funcionalmente diversos, con un muro cortina en el frente septentrional y una fachada cerrada en hormigón y piedra al sur.

En la ampliación de la Biblioteca Real de Dinamarca, en Copenhague, los arquitectos Morten Schmidt, Hammer y John F. Lassen, de Århus, construyeron entre 1995 y 1999 un conjunto de cuatro edificios interconectados, en el que al edificio original se le conectaban una edificación lineal de seis plantas ya existente, aunque transformada para albergar oficinas y talleres, un nuevo edificio revestido de granito oscuro con una franja transparente en el zócalo y una gran abertura trapezoidal en el frente inclinado sobre el canal, para vestíbulo y salas de lectura de libre consulta y estudios; y finalmente otro edificio que acoge las sedes de diversas instituciones relacionadas con la biblioteca.

La composición mediante la utilización de fragmentos arquitectónicos es frecuentemente utilizada en la recuperación de edificaciones históricas. Así en la Casa de las Conchas de Salamanca los arquitectos Víctor López Cotelo y Carlos Puente instalaron entre 1988 y 1993 la biblioteca pública de esa ciudad, mediante la reutilización de sus espacios y con pequeñas adiciones en lenguaje actual en aquellos puntos en que era necesario. La reestructuración de un ala para conseguir una mayor capacidad, cambió el sistema estructural y los niveles de forjado, e interrumpió la seriación de huecos de la fachada, conflicto que fue resuelto por los arquitectos mediante una hábil utilización de la carpintería.

Rafael Moneo reutilizó un antiguo convento celestino para instalar la Biblioteca Arenberg de la Universidad Católica de Lovaina. Manteniendo los cuerpos de edificación que permanecían en pie, se introdujo una nueva ala para cerrar el antiguo claustro y crear un segundo patio por el que se realiza la entrada. La sala de consulta se encuentra situada en el nivel sótano del antiguo refectorio y en una zona bajo rasante iluminada por claraboyas.

En la nueva biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Madrid, realizada sobre la antigua Iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, los arquitectos José Ignacio Linazasoro y José María García del Monte han reutilizado la antigua ruina de la iglesia incendiada y abandonada durante décadas para alojar la biblioteca con la inclusión de elementos nuevos que no impiden apreciar el carácter de ruina de las antiguas fábricas.

Nuevo hito urbano

La biblioteca en las últimas décadas del siglo veinte ha adoptado muchos papeles y muchas funcio-

nes sociales. No sólo ha sido lugar de formación, de encuentro, de ocio, de integración, sino que también se ha convertido en un instrumento de manifestación del poder, de propaganda política o de afirmación social. Así la biblioteca ha devenido, como ya lo hizo en la época neoclásica, un nuevo hito urbano, metropolitano, incluso nacional, dotado de una nueva monumentalidad que lo configura como elemento simbólico en la escena urbana. Para ello a menudo ha saltado de escala, queriendo crecer al mismo ritmo que las colecciones, como si el modelo tradicional de biblioteca acumulativa no hubiera dejado de estar vigente hace tiempo.

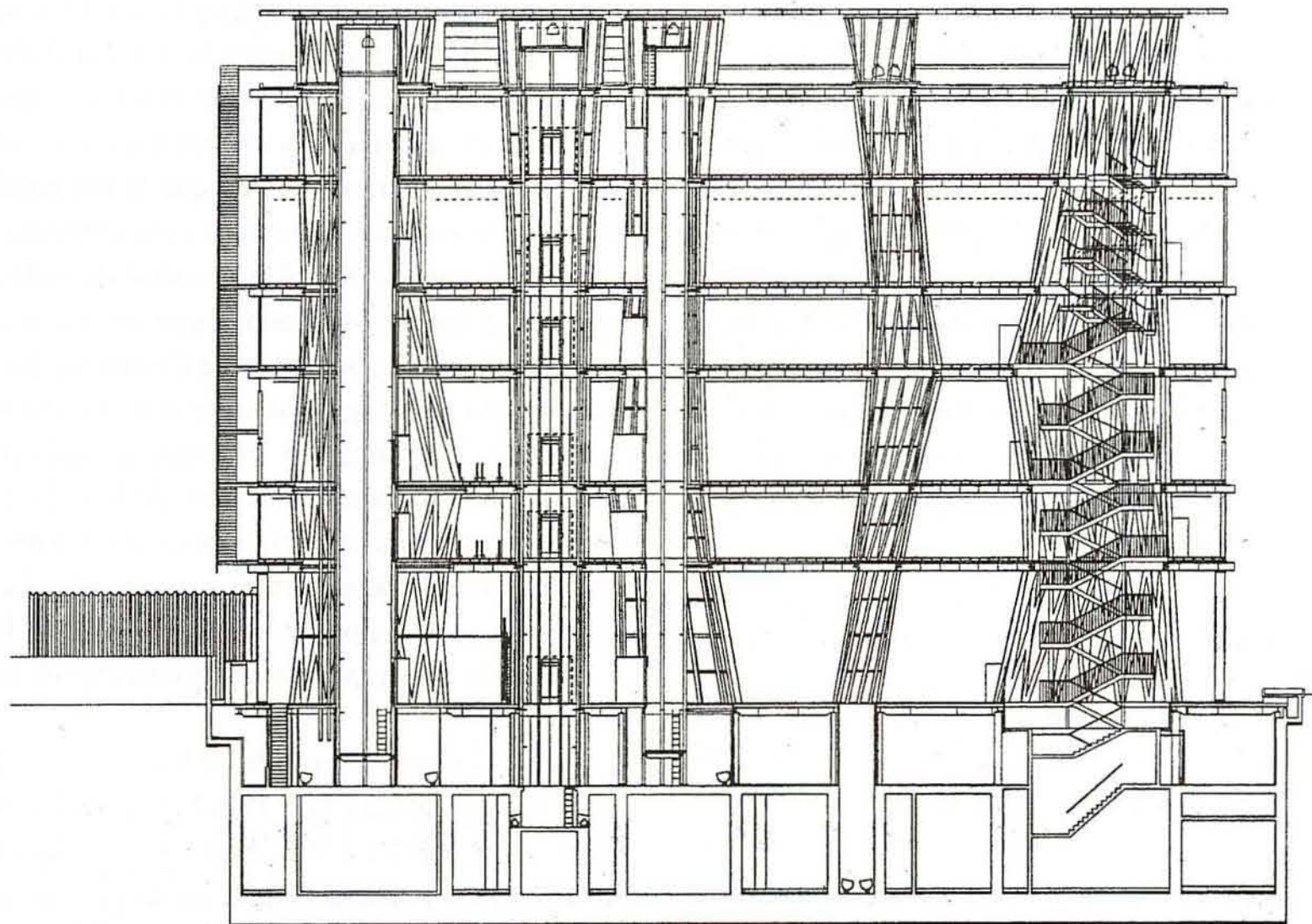
El primer episodio en este cambio de escala y de imagen es la Biblioteca Británica de Colin St. John Wilson & Partners (1982-1996), que tras un proceso de gestación excesivamente largo y accidentado, produjo una arquitectura que resultaba anacrónica antes de finalizar su construcción.

El edificio se compone como la unión de dos alas desiguales, dedicadas a humanidades y ciencias. Mientras las salas de humanidades están constituidas fundamentalmente por puestos de lectura con una pequeña biblioteca de referencia, en las salas de ciencias la mayor parte del espacio está ocupada por la biblioteca de libre acceso. En el centro de los vestíbulos que hacen de rótula de las dos alas del edificio, dispuesta de una forma que nos recuerda la Biblioteca Beinecke de Yale, una gigantesca librería vidriada contiene la Biblioteca Real de Jorge III, origen y corazón de la actual Biblioteca Británica.

De manera paralela, aunque con un desarrollo menor en el tiempo, la Biblioteca Nacional de Francia, de Dominique Perrault (1989-1995) ha creado un descomunal edificio para albergar doce millones de volúmenes y 300.000 títulos de revistas, que a la vez se convierte en un monumento y emblema urbano.

La idea con la que Dominique Perrault se impuso en el concurso convocado resume las intenciones de su proyecto: “Una plaza para París, una biblioteca para Francia”. El arquitecto planteó un edificio monumental junto al Sena, que se desarrolla bajo una plaza concebida como un podio y enmarcada por cuatro grandes torres angulares de vidrio de ochenta metros de altura para almacenar los volúmenes.

La Biblioteca Nacional de Alemania en Frankfurt está proyectada para contener dieciocho millones de libros, pero su arquitectura es mucho más modesta que la de las bibliotecas británica y francesa. El edificio se articula como dos grandes cuerpos, uno de uso público, donde está el vestíbulo de acceso, las salas de lectura y el restaurante, y otro de oficinas. En el vestíbulo una rotonda marcada por pilares e iluminada cenitalmente hace una lejana referencia a las bibliotecas antiguas.



Toyo Ito. Mediateca de Sendai. Sección

Con una escala menor, pero con un deliberado contenido simbólico a escala urbana, la Biblioteca Municipal de la Haya, de Richard Meier (1986-1995), se configura como parte de un nuevo centro de la ciudad, que contiene las oficinas del ayuntamiento, la biblioteca municipal, otras oficinas administrativas y locales comerciales, con una enorme plaza cubierta que se convierte en el centro de la actividad comercial y administrativa de la ciudad, a la que la biblioteca aporta su movimiento de lectores y su prestigio intelectual.

Un caso parecido es el de la Biblioteca Pública de Vancouver, construida por el arquitecto Moshe Safdie entre 1991 y 1995, como parte de una gran operación para construir las oficinas municipales, biblioteca, auditorio, locales comerciales y un gran aparcamiento subterráneo. La biblioteca ocupa el centro de la manzana, mientras que las oficinas se disponen en un ángulo de la misma en una altura de veintiuna plantas. Entre ambas se desarrolla una gran calle peatonal cubierta, con cafeterías y locales comerciales, iluminada cenitalmente. El corazón de la biblioteca es un edificio de fachadas de vidrio, en donde se conservan los depósitos de libros, comunicado por pasarelas con la galería envolvente de fachada de piedra y diseño historicista, con una pretenciosa metáfora formal del Coliseo romano semiderruido.

La nueva concepción de la biblioteca como hito urbano no está reservada a las grandes infraestructuras bibliotecarias. También bibliotecas de modestas

dimensiones como la Biblioteca Pública de Usera, en Madrid, de Iñaki Ábalos, Juan Herreros y Ángel Jaramillo (1999-2002) opta por erigirse como un edificio en altura para servir de referencia y articular un espacio de equipamientos urbanos. Así las salas de la biblioteca, en doble altura, reciben luz por tres lados y dominan visualmente el entorno.

Un gran proyecto internacional y nuevo punto de referencia en el campo de las bibliotecas es la nueva biblioteca de Alejandría, construida entre 1996 y 2002, que intenta revivir la gran tradición de la desaparecida biblioteca. El concurso internacional, realizado en 1989 y con participación de 524 equipos de 52 países, fue ganado por un equipo de jóvenes arquitectos de diversas nacionalidades radicados en Oslo que responden al nombre de Snøhetta.

El proyecto traza un gran círculo inclinado que mira hacia el mar Mediterráneo, para así introducir la luz en la sala a través de los lucernarios, mientras su espalda es un muro de granito, decorado con signos de muchas escrituras del mundo, que se levanta para protegerse del sol y de la arena del desierto. La gran sala está escalonada en catorce terrazas, bajo las cuales se encuentran los depósitos y es sostenida por un bosque de grandes columnas. De esta forma el gran espacio unitario se convierte en un conjunto de reductos singulares y traza analogías formales que van desde los templos egipcios a las mezquitas árabes o a determinadas arquitecturas modernas, como la Biblioteca Estatal de Berlín de Scharoun.

Un hito urbano es también la nueva Biblioteca Central de Seattle, de Rem Koolhaas, un gran volumen irregular de caras cortadas y aristas prominentes envuelto con una piel de estructura de rombos que se pliega para contener en su interior cinco grandes plataformas desplazadas. Los 35.000 metros cuadrados de superficie están interconectados mediante dos grandes rampas de hormigón en las que se dispone la biblioteca de libre consulta. El recorrido de la biblioteca se convierte en un paseo panorámico urbano a través de unas fachadas transparentes continuas que contrastan con la artificiosa geometría de descomunal escultura urbana.

La biblioteca desmaterializada

La biblioteca es en nuestro mundo actual más un nodo o punto de conexión en el seno de una red que un edificio destinado a conservar una colección. Su objetivo es aportar y recoger información más que conservar documentos. La biblioteca se aleja así de la materialidad de los libros y los manuscritos y se acerca al flujo energético de las comunicaciones. En consonancia con esta tendencia, el edificio de la biblioteca deja de ser un gran contenedor, y de tener una imagen representativa, para convertirse en algo casi desmaterializado, una arquitectura que no interrumpe el paisaje y se funde con él.

En las bibliotecas realizadas por Norman Foster advertimos un intento por hacer transparente el espacio del saber, creando una máxima accesibilidad y una fusión con el paisaje urbano circundante. Así, en la Mediateca de Nîmes, realizada entre 1987 y 1993, la biblioteca se convierte en un gran contenedor de vidrio y metal que imita el volumen y el sereno clasicismo de la cercana Maison Carrée.

En la Biblioteca de la Universidad de Cranfield, Norman Foster realizó entre 1989 y 1992 una especie de gran hangar acristalado con una piel exterior de vidrio, en el que la excesiva insolación viene atenuada por lamas de aluminio en las fachadas laterales. En el edificio de la Facultad de Derecho de Cambridge (1990-1995), el arquitecto británico opone a la Biblioteca de la Facultad de Historia, de Stirling, un nuevo organismo arquitectónico limitado por una envolvente curva de vidrio, que entra en diálogo con él.

Otras experiencias han buscado también el contenedor de paredes vítreas. En la ciudad noruega de Tønsberg los arquitectos Ivar Lunde y Morten Løvseth construyeron la nueva biblioteca como un gran espacio transparente bajo una estructura de vigas curvas sostenidas por pilares ramificados.

En algún caso la biblioteca puede camuflarse tras imágenes que la ocultan, como es el caso de la

Biblioteca Eberswalde, construida por Herzog y de Meuron en 1994 en una pequeña localidad alemana, y cuyas fachadas moduladas reciben unas repetitivas imágenes sobre el vidrio y el hormigón. Es como una metáfora de nuestra época, en que la abundancia de información oculta a menudo el conocimiento.

En la Biblioteca de la Universidad de Delft, realizada por el grupo Mecanoo según un proyecto que data de 1993-1995, la biblioteca casi desaparece bajo una cubierta verde que continúa el plano del terreno circundante, prologando el campus universitario sobre la cubierta practicable del edificio. El espacio interior es una gran extensión flexible sin particiones, cuya horizontalidad contrasta con la verticalidad del lucernario cónico, por cuyas paredes resbala la luz y que contiene en su interior cuatro niveles de salas de lectura.

La Biblioteca General de la Universidad de Alicante fue construida por Pedro Palmero y Samuel Torres entre 1995 y 1996, como dos grandes bandejas abiertas a norte mediante un muro cortina, que contienen simultáneamente las salas de lectura y el depósito de libros y que crean un gran escaparate abierto al campus de la universidad.

El nuevo edificio construido para albergar la Biblioteca del Land de Sajonia y la de la Universidad Técnica de Dresde muestra al exterior sólo dos bloques pétreos de travertino, ocupados por oficinas y áreas de trabajo interno, que se alzan sobre una pradera rodeados por una corona de tilos. Los siete millones de documentos de la biblioteca se encuentran en depósitos bajo rasante, invisibles desde el exterior, en el centro de los cuales se encuentra la sala de lectura, de tres plantas de altura e iluminada desde lo alto por un gran lucernario.

En la Mediateca de Sendai, el arquitecto Toyo Ito creó un edificio destinado a albergar además de la biblioteca, una galería de arte, una sala de proyecciones y un centro de información. Rodeado de una piel transparente, la arquitectura se compone de siete losas atravesadas por trece cilindros que atraviesan el edificio en su totalidad para facilitar la comunicación vertical y el paso de las instalaciones. El resultado es un edificio abierto, en el que han desaparecido los muros de fachada y en el que los pilares se han convertido en una malla de delgados tubos de acero que rodean el lugar por donde se desplazan en vertical las personas, la energía y la información.

El proyecto ganador del concurso celebrado en 2003 para la nueva Biblioteca de México, de Alberto Kalach, propone un gran bloque lineal escondido entre dos bosques elevados, de forma que la vegetación oculta y a la vez filtra la luz que llega a las salas de lectura laterales, mientras la médula del edificio está ocupada por un enorme vacío con iluminación

cenital de cuya estructura de cubierta cuelgan los depósitos de libros. Frente a las propuestas de los otros finalistas, Eric Owen Moos y David Chipperfield, que proponían conjuntos de piezas articuladas, con una postura más cercana a la biblioteca de la modernidad y a los experimentos deconstructivistas, Kalach diseñó una reinterpretación del proyecto de Boullée y de las bibliotecas vestíbulo americanas, aunque lo rodeó y protegió por un manto verde de vegetación.

Conclusión

El espacio destinado a conservar y consultar los libros ha sufrido tan rápidas mutaciones en las últimas décadas del siglo XX que ya es poco reconocible. Un lector de hace treinta años difícilmente entendería una biblioteca actual, dotada de control electrónico, sin catálogos de fichas, con todas las colecciones a la vista, con ordenadores e Internet. Tampoco entendería la cantidad y variedad de público que la llena ni las actividades que en ella se desarrollan. La biblioteca no ha muerto, como hacía prever el desarrollo de las tecnologías digitales, pero sí ha muerto un tipo de biblioteca, la biblioteca como depósito de libros. Hoy la biblioteca es un lugar de interconexión con todo tipo de documentos, informaciones y personas. Es una ventana abierta al mundo.


Este nuevo concepto de biblioteca nos sitúa en una extraña coyuntura histórica. Mientras la transmisión de datos por sistemas electrónicos pone en cuestión el libro y la biblioteca y transforma su función tradicional, al mismo tiempo impulsa su producción y utilización. De hecho nunca en la historia se ha publicado tanto ni se han construido tantas bibliotecas. Está claro que nos encontramos en un momento de profunda crisis de la institución bibliotecaria, pero también de insólito auge de su función cultural y de su papel social.

Las bibliotecas han dejado de ser colecciones para transformarse en conexiones. Hoy la biblioteca no sólo permite acceder a los fondos que guarda, sino que pone en contacto con todo un mundo externo de documentación e información. Ya hemos dicho que la biblioteca es actualmente, además de un lugar de información y de investigación, un espacio de formación, de encuentro, de integración, de diversión, de conexión y de intercambio. Hacer una arquitectura que sea capaz de acoger todas esas funciones y que pueda transformarse al ritmo que cambian las demandas sociales y los instrumentos tecnológicos es el reto que tiene hoy la arquitectura bibliotecaria.

Este desafío supone crear unos espacios adecuados para unas necesidades y funciones que han cambiado mucho en las últimas décadas, pero que van a

cambiar mucho más en las próximas. Cuando proyectamos un edificio que debe durar al menos cincuenta años hemos de ser conscientes de que va a vivir al menos dos o tres revoluciones tecnológicas radicales que cambiarán la forma de utilización del mismo. Por ello la necesidad de flexibilidad, compacidad, extensibilidad, variedad y economía que Faulkner-Brown enunciaba en los años ochenta sigue estando cada vez más vigente.

Pero la biblioteca comienza a romper los límites de la arquitectura. Su nuevo carácter de red de conexiones extendiéndose por todo el planeta hace que abandone las ligaduras que la mantenían atada al espacio. El sueño de Jorge Luis Borges de una biblioteca que se identificara con el universo, compuesta por infinitas galerías hexagonales, que contendría todos los libros posibles, existe ya hoy, pero no como la soñó Borges, sino como una red de conexiones que llena todo el planeta. Así se parece más a otra metáfora del escritor argentino: el libro de arena, ese volumen de infinitas páginas que contiene todos los libros escritos o que alguna vez se escribirán. Hoy ese libro de arena está en la pantalla del ordenador y detrás está una biblioteca de Babel esperando para ser consultada.

Las bibliotecas seguirán jugando un papel cada vez más importante en nuestra sociedad. Esta civilización ya no puede vivir sin escritura, no puede sobrevivir sin bibliotecas. Pero su multiplicación y el desarrollo de las telecomunicaciones pueden llevar a una nueva realidad: la biblioteca global, extendida como una red de araña sobre todo el universo, a la que podremos acceder desde cualquier punto para consultar o intercambiar cualquier información. Cuando ello suceda la biblioteca no necesitará ya materia ni espacio. Se habrá liberado de la arquitectura porque la biblioteca global estará en las múltiples interconexiones entre memoria humana y memoria electrónica, en una red que se extenderá por todo el mundo. La biblioteca global coincidirá con el universo. 

Alfonso Muñoz Cosme
muozcosme@arquired.es

Notas

- (1) FAULKNER-BROWN, Henry. "Planning and designing library buildings—the tuition of architects". En DEWE, Michael (ed.) *Library Buildings: Preparations for Planning*. Múnich: K.G. Saur, 1989, p. 51.
- (2) Ediciones Trea, Gijón, 2004.
- (3) MELOT, Michel. "De nouveaux espaces pour des nouveaux médias". En VV. AA. *Histoire des bibliothèques françaises*. 4 volúmenes. París: Promodis- Éditions du Cercle de la Librairie, 1989-1992, p. 546.
- (4) LLINÁS, Josep. "Bóvedas gemelas. Biblioteca municipal". Tarrasa, Barcelona. *Arquitectura viva*, 1998, n° 63, p. 40.

El espacio bibliotecario como lugar de encuentro

Santi Romero
romerogs@diba.es

Cuando se proyecta una nueva biblioteca, se hace indispensable definir todos los elementos necesarios para que se cumpla el objetivo previsto, y las decisiones que se toman durante este proceso condicionan completamente el proyecto bibliotecario del futuro.

La presente comunicación aporta herramientas que pueden ayudar al profesional bibliotecario que participa en el proyecto a facilitar el diálogo con el arquitecto e intervenir más activamente en la toma de decisiones.

Introducción

Si queremos que el ciudadano considere también la biblioteca pública como un “lugar de encuentro”, hemos de conseguir que el equipamiento, es decir el “contenedor” y el “contenido”, le transmita esta nueva sensación durante todo el recorrido: desde el acto de ir a la biblioteca y circular por su interior, hasta el uso de los servicios que ofrece.

¿En donde hay que incidir para cumplir este objetivo? Hay muchos campos de actuación y todos ellos están sumamente relacionados. Por lo tanto, cualquiera que participe en la creación y en el funcionamiento de una biblioteca pública encontrará alguna parcela de intervención.

Desde nuestra experiencia en el asesoramiento y desarrollo de este tipo de proyectos, citaré algunas recomendaciones referidas al edificio, sin profundizar en aspectos más técnicos que ya están recogidos en una publicación anterior (Romero, 2001).

La estructura está basada en la siguiente secuencia:

- Emplazamiento.
- Exterior del edificio.
- Vestíbulo – Acceso.
- Área de revistas y prensa diaria.
- Área de música y cine.
- Zona de información y fondo general.
- Zona Infantil.

Emplazamiento

El emplazamiento de la biblioteca pública deviene imprescindible por su fuerte carga simbólica en la concepción global de la ciudad, y debe actuar como contrapunto ante la proliferación de tantos macroespacios especializados, en muchos casos sin contenido real (centros comerciales, parques temáticos y de ocio, etcétera), que sectorizan las grandes ciudades en áreas desequilibradas.

Aunque la elección está sometida a condicionantes complejos que exceden la capacidad de intervención del equipo planificador y redactor del proyecto, es ineludible que una buena ubicación potenciará las expectativas de este equipamiento o, en caso contrario, limitará su capacidad de servicio.

¿En qué puntos hay que posicionarse para conseguir nuestro objetivo?

- Apostar por la proximidad.

Los estándares deberían contemplar el tiempo máximo empleado en llegar a pie a una biblioteca pública.

En esta línea, los británicos lo sitúan en 20 minutos, que traducido en distancia se

convierte en un radio de influencia directa situado entre los 700 y los 1.200 metros.

Este valor debería corregirse en cada situación concreta, ya que la existencia de barreras físicas en el trayecto obliga a disminuir el radio. Inversamente, la proximidad de paradas de transporte público y de aparcamientos amplía notablemente el radio de influencia real de la biblioteca.

- Garantizar que la biblioteca esté al nivel de la calle, con acceso relacionado con los ejes de circulación de los usuarios y con aparcamiento para bicicletas, ciclomotores y vehículos.
- Rechazar los solares que impidan acoger cómodamente el programa, que obliguen a un edificio de muchas plantas o que tengan una forma o topografía que dificulten la realización de un edificio flexible y accesible.
- Analizar las ventajas y los inconvenientes que reporta rehabilitar un edificio histórico para uso bibliotecario.

Si queremos potenciar la biblioteca pública como “lugar de encuentro”, un edificio patrimonial puede ser un argumento de primer orden por el valor simbólico otorgado por la comunidad y por la posibilidad de recuperar la identidad del municipio.

Pero la rehabilitación está rodeada de importantes obstáculos técnicos, funcionales, económicos y a veces estéticos, que varían según la naturaleza del edificio.

Se impone un diagnóstico favorable sobre el estado del edificio, así como la capacidad de reconstrucción y el interés urbano, arquitectónico y social de la reutilización. Un edificio con distribución fragmentada, excesivos cambios de nivel, escasez de aberturas, imposibilidad de ampliación y sujeto a una rígida normativa de conservación arquitectónica, dificulta la incorporación de los elementos necesarios para reconvertirlo en una biblioteca abierta a la población.

Exterior del edificio

¿Qué se puede aportar para que el usuario traduzca espontáneamente la impresión visual que provoca encontrarse con la



Vista de la Biblioteca Mercè Rodoreda de Barcelona. Foto cedida por la Diputación de Barcelona

biblioteca en sensación de estar delante de un “lugar de encuentro”?

- Evitar cualquier parecido a un “templo de la cultura” y a los dispositivos simbólicos que son obstáculos de la frecuentación, como las entradas majestuosas, las escaleras nobles o la jerarquía espacial.
- Proyectar un edificio que sea atractivo y fácilmente identificable.

Un edificio moderno, digno y empático despertará orgullo en el ciudadano, que lo hará inmediatamente suyo. Un edificio proyectado con la única finalidad de crear “moda”, una escultura que no exprese lo que hay en su interior, provocará rechazo a la mayor parte de la población.

- Utilizar la señalización exterior como elemento de apoyo a la identificación de la biblioteca.

No deja de ser curiosa la gran cantidad de bibliotecas públicas que no se anuncian ni en la ciudad ni en el propio edificio. Como equipamiento público de primer orden, el lenguaje visual y el mensaje pueden contribuir a la creación de la identidad visual o “imagen de marca” de la biblioteca.

- Organizar los huecos de fachada de forma que, desde el exterior, se vean las actividades más públicas que se realizan en el interior (exposiciones, áreas de revistas y de música, etcétera).

Si, además, se diseña una iluminación interior que incida sobre los huecos de modo que la biblioteca actúe como linterna durante la noche, la identificación del equipamiento con la ciudad se incre-

mentará considerablemente.

- Incorporar dispositivos que faciliten el encuentro: accesos peatonales, bancos y otros elementos de mobiliario urbano que configuren ámbitos de descanso y de relación, espacios exteriores para actividades paralelas, etcétera.
- Potenciar la accesibilidad física más allá de la normativa sobre barreras arquitectónicas.

El cumplimiento de la legislación hace olvidar que un importante porcentaje de población padece incapacidades que no están contempladas, como los ciegos, los sordos, la tercera edad, los usuarios con cochecitos de niños o carritos de la compra, las mujeres embarazadas o las personas accidentadas. De hecho, está previsto que cada español vivirá más de 14 años de su vida con algún tipo de incapacidad crónica o degenerativa.

La biblioteca pública ha de esforzarse tanto en adecuar los espacios como en disponer de sistemas específicos de consulta de la información.

- Apostar por los edificios y equipamientos sostenibles.

La impulsión por parte del promotor público de nuevas prácticas constructivas más sostenibles genera satisfacción en el ciudadano, que debe aperebirlas, a poder ser, en todo momento: fachadas que incorporen elementos relacionados con la arquitectura sostenible, conductores de iluminación natural para los espacios interiores, fuentes renovables de energía, visualizadores en tiempo real del ahorro de consumo energético para que los usuarios sepan apreciar la repercusión de su actuación, etcétera.

Vestíbulo - Acceso

El vestíbulo se caracteriza por la presencia de actividades no formalizadas, y gran parte del público lo utiliza específicamente para pedir información, ver novedades o bien como zona de relación. Por tanto, es el espacio más apropiado para reconvertirlo en el principal “lugar de encuentro” de la biblioteca.

Si reflexionamos sobre qué lugares tienen esta connotación, inmediatamente pensamos en plazas, parques, bares, algunos tipos de tiendas, vestíbulos de cines, de

museos, de estaciones de tren, etcétera.

En este contexto, ¿qué le gustaría encontrar al usuario en el primer contacto físico con la biblioteca? Además de las funciones propias de recepción, orientación e información, debería haber elementos relacionados con la relación, la deambulación, el descanso y el entretenimiento.

Por lo tanto, se podría incorporar un bar, un espacio con la prensa diaria, zonas donde sentarse, una tienda, puntos de información de las actividades de la ciudad, pantallas para navegar por Internet, paneles donde poner y buscar anuncios, alguna exposición, un rincón acogedor donde esperar a alguien, hablar tranquilamente o descansar, cabinas de teléfonos, máquinas de bebidas, espacio para guardar los carritos, bolsos, abrigos, etcétera.

Algunas de estas áreas ya existen en muchas bibliotecas públicas, pero en otras no. Es más, ni siquiera están en la mente de buena parte del mundo bibliotecario.

Si queremos dar un giro y despertar nuevos intereses, hay que definir qué se quiere ofrecer y elaborar estrategias que lo hagan realidad. A partir de ahí, habría que apostar por las siguientes propuestas:

- Disponer de un único vestíbulo.

Esta solución limita el número de sistemas de detección antirrobo que, como elementos disuasorios, provocan una incómoda sensación de control y vigilancia. De esta manera, se facilita la libre circulación por el interior de toda la biblioteca, así como la distribución de las circulaciones hacia las diferentes zonas.

- Relacionarlo directamente con los espacios de promoción y animación.

La dimensión y la forma de los mismos estarán más vinculadas a los objetivos fijados que a la dimensión de la biblioteca.

Se debe contemplar la alternancia de las diversas funciones a lo largo del día, con una versatilidad del espacio y del mobiliario que permita la adecuación concreta a cada hipótesis de uso.

La posibilidad de subdividirse en ámbitos insonorizados permite simultanear más actividades (conferencias, exposiciones, cursos de formación, salas para espectáculos y, también, las tan anheladas salas de estudio, que son uno de los servicios añadidos más valorados por

gran parte de la población).

Deben ofrecer un horario propio de funcionamiento, lo más flexible posible. Por tanto, han de poderse sectorizar junto con el vestíbulo-acceso y los servicios sanitarios, así como adaptar las instalaciones de iluminación y de climatización a la autonomía de usos.

- Incorporar un servicio de bar-cafetería. Hay que definir si se servirán bebidas o también tapas, bocadillos y comidas. También hay que decidir si habrá acceso único desde la biblioteca, desde la calle o bien desde ambos sitios. El primer y el último caso son los más aconsejables ya que permiten entrar al bar con documentos de la biblioteca, aunque en el último caso hay que resolver adecuadamente los problemas relacionados con el control antirrobo y la seguridad. El segundo caso es el menos recomendable ya que el bar-cafetería queda desligado de la biblioteca porque desaparece la libre circulación. Desde la óptica de abrir la biblioteca a la ciudad, creo que las ventajas que reporta ofrecer este servicio superan los inconvenientes relacionados con el hecho de compaginar la consulta de material bibliotecario con el acto de, por ejemplo, comer un bocadillo. Empezamos a tener algunas experiencias que nos están ayudando a resolver los problemas arquitectónicos y de gestión que ocasiona la convivencia con el resto de actividades.
- Ofrecer Internet público. Parece ser que este servicio tiene un uso mayoritariamente lúdico. Desde esta óptica, el Vestíbulo-Accesso es un buen lugar para concentrar esta oferta, dejando para la Zona de información la consulta más vinculada a temas bibliográficos. Hay que decidir dónde se sitúa. Si está cerca del mostrador de atención es más fácil pedir ayuda, pero en cambio hay quien considera que se está controlando el tipo de información consultada. Por tanto, creo que debe ubicarse en un ámbito que proporcione la privacidad que todos buscamos cuando navegamos por Internet.
- Eliminar los indicadores “Se ruega silencio”. En un “lugar de encuentro” no se puede prohibir o reprimir que la gente hable. Ya que la reverberación producida por

las conversaciones provoca malestar y la mayoría de actividades paralelas generan ruido, debemos ser mucho más exigentes en lo referente a la buena utilización de sistemas de corrección acústica, principalmente en techos y pavimentos.

- Disponer de la superficie necesaria. Es difícil realizar una cuantificación, ni que sea porcentual, de estos espacios, y la respuesta pasa por la disposición intelectual de la persona o institución que dimensionan una actividad para la cual no existen normativas ni estándares rígidos, de saber que se proyecta un edificio que está por encima de los aspectos estrictamente funcionales, con unos espacios comunes generosos que tengan un carácter de estancia más que de tránsito. Finalmente, el vestíbulo debe formar una unidad ambiental definida, no tan sólo un espacio de circulación, tener un aspecto confortable y a la vez ofrecer una imagen dinámica que permita transformar el espacio con facilidad, para que se pueda renovar constantemente el interés de los usuarios. Los recorridos que se generen a partir del mismo han de organizarse como una sucesión coherente de etapas, ya que el público establece de un modo natural una jerarquía de los espacios en función de la distancia respecto al acceso.

Área de revistas y prensa diaria

El tipo de colección hace que sea un espacio especialmente atractivo para todos los públicos, por lo que se aconseja situarla junto al vestíbulo.

Debe ofrecer una imagen muy acogedora, con materiales de acabado, colores e iluminación que conformen un ambiente más doméstico que académico.

Los elementos de mobiliario han de configurar ámbitos y subespacios de escala adecuada para consultas informales.

Las butacas han de ser confortables, facilitar el acto de sentarse y levantarse, sobre todo para las personas mayores, proporcionar intimidad y ser lo suficientemente ligeras como para poderlas cambiar de sitio.

¿Qué se puede aportar para ampliar las posibilidades de utilización de esta área?

La conexión con un espacio exterior propio de la biblioteca puede llegar a ser uno de los atractivos del equipamiento. Además, en función de su situación, dicho espacio puede articular todo el conjunto, permitiendo tanto leer una revista como tomar un refresco, charlar o realizar otras actividades ligadas al servicio bibliotecario.

Para un óptimo funcionamiento, es imprescindible el acceso directo sin necesidad de pasar por el control antirrobo, ya que en el caso contrario el usuario tiene que pedir el documento en préstamo. Asimismo, el tratamiento perimetral ha de impedir que se puedan extraer documentos hacia el exterior de la biblioteca.

La realidad nos muestra que los espacios exteriores que no tienen resuelto estos condicionantes se convierten en ilógicos: son espacios que el usuario ve pero a los que no puede salir, y su utilización puntual está muy condicionada a la política de gestión de la propia biblioteca.

En este contexto, la biblioteca óptima es aquella que se organiza alrededor de un patio exterior al que abocan todas las áreas, haciendo a la vez de puente de unión entre las mismas.

Área de música y cine

Si se dispone de superficie y se dota de una amplia oferta y de un ágil sistema de consulta, puede llegar a ser una atractiva combinación entre tienda gratuita y lugar de ocio, y, por tanto, una de las primeras puertas de acceso a la biblioteca.

Precisamente por las posibilidades que ofrece de atraer a nuevos públicos, la ambientación y el mobiliario han de ser lo más flexibles y variados posible, con diferentes ámbitos donde se pueda ver una película, disfrutar de unas vistas agradables, cerrar los ojos mientras se escucha música o, simplemente, no sentirse vigilado. Todo ello eludiendo cualquier parecido a un “ghetto” juvenil, ya que induciría a que otros usuarios no utilizaran este servicio por no encontrar su propio espacio.

La organización de los expositores ha de facilitar la zonificación temática y la consulta del material.

También hay que potenciar el autoservicio para ofrecer más sensación de libertad, tanto para la consulta *in situ* como para el

préstamo, con equipos de audición y visionado repartidos por todo el espacio

El atractivo de la oferta se puede incrementar incorporando espacios para la utilización de instrumentos o bien para audiciones colectivas.

Zona de información y fondo general

La mayoría de usuarios que entran en esta zona lo hacen para buscar un documento o una información concreta. Aún así, hemos de ser capaces de incrementar las expectativas y el interés.

Hay que potenciar el concepto de paseo, con recorridos claros que inviten a consultar el fondo y ámbitos de consulta informal que actúen de contrapunto a la fatiga visual producida por la proliferación de estanterías.

Los usuarios han de poder trabajar en grupo alrededor de una mesa, estudiar con una cierta intimidad, trabajar con ordenador y efectuar consultas rápidas de pie o bien apoyados en un taburete. Todo ello en ámbitos calmados y protegidos de las zonas de circulación, evitando también la imagen escolar que produce la sistematización regular de un mismo modelo de mesa.

Y además, ¿cómo atraer al público joven que, según las estadísticas, deja de frecuentar la biblioteca a partir de los 13 años para, quizá después, redescubrirla como adultos?

Quizá lo más importante es saber el tipo de oferta y los usos que hay que potenciar. Pero si nos referimos al “continente”, puede ser interesante reservar un espacio que, mediante una ambientación muy libre y flexible, invite a explorar con espontaneidad nuevas formas de utilizar la biblioteca, como hojear un cómic con un compañero, escribir una carta tirado en el suelo o efectuar una actividad de dibujo en grupo. Todo ello con unos elementos de mobiliario móvil y adaptable que hagan que sea fácil modificar el espacio a lo largo del día.

Zona infantil

¿Qué franja de edad visitará este espacio? ¿Qué nuevas necesidades tienen? ¿Cuál es el “continente” y el “contenido” adecuados para que tenga un carácter lúdico y de divulgación? ¿Hemos de permitir que se juegue a la *PlayStation*? Cuando se

cruza un niño de 7 años con uno de 13, ¿qué interacción se produce?, ¿quién de los dos no acaba de encajar en el espacio físico de contacto?

He aquí uno de nuestros principales retos. Si queremos que hoy utilicen la biblioteca como niños y mañana como adultos, los espacios han de acoger desde los más pequeños hasta los preadolescentes y adolescentes (¿en qué edad los situamos?), con una secuencia que haga natural la transición con el resto de la biblioteca.

Para no quedar excluida del resto de las zonas, debe tener acceso directo desde el vestíbulo, compartir los espacios comunes y estar conectada con las demás áreas. También se recomienda disponer de espacios para trabajos en grupo, actividades artísticas, escenificaciones, etcétera, que ayudarán al público infantil a relacionar la biblioteca con un lugar de ocio.

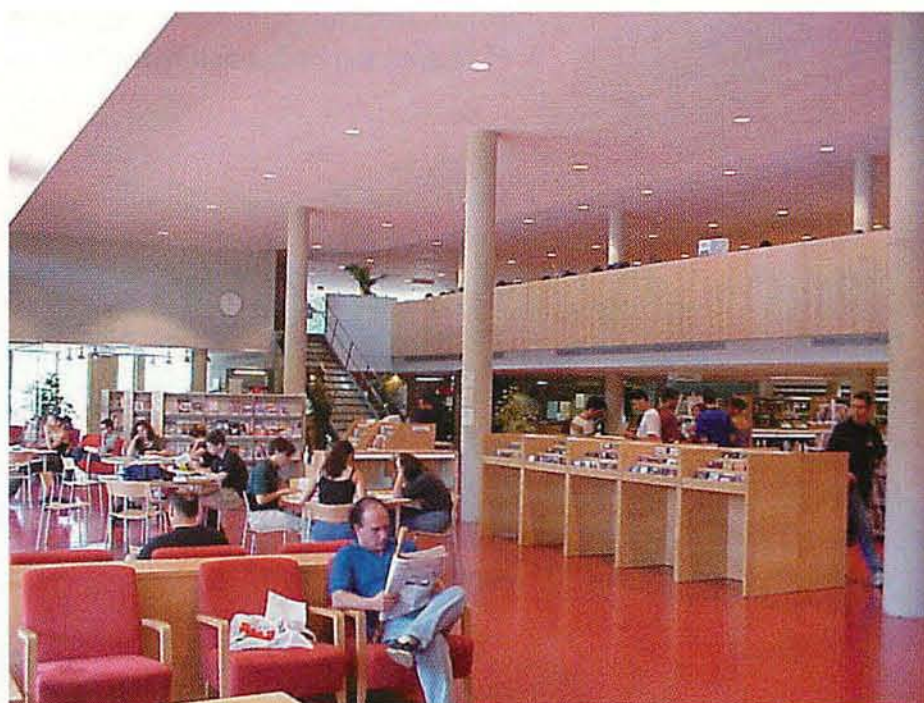
Proporciones, forma, geometría y altura, amplitud, iluminación, materiales y otros elementos que pertenecen al lenguaje arquitectónico serán las herramientas para proyectar espacios y subespacios adecuados a un público tan diverso.

Incluso el pavimento puede desempeñar un importante papel. Por estar dentro de nuestro campo visual y participar activamente de las intenciones del proyecto arquitectónico, el uso del color, la textura, el despiece y la acción de la luz pueden servir para marcar una dirección, indicar un punto de atención y también potenciar un uso determinado.

Asimismo, han de instalarse tarimas, cojines, volúmenes de geometría diversa y otros elementos de ambientación que configuren ámbitos informales, con unos acabados lo suficientemente cálidos y a la vez resistentes como para, por ejemplo, poder estirarse en suelo sin estar obligado a quitarse los zapatos.

¿Y cómo hay que tratar el espacio destinado a los pequeños lectores? No olvidemos que también debe acoger a los adultos que los acompañan.

Dado que estos adultos generalmente no disponen de un ámbito propio y acaban generando al personal bibliotecario más rechazo que los niños, hay que prever un espacio y una oferta que les permita tanto controlar a los niños como consultar documentos.



Vista de la Biblioteca Mercè Rodoreda de Barcelona. Foto cedida por la Diputació de Barcelona

Los pequeños lectores han de estar aislados acústicamente del resto del área infantil, con una clara relación visual con el mostrador de atención desde donde poder controlar mínimamente la totalidad del público que lo visita. Todo ello sin renunciar a la unidad de todo el conjunto.

La palabra “libertad” es la que le surge espontáneamente a un usuario cuando cualifica su biblioteca ideal. Libertad de movimiento y de acción, de circular, leer, descansar, conversar y también concentrarse cuando quiera, como quiera y todo el tiempo que quiera.

Quiere hacer descubrimientos fortuitos, sorprenderse y también sentirse cómodo y protegido de las agresiones y de las indiscreciones.

Seguridad, flexibilidad, fluidez, intimidad, silencio, proximidad de las colecciones. Al espacio bibliotecario se le pide la cuadratura del círculo. Pero el criterio de los profesionales que intervienen en la realización del equipamiento ayudará a discernir la importancia de unos conceptos por encima de otros en cada situación y cada casuística determinadas.

Finalmente, no hay que olvidar que, cuando la arquitectura ha utilizado sus estrategias para propiciar el intercambio informal y casual, cuando el equipamiento está en funcionamiento, cuando los planificadores, arquitectos y todo el equipo multidisciplinar desaparece del plano principal, es la labor del personal bibliotecario la que, en última instancia, conseguirá que la biblioteca se materialice como un verdadero “lugar de encuentro” para el ciudadano. ☒



Los trabajos deben ser enviados a:

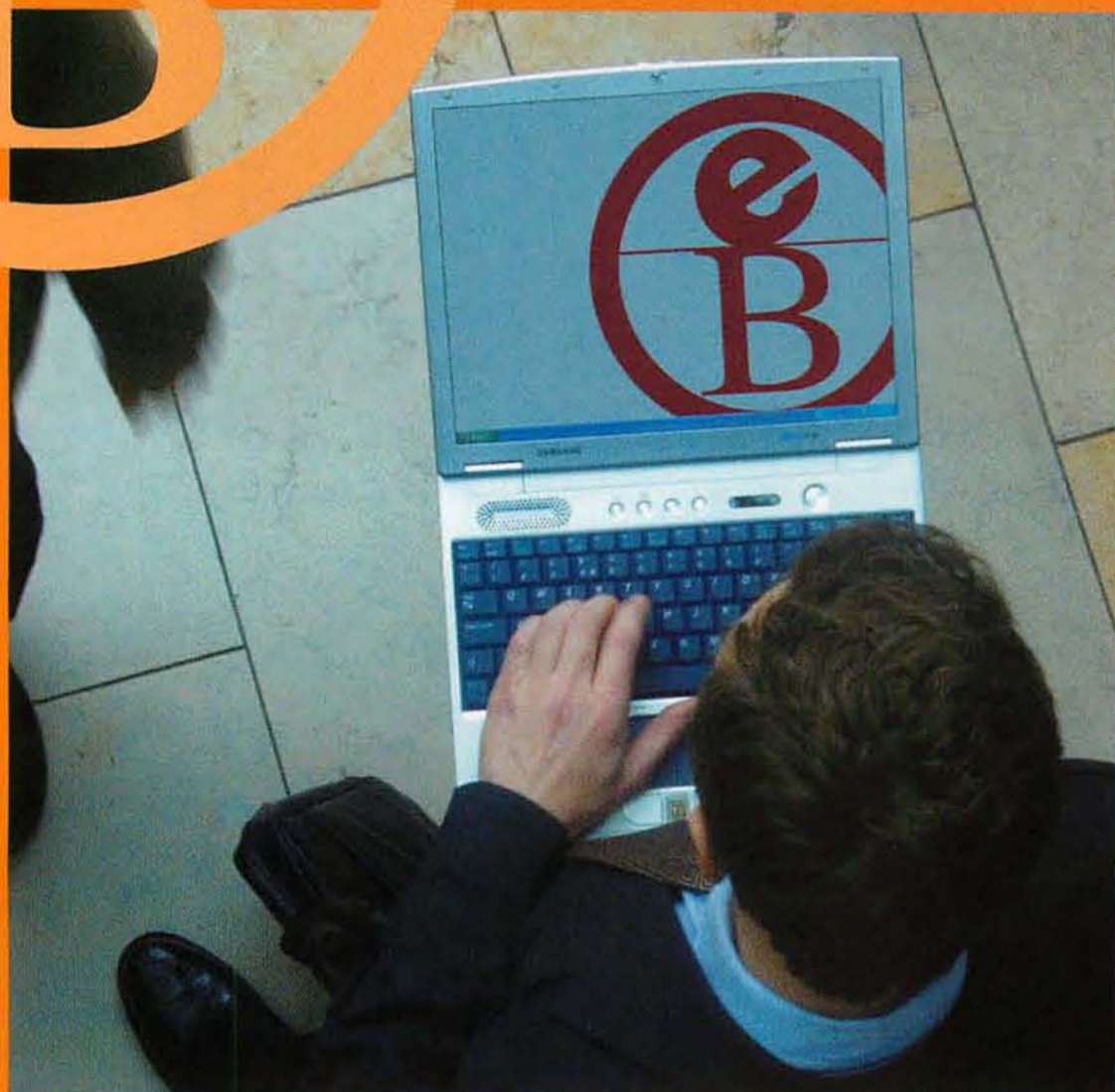
Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA

Redacción

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3

28002 Madrid

redaccion@educacionybiblioteca.com



EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA es una publicación abierta a colaboraciones externas. Admite para su publicación:

- Reseñas, artículos y ensayos sobre literatura infantil y juvenil.
- Textos sobre el quehacer de las bibliotecas públicas en relación con la mejora de los servicios educativos y culturales de los ciudadanos.
- Textos sobre la colaboración de las bibliotecas públicas con centros escolares y otras instituciones educativas para el fomento y desarrollo de sus bibliotecas y actividades formativas.
- Trabajos sobre el sector bibliotecario y educativo, las bibliotecas públicas y escolares.
- Trabajos que traten de la relación o colaboración entre bibliotecas públicas y centros escolares.
- Trabajos que sirvan para informar y animar las actividades de los profesionales de las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.
- Trabajos sobre el quehacer de los profesionales de la lectura pública y de otros campos profesionales relacionados.
- Trabajos que introduzcan aspectos profesionales no suficientemente tratados o desarrollados por las bibliotecas públicas y escolares.
- Informaciones sobre novedades en bibliotecas (nuevos servicios, actividades de dinamización, guías de lectura...); jornadas, congresos, seminarios, etcétera.
- Reflexiones y sugerencias sobre la lectura pública, la labor bibliotecaria y sus protagonistas.

Se informará puntualmente de la recepción del material y posteriormente de la aceptación para su publicación.

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no se compromete a devolver los textos recibidos, pero sí el resto del material gráfico (fotografías, diapositivas...) siempre que sea indicado.

NORMAS PARA LA RECEPCIÓN DE COLABORACIONES

Presentación del material

- Los textos deben ser enviados, preferiblemente, en ficheros de formato WORD (tipo de letra Times New Roman y de 12pt para texto de la colaboración y la misma letra en negrita para los epígrafes y títulos a destacar).
- No existe una extensión determinada de antemano, pero recomendamos que el número de páginas no sea excesivamente alto y se corresponda con lo que interesa contar.
- Los textos pueden venir acompañados de ilustraciones, fotografías, tablas, etc. y este material será incluido en la versión final siempre y cuando los medios técnicos y el espacio disponibles nos lo permitan.
- Las referencias bibliográficas deberán aparecer al final del trabajo, ordenadas alfabéticamente y siguiendo la norma UNE-50-104-94.
- Las notas que hayan sido indicadas a lo largo del texto, se consignarán todas juntas y ordenadas numéricamente, inmediatamente después del listado de referencias bibliográficas.
- Cada colaboración vendrá precedida de una página en la que se incluirá:
 - Título del trabajo
 - Nombre, cargo, título y lugar de trabajo del autor o autores.
 - Indicación del domicilio, teléfono, correo electrónico u otros datos que permitan la localización del autor con objeto de aclarar posibles dudas sobre el artículo.
- El hecho de que la misma colaboración haya sido presentada para su publicación en otros medios (circunstancia que no influye en la valoración de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA) debe advertirse correspondientemente en el envío.
- Los trabajos se pueden enviar en disquete con copia en papel o como fichero adjunto a través del correo electrónico.

Aula 2005

El Salón Internacional del Estudiante y la Oferta Educativa, Aula 2005, tendrá lugar en Madrid entre los días 9 al 13 de marzo de 2005. También en el mismo foro se celebrará el IV Congreso Expo Elearning e Interdidac.

Parque Ferial Juan Carlos I
Apartado de Correos 67.067
28042 Madrid
☎917 225 090
☎917 225 793
✉prensa@ifema.es

9as Jornadas Españolas de Documentación. FESABID 2005: Infogestión

Estas veteranas Jornadas tendrán lugar en Madrid los días 14 y 15 de abril de 2005.

Secretaría Técnica de Jornadas FESABID 2005
C/ Santa Engracia, 17, 3
28010 Madrid
☎914 479 676
☎915 912 013
✉fesabid2005@fesabid.org
Ⓜhttp://www.fesabid.org/madrid2005

5º Certamen Internacional de Álbum Infantil Ilustrado "Ciudad de Alicante 2005"

El Ayuntamiento de Alicante organiza la quinta edición de este certamen que apoya la creación en el mundo de la literatura infantil. Los originales deben enviarse antes del 28 de febrero de 2005.

Centro Municipal de las Artes
Plaza de Quijano, 2
03002 Alicante
Ⓜhttp://www.alicante-ayto.es/cultura

II Congreso Internacional "Traducción, Literatura Infantil y Juvenil y Didáctica"

La segunda edición de este evento organizado por la

Asociación Andersen se celebrará en Las Palmas de Gran Canaria entre los días 16 y 18 de marzo de 2005.

Asociación Andersen
Manuel González Martín
Estadio Insular, local 138
35006 Las Palmas de Gran Canaria
☎928 369 521
☎928 369 521
✉socios@asociacionandersen.org
Ⓜhttp://www.asociacionandersen.org

7º Congreso ISKO-España

Entre los días 6 y 8 de julio de 2005 en Barcelona se celebrará la séptima edición de este congreso.

Universitat de Barcelona
Departament de Biblioteconomia i Documentació
Edifici UB-Sants
Melcior de Palau, 140
08014 Barcelona
☎934 035 767
☎934 035 772
✉dbd@fbd.ub.es

SEDIC

La segunda edición del curso "Digitalización de documentos" (20h) tendrá lugar en Madrid durante los días 12, 19 y 26 de enero y 9 de febrero.

SEDIC
C/ Santa Engracia 17, 3º
28010 Madrid
☎915 934 059
☎915 934 128
Ⓜhttp://www.sedic.es

CEPLI

Dentro de su programa de formación 2004-05 el CEPLI tiene prevista la realización en su sede de Cuenca de los siguientes cursos:

- "Taller de animación a la lectura para primeros lectores". 15, 17, 22 y 24 de febrero de 2005
- "¿Claman las diferencias?: la identidad masculina y femenina en la literatura". 28 de febrero, 2, 7, 9 y 14 de marzo de 2005
- "La biblioteca en línea: recursos de información

para la literatura infantil y juvenil". 4, 5, 6, 11 y 12 de abril de 2005

- "Autores, personajes y animación a la lectura. Estrategias para el diseño de un proyecto de animación". Curso On-line

CEPLI
Avda. de los Alfares, 44
16071 Cuenca
☎969 179 100 (ext. 4329)
✉andres.villanueva@uclm.es
Ⓜhttp://www.uclm.es/cepli

Fiera del Libro per Ragazzi di Bologna

La importante feria de literatura infantil organizada por Bologna Children's Book Fair tendrá lugar del 13 al 16 de marzo en la ciudad italiana.

Bologna Childrens Book Fair
Piazza Costituzione, 6
40128 Bolonia – Italia
☎39 051 282 242
✉bookfair@bolognafiere.it
Ⓜhttp://www.bookfair.bolognafiere.it

COBDC

El curso "Propietat intel·lectual i serveis d'informació" tendrá lugar en Tarragona el 17 de enero de 2005.

COBDC
C/ Ribera, 8, pral
08003 Barcelona
☎933 197 675
☎933 197 874
Ⓜhttp://www.cobdc.org/

14Th European Conference on Reading

Con el lema "Literacy without boundaries" durante el 31 de Julio y el 3 de agosto de 2005 tendrá lugar en Croacia esta cita europea que llega a su edición número catorce.

Croatian Reading Association
Zrinski trg, 6
48000 Koprivnica – Croacia
☎01 4572377
☎01 4572089
✉hcd@hcd.hr
Ⓜhttp://www.hcd.hr

AAB

La Asociación Andaluza del Bibliotecarios organizará en Córdoba los días 2, 3 y 4 de marzo de 2005 el curso "Servicios de información y referencia a los usuarios".

Asociación Andaluza de Bibliotecarios
C/ Ollerías, 45-47, 3º D
29012 Málaga
☎952 213 188
☎952 604 529
Ⓜhttp://www.aab.es/curso0502.html

2º Jornades Interprofessionals "La biblioteca educadora: entre el llibre i la lectura"

El Grup de Biblioteques Catalanes Associades a la UNESCO del Centre UNESCO de Catalunya organiza la segunda edición de estas jornadas que tendrán lugar en Parets del Vallès (Barcelona) durante los días 11, 12 y 13 de marzo de 2005.

Grup de Biblioteques Catalanes Associades a la UNESCO
Centre UNESCO de Catalunya
C/ Mallorca, 285
08037 Barcelona
☎934 589 595
☎934 575 851
✉a.cosials@unesccat.org
✉s.marti@unesccat.org
Ⓜhttp://www.unesccat.org/bib/index.html

III Congreso Ibérico de Literatura Infantil y Juvenil "Lectura, identidades y globalización"

Este congreso organizado por la OEPLI el próximo año tendrá lugar en Valencia entre los días 27, 28, 29 y 30 de junio.

Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil
C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
☎915 530 821
☎915 539 990
✉oepli@oepli.org
Ⓜhttp://www.oepli.org

Máxima eficacia en Archivo, y mobiliario para Bibliotecas



Desde el cálido diseño del mobiliario para Bibliotecas líneas Ebla® y Lamda® al sólido y práctico Compactus® o Mini Compactus® de Gama, usted consigue rentabilizar al máximo la capacidad de su Biblioteca, Archivo o Almacén.

En Gama nuestro personal de proyectos realiza en cada caso un proyecto a la medida para que éste se adapte a cualquier espacio y estilo arquitectónico, ofreciendo a la vez un amplio surtido de colores y acabados de gran calidad.

La confianza depositada en Gama por nuestros clientes y amigos durante más de 60 años, avalan la capacidad de respuesta de nuestros servicios.

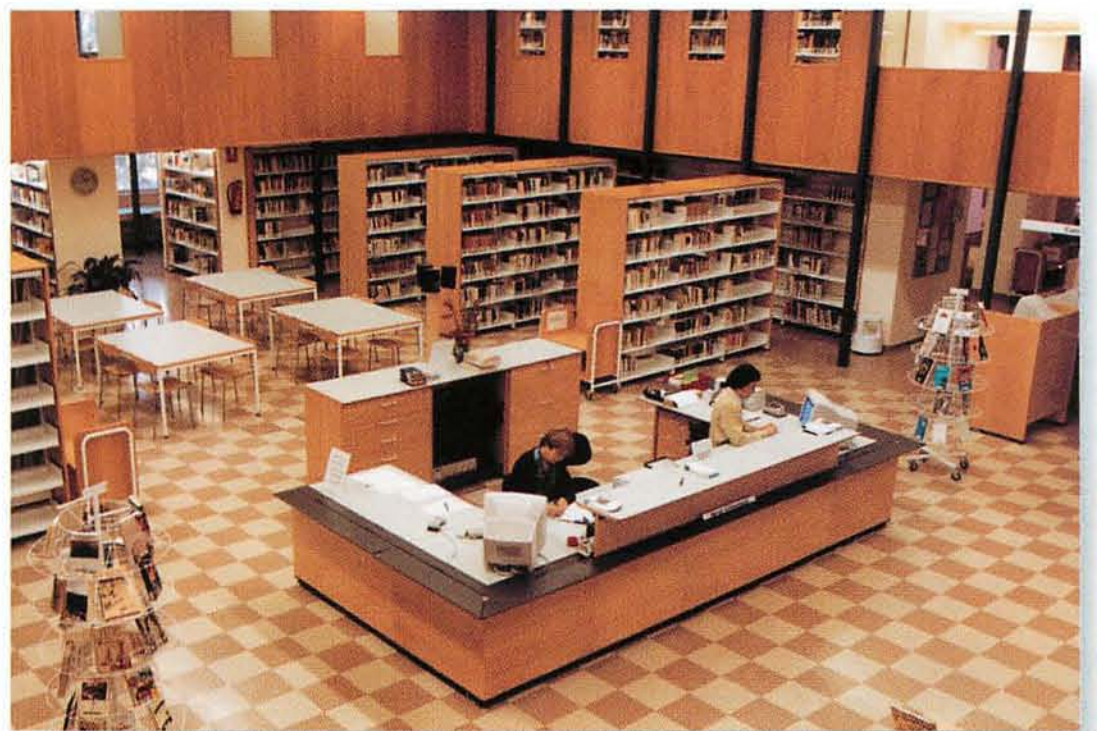
Calidad y Servicio, nuestra razón de ser.

Desde 1959, Gama diseña, fabrica y distribuye en exclusiva **Compactus®**

**archivo y
clasificación**
soluciones integrales

bibliotecas
soluciones integrales

Clasificación



Industrias Gama, S.A.

**Soluciones integrales para
bibliotecas, oficinas y almacenes.
Archivo y clasificación.**

Avda. de Sarriá, 11-13
08029 Barcelona. (España)
Tel. 93 321 74 00 - Fax 93 410 42 19
e-mail: gama@gama.es
www.gama.es

Delegación:
Castelló, 36. Tel. 91 431 59 37
Tel. y Fax 91 575 95 99
28001 Madrid. (España)



El origen de los buenos productos es una gran empresa



Biblio 3000 Web

- Acceso a todos los servicios de la red de bibliotecas desde el hogar.
- Cooperación al 100% de todas las bibliotecas.
- Mantenimiento, consultoría, resolución de problemas en tiempo real.
- Una sola biblioteca virtual para todos los usuarios.

biblio@3000info.es



Archivo 3000 Web

- Gestión de la documentación sin saltos de edad de principio a fin.
- Homogeneidad en todas las etapas del tratamiento de la documentación.
- Paso fluido de la documentación por todos sus depósitos.
- Integridad de los metadatos asociados a la documentación.
- Acceso Intranet/Internet.
- Definición de privilegios de acceso/restricción seguros.

archivo@3000info.es